

EL CONFLICTO PALESTINO ISRAELÍ

EN CIEN PREGUNTAS

JEAN-CLAUDE LESCURE

RIALP

JEAN-CLAUDE LESCURE

El conflicto palestino-israelí
en 100 preguntas

EDICIONES RIALP, S. A.
MADRID

Título original: *Le conflit israélo-palestinien en 100 questions*

Realización ePub: produccioneditorial.com

ISBN (versión impresa): 978-84-321-5107-1
ISBN (versión digital): 978-84-321-5108-8

SUMARIO

PORTADA
PORTADA INTERIOR
CRÉDITOS
INTRODUCCIÓN
100 PREGUNTAS
GLOSARIO
CRONOLOGÍA
ÍNDICE DE MAPAS
ÍNDICE DE PREGUNTAS
AUTOR

INTRODUCCIÓN

MURO OCCIDENTAL, MURO DE LAS LAMENTACIONES, Muro *Al-Burâq;* explanada del monte del Templo, explanada de las mezquitas; Judea, Samaría, Cisjordania; asentamientos, colonias; barrera de seguridad, muro de separación... otras tantas expresiones que designan lugares y realidades materiales y geográficas idénticas, pero sus interpretaciones difieren radicalmente. La utilización de una u otra de estas expresiones revela posiciones filosóficas, ideológicas y políticas opuestas. Hacen difíciles los compromisos y consensos, pues con harta frecuencia se fundan en pretensiones de legitimidad concurrentes, sin que una descalifique a otra. A menudo, los actores se apoyan en hechos históricos aducidos para dar una profundidad temporal a las reivindicaciones en cuestión, para fundamentar oposiciones políticas: de ahí que volver a la historia y a las ciencias sociales sea una necesidad para intentar comprender los retos y los actores del conflicto palestino-israelí. Este conflicto ha quedado ya enquistado en la historia: algunos han celebrado en 2017 el centenario de la Declaración Balfour, discutida por otros; el voto de la ONU a favor de la creación de dos Estados, uno árabe y otro palestino el 29 de noviembre de 1947, ha cumplido ahora setenta años. Fue una etapa esencial en la creación del Estado de Israel, y una catástrofe (*Naqba*) para los árabes palestinos.

La historia se llena de acontecimientos, con el riesgo para nosotros de no llegar a comprender los hechos.

Lejos de una oposición bloque contra bloque, la división de los actores es patente. A nivel internacional, la ONU no habla con una misma voz: el Consejo de Seguridad, la Asamblea General, y las organizaciones especializadas de la ONU tales como la Unesco o el

Comité de Derechos Humanos, defienden con frecuencia intereses divergentes, reflejo de posturas nacionales. Estas posturas traducen análisis de relaciones de fuerza y constituyen manifestaciones de la potencia de cada Estado. A nivel local, las posturas de poder de las autoridades gubernamentales israelíes y palestinas tampoco son unánimes sobre todos los puntos: según resultado de elecciones, los partidos políticos israelíes constituyen gobiernos legítimos cuyas decisiones son contestadas por la oposición; durante largo tiempo, tanto por enfrentamientos como por consenso, y más recientemente como resultado de elecciones, las organizaciones palestinas han sostenido posturas criticadas por una parte de los actores que reivindicaban su autonomía de decisión y de acción. La fragmentación y las matizaciones son, pues, datos clave para comprender. Más allá de los gobiernos, las autoridades y los partidos políticos, las asociaciones de ciudadanos, por no hablar de la opinión pública, son vectores de movilización popular y reclaman su autonomía para manifestar sus posiciones y propuestas. Expresan el dinamismo de la sociedad civil que no se resigna ante las posturas del poder.

También la generalización puede enturbiar el análisis, y hablar simplemente de los «israelíes» o de los «palestinos» como entidades inmutables es muchas veces reductor.

La evolución cronológica introduce cambios importantes, tanto en el terreno, por la guerra y los enfrentamientos, como por la toma de decisiones políticas. La situación internacional también influye: por la voluntad británica y francesa de dominar territorios del antiguo Imperio otomano, se hicieron promesas contradictorias a judíos y árabes. La división de las poblaciones se utilizó sobre el terreno por las potencias mandatarias, que una vez excluidas de Oriente Medio trataban de mantener con su política posiciones regionales, resistiendo a la ola de la descolonización, a la emergencia de las naciones no alineadas en la región. Encontraron también auxiliares que sacaban provecho de su participación en el poder mandatario. La guerra fría tuvo también su impacto en los actores israelíes y palestinos, y el surgimiento de una Autoridad Palestina es exactamente contemporáneo a la reorganización de mundo que se

opera tras la desaparición del bloque comunista a principios de los años 1990.

Las dinámicas entre los bloques comunista, capitalista y los países de Oriente Medio no agotan las relaciones interestatales. En 1979, dos acontecimientos marcan la irrupción de dos nuevos actores en la región: Irán bascula en la revolución islámica y se convierte en la República Islámica de Irán, dirigida por el clero chiita, mientras que militantes islamistas sunitas se apoderan de la Gran Mezquita de La Meca antes de ser aplastados por las autoridades saudíes con el apoyo de militares franceses. El conflicto palestino-israelí se alimenta entonces con una dimensión religiosa, que antes era más bien débil, y que proporciona desde entonces un nuevo recurso a los protagonistas para movilizar a sus partidarios y unir a sus adversarios. Los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos abren un nuevo capítulo regional. Los conflictos regionales se suceden hasta hoy, en Irak, en Yemen, en Siria. Tienen un doble efecto: la actualidad regional ocupa poco a poco el primer lugar en los medios, que se desentienden de Israel y de los territorios palestinos, mientras se van modificando los equilibrios regionales alcanzados tras la descolonización. El equilibrio nuclear está en proceso para romperse, Israel conserva el monopolio del arma atómica en la región, y el Irán prepara un plan de armamento. Con la guerra civil en Siria, las fuerzas sunitas divididas retroceden, mientras que las chiitas se refuerzan, con el apoyo de Irán y la intervención de los libaneses chiitas de Hezbolá en la guerra siria. La desestabilización regional no se atribuye ya solamente al conflicto palestino-israelí, que parece secundario frente a la violencia e incertidumbre de la política internacional en la región.

Las ideologías juegan, pues, su papel en la afirmación de las posiciones. Actúan mientras el movimiento de la construcción de las naciones está en marcha: el sionismo, el nacionalismo árabe, el nacionalismo palestino o el islamismo seducen a una parte de la población, pero las definiciones de estas ideologías son maleables, permiten matices importantes en un mismo campo, y el plural se impone con frecuencia, complicando la comprensión de las realidades. Una vez más, un recorrido por la historia permite

comprender mejor las definiciones que se superponen, sin eliminarse, y hablar de los sionismos, los nacionalismos árabes, los nacionalismos palestinos y de los islamismos defendidos por mujeres y hombres que discuten, se enfrentan entre sí defendiendo la misma ideología a la que dan contenidos diferentes.

La aspiración a Estados-naciones es compartida por muchos, pero no por todos. Se inscribe en un movimiento político e identificador nacido en Europa en el siglo XIX y que se difunde en el mundo con una fuerza que moviliza y refuerza las particularidades. En esta afirmación progresiva de los espíritus nacionalitarios[1] que quieren construir su nación, la circulación de ideas es intensa, las prácticas de unos son imitadas por los otros, y todos tienen interés en una radicalización para mejor difundir su proyecto nacional ante la población que, más allá de los conflictos sociales o armados, se encuentra unida en identidades que dejan sitio al otro, privilegiando a veces la memoria y la tradición más que la historia.

Después de la investidura de Donald Trump, el 20 de enero de 2017, el cuadro se modifica a fondo. Está claro que ningún *statu quo* ha dominado las relaciones entre israelíes y palestinos desde 1948, la situación ha sido siempre inestable, movida, con una alternancia de tensiones y calmas relativas. Con los Acuerdos de Oslo a comienzos de los años 1990, emerge una esperanza de normalización, antes de hundirse ante el fracaso de las negociaciones para la transformar el estatuto provisional de la Autoridad Palestina en el 2000, a fin de que se convierta en Estado reconocido internacionalmente. Los asentamientos/colonias israelíes en Cisjordania continúan creciendo, sin recibir siquiera el aval de la comunidad internacional ni parecer perdurables. Nada parecía completamente irremediable: se podría pensar en desmantelamientos para retomar el diálogo entre los dos Estados, como sigue siendo el horizonte de los diplomáticos para instaurar una paz duradera. El presidente Trump modifica esa situación apoyando la política de expansión israelí en Cisjordania, cosa que satisface a los partidarios más radicales que sostienen la pertenencia a Israel de Samaría y Judea y que niegan la existencia de una Cisjordania a la que nunca llaman así. El 6 de diciembre de

2017, anunciando el traslado de la embajada americana de Tel Aviv a Jerusalén, Donald Trump abre un nuevo capítulo en Oriente Medio y lo completa el 3 de enero de 2018 al declarar en un tuit: «Puesto que [los palestinos] no están dispuestos a hablar de paz, ¿por qué tendríamos que subvencionarles en el porvenir?». Estados Unidos pierde así su estatuto de potencia que respeta a igual distancia los intereses de unos y otros. Estamos ante un nuevo cambio en las relaciones palestino-israelíes.

[1] Usamos el término «nacionalitarios» para designar a quienes aspiran a la creación de un Estado-nación (por ejemplo, los italianos antes de la Unidad italiana expresan reivindicaciones nacionalitarias), con preferencia al termino «nacionalistas», empleado para designar a quienes tienen un sentimiento de amor exacerbado por su nación, que ya existe.

100 PREGUNTAS

1.
¿Por qué la ciudad de Jerusalén es santa para los judíos?

JERUSALÉN CRISTALIZA LAS TENSIONES entre israelíes y palestinos. Alberga las ruinas del templo, centro del culto judío histórico, edificado en este lugar debido a un pasaje de la Torá. En el capítulo 22 de *Génesis*, Dios pone a prueba a Abrahán pidiéndole sacrificar a su hijo Isaac como testimonio de su fe. El sacrificio ritual debe llevarse a cabo cerca de donde vive Abrahán, en el monte Moria. Ante la determinación de Abrahán, en el momento de pasar a los hechos, un ángel detiene su mano, acto fundador de la relación particular entre Dios y estos primeros creyentes monoteístas, los judíos. El sacrificio de un carnero resulta suficiente, los sacrificios humanos a los dioses ya no serán practicados por el pueblo de Abrahán. A cambio de la fe que se le profesa en adelante, Dios promete «multiplicar su descendencia» (*Génesis* 22).

El monte Moria marca la geografía religiosa: hacia el año 1000, el rey David instala la capital del reino judío en Jerusalén y su hijo Salomón emprende la construcción sobre el Moria del primer templo, destinado a guardar el Arca de la Alianza para las ceremonias celebradas por los sacerdotes en un lugar reservado,

con exclusión de la multitud del común de los creyentes. Al sitio se le llama en lo sucesivo el Monte de la Casa (de Dios) (*Har ha bayit* en hebreo).

Se fija la tradición religiosa: *Éxodo* 23-37 impone la obligación a cada judío de acudir en peregrinación a Jerusalén y de rezar en las proximidades del Templo en las fiestas de Pessah (Pascua) que conmemoran la salida de Egipto de Moisés, las fiestas de Chavuot que recuerdan el don de la Torá y las ceremonias de Sukkot, la fiesta de las Tiendas que perpetúa el recuerdo de los cuarenta años de errar el pueblo con Moisés por el desierto.

La historia va enriqueciendo el símbolo que representa el Templo: en 586 a. C., Nabucodonosor se apodera del sitio, hace destruir la construcción, reduce a la esclavitud a los judíos y los lleva presos a la capital babilónica. El culto se reanuda en el mismo lugar después de la liberación de Babilonia y se inicia la construcción del segundo templo. La restauración de la monarquía permitirá más tarde a Herodes el Grande la renovación de este segundo templo, sobre una terraza que rodea el Monte Moria, y limitada por los altos muros construidos con piedras enormes. El templo no sobrevivió a las dos rebeliones judías de los años 70 y 132 y a la represión llevada a cabo por Tito, que saquea y arrasa el templo, y por Adriano, que romaniza la ciudad, prohíbe que la habiten los judíos y erige una estatua imperial para promover su culto en la ciudad sometida.

Pero la fe religiosa persiste, y los creyentes que pueden, con el permiso un día al año de las autoridades romanas, acuden a rezar contra el muro occidental del templo, el más próximo al Moria, sobre el que se han multiplicado las construcciones de casas, propiedades de no judíos. La dimensión simbólica del templo perdido y de su santidad se refuerza con el tiempo, mientras que se suceden las medidas de exclusión: entre 638 y 1099 d. C., el poder musulmán tolera solo una presencia algunos días al año; la prohibición es total bajo los cruzados, de 1099 a 1187, luego crece la tolerancia bajo la autoridad musulmana hasta 1917. La presencia judía es posible bajo el mandato británico, pero totalmente prohibida de 1948 a 1967 por el gobierno jordano. Solo después de la guerra de los Seis Días se puede acceder al muro occidental.

Creencias religiosas e historia hacen de Jerusalén el lugar emblemático de la religión y de la nación judía.

El acceso al monte del templo está prohibido a los judíos desde el año 2000, medida gubernamental israelí que obedece a un principio de seguridad al que se une una razón religiosa: el templo no es accesible en su totalidad a los simples mortales, algunas zonas estaban reservadas a los sacerdotes, lugares que no se pueden situar hoy con exactitud. Con todo, algunos escasos activistas pretenden una autorización para que los judíos puedan rezar en el monte del templo. Durante las negociaciones de Camp David 2, en 2000, se contempló la eventualidad de una partición de la ciudad. El asunto no prosperó por desacuerdo de los negociadores y la división de la opinión pública.

2.
¿Cómo es que el Santo Sepulcro muestra en Jerusalén la división de los cristianos?

POR RAZONES TEOLÓGICAS, HISTÓRICAS y políticas, la cristiandad está dividida en varias Iglesias: en 1054, el Gran Cisma separa a ortodoxos y latinos. En 2016, sus respectivos jefes, el patriarca ortodoxo Kirill y el papa Francisco, se encuentran por primera vez en Cuba el 12 de febrero. Estas divisiones reducen el papel de los cristianos en Oriente Medio, en tanto que Rusia se presenta como protectora de los derechos de los ortodoxos desde 1840 y Francia ejerce ese papel respecto a los católicos entre 1535 y 1922.

La debilidad y la división de los cristianos son visibles en la basílica del Santo Sepulcro que contiene el Gólgota, lugar de la muerte de Cristo, y su sepulcro vacío. Para pacificar las relaciones entre Iglesias rivales, y ponerlas bajo su tutela, Saladino confía en 1244 las llaves de la puerta de entrada a una familia musulmana, los Judeh, y el control de la puerta a otra familia musulmana, los Nuseibeh. En 1852, las seis Iglesias cristianas (la Iglesia ortodoxa griega, la Iglesia católica romana representada por la orden de los Franciscanos, la Iglesia armenia, la Iglesia copta egipcia, la Iglesia ortodoxa siria y la Iglesia etíope) se entienden bajo la égida del

sultán Abdul Mejid para precisar los derechos de cada una sobre las diferentes partes de la basílica y las horas de celebración litúrgica reservadas a cada una. Nace así el *statu quo* que se aplica siempre, confirmado en derecho internacional por el artículo 62 del Tratado de Berlín firmado en 1878.

El uso de las partes comunes está estrictamente reglamentado. Se detalla su limpieza: el suelo de la basílica lo barren los griegos ortodoxos, mientras que los latinos limpian los escalones que conducen a la capilla de los francos. Griegos, latinos, armenios cuidan, por turnos semanales, de la limpieza de la Rotonda y de la Piedra de la Unción.

Los lugares se detallan según una cartografía precisa: la Iglesia ortodoxa griega ocupa el espacio más importante. Controla la parte central del edificio (el *Katolikon*), las sacristías alrededor de la Rotonda donde se encuentra el sepulcro de Cristo, la mitad de las tribunas del crucero sur y la capilla del Calvario: 12ª estación del Gólgota; la Iglesia católica romana tiene el control de la capilla de la Crucifixión, 10.ª y 11.ª estaciones del Gólgota, de las tribunas del brazo norte del transepto, de la capilla de la Magdalena, de la capilla de la Aparición, en el convento franciscano anejo a la parte norte de la basílica, y de una parte de la Rotonda. Los armenios ocupan la mitad de las tribunas del crucero sur, la cripta de santa Elena y dos sacristías, así como una parte del sepulcro de Cristo. La Iglesia siria posee una capilla en la Rotonda, mientras que los coptos tienen una minúscula capilla detrás del sepulcro de Cristo y quedan relegados a la cubierta de la basílica.

Cada bien mueble tiene un propietario claramente identificado. Las lámparas pertenecen cada una a una comunidad: por encima de la Piedra de la Unción están suspendidas ocho lámparas, cuatro pertenecen a los griegos, dos a los armenios, una a los latinos y una a los coptos. Las tres grandes comunidades, griegos, latinos y armenios, poseen igualmente en torno al sepulcro de Cristo trece lámparas cada una, los coptos tienen cuatro, mientras que las otras dos comunidades no tienen ninguna.

El *statu quo* es frágil: el 4 de noviembre de 1901, monjes ortodoxos griegos y franciscanos llegan a las manos, y en 2008 la

policía israelí debe intervenir para separar a unos monjes que riñen en el edificio. La desconfianza es fuerte y, para la restauración de la construcción, las negociaciones entre las Iglesias son largas: en 1808, un incendio asola la basílica, y un siglo más tarde, pocos trabajos se han podido realizar. El 11 de julio de 1927, un temblor de tierra debilita la construcción, de nuevo tocada por otro temblor en 1937: por seguridad, la administración británica prohíbe al público el acceso al monumento, reservándolo solo a los religiosos, antes de que las obras de consolidación se emprendan con urgencia. Pero hasta los años 1960 no se sustituyen los bloques de piedra afectados por el incendio y los temblores de tierra mediante una renovación en profundidad.

Las divisiones internas de la cristiandad suponen que los responsables cristianos tengan papeles de segunda fila en el conflicto palestino-israelí.

3.
¿Por qué Jerusalén es un lugar santo musulmán?

EL CORÁN NO MENCIONA JERUSALÉN: la sura 17, 1 indica que el arcángel Gabriel y Mahoma fueron de noche desde La Meca a la «Mezquita muy lejana» (*Al-Masjid Al-Aqsa*). Mahoma se apoyó en una roca para subir al cielo. La exegesis del siglo VIII, bajo los Omeyas que controlan Jerusalén, da una interpretación a este texto: Mahoma subió al cielo desde la roca del Moria. *Al-Masjid Al-Aqsa* se identifica con Jerusalén, «la Santa» (*Al-Quds*).

La ciudad fue conquistada en 638 por el califa Omar, y su sucesor Abd-el Malik ibn Marwn recubre la roca del monte Moria con un domo protector, el domo de la Roca, y construye la mezquita Al-Aqsa en la parte sur de la explanada del tiempo de Herodes. En adelante, el monte del Templo se convierte en la explanada de las mezquitas, el «noble santuario» (*al-Haram a Sharif* en árabe). La ciudad sigue siendo periférica para el islam en su imaginario religioso: Medina y La Meca están en el corazón de la religiosidad musulmana, no Jerusalén. Su importancia aumenta en el siglo XX, bajo el impulso de Amin al-Husayni, gran muftí de Jerusalén. En 1923, en un contexto de tensiones políticas con los británicos y los

sionistas, moviliza a los musulmanes de todo el mundo para que financien la restauración de la explanada, presentada como el tercer lugar santo del islam. Como responsable político palestino, hace del destino de la explanada de las mezquitas un asunto político y religioso que alimenta la piedad musulmana, realzando el carácter santo de Jerusalén.

El lugar de Jerusalén en el islam no es algo unánime entre los musulmanes y divide a las filas sunitas. Los wahabitas y salafistas, particularmente implantados en Arabia saudí, privilegian La Meca, lugar de la peregrinación obligatoria para los creyentes. Los Hermanos Musulmanes, fundados en Egipto, bien implantados en El Cairo, que no puede rivalizar con La Meca como capital religiosa, valoran Jerusalén como centro espiritual. El debate se centra en el estatuto de los Santos Lugares: los salafistas autorizan únicamente la peregrinación y el sacrificio a La Meca y Medina. Los Hermanos Musulmanes lanzan una campaña de comunicación titulada «*Al-Aqsa* está en peligro».

La situación política ha hecho de la explanada un asunto entre jordanos, palestinos e israelíes. Después de la primera guerra árabe-israelí en 1948, la Ciudad Vieja de Jerusalén es jordana. El acuerdo de armisticio firmado en 1949 prevé el libre acceso de todos a los Santos Lugares, entre otros la explanada de las mezquitas. Pero este artículo no se aplica, se prohíbe a los judíos la presencia en la Ciudad Vieja, y el 24 de abril de 1950, el rey Abdallah de Jordania anexiona Jerusalén a Cisjordania. Una administración de asuntos religiosos, el Waqf, bajo la autoridad del gobierno, se encarga de la gestión de la explanada.

En 1967, Israel conquista la Ciudad Vieja en la guerra de los Seis Días. La Knesset, el parlamento israelí, promulga una ley que protege y garantiza la libertad de acceso a la explanada; la entrada en el domo de la Roca y en la mezquita Al-Aqsa está reservada a los musulmanes. El Waqf se mantiene, sus empleados seguirán pagados por Jordania. Un *statu quo* se instaura, institucionalizado en 1994 por el tratado de paz jordano-israelí que confirma las prerrogativas jordanas. A veces se rompe: en agosto de 1969, un fundamentalista cristiano prende fuego a la mezquita y provoca la

movilización musulmana para salvarla. Eso alimenta también los discursos de los militantes nacionalistas palestinos, que movilizan la opinión pública musulmana haciendo de la explanada un símbolo nacional religioso, y no solo un lugar de oración.

El devenir de la explanada hace capotar los intentos de solución del conflicto entre los Acuerdos de Oslo en 1993 y las negociaciones llamadas de Camp David 2 en 2000. Para evitar los choques, el acceso a la explanada está prohibido a todo israelí desde el año 2000. El *statu quo* se mantiene, a pesar de las tensiones y la violencia episódicas: el 5 de noviembre de 2014, la policía entra por la fuerza en la mezquita para confiscar botellas incendiarias y armas blancas y proceder a detenciones, con el riesgo de profanar los Santos Lugares. El presidente palestino Mahmud Abás hace entonces una llamada «a evitar por todos los medios el acceso a la explanada de las mezquitas a los judíos», considerados como impuros. El apego religioso a la santidad de la explanada se ha reforzado durante el siglo XX, se ha convertido en un asunto importante para la resolución del conflicto palestino-israelí.

4.
¿Por qué los romanos expulsaron de Jerusalén a los judíos?

POMPEYO SE APODERA DE SIRIA y de Jerusalén en el 63 a. C.; como en todas las provincias recientemente conquistadas, deja autonomía de gobierno a las autoridades tradicionales, que continúan ejerciendo el poder: los reyes para el ejecutivo local, y el Gran Sanedrín para las cuestiones judiciales y religiosas, a condición de pagar el tributo a Roma.

Pero la sociedad judía de Judea sufre tensiones: las elites políticas son de culturas griega y judía, mientras que los medios populares son más conservadores, apegados a una identidad religiosa tradicional, lejos de las aportaciones culturales griegas. El partido de los zelotes, a partir del año 6 d. C., muestra su hostilidad a las elites y a la presencia romana: protesta ante un censo de la población, contesta la obediencia a la autoridad romana que ejecuta a sus dirigentes. La calma no vuelve a pesar de la represión, y a partir del 50, la agitación contra los romanos es endémica en Judea. En el 66, el nuevo gobierno romano decide obtener los impuestos que deben los judíos directamente del tesoro del Templo. Los judíos de Jerusalén se sublevan, seguidos rápidamente por los de Judea y

Galilea que consiguen derrotar a las tropas romanas en Beït-Horon en 66. Los insurgentes proclaman la independencia de Judea, matan a Ananías, el sumo sacerdote prorromano, mientras que otros judíos, los fariseos, se niegan a unirse a la rebelión. Enfrentamientos entre judíos se producen en 68 en Judea y en Galilea. Contemporáneo de estos hechos, y cercano al poder romano, el judío Flavio Josefo redacta *La Guerra de los judíos,* una de las fuentes esenciales para los historiadores.

Aunque el final del reinado de Nerón y el advenimiento de su sucesor Vespasiano no permiten una reacción inmediata de los romanos, a partir del 70, Tito, hijo del emperador, es enviado con cuatro legiones para sofocar la rebelión. Asedia Jerusalén de marzo a agosto del 70; incendia el Templo durante los combates y saquea la ciudad. Tito celebra su triunfo en Roma, llevando consigo centenares de prisioneros y las riquezas de la ciudad: el arco de triunfo de Tito conmemora este acontecimiento, y en un bajorrelieve figura ese desfile triunfal llevando en el botín el candelero de los siete brazos (la *menorah*), robado en el Templo. Los últimos opositores al poder romano, replegados en la fortaleza de Masada, sucumben en 73. Con la destrucción del Templo, el Gran Sanedrín desaparecía también: es el fin de un judaísmo político con instituciones propias, antes de la creación del Estado de Israel. En adelante, la vida judía perdura en la diáspora.

En 130, el emperador Adriano decide refundar una ciudad sobre el sitio de la Jerusalén destruida: crea Aelia Capitolina y, dentro del recinto de la ciudad nueva, edifica un templo dedicado al culto de Júpiter y del emperador. Para los judíos de Judea, la decisión de dar culto a un dios pagano y al emperador en el sitio del Templo es idolatría. En 132, Bar Kokhba levanta una nueva rebelión contra los romanos para crear un Estado judío y reconstruir el Templo: es aplastado en 135, sin poder apoderarse de Jerusalén. El emperador Adriano arrasa lo que queda de Jerusalén, prohíbe el sitio a los judíos y emprende la construcción de la nueva Aelia Capitolina poblándola con veteranos y colonos llegados de Grecia y Siria. Ya no quedan judíos en Judea. En adelante a la provincia se la llama provincia de Palestina.

5.
¿Por qué los sitios arqueológicos participan de la identidad israelí?

LA EXHUMACIÓN DE SITIOS ARQUEOLÓGICOS participa de la formación de una cultura nacional judía. La arqueología se practica allí desde los comienzos de esta ciencia, en el siglo XIX, sobre los territorios citados en los textos de la Torá y de la Biblia. En 1865, se funda la Palestine Exploration Fund en Londres, por notables británicos y pastores anglicanos, para financiar expediciones científicas en «Tierra Santa» a fin de confirmar o depurar la historia sagrada. Sus primeras obras se localizan en Jerusalén entre 1867 y 1870. En 1889, el viajero sueco Henning Melander propone excavar en el monte del Templo para enlazar con la historia judía. Esta propuesta no llama entonces la atención de Theodor Herzl, ni más tarde la del movimiento sionista. Sin embargo, los militantes sionistas se movilizan en torno a la arqueología para excavar otros lugares.

En 1913, la Jewish Palestine Exploration Society se instala en Jerusalén. Cuenta entre sus miembros con militantes sionistas como David Yellin, judío nacido en Palestina, consejero municipal de Jerusalén y profesor, el geógrafo Abraham Jacob y con Eliezer ben Yehuda, padre del hebreo moderno, que ocupa la secretaría general

después de la Primera Guerra Mundial. Ellos organizan excavaciones en 1921 cerca del lago de Tiberíades y en la antigua sinagoga de Beth Alpha, situada entre Samaría y Galilea; en el valle de Jezreel, en 1928, bajo la dirección de Nahum Sloush, anterior secretario general de la Organización Sionista Mundial[2]. El medio universitario no se queda atrás, y la Universidad hebraica de Jerusalén, desde su creación en 1918, concede bastante importancia a la arqueología y a la historia de Palestina.

Esta pasión arqueológica pretende reactivar el pasado judío en Palestina, crear una imagen histórica de los antiguos reinos judíos y forjar un vínculo entre historia y memoria. La arqueología bíblica aporta una justificación material a la historia sionista y alimenta los mitos fundadores de la nación judía.

Algunas semanas después de la creación del Estado de Israel, el 26 de julio de 1948, se funda el departamento de Antigüedades en el seno de la nueva administración israelí. La arqueología se convierte en un «deporte nacional israelí», según la expresión de los historiadores Amos Elon y Yael Zerubavel: las campañas de excavaciones atraen a muchos aficionados y profesionales, sobre todo en el sitio de la fortaleza de Masada.

En Masada fue aniquilada la resistencia judía, el 2 de mayo de 73, frente a la ocupación romana: las excavaciones arqueológicas la consideran un lugar central de la identidad israelí; un escriba se instala en la antigua sinagoga exhumada para copiar la Torá; las familias organizan ceremonias de Bar-mitzvah; los escolares se suceden para visitar las ruinas; los soldados del Tsahal, el ejército israelí, al terminar su instrucción, prestan allí juramento y declaran que «Masada no volverá a caer». Se inscriben así en la línea de las frases de Moshe Dayan, antiguo jefe de estado mayor, que ve en Masada el «símbolo del heroísmo y de la libertad del pueblo judío» y jura «combatir hasta la muerte antes que rendirse».

Pero como los últimos defensores del sitio se suicidaron, hacer de este lugar el símbolo del nuevo Estado, plantea dudas a la sociedad israelí, que se pregunta también qué actitud religiosa se debe tener ante los restos humanos encontrados en las excavaciones de 1963 y 1965, pues no resulta posible determinar qué restos son de judíos

y cuáles no. El militante ultraortodoxo, hostil al sionismo, Shlomo Lorentz pide que los cuerpos sean enterrados según la ley judía. La Knesset lo debate durante dos años, luego vota a favor de una ceremonia religiosa para la inhumación cerca del sitio arqueológico. En 1993, el sociólogo israelí Nachman Ben-Yehuda critica el «mito de Masada» y denuncia la verdad arqueológica, sacrificada en beneficio de la ideología política por el responsable de las excavaciones, el arqueólogo Yigaël Yadin.

La arqueología goza de una fuerte popularidad e invade lo cotidiano. Los periódicos popularizan los descubrimientos: *Haaretz* y el *Jerusalem Post* reservan regularmente sus portadas a objetos o sitios arqueológicos. Más de 90 sellos de correos de los 1000 editados entre 1948 y 1980 presentan referencias arqueológicas; el término *shekel* para designar la moneda procede de la moneda antigua judía. Las ruinas se integran en los monumentos modernos y crean un lazo de continuidad entre el pasado y el presente, mezclando pasado y política, historia científica y memoria subjetiva. A veces eso raya en el ridículo: el 29 de agosto de 2017, Benjamin Netanyahu escribe en su página de Facebook, haciendo eco al descubrimiento de una moneda antigua: «Este formidable descubrimiento es una prueba suplementaria de profundo vínculo entre el pueblo de Israel y su tierra». Más tarde se sabrá que esa moneda es una de las muchas copias entregadas a los alumnos que visitaban un museo arqueológico cercano y que se encontró al borde de una carretera.

6.
¿Por qué la arqueología es una cuestión entre israelíes y palestinos?

EN 1967, LA TOMA DE CONTROL POR LOS israelíes de la Cisjordania se acompaña rápidamente de búsquedas arqueológicas en los lugares mencionados por la Torá: en el verano, se nombra a un oficial del estado mayor como encargado de la arqueología. Los medios sionistas religiosos desean excavaciones en el territorio que ellos llaman Judea-Samaría, corazón de los reinos judíos antiguos. Política y religión se mezclan y alimentan las tensiones.

El Parque Nacional de los Muros de Jerusalén, creado en 1974, rodea la Ciudad Vieja. Adquiere 2,4 hectáreas en el pueblo de Silwan, contiguo a Jerusalén, en el barrio de Wadi Hilweh, poblado por palestinos árabes. Situados al sur del monte del Templo/explanada de las mezquitas, estos terrenos están sobre el sitio antiguo de la ciudad fundada por el rey David. A fin de rencontrarse con la herencia y la gloria de este rey, Wadi Hilweh se fue transformando progresivamente en la «Ciudad de David», cosa que presenta una dimensión política y religiosa. Se inscribe en el proyecto de convertir a Jerusalén en capital del Estado hebreo, una e indivisible desde la decisión de la Knesset en 1980. Alimenta el

imaginario religioso exhumando la antigua ciudad del rey David, mencionada en la Torá. La arqueología trastorna así el marco de la vida de los palestinos desposeídos de tierras por la creación del parque arqueológico. En respuesta, los militantes palestinos crean en 2009 el Centro de Información de Wadi Hilweh, que propone a los turistas visitas alternativas a la Ciudad de David. En un mismo territorio se confrontan dos memorias antagonistas.

En lo más cercano al Muro occidental y la explanada de las mezquitas, la práctica arqueológica crea tensiones. En septiembre de 1996 el primer gobierno Netanyahu abre la puerta norte del túnel que corre a lo largo del Muro occidental, túnel constituido en parte por el antiguo acueducto del periodo asmoneo. La puerta se abre sobre el barrio árabe de Jerusalén, en la Vía Dolorosa. Según las autoridades israelíes, se trata de favorecer el turismo arqueológico y de acercar a los visitantes al barrio árabe. Han tenido lugar enfrentamientos con el resultado de 85 muertos y 1 200 heridos palestinos, 16 muertos y 87 heridos israelíes. El Waqf, la autoridad musulmana a cargo de la explanada de las mezquitas, denuncia inmediatamente una violación del *statu quo*. En respuesta, limita las visitas a la explanada de los funcionarios israelíes de la Autoridad de las antigüedades. Liberado de esta supervisión, el Waqf emprende en noviembre de 1999 unos trabajos, sin excavaciones arqueológicas preventivas, en el sitio de los establos del rey Salomón y en las galerías bajo la mezquita Al-Aqsa utilizando *bulldozers*. Los escombros son vertidos en el cercano valle del Cedrón y en un vertedero público. En 2004, los arqueólogos israelíes excavan estos escombros y exhuman objetos prehistóricos de silex de 10 000 años de antigüedad, cerámica, monedas, objetos del periodo de los reyes de Judea (siglos VIII y VII a. C.) y un sello impreso con caracteres en hebreo antiguo, datado de los últimos días del Primer Templo. Consultado, el Tribunal Supremo israelí no se ha pronunciado.

Estos trabajos revelan el enfrentamiento de dos lógicas: para Israel, bajo la explanada se encuentran los restos de los templos destruidos; para los musulmanes, no hay más que la «mezquita lejana», Al-Aqsa, con exclusión de cualquier templo judío.

7.
¿Qué papel juega la diáspora?

DESDE EL EXILIO DE BABILONIA, después de la destrucción del primer Templo por Nabucodonosor en 586 a. C., la presencia de judíos fuera de Judea está comprobada en las ciudades del Tigris y el Éufrates, en el actual Irak. Los textos de Estrabón y de Séneca, escritos en el siglo I de la era cristiana, mencionan comunidades judías presentes en Occidente desde el siglo II a. C. La arqueología lo confirma con el descubrimiento, por ejemplo, cerca de Cavaillon (Vaucluse) de una lámpara de aceite decorada con un candelabro de siete brazos y datada del siglo I a. C. El emperador Augusto destierra a Lugdunum (Lyon) al hijo del rey Herodes en 6 de nuestra era. San Pablo lleva a cabo sus misiones entre los años 46 y 50 deteniéndose en las comunidades judías de Antioquía de Pisidia, Éfeso (en la actual Turquía) o Tesalónica, que intenta convertir. La victoria de Tito en el 70 lleva consigo la salida de Judea de judíos que se instalan en Galilea o en otras provincias del Imperio. Encuentran entonces a correligionarios que viven lejos de Jerusalén. Con la destrucción del Templo y el final de las instituciones políticas judías, el judaísmo sobrevive en diáspora y se transforma gracias a

la labor de los rabinos que comentan la Torá y prosiguen con la redacción del Talmud.

Desde un punto de vista antropológico, las prácticas sociales y religiosas permiten que se mantenga un judaísmo que no practica en el exilio ningún proselitismo. Las reglas sobre alimentación *kósher* dificultan que se compartan comidas entre judíos y no judíos; la prescripción de un quorum (*mynian*) para recitar una oración obliga a reunir tres hombres para la oración de la comida, siete para leer la Torá, diez para recitar la oración por los difuntos (*kaddish*); estas reglas implican una existencia comunitaria y permiten mantener una endogamia. Limitan también el riesgo de disolución del grupo religioso en una sociedad de religiones diferentes. Por el contrario, la heterogeneidad domina entre las comunidades de la diáspora, cada una está inserta en su país de residencia, habla la lengua dominante y no utiliza el hebreo más que en la liturgia.

Para los sionistas, los judíos de la diáspora son los beneficiarios naturales de la creación de un «Hogar nacional judío». La existencia de la diáspora justifica el voto de la «Ley del derecho al regreso del 5 de julio de 1950»: esa ley garantiza a todo judío y a su familia no judía el derecho a instalarse en Israel con el fin de permitir «la unión de los exiliados», cumpliendo así su «subida a Israel» (*Alyah*).

Desde entonces, la continuidad entre judíos expulsados de Judea por los romanos y judíos de la diáspora se convierte en un asunto político. Surge la «hipótesis Khazar», según la cual los ashkenazis, judíos del este europeo, son descendientes del pueblo khazar, cuyo rey se convirtió al judaísmo hacia 730, en las proximidades del mar Caspio. No proceden de la diáspora originaria de Palestina. Los primeros estudios sobre los khazar son del siglo XIX, realizados por universitarios rusos como Christian Martin Frähn y Julius Brutzkus. A partir de un corpus reducido a algunos textos, establecen el origen autóctono de los judíos rusos. El historiador francés Ernest Renan, en *El judaísmo como raza y religión* (1883), populariza estas tesis, que recorren luego el siglo XX. El nazi Hans Günther, teórico del racismo, adopta esta hipótesis, así como el historiador judío Abraham Poliak, que publica en 1943 en Tel Aviv *Khazaria. Una historia de un Reino judío en Europa.*

En la ONU, en 1947, los representantes británicos John Hope Simpson y Edward Spears utilizan la tesis khazar para negar al sionismo su legitimidad, para excluir toda posibilidad a estos judíos no salidos de la diáspora de un origen oriental. Los miembros de las delegaciones árabes, el sirio Faris al-Khouri y Jamal al-Husayni fundamentan también sus argumentos en esta idea el 29 de septiembre de 1947, mientras que el 18 de octubre del mismo año, el presidente de la Agencia Judía para Palestina, Chaïm Weizmann, replica: «Estoy sorprendido al descubrir que no soy judío sino khazar». Eso no agota la polémica, pues, años más tarde, Arthur Koestler en *El Imperio kházaro y su herencia* (1976) populariza esa hipótesis. Vuelve a surgir en la pluma del historiador israelí Shlomo Sand en 2008 con su libro *Cómo se inventó el pueblo judío,* que se opone al derecho al regreso. Después, los enfrentamientos no han cesado entre intelectuales israelíes, sin que la arqueología proporcione materiales de prueba en unos territorios que desde entonces son rusos. Este debate sobre la cuestión khazar muestra el importante papel que juega la diáspora en la construcción del Estado de Israel, pues el regreso a la tierra de los ancestros fundamenta el sionismo.

8.
¿Muro occidental, Muro de las Lamentaciones, Muro de *Al-Burâq*?

«HE TOMADO UNA POSICIÓN FIRME PARA evitar por todos los medios posibles incendiar más la situación en Oriente Medio, y más particularmente en torno a la Ciudad Vieja de Jerusalén y sus murallas», declara Irina Bokova, directora general de la Unesco, después de una votación del Consejo ejecutivo de la organización el 14 de abril de 2016. El texto menciona explícitamente «el lugar *al-Burâq*», e indica simplemente entre paréntesis: «lugar del Muro occidental».

Las denominaciones no son neutras y crean realidades políticas. Desgarran una organización internacional cuya misión es cultural y no política, reflejan y acentúan las tensiones. ¿Qué significan estas querellas terminológicas, en apariencia secundarias y sin embargo esenciales?

En hebreo, se utiliza la denominación *Kotel Ma'aravi* (el «Muro occidental»), expresión neutra, geográfica, que designa el muro oeste de la explanada del rey Herodes en el segundo Templo. Este muro es el lugar más cercano a la roca del monte Moria, donde Abrahán estuvo con Dios. Se convirtió en lugar de oración,

frecuentado por los judíos practicantes desde la Antigüedad. Las reverencias, con el cuerpo o la cabeza, de los judíos en oración al pie del muro tienen cuatro explicaciones complementarias, extraídas de los textos de la Escritura, de la tradición y de la interpretación antropológica. El Salmo 35, 10 dice: «Todos mis huesos dirán: "¿Quién como Tú, Señor?"». Y Malaquías 2, 5 indica: «y él me temió, tenía miedo en presencia de mi Nombre»; según la tradición, la Torá se dio con temblor, y la reverencia hacia delante expresa el amor a Dios, y hacia atrás el temor a Dios; y para la antropología, el movimiento del cuerpo favorece la concentración y el rezo de las oraciones.

Hasta 1967, el muro estaba rodeado de construcciones, su acceso reducido a un simple corredor estrecho que permitía a los orantes reunirse en pequeño número. En 1967, el Estado israelí derribó una parte de las casas para liberar el muro, crear una explanada para grandes manifestaciones religiosas y nacionales en un sitio que se identifica visualmente con el judaísmo.

En árabe, coexisten varios términos para designar el muro: la expresión más antigua utilizada es «*il-Mabka*», traducida como «del gemido». En el siglo XX, el término *il-Mabka* desapareció sustituido en los años del mandato británico por «*Hâ'it al-Burâq*» (muro del *Burâq*): *Burâq* es el nombre de la montura fantástica que usó Mahoma en su viaje nocturno con el arcángel Gabriel desde la Meca a la mezquita *al-Aqsa,* identificada por la tradición con Jerusalén. Mahoma habría atado al *Burâq* al muro occidental antes de subir al monte. Sustituir «*il-Mabka*» por «*Hâ'it al-Burâq*» no es neutral: la primera expresión se refiere a un espacio de oraciones judío, la segunda integra el Muro occidental en el espacio religioso musulmán con exclusión de los judíos. La denominación política emerge bajo el gran muftí del Jerusalén, Amin al-Husayni, y su adopción en los debates de la Unesco supone una visión política de la ciudad, tanto que el gobierno israelí condena la formulación *al-Buraq,* utilizada por el Consejo ejecutivo de la Unesco en 2016.

En inglés, la expresión *Western Wall* (Muro occidental) domina hasta hoy, aunque aparece en la literatura hacia 1873 el nombre de *Wailing Wall* (Muro de las Lamentaciones). Esta es la denominación

empleada hoy en muchas lenguas occidentales. Al parecer procede un profesor de hebreo de la universidad de Neuchâtel, el protestante Félix Bovet. Publicó en 1860 su cuaderno de viaje a Jerusalén: «A las tres, acudí al Muro de las Lamentaciones».

En la Biblia, el libro de las Lamentaciones constituye una expresión de duelo por la devastación de Jerusalén.

9.
¿Qué es el protosionismo?

EN 1882, EL MÉDICO RUSO LEÓN PINSKER publica el panfleto *Autoemancipación,* en reacción a la política antijudía aplicada en Rusia por el zar Alejandro III a partir de 1881, y que se traduce en una multiplicación de los pogromos. El trabajo de Pinsker se inserta en el pensamiento y las actividades de los movimientos nacionalitarios europeos del siglo XIX: muchos pueblos aspiran a constituirse como nación y poseer un Estado nacional. Se le puede considerar un heredero de los pensadores de la Revolución francesa, y no se diferencia de los intelectuales alemanes o italianos que preconizan la creación de una Alemania o una Italia unificadas y constituyentes de un Estado.

Pinsker y los militantes del movimiento Los Amantes de Sion, fundado en 1884, buscan un lugar donde crear un Estado para los judíos: se mencionan los territorios de Madagascar, Uganda, Argentina, que se consideran vacíos de hombres por los partidarios de la colonización europea, apoyándose en el ejemplo de los mormones que pudieron crear en Utah un Estado refugio en 1851. Moses Lilienblum lanza entonces la idea de una instalación de

judíos en Judea y en Galilea, una hipótesis entre otras que parece entonces no realizable debido al dominio otomano sobre Jerusalén.

Este protosionismo difunde la idea de un Hogar nacional judío con territorio propio. Atrae a los judíos de Europa oriental, conscientes de constituir una nación y enfrentados a un antisemitismo creciente. Esta idea nacional judía, fuerte en Europa oriental, no está compartida por la mayor parte de los judíos de Occidente. Los franceses, en particular, gozan del acta de emancipación adoptada por la Asamblea Nacional el 27 de septiembre de 1791 que reconoce los derechos de ciudadanos activos a los judíos de Francia, convertidos así en ciudadanos franceses como los demás, superando las leyes de simple tolerancia que pudieran existir. Desde entonces, en Francia, la emancipación hace del judaísmo una religión y no una nación, una religión cuyos responsables, reunidos en el Gran Sanedrín, aceptan en 1807 la superioridad de la ley nacional sobre la ley religiosa. Las ideas del protosionismo se difunden poco al final del siglo en Francia y no suscitan adhesión. La idea nacional sigue discutiéndose en el interior del mundo judío.

10.
¿Cómo se convirtió el hebreo en la lengua israelí?

TODOS LOS MOVIMIENTOS NACIONALITARIOS europeos, que aspiran a la creación de Estados naciones en el siglo XIX, por ejemplo en Alemania o en Italia, y que preexisten a los movimientos nacionalistas, que destacan por su amor inmoderado a la propia nación en vísperas de 1914, se interesan por la existencia de una lengua nacional: la Revolución francesa consagra el francés en detrimento de las lenguas regionales; la Alemania unificada se definió como la tierra de los que hablan alemán (*Deutschland*); los irlandeses redescubren el gaélico y lo imponen contra el inglés, dominante hasta entonces… el movimiento es general. Pero los judíos de la diáspora no disponen de una lengua común, cada uno se expresa en una lengua específica: solo el *yiddish* posee una dimensión transnacional y lo usan los judíos de la Europa central en la vida cotidiana. El hebreo es por entonces una lengua muerta, utilizada para la práctica religiosa y la liturgia. Hay que inventar una lengua común.

Joven militante de los Amantes de Sion[3], Louis Zamenhof se pone al trabajo. Está impresionado por la lectura de las profecías de

Sofonías, transmitidas por la Biblia hebrea, que estiman que la maldición divina cuando la destrucción de la torre de Babel ha dividido a la humanidad introduciendo la multiplicidad de las lenguas. Saca como consecuencia que las desgracias del pueblo judío cesarán solamente cuando la humanidad recupere una lengua común. Inventa entonces el esperanto en 1887: la lengua artificial debe reunir a los hombres y convertirse en común, incluso para los judíos. Pero no es esta lengua común la que se impone, sino el hebreo renovado.

La renovación del hebreo es obra del periodista y lexicógrafo Eliezer Ben-Yehouda quien, a partir de 1879, comienza a adaptar el hebreo litúrgico al mundo moderno enriqueciendo el vocabulario. Se inscribe así en una corriente del siglo XIX, el judaísmo de las Luces (*Haskala*), cuyos seguidores utilizan el hebreo para redactar artículos, libros cultos y novelas como *El Amor de Sion,* de

Abraham Mapou (1853), sin utilizarlo en el lenguaje hablado. Ben-Yehouda impone en sus conversaciones con sus amigos el hebreo y no otra lengua europea o el yiddish. Instalado en Jerusalén, funda la Academia de la lengua hebrea en 1890 para encuadrar la elaboración del léxico y la pronunciación. Ben-Yehouda anima la apertura de escuelas primarias que utilizan el hebreo en la enseñanza. La academia publica a partir de 1910 el *Diccionario de la lengua hebrea antigua y moderna.* Su trabajo desemboca en la vida cotidiana en 1919 con la publicación del primer periódico en hebreo en Jerusalén, *Haaretz,* y, en 1922, el gobierno mandatario reconoce el hebreo, el árabe y el inglés como lenguas oficiales del territorio. Llega así el reconocimiento oficial.

11.
¿Qué es el sionismo?

EL NACIMIENTO DEL SIONISMO ES INSEPARABLE del contexto europeo de finales del siglo XIX. El término lo crea el escritor austriaco Nathan Birnbaum para designar el renacimiento judío en Palestina. En Francia, la emancipación de 1791 había conducido a la igualdad de derechos cívicos y políticos para los judíos de Francia, pero un siglo más tarde estalla el *affaire* Dreyfus, en un contexto de aumento del antisemitismo. Alfred Dreyfus es un ciudadano francés: su familia alsaciana ha llegado a Francia en 1871, él mismo encarna la excelencia de una formación francesa, es alumno de la Escuela politécnica y es promovido al Estado mayor del ejército. Su puesta en cuestión por las más altas autoridades militares y el encarnizamiento del que es víctima revelan el antisemitismo de una parte de las élites dirigentes francesas un siglo después de la igualdad de derechos. Para el periodista austriaco Theodor Herlz, enviado a París para cubrir los acontecimientos para su periódico, la *Neue Freie Presse,* la vía francesa no es una solución. En Europa del este, las medidas gubernamentales contra los judíos se suceden en Rusia, y los pogromos son frecuentes.

En su libro *El Estado de los judíos,* publicado en 1896, Theodor Herlz escribe que existe un pueblo judío que no se asimila en los demás Estados, lo que implica la necesidad de crear un «abrigo permanente para el pueblo judío», una entidad política judía. En 1897, reunió en un congreso en Basilea a los partidarios del sionismo. Los congresistas fundan la Organización Sionista Mundial y adoptan el «programa de Basilea» que precisa que la patria judía debe establecerse en Palestina y gozar de reconocimiento jurídico.

Herlz inaugura una nueva estrategia: mientras que la Asociación protosionista Los Amantes de Sion reclutaba militantes, Herlz decide acercarse a los grandes de este mundo para convencerles del necesario reconocimiento jurídico mediante el acuerdo de los gobiernos; visita al rey de Italia, al papa, al emperador de Alemania, al sultán del Imperio otomano, a ministros británicos, rusos… Este trabajo dio fruto en 1917, después de la muerte de Herlz, cuando el ministro británico de Asuntos Exteriores, Arthur Balfour, indica que el Reino Unido trabajará para la creación de un Hogar nacional judío en Palestina.

Comparten la idea del sionismo organizaciones de orientación política diversa: al lado de Herlz, el liberal Haïm Weizmann anima el partido de los Sionistas generales. A la izquierda, Poalei Zion («Los trabajadores de Sion») son socialistas y encarnan una izquierda sionista en la que David Ben-Gurión juega un papel eminente. En los años 1920, Vladimir Jabotinsky, miembro de la Organización Sionista Mundial, considera que el movimiento es demasiado moderado, lo abandona en 1923 para desarrollar las ideas del «sionismo revisionista», que se opone a Poalei Zion y a los Sionistas generales. Para él, el conflicto con el nacionalismo árabe es inevitable. Crea el Partido Revisionista en 1925, que tiene por programa la creación de un Estado judío en las dos orillas del Jordán y la constitución de una Legión judía para la defensa del Yishuv, la comunidad de los judíos de Palestina.

Lejos de ser unívoca, la idea sionista se declina así, conjugada con las demás ideologías del siglo XX, lo que constituye su riqueza, su complejidad y su adaptabilidad.

12.
¿Qué diferencias hay entre el nacionalismo árabe y el palestino?

CRONOLÓGICAMENTE, EL NACIONALISMO árabe aparece antes que el nacionalismo palestino, del que sufre la competencia. Corrientes nacionalitarias, marcadas por el despertar de las nacionalidades en la Europa del siglo XIX, aparecen en el Imperio otomano, primero el movimiento Jóvenes turcos, imbuido por una reivindicación turca, y un movimiento árabe que pretende hacerse oír en el Imperio otomano renovado.

El arabismo se construyó sobre un trabajo llevado a cabo por sabios en Siria y en Líbano, para redescubrir el esplendor cultural del pasado. La política autoritaria del sultán Abdul-Hamid II impide todo desarrollo político, ahoga las reivindicaciones nacionalitarias, que se manifiestan solamente por la publicación en París en 1905 del *Despertar de la nación árabe en el Asia turca* escrito por el cristiano libanés Negib Azoury. Defiende la idea de un Estado árabe independiente de Turquía en un territorio comprendido desde el Tigris al Mediterráneo. Alerta a sus lectores contra el peligro que representa el sionismo.

La Liga de la Juventud árabe (*al-Fatât*) la funda en 1911 en París Mohammed Izzat Darwaza, quien agrupa a su alrededor a estudiantes instalados en Francia, provenientes de Líbano, Siria, Irak y Palestina. Estos militantes de organizaciones diferentes se reúnen en la capital francesa, el 17 de junio de 1913, para celebrar el primer Congreso árabe sirio, dirigido a todos los árabes. Sus trabajos se concluyen con la adopción de una resolución que reclama profundas reformas en el Imperio otomano, la participación de los árabes en la vida política, en el Parlamento otomano, en la administración central y en la vida local, usando la lengua árabe.

Reprimido por el gobierno de los Jóvenes turcos durante la guerra, mientras el nacionalismo árabe se encarna en la persona del cherif Hussein de La Meca que anima la rebelión árabe contra Constantinopla, el movimiento renace después de la guerra. En Palestina, nacen dos organizaciones: al-Muntada al-Adabi («El Club literario»), financiado por Francia, y al-Nadi al-Arabi («El Club árabe»), más cercano a los británicos. Las dos organizaciones reclutan jóvenes educados, oficiales de policía y mandos militares. Las dos se unen en dos reivindicaciones: la unión de Palestina y Siria y el rechazo del sionismo. En 1919 se reúne en Jerusalén el Primer Congreso árabe de Palestina que condena la Declaración Balfour y pide a las grandes potencias garantizar las fronteras de Palestina. Muy pronto, los participantes en el Congreso se oponen a la presencia británica y a su apoyo al sionismo.

Pero las rivalidades entre notables palestinos impiden cualquier unidad, y los años 1930 se caracterizarán por una floración de organizaciones políticas: unas a favor de la acción armada, otras de manifestaciones pacíficas, mientras el gran muftí de Jerusalén, Amin al-Husayni, reúne un congreso musulmán en 1931 y llama a la unión en torno a la identidad religiosa. En diciembre de 1934, el antiguo alcalde de Jerusalén Raghib al-Nashashibi lanza el Partido de la Defensa Nacional que pone en el centro de las reivindicaciones la independencia de una Palestina árabe, y el rechazo a la Declaración Balfour. En 1935, aparece el Partido del Bloque nacional en Nablus que reclama también una Palestina independiente, mientras que la familia al-Husayni crea en mayo de 1935 el Partido árabe palestino

que tiene por lema el final del mandato británico y la independencia de Palestina. Durante algunos meses, en la revuelta árabe de Palestina que estalla en 1935[4], las divisiones quedan silenciadas y permiten acciones comunes. Pero la represión británica, y luego la guerra, debilitan durante largo tiempo al movimiento palestino.

Después de la guerra, la afirmación de una identidad palestina es contrarrestada por la potencia del nacionalismo árabe: el espacio político para los palestinos se reduce. Es verdaderamente después de la creación de Israel, en 1948, en los campos de refugiados, cuando emerge un sentimiento nacional palestino que debe emanciparse de la pesada tutela de los Estados árabes vecinos, que prefieren un nacionalismo árabe al servicio de un proyecto árabe, instrumentalizado con frecuencia por cada uno de esos Estados, sobre todo por Nasser en Egipto. Contemporáneo de las victorias alcanzadas por los movimientos nacionales en lucha contra la colonización, en Argelia y otros lugares, el nacionalismo palestino apenas se afirma y se estructura lentamente.

13.
¿Qué es el reformismo musulmán?

LA COMUNIDAD DE LOS CREYENTES SE caracteriza por una circulación de peregrinos y estudiantes. Se encuentran, intercambian, debaten, difunden interpretaciones de los textos, al margen de las realidades o intervenciones estatales. Seyyed ad-Dîn Djamal Assad Abadi, llamado al-Afghani, (1838-1897) huyó en 1868 de Afanistán ante el avance británico: enseñó en El Cairo, visitó varias veces Londres, París, San Petersburgo, India, el Imperio otomano, Irán. Por todas partes publica, anima reuniones y milita a favor de la unidad de los musulmanes y de una vuelta al Corán. La «revuelta del tabaco», en 1891 en Irán, contra la concesión de la venta del tabaco a un británico, le muestra la fuerza de la palabra de los religiosos. El jefe de los ulemas de Karbala, Mirza Mohammad Hassan Husseini Shirazi (1814-1896), promulga una *fatwa* contra el consumo de tabaco que entonces se hunde. Por primera vez, los ulemas demuestran su capacidad de movilización que obliga al shah de Irán a anular la concesión en enero de 1892. Desde Londres, el opositor al shah, Mirzâ Malkam Khân, sigue los efectos de la *fatwa*: incluye en sus escritos, publicados en su revista *Ghanoune,* en colaboración

con al-Afghani, citas religiosas y evoca el papel de los dignatarios religiosos en la vida política, aplicando las leyes del islam.

Mohammed Abduh (1849-1905), discípulo egipcio de al-Afghani, estima que es preciso volver al islam auténtico, abandonando algunas costumbres: propone nuevas interpretaciones del Corán que, según él, ofrece una respuesta a todas las situaciones sociales, pues, si el derecho aplicado al culto es inmutable, el derecho aplicado a las relaciones entre los hombres es evolutivo.

Desde los años 1920, después de la abolición del Califato en 1924 por obra de Kemal Atatürk, una pregunta circula en el mundo musulmán: ¿cómo hacer volver a la religión a quienes la abandonan? En India, en 1927, Muhammad Ilyas Kandhlawi (1885-1944) aporta una respuesta: hay que imitar el modo de vida del Profeta para reencontrar el islam. Los miembros de su asociación, la Tablighi jamaat («Sociedad para la propagación de la fe»), se desplazan a pie, se encuentran con los creyentes en las mezquitas y proponen una visión rigorista del islam. Kandhlawi pone las bases de una red popular de difusión de la religión, ejerce una fuerte influencia cultural, permite una islamización de las sociedades por la base, por las prácticas populares, al tiempo que rechaza toda forma de compromiso político.

En Egipto, en 1928, el profesor Hassan al-Banna profundiza en los trabajos de al-Afghani y de Mohammed Abduh, en la experiencia de Kandhlawi, en las reflexiones de Muhibb al-Dîn al-Khatîb (1886-1969) –un propagandista del wahabismo en Egipto– para lanzar al-Ikhwân al-muslimûn («Los Hermanos Musulmanes»): defiende el islam contra la occidentalización, el laicismo y el proselitismo de los misioneros cristianos. Según él, el islam es «dogma y culto, patria y nacionalidad, religión y Estado, espiritualidad y acción, Corán y espada»: el espacio social musulmán debe regirse por la religión. La religión ofrece un sistema presente en todos los instantes de la vida, y la *sharia* da las referencias jurídicas necesarias para todas las situaciones. La modernidad islámica procede de la religión, sin separar lo social de lo político, lo cultural de lo religioso… Con el tiempo, los Estados musulmanes deben unirse, abolir las fronteras para crear un Estado musulmán unificado, previo a la vuelta del

califato para luchar contra los infieles (judíos, cristianos e hindúes). Rechaza la separación entre lo político y lo religioso, la separación de poderes, el multipartidismo, los principios democráticos. Un partido único, la ley religiosa y el califato deben imponerse.

El trabajo pasa por la reislamización de las sociedades musulmanas, comenzando por la presencia en las escuelas, donde niñas y niños deben ser separados, seguir programas escolares diferentes. Las muchachas deben aceptar que sus derechos políticos no sean equivalentes a los de los varones. El movimiento estima lícita la mentira (*taqiya*) para disimular su fe, a fin de dominar sobre los infieles. Glorifica la fuerza armada, el martirio, la propaganda y una estetización de la muerte. La fraternidad sostiene la rebelión árabe de Palestina en 1936 y afirma su hostilidad al sionismo y a los judíos. La asociación se extiende rápidamente, afirma su vocación transnacional y cuenta con unos 200 000 miembros en 1943, salidos de todos los ambientes sociales. Saïd Ramadan (1926-1995) viaja a Jerusalén en 1945 para animar la cofradía, de la que algunos miembros toman las armas en 1948 y ganan popularidad.

Sayyed Qutb (1906-1966) aporta profundidad ideológica al movimiento. Lector del pakistaní Sayyid Abu'l-A'la Mawdudi (1903-1979), fundador del Jamat-e-Islami-e-Pakistan (Asamblea islámica pakistaní), imagina una vanguardia islamista capaz de combatir e implantar las ideas islamistas mediante la revolución. En tanto que los verdaderos creyentes sean minoritarios y vivan en un mundo impío, deben apartarse y prepararse para la yihad. Su libro *Señales de pista* inspira el movimiento del yihadismo contemporáneo. El palestino Abdullah Azzam enseña en la universidad de Amman donde da clases sobre la *sharia*, incita a los estudiantes a llevar barba y toma posición sobre la enseñanza mixta en la universidad, antes de ser expulsado en 1979 y partir para enseñar en Arabia saudí y luego en Pakistán.

Estos reformadores se alimentan también de los trabajos del *ayatollah* Jomeini y de la revolución islámica de 1979, e influencian el movimiento chiita libanés de Hezbolá y sunnita de Hamás en Gaza, heredero de los Hermanos Musulmanes. En Israel, discreto

en los años 1980, el islamismo aparece públicamente en el norte del país en los años 1990, principalmente en la ciudad de Umm al-Fahm cuyo alcalde, Raëd Salah, se inscribe en esta herencia política.

14.
¿Son sionistas todos los judíos?

HASTA EL NACIMIENTO DE ISRAEL EN 1948, el sionismo es minoritario en las poblaciones judías. En las comunidades judías instaladas desde tiempo atrás en Jerusalén, en las ciudades y pueblos de la Palestina otomana, el sionismo político no penetra tampoco: para estos judíos ortodoxos, hasídicos, orientados hacia el estudio de la Torá y el Talmud –muchos de ellos son descendientes de los migrantes procedentes del Gaon de Vilna[5], venidos de Lituania en 1808– el sionismo político se opone a la religión. El Estado judío antiguo ya desapareció por voluntad de Dios, y solo Dios, enviando al Mesías, reconstruirá un Estado para los judíos. Agrupados en una organización política, Agoudat Israël, fundada en 1908 en Polonia, algunos ortodoxos como el periodista Jacob Israël de Haan (1881-1924) critican en la prensa británica las organizaciones sionistas y evocan una alianza con los árabes palestinos contra los sionistas. De Haan es asesinado el 30 de junio de 1924 por un agente de la Haganá, una organización militar clandestina[6]. Pero ya muchos judíos ortodoxos se unen al sionismo siguiendo al Gran rabino de Israel, Abraham Kook, que une sionismo y tradición. Las diferentes

tendencias religiosas de la línea antisionista se federan luego en Edah Israël, organización que no impone una línea única a las diferentes asociaciones que la componen, al punto que, en 2006, siete militantes de la pequeñísima organización Naturei Karta, bajo la dirección del rabino Moshe Hirsch, participan en la conferencia negacionista organizada por Irán, antes de ser desautorizados por los demás miembros de Edah Israël.

Entre 1896 y 1902, Theodor Herlz viaja hasta en cinco ocasiones a Constantinopla, que no desembocan en medidas favorables al movimiento sionista. Los responsables de la comunidad judía otomana condenan la creación del movimiento sionista en 1897: a los ojos del Gran Rabinato, la lealtad de los judíos a los otomanos se impone para beneficiarse de la protección del Imperio. Muchos jóvenes judíos frecuentan las escuelas de la Alianza Israelita Universal donde aprenden francés, pero también las ideas de la integración en el Imperio otomano y de la emancipación a la francesa. La Alianza mantiene posiciones antisionistas y no ve ningún interés en unirse al sionismo: valora desde su creación por Charles Netter (1826-1882) la Emancipación de 1791. Rechaza una concepción nacional de la identidad judía, acepta tardíamente la idea de un Hogar nacional judío limitado a unos pocos colonos europeos. Ante el *affaire* Dreyfus, los judíos franceses rechazan la idea sionista: Joseph Reinach publica en 1919 un panfleto, *Sobre el sionismo,* en el que afirma que no existe nación judía desde hace veinte siglos, entiende limitar el sionismo a algunas colonias en Palestina y declara: «Si se entiende por sionismo la constitución de un Estado judío en Palestina, digo claramente No».

Después de la *Shoah*, los partidarios de la asimilación y del franco-judaísmo, tras la derogación de las leyes antisemitas redactadas y promulgadas por el mariscal Petain en 1940, adoptan un discurso más favorable al sionismo, sin entusiasmo. El nacimiento de Israel lleva al sionismo a muchos judíos, algunos emigran al nuevo Estado. Después de la guerra de los Seis Días, la palabra «antisionismo» permite descalificar en Israel a los críticos con la ocupación de Cisjordania y Gaza, mientras que fuera de Israel a este primer sentido se unen otros dos: uno enmascara la

voluntad de deslegitimar la creación de Israel, el otro un nuevo antisemitismo.

15.
¿Por qué la “subida” (*Alyah*) a Israel es indispensable para el proyecto sionista?

LA CUESTIÓN DEMOGRÁFICA ES UNA DE las claves del conflicto. En 1881 viven alrededor de 25 000 judíos en Palestina, agrupados en Jerusalén, Safed, Tiberíades y Hebrón, en torno a instituciones religiosas y lugares de estudios de la religión. Son 400 000 en 1944, 600 000 en 1947, mientras que las poblaciones árabes de Palestina alcanzan 1,3 millones.

Las compras de tierras comienzan incluso antes de la invención del sionismo: para mejorar las condiciones de vida de los judíos que viven allí, se adquieren tierras mediante mecenas judíos como Charles Netter, fundador de la Alianza israelita universal en 1860, que emprende en ese mismo año, con permiso del sultán, la creación de un liceo agrícola, Mikvek Israël («Esperanza de Israel») al este de Jaffa, para formar a los judíos que cultivan 300 hectáreas de tierra. En 1878, el primer pueblo agrícola se funda sobre un terreno de 3,4 km^2 en Petah Tikva, por inmigrantes religiosos.

Estos primeros asentamientos rurales acogen a inmigrantes procedentes de la primera *Alyah*, la primera migración laica que comienza en 1882, con militantes que provienen del movimiento de

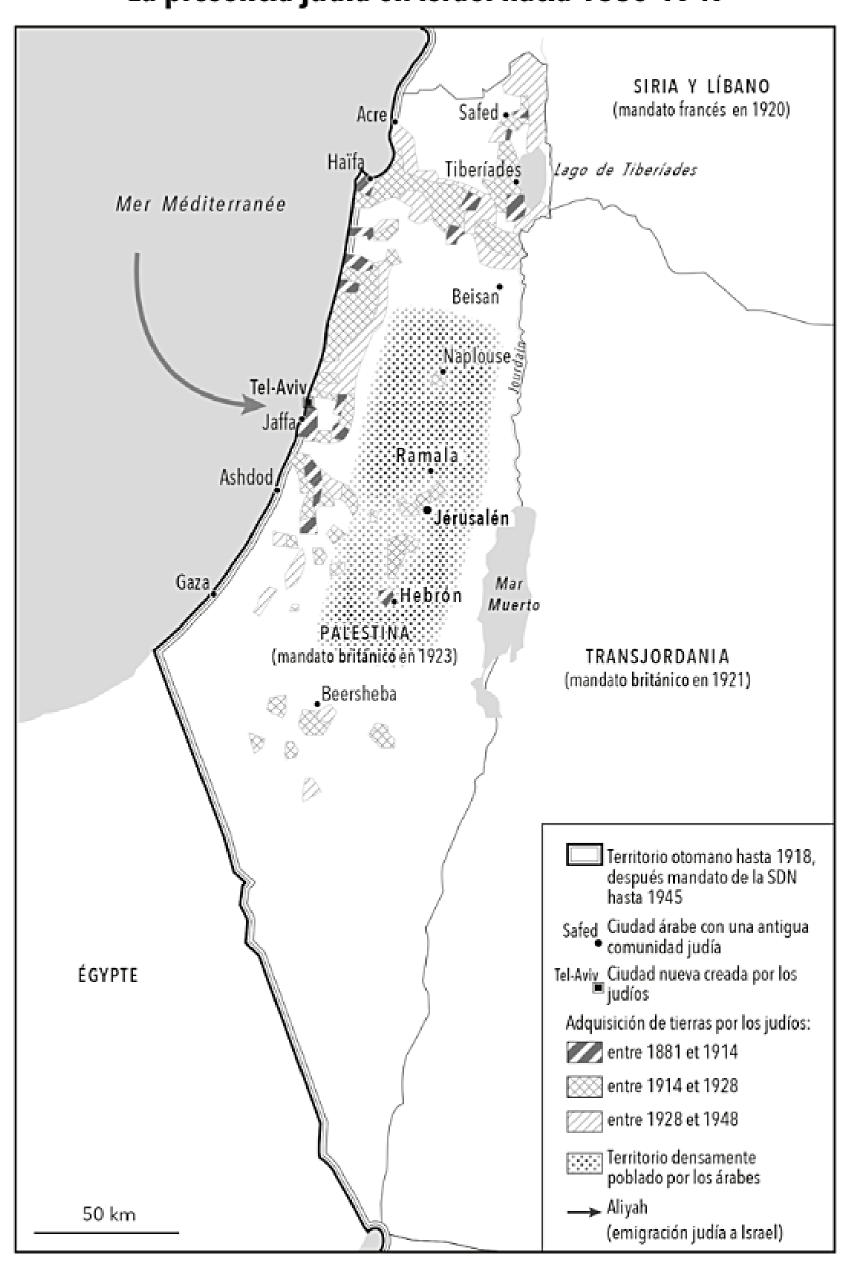
los Amantes de Sion. Dejan las tierras rusas para huir de las persecuciones, con la intención de implantarse establemente en Palestina y de participar en una nueva página de la historia de los judíos, a imagen de Eliezer Ben Yehouda. Pero desde 1891, los notables árabes de Jerusalén denuncian por telegrama a Constantinopla la compra de tierras y la llegada de migrantes judíos. El Imperio otomano teme la emergencia de una nueva cuestión nacional en el Imperio; no quiere tampoco dar un pretexto a los rusos que presionan a las autoridades otomanas contra la inmigración judía para conservar el *statu quo* de los Santos Lugares. A pesar de las restricciones a las migraciones, la población judía crece y pasa de 25 000 personas en 1881 a 80 000 en 1908, y se fundan 26 colonias rurales.

La segunda *Alyah* comienza en 1903, después de los pogromos que sufren los judíos de Rusia. En las explotaciones agrícolas se forman los primeros sionistas socialistas que inventan en 1909 el primer kibutz y crean los primeros partidos políticos sionistas de izquierda. Tras la Declaración Balfour, los migrantes de la tercera *Alyah* vienen esencialmente de la URSS, sacudida por la guerra civil, y de Europa central, sobre todo de la nueva Polonia, expulsados por las medidas contra ellos del gobierno de Varsovia. Las colonias rurales interesan menos a los recién llegados que se instalan en las ciudades y conocen situaciones materiales precarias. Después de la revuelta árabe de 1936, Londres adopta en 1939 el *Tercer libro blanco* para limitar drásticamente la inmigración judía en Palestina, los que son detenidos quedan recluidos en los campos instalados en Chipre por los británicos.

La asociación Aliayah Bet monta una operación mediática en 1947, enviando el barco *Exodus* que embarca 4500 pasajeros desde Francia: seguido por la flota británica, el buque es interceptado en aguas territoriales palestinas y los pasajeros trasladados a Chipre, antes de devolverlos a Francia y Alemania. El eco en la prensa es inmenso y plantea la cuestión de la creación del Estado israelí. La inmigración clandestina se inscribe en la memoria israelí que se perpetúa mediante el Museo Naval y de Inmigración Clandestina en Haifa. En cuanto a la *Alyah*, se incluye en la legislación israelí de

1950 con la ley del regreso, y el gobierno israelí la evoca regularmente. En marzo de 2012, tras la matanza de niños y adultos judíos en el recinto de la escuela judía Ozar Hatorah de Toulouse, y luego de nuevo tras el atentado de febrero de 2015 contra la sinagoga de Copenhague, Benjamin Netanyahu llama a los judíos de Europa a acudir a Israel, confundiendo de forma intencionada sionismo y judaísmo.

La presencia judía en Israel hacia 1880-1947



16.
¿Por qué Jerusalén entra en la actualidad hacia 1900?

La ciudad de Jerusalén no se ha visto siempre como central en la región: Napoleón Bonaparte, en 1799, se detiene en Jaffa antes de volver a Francia, la Expedición a Egipto es lo que queda en el imaginario europeo, pero no directamente Jerusalén. La publicación en 1811 por René Chateaubriand del *Itinerario de París a Jerusalén* ofrece una visión occidental de la ciudad percibida como el sepulcro de Cristo, lejos de una realidad viva. Pero el libro contribuye a relanzar la ciudad en el marco del Gran Tour que los jóvenes aristócratas europeos emprenden en el siglo XIX, y las guías de viaje hacen de ella un destino apreciado, mientras se multiplican las peregrinaciones. A favor de la autoridad de Egipto sobre el territorio y de su alejamiento de Constantinopla, la ciudad acoge las actividades consulares: Inglaterra abre su consulado en 1838, luego Prusia en 1842, seguida por Francia en 1843, Estados Unidos en 1844, Austria en 1845, Rusia en 1858 y Grecia en 1865. Las instituciones religiosas cristianas se multiplican, se erige un obispado angloprusiano en 1841 y se inaugura el patriarcado latino en 1847.

La ciudad se convierte en un destino para los príncipes europeos: en 1869, con ocasión de la apertura del canal de Suez, el príncipe heredero de Prusia, Guillermo, el emperador Francisco José de Austria-Hungría y el príncipe de Gales acuden a Jerusalén: protestantes, católicos y anglicanos se encuentran allí. Los viajes diplomáticos adquieren significación política: en 1898, mientras Alemania invierte considerablemente en el Imperio otomano y comienzan las conversaciones para la construcción de un ferrocarril entre Berlín y Bagdad, con el pretexto de la consagración de un nuevo templo protestante, el emperador Guillermo II acude a Jerusalén. Su visita se erige en símbolo de la amistad que mantiene con Constantinopla. Se emprenden grandes obras en la Ciudad Vieja de Jerusalén: los fosos que rodean la ciudadela otomana situada al oeste de la ciudad, cerca de la puerta de Jaffa, son cegados. La puerta de Jaffa misma, estrecha y poco adecuada para una ceremonia honorífica, se reforma totalmente: se practica una brecha en la muralla de Solimán el Magnífico para permitir al emperador alemán entrar en la ciudad a caballo, bajo banderas y oriflamas desplegadas.

Desde entonces asunto favorito de una batalla de comunicación secundada por la prensa, la conquista de Jerusalén se planifica minuciosamente durante la guerra por el general Allenby. La ciudad es conquistada el 9 de diciembre de 1917, y el general Allenby hace su entrada solemne el 11 de diciembre, evitando aparecer como un conquistador, heredero de los cruzados: desciende del coche ante la puerta de Jaffa y entra a pie en la ciudad. Rehúsa desplegar banderas. Una hábil propaganda escribe su nombre en árabe «al-Nebi», que significa «el profeta». Allenby promete en su discurso respetar las tres religiones: un destacamento de soldados indios musulmanes se encarga de la guardia de la explanada de los Santos Lugares y los guardias musulmanes del Santo Sepulcro se mantienen en su misión. Pero Allenby evita toda internacionalización del poder ejercido sobre la ciudad, que corresponde a las autoridades militares británicas. En adelante, Jerusalén es un actor en las relaciones internacionales.

17.
¿Qué prevé el acuerdo Sykes-Picot de 1916?

EN PLENO CONFLICTO CON EL IMPERIO otomano, que ha impedido victoriosamente, durante el año 1915, el desembarco y las operaciones franco-británicas en Galípoli, los diplomáticos siguen planeando escenarios para la posguerra, para desmantelar el Estado enemigo y repartirse sus territorios. Concluido en mayo de 1916, el acuerdo Sykes-Picot es un documento de trabajo para las dos cancillerías con vistas a esta posguerra. François-Georges Picot y Mark Sykes rediseñan las fronteras del Oriente Medio dividiéndolo en cinco zonas en las que el dominio franco-británico se ejercerá según modalidades diferentes, ya sea por la ocupación directa, por influencia o por internacionalización. También menciona la posibilidad de crear un Estado árabe sin precisar el calendario de su realización.

Así se prevé colocar bajo administración directa francesa la montaña libanesa y las provincias sirias litorales, en nombre de la antigua influencia de Francia en la región y por la protección que ejerce con los cristianos de Oriente, mientras que Gran Bretaña administraría en directo la zona del Tigris y del Éufrates, rica en

petróleo. Los dos países establecerían protectorados: Francia en la zona que va de la orilla del Mediterráneo de Líbano hasta la frontera del Imperio persa; Gran Bretaña establecería su protectorado desde Irán hasta Egipto, construyendo un verdadero glacis territorial para proteger la zona del canal de Suez, vital para comunicar con el imperio de la India el territorio británico. La región de Jerusalén y la provincia otomana de Palestina serían internacionalizadas, confiadas a la autoridad de varios Estados extranjeros, dotados de una administración internacional, para garantizar a todos el acceso a los Santos Lugares. La partición no impediría las conversaciones con los dirigentes árabes para prometerles un Estado y sobre todo convencerles de rebelarse contra el Imperio otomano abriendo un frente en Oriente Medio. Ninguna frontera, ninguna delimitación se indica con precisión, sino a grandes rasgos.

Pero el acuerdo Sykes-Picot no es perenne, otros compromisos contradictorios se concluyen durante las operaciones militares y, en diciembre de 1918, Clemenceau y Lloyd George se ponen de acuerdo para modificarlo: Clemenceau cede Mosul y su petróleo. Renuncia al estatuto internacional de Palestina, sin informar a los ministerios implicados que descubren la decisión en febrero de 1920. Finalmente, los mandatos acordados por la Sociedad de Naciones confían los territorios de Oriente Medio a París y Londres, en modalidades bien diferentes de las previstas por el acuerdo Sykes-Picot.

18.
¿Qué contiene la Declaración Balfour de 1917?

En un contexto de negociaciones para debilitar al Imperio otomano en la guerra y preparar la posguerra, Londres multiplica los compromisos contradictorios: acuerdo secreto Sykes-Picot con Francia, compromiso a favor de un Estado árabe con el sherif Hussein de la Meca. La Declaración Balfour corona el acercamiento a la Organización Sionista Mundial, en busca de un reconocimiento internacional desde su creación en 1897.

El 19 de junio de 1917, el ministro de Asuntos extranjeros británico, Arthur Balfour, recibe a Chaïm Weizmann, vicepresidente de la Organización Sionista Mundial, y a Lionel Rothschild, responsable de la asociación judía británica. Balfour no simpatiza con los judíos o los sionistas: en 1905, defiende un proyecto de ley (*Aliens Act*) que limita las migraciones judías de Rusia hacia Gran Bretaña. Sus colaboradores están divididos: Sykes está próximo a las posiciones de Balfour, Herbert Samuel defiende una línea más conciliadora. El gabinete londinense está motivado por el «Gran Juego», expresión que designa esta competición en que participan las potencias en Oriente Medio para dominarlo. El control de Palestina es uno de los medios de reforzar la protección del canal

de Suez. También entran en juego consideraciones coyunturales: el ejército británico, conducido por el general Edmund Allenby, se dispone a controlar Jerusalén donde entra el general el 11 de diciembre. Los combates prosiguen para apoderarse de Palestina contra los ejércitos otomanos, y Allenby quiere utilizar una Legión judía en las operaciones, al tiempo que existe también una Legión árabe. Importa también a la diplomacia británica ganarse la simpatía de los judíos de todo el mundo, sobre todo de Rusia, donde muchos apoyan la revolución rusa, y acercarse a los judíos americanos ahora que Estados Unidos acaba de entrar en guerra contra las potencias centrales.

El texto final de la declaración está precedido por cambios y cinco versiones sucesivas: la primera la redacta el periodista sionista británico Harry Sacher, editorialista en *The Guardian*, a petición de Balfour: emplea la expresión «reconstitución de un Estado judío» en Palestina. Esta variante es rechazada, tanto por la palabra «reconstitución» como por la de «Estado». El texto lo toman el dirigente de la Organización Sionista Mundial Nahum Sokolov y Leopold Amery, del ministerio de Asuntos extranjeros, que mencionan un Hogar nacional judío, mientras que lord Afred Milner introduce garantías para los no judíos de Palestina. Texto de compromiso entre los propios responsables británicos, la Declaración Balfour toma finalmente la forma de una carta escrita a Lionel Rothschild el 2 de noviembre de 1917; publicada en *Times* una semana más tarde, indica lo siguiente:

«El Gobierno de su Majestad ve favorable el restablecimiento en Palestina de un Hogar nacional para el pueblo judío y pondrá todo cuidado para facilitar la realización de este objetivo; pero bien entendido que no se hará nada que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina, o los derechos y estatutos políticos de que gozan los judíos en otros países».

El Hogar nacional judío no es un Estado judío y las comunidades no judías quedan protegidas, pero todo queda por hacer. Para la Organización Sionista Mundial, es un reconocimiento internacional y una base para crear el Hogar nacional judío. La declaración perturba

aún hoy las relaciones internacionales: el 22 de septiembre de 2016, el presidente de la Autoridad Palestina, Mahmud Abás, pide en un discurso ante la Asamblea general de la Naciones Unidas que Londres presente excusas por la declaración que, según él, ha creado «catástrofes, miseria, injusticia». Theresa May, primera ministra británica, rehúsa y celebra oficialmente el centenario de la declaración.

19.
¿Cómo consigue la política británica descontentar a judíos y árabes?

HECHA DE PRAGMATISMO, CINISMO Y resultado de arbitrajes entre análisis e intereses divergentes en el propio seno de la administración y el gobierno, la política británica consigue crear situaciones que la enfrentan a la vez con los judíos sionistas y los árabes nacionalistas.

La diplomacia que trabaja durante la Primera Guerra Mundial desemboca en promesas inconciliables hechas a actores diferentes: con los franceses, el acuerdo Sykes-Picot[7] prevé tutelar los territorios que resulten del desmembramiento del Imperio otomano; el intercambio de correos entre el sherif Hussein de la Meca y Henry McMahon conduce a la promesa de la creación de un Estado árabe; la Declaración Balfour compromete a la corona británica en la creación de un Hogar nacional judío. Ningún compromiso queda detallado, el arte del compromiso y de los sobrentendidos diplomáticos debe permitir en un futuro no precisado cumplir la palabra.

Más allá de la diplomacia, las decisiones que se toman sufren cambios en Palestina y se apoyan en las relaciones de fuerza entre

los actores locales. Nombrado alto comisario de Jerusalén en 1920, a pesar de las reticencias de Allenby, el hombre político de confesión judía Herbert Samuel toma medidas favorables a los judíos, por ejemplo, el reconocimiento del hebreo como tercera lengua oficial del territorio, y confirma proyectos económicos confiados a judíos tales como la electrificación de Palestina. En el primer *Libro blanco* de 1922, defiende la inmigración judía y el proyecto del Hogar nacional. Pero se encuentra con los primeros choques entre árabes y judíos en 1921: declara el estado de urgencia e intercepta barcos que transportan inmigrantes clandestinos y los devuelve a Europa.

Las relaciones se tensan en junio de 1922, cuando Winston Churchill preconiza la limitación de la emigración y un Hogar nacional judío solo sobre los territorios al oeste del Jordán. El fundador del movimiento sionista revisionista, Vladimir Jabotinsky, milita por un Estado judío sobre las dos orillas del Jordán y se opone a la política británica.

Las relaciones son también malas con los árabes de Palestina que no aceptan la Declaración Balfour. Durante la revuelta árabe que estalla en 1935, los británicos se apoyan en las fuerzas de autodefensa judía de la Haganá, cercanas a David Ben-Gurión, para enfrentarse a los nacionalistas árabes y obtener información. A la salida de la revuelta árabe, los británicos redefinen en 1939 su política en el *Tercer Libro blanco* que limita considerablemente las posibilidades de migraciones judías para dar satisfacción a las reivindicaciones árabes. Esta decisión es contestada: el Irgún, organización clandestina cercana a Jabotinsky, comete los primeros atentados contra los británicos. Algunos de sus militantes se radicalizan y crean el «grupo Stern» que se opone a la Haganá y al Irgún y multiplica las acciones armadas.

En 1945, el gobierno de Londres, ateniéndose al *Tercer Libro blanco*, bloquea todas las migraciones judías hacia Palestina, y encarcela a los inmigrantes clandestinos en campos instalados en Chipre. La acción terrorista se impone: el 22 de julio de 1946, una parte del hotel *King David* de Jerusalén, que alberga la administración militar británica, es volado por la explosión de una

bomba que mata a 91 británicos; operaciones militares se siguen contra las organizaciones judías con pesquisas y detenciones numerosas. Pero los británicos no se acercan por eso a los árabes palestinos, pues uno de sus dirigentes, el gran muftí de Jerusalén, Amin al-Husayni, ha tomado posición a favor del tercer Reich, ha visitado a Hitler en Berlín y animado las acciones contra la presencia británica. La situación de los británicos se hace insostenible, y en 1947 deciden retirarse del territorio.

20.
¿Cómo prefigura el Yishuv el Estado de Israel?

EL YISHUV DESIGNA LA COMUNIDAD DE los judíos que viven en Palestina antes de la creación del Estado de Israel. Se organiza en torno a cuatro actores principales que se estructuran progresivamente y enmarcan a la población judía: el movimiento sionista y los partidos políticos, la central sindical Histadrut (confederación general de trabajadores judíos), activa desde los años 1920, las administraciones de un protoestado y las instituciones religiosas.

Embriones de partidos políticos ven la luz en 1905: el partido Hapoël Hatzaïr («El joven trabajador») milita por la instauración de un socialismo cooperativo, hostil al marxismo, que entiende puesto en vigor en la experiencia de los kibutz, de los que el primero se creó en 1909. También se constituye en 1905 el partido Poalei Zion («Los trabajadores de Sion») que reivindica posiciones sionistas y marxistas.

Los migrantes ponen las bases de un protoestado. Militantes de Poalei Zion constituyen en 1907 un grupo de autodefensa, la organización Hashomer («La Guardia»), concebida como una organización secreta. Es mixta y cuenta entre cuarenta y cien

miembros en su fundación; residual el 1918, falta entonces al Yishuv una organización paramilitar que se estructure con la iniciativa del movimiento sionista, la Haganá («defensa»), vinculada a la Histadrut. Esta rama paramilitar es una organización secreta, dirigida por Pinhas Rutenberg: en los disturbios de mayo de 1921 en Jaffa, está poco activa para defender el Yishuv. Tolerada por los británicos durante los años 1920, va ganando en eficacia. En los disturbios de 1929 y 1931, que causan la muerte de decenas de personas, la Haganá estima necesario utilizar la fuerza para defenderse de un ataque, y para tomar represalias contra agresores claramente identificados. Pero esta doctrina sobre utilización de la fuerza no obtiene la unanimidad, y una escisión tiene lugar en 1931 instigada por Abraham Tehomi que funda un grupo disidente llamado el Irgún en 1937, decidido a realizar atentados terroristas contra los civiles árabes fuera del control del Yishuv y condenados por la Haganá.

Para desarrollar la autonomía económica de los judíos de Palestina, creando empresas socialistas sometidas al control obrero, David Ben-Gurión se convierte en el secretario general de la Histadrut desde su creación en 1920. La Histadrut proporciona servicios sociales: gestiona una caja de seguros de enfermedad, atención médica a través de una red de dispensarios y hospitales, bajas por enfermedad, se preocupa de la escolarización de los niños y ayuda a sus miembros en la búsqueda de empleo. Según Ben-Gurión, lo que importa no es el proyecto socialista sino el proyecto nacional; la Histadrut es un vector del sionismo cultural y político, y rechaza acoger a no judíos en su seno. Dotada de un periódico, *Davar,* la Histadrut difunde sus ideas y gana miembros, que pasan de 4400 en 1920 a 25 000 en 1927, un 75 % de los trabajadores judíos presentes en Palestina.

Para asegurar la formación de niños y adultos, además de las escuelas primarias y las escuelas profesionales, se funda en 1912 un instituto tecnológico, embrión de universidad, en el barrio próximo al puerto de Haifa, el Technion, seguido por la creación de la Universidad Hebrea de Jerusalén, cuyos edificios, inaugurados en 1925, se construyeron sobre el monte Scopus, al este de Jerusalén.

En cuanto al Gran Rabinato, ostenta el poder sobre las cuestiones religiosas como la confirmación de los rabinos, las prescripciones alimentarias de la Kashrut, el respeto del *shabbat* que marca los comportamientos sociales (descanso obligatorio). Su poder se extiende también a la vida de los individuos que se dicen judíos: su estado civil y derechos civiles consiguientes se rigen por las reglas rabínicas que se aplican a los matrimonios, divorcios, pensiones alimenticias y conversiones.

La organización del Yishuv perdura durante un decenio después de la guerra de la independencia. El Estado de Israel construyó su economía combinando la agricultura socialista planificada del sistema de los kibutz, un sector privado para la pequeña industria y el comercio, y una numerosa burocracia del Estado. El desarrollo económico no se preocupa de rentabilidad, se trata ante todo de construir el Estado y la nación. En 1959, el sistema político y social heredado del Yishuv se acaba y una nueva generación de cuadros políticos llega al poder.

21.
¿Qué es la revuelta árabe de Palestina (1935-1936)?

LA «REVUELTA ÁRABE DE PALESTINA» se inscribe en un movimiento de lucha contra la presencia británica y judía. Nacida del acercamiento entre organizaciones políticas, difiere de las acciones precedentes por su grado de organización implicando a una población numerosa, su duración y sus modos de acción, al comienzo pacíficos y luego violentos.

Los dirigentes del nacionalismo árabe se enfrentan en 1935 con una organización que se distingue por sus referencias ideológicas y su recurso a la violencia. Ezzedine al-Qassam (1882-1935), expulsado de Siria por los franceses, se instala en Haifa en 1921. En oposición a las élites palestinas tradicionales y a las grandes familias, preconiza la resistencia armada a partir de 1925. Bajo capa de actos religiosos, mezclando religión y política en sus prédicas, forma política y militarmente equipos para movilizar a los palestinos y preparar una revolución armada. Desde cuevas de la región de Yenín, sus militantes llevan a cabo operaciones armadas contra los poblados judíos de Galilea. En 1935, fuerte con varios centenares de hombres, Ezzedine al-Qassam actúa a cara descubierta para

popularizar la lucha y convertirse en un mártir de la resistencia contra la dominación británica y el sionismo. Muere en combate contra los británicos en noviembre de ese año.

La violencia cesa temporalmente, pero la efervescencia no decae en los meses siguientes, se extiende a toda Palestina por la llamada del Alto Comité árabe, formado en 1936 por casi todos los dirigentes de las organizaciones palestinas, para representar al conjunto de los árabes de Palestina con una sola voz. La protesta no es ya limitada ni espontánea, se organiza en la primavera de 1936. La revuelta árabe de Palestina comienza con consignas no violentas, según el modelo de acción de Gandhi en la India, mediante una huelga ante el impuesto debido a los británicos y llamadas al boicot económico.

Muy pronto, sin embargo, se impone la violencia: militantes nacionalistas sabotean el oleoducto que lleva el petróleo de Kirkuk a Haifa; otros afectan a los ferrocarriles, y se producen ataques contra judíos en Tel Aviv y Jerusalén a partir del 14 de mayo. El Alto Comité árabe no condena la violencia y los asesinatos. Los británicos envían 20 000 soldados para reforzar el contingente de 15 000 ya presentes y reprimir la oposición. La huelga cesa el 12 de octubre de 1936, pero los atentados prosiguen, organizados por militantes árabes o judíos en un ciclo violento de acción-represalia.

Para explorar la vía política, los británicos crean una Comisión real para Palestina, dirigida por lord William Peel, que propone el 7 de julio de 1937 el mantenimiento del mandato únicamente alrededor de Jerusalén, la creación de un Estado árabe en la parte sur y de un Estado judío en la parte norte. Ben-Gurión y Weizmann aceptan el proyecto contrariados. A excepción de la gran familia al-Nashashibi y del Partido de la Defensa Nacional, los dirigentes palestinos rechazan la escisión territorial y evitan todo compromiso. Se reanudan las violencias: a los atentados siguen detenciones administrativas, condenas a muerte y ejecuciones, medidas de alejamiento y la destrucción de las casas de los insurgentes árabes.

El 1 de octubre de 1937, los británicos declaran fuera de la ley al Alto Comité árabe, cuyos miembros huyen o son detenidos: Jamal al-Husayni y Abd al-Qadir al-Husayni se refugian en Siria, así como Izzat Darwaza que es encarcelado por los franceses hasta 1945. El

gran muftí de Jerusalén Amin al-Husayni se instala en Líbano, el anterior alcalde de Jerusalén, en funciones de 1934 a 1937, Husayn al-Khalidi y el pariente de la familia de los Husayni, dirigente del Partido de la Juventud Palestina (*Palestine Young Party),* Yaqub al-Ghusayn, son detenidos y deportados a las islas Seychelles. Raghib al-Nashashibi y el Partido de la Defensa Nacional aparecen como auxiliares de los británicos, pues proponen vías de solución del conflicto con la creación de un consejo representativo en el que participarían los palestinos.

Una vez debilitado el nacionalismo árabe, el gobierno toma en cuenta sus reivindicaciones y publica en mayo de 1939 el *Tercer Libro blanco*. En adelante, las ventas de tierras de los árabes a los judíos están reguladas: libres alrededor de Tel Aviv y Haifa, pero en el valle del Jordán están sometidas a la autorización de la potencia mandataria, así como en Galilea y en el sur del Neguev; están prohibidas en Samaría, alrededor de Beer-Sheva y en la franja de Gaza. La inmigración queda limitada a setenta y cinco mil personas para los cinco años próximos, a fin de que la población judía no supere un tercio de la población total. Sobre todo, el gobierno británico afirma no querer un Estado judío en Palestina, poniendo en cuestión una interpretación de la Declaración Balfour. El 30 de mayo, solo Raghib al-Nashashibi y el Partido de la Defensa Nacional hacen saber a las autoridades británicas que aceptan el *Libro blanco.*

La revuelta árabe de Palestina ha mostrado por primera vez la capacidad de organización de los palestinos, y el Alto Comité árabe se reanima en 1946 antes de transformarse en el Consejo nacional palestino.

22.
¿Cómo se defiende el Yishuv?

DESDE LA SEGUNDA OLEADA DE INMIGRACIÓN en Palestina, constituida por judíos que huyen de los pogromos en Rusia, se plantea la cuestión de la defensa del Yishuv. A su llegada a Oriente Medio en 1907, después de haber contribuido a la fundación de la organización Poalei Zion en Rusia como reacción a los pogromos, el militante político (futuro presidente de Israel en 1952) Yitzhak Ben-Zvi crea una organización secreta, Bar-Guiora (el nombre de un resistente judío frente a los romanos), para atender a la defensa de los poblados judíos. Trabaja con otro judío ruso, Alexander Zaid. Esta organización se disuelve para que sus miembros se integren en Hashomer. Definida como una organización de autodefensa, Hashomer se crea en 1909 en Baja Galilea en el pueblo de Sejera, luego en el valle de Jezreel donde el Fondo nacional judío compra tierras para nuevos migrantes que fundan la ciudad de Afula. El movimiento se implanta progresivamente en Samaría y en Judea y propone a los demás asentamientos judíos defenderlos mediante un pago.

Desde su creación, el escaso centenar de miembros de Hashomer se considera como el embrión del futuro ejército nacional judío, pero conoce dificultades de financiación. Para resolverlas en parte, y asegurar recursos y alojamientos a sus miembros, se fundan nuevos poblados: en 1913, ve la luz Tel- Adashim, seguido por Kfar-Giladi en 1916 y Tel-Hai en 1918.

Prácticamente desaparecida en 1918, Hashomer queda sustituida por la Haganá[8] («La Defensa»): esta nueva organización secreta está vinculada a la Histadrut, de la que constituye la rama paramilitar, marcada por una cultura de izquierdas, socialista, dirigida por Pinhas Rutenberg que ha defendido durante la guerra, junto a Vladimir Jabotinsky, la creación de una Legión judía para combatir en el ejército británico contra el Imperio otomano. Compuesta por voluntarios poco entrenados, es poco eficaz en los disturbios de Jaffa en mayo de 1921. Pero, tolerada por los británicos durante los años 1920, va ganando en eficacia. En los disturbios de 1929 y 1931, que causan decenas de muertos, la Haganá define las reglas para el uso de la fuerza: defenderse de un ataque y tomar represalias contra agresores claramente identificados. Se convierte en la fuerza de autodefensa de todas las organizaciones sionistas, tanto de izquierdas como de derechas, y pasa bajo el control de la Agencia judía donde todas las tendencias políticas están representadas.

Su doctrina de uso de la fuerza no consigue la unanimidad, pues todos los agresores árabes no están identificados: se produce una escisión en 1931, instigada por Abraham Tehomi, apoyado por Vladimir Jabotinsky, que funda un grupo disidente partidario de represalias contra todo civil palestino presunto simpatizante de la oposición al sionismo. El grupo de Tehomi toma el nombre de Irgún Zvai Leumi («Organización Militar Nacional») en 1937. Durante la revuelta árabe de 1936, la Haganá es apoyada tácitamente por los británicos, y recluta para hacer frente a las acciones árabes que cuestan la vida a 320 judíos. Mantiene su doctrina sobre el uso de la fuerza, mientras que el Irgún organiza atentados terroristas contra civiles árabes fuera del control del Yishuv y condenados por la

Haganá: más de 250 civiles resultan muertos por disparos o explosiones de bombas en lugares públicos.

Frente a los británicos, se crea en septiembre de 1940 el LEHI («Combatientes por la libertad de Israel») a iniciativa de Abraham Stern que deja el Irgún: mostrándose hostil a Londres, el grupo es inicialmente próximo al fascismo italiano, dispuesto a negociar con los nazis para luchar contra los británicos. Cuenta con pocos miembros y es criticado por el Yishuv; a partir de 1941 comete asesinatos de oficiales británicos antes de ser desmantelado en 1942. En 1943, el grupo se recompone con el joven militante Yitzhak Shamir, futuro primer ministro de 1986 a 1992, se acerca a Moscú en nombre de la lucha antimperialista y cesa en las acciones contra Londres en 1944.

Durante la guerra, la Haganá se dota de organizaciones específicas: una es encargada de facilitar la inmigración clandestina en Palestina, el SHA'Y (futuro Mossad); otra, el Palmaj («Unidad de choque»), se funda en 1941 con el apoyo de los británicos para conjurar la amenaza nazi en Oriente Medio. Progresan el entrenamiento y la profesionalización.

El Irgún, por su parte, toma como objetivo a los británicos a partir de 1944 con el fin de debilitar a la potencia mandataria: Haganá e Irgún se oponen, y el Irgún debe parar temporalmente sus acciones antibritánicas hasta el verano de 1945.

En lo sucesivo, todas las organizaciones armadas actúan contra Gran Bretaña y los palestinos. Después de la proclamación de la independencia, Haganá e Irgún se enfrentan el 22 de junio de 1948 en la playa de Tel Aviv, donde el barco *Altalena* entrega armas al Irgún a pesar de la oposición de David Ben-Gurión; el Irgún se somete y, en 1948, todas las fuerzas armadas se fusionan para constituir el ejército israelí, Tsahal. Todas estas unidades forman el personal militar y político del Estado israelí.

23.
¿Por qué los británicos son el objetivo de las organizaciones paramilitares judías?

La cuestión de la presencia británica y de la suerte de Palestina se plantea al terminar la Segunda Guerra Mundial: desde 1939, los británicos son hostiles a las migraciones judías en Palestina. Son el objetivo del LEHI y del Irgún incluso antes del fin de la guerra. Desde agosto de 1944, el LEHI intenta asesinar al Alto Comisario británico, sir Harold MacMichael; en noviembre, el representante de Londres en Egipto, lord Moyne, es asesinado por orden de Yitzhak Shamir por dos miembros del LEHI, Eliahou Beit Tsouri y Eliahou Hakim, que le reprochan discursos antisionistas en la Cámara de los lores en 1942. Detenidos y condenados, los autores del atentado son ejecutados en 1945. David Ben-Gurión toma entonces medidas contra los autores de acciones antibritánicas, organiza la caza contra ellos movilizando a las organizaciones judías y colaborando con los servicios de seguridad británicos.

Derrotada la Alemania nazi, los grupos armados del Yishuv (Haganá, Irgún y LEHI) se coordinan bajo la autoridad de la Agencia judía para formar en octubre de 1945 el Movimiento de Resistencia Unido (MRU) a fin de llevar a cabo operaciones militares en forma

de sabotaje de los puentes y líneas de ferrocarril para limitar el movimiento de las tropas británicas.

El MRU efectúa también operaciones de fuerte significado simbólico como la apertura del campo de Atlit, creado en 1939 cerca de Haifa por los británicos para encarcelar a los inmigrados clandestinos: el 10 de octubre de 1945, el joven militante Yitzhak Rabin (futuro primer ministro, asesinado en 1995) lleva un comando de algunos hombres y abre las puertas de una parte del campo, permitiendo a 208 detenidos llegar a un kibutz próximo donde los británicos no pueden capturar a los fugados.

El atentado contra el hotel *King David* en Jerusalén marca un cambio: el 22 de julio de 1946, un comando del Irgún, de acuerdo con el Palmaj, hace explosionar el hotel que alberga la administración británica y gobierno militar. El atentado, organizado por Menahem Begin (futuro primer ministro en 1977) causa la muerte de 91 personas y de quien coloca la bomba: públicamente, la Agencia judía desautoriza la acción, mientras que el Irgún afirma haber prevenido a los británicos poco antes de la explosión para que procedan a la evacuación del edificio.

Después de este atentado, se disuelve el MRU, la Haganá multiplica las operaciones a favor de los migrantes clandestinos, mientras que el Irgún prosigue las operaciones militares contra la autoridad británica: en diciembre de 1946, varios soldados británicos son secuestrados y azotados antes de soltarlos. En represalia, el 10 de febrero de 1947, cuatro militantes del Irgún son juzgados por un tribunal militar, y tres de ellos son condenados a muerte y ejecutados el 16 de abril en la prisión de San Juan de Acre. Desde el 4 de mayo, el Irgún muestra su capacidad provocando la evasión de 28 presos de esta cárcel, en una operación militar llevada a cabo por sus hombres disfrazados de soldados británicos; penetran en el edificio y lo vuelan en parte. Tres miembros del comando son detenidos, condenados a muerte y ahorcados; el Irgún asesina a dos soldados británicos en represalia. Estas operaciones militares, condenadas por la Agencia judía, ponen en entredicho el prestigio del ejército británico y exponen públicamente la cuestión del mantenimiento del mandato británico en Palestina.

El recuerdo de estos atentados alimenta aún la polémica con Londres: después de la guerra del Kippur, Egipto autorizó a Israel a repatriar los restos de los asesinos de lord Moyne: Eliahou Beit Tsouri y Eliahou Hakim son enterrados en el cementerio nacional del monte Herzl. En 2006, Benjamin Netanyahu, dirigente de la derecha israelí, y antiguos miembros del Irgún conmemoran el atentado contra el hotel King David y colocan una placa recordando un acto considerado heroico por los dirigentes de la derecha israelí, y terrorista por las autoridades británicas.

24.
¿Cómo contempla el plan de partición de la ONU de 1947 la suerte de judíos y árabes?

La Asamblea General de las Naciones Unidas adopta la resolución 181 el 29 de noviembre de 1947: recomienda la partición de Palestina en ocho partes. Tres serán atribuidas a un Estado judío, cuatro a un Estado árabe sin continuidad territorial, pues el puerto y la zona urbana de Jaffa constituyen un enclave árabe en territorio judío, la octava parte con Jerusalén y Belén estaría bajo estatuto internacional confiado a la ONU. El enclave significa la ausencia de continuidad territorial y por tanto dificultades prácticas, pero permite evitar el traslado de poblaciones utilizado en 1922 entre Turquía y Grecia, o en Europa en 1945. La internacionalización de los Santos Lugares, colocados bajo la autoridad de la ONU, se contempla como el modo de garantizar el acceso a todos, el derecho de las minorías y de las comunidades religiosas: la solución no parece incongruente, pues otras ciudades, como Tánger en Marruecos o Berlín, están bajo estatuto internacional. La resolución recomienda la creación de una unión económica, monetaria y aduanera en los dos nuevos Estados. También prevé que el derecho de familia tradicional y el estatuto personal de las distintas minorías serán respetados en la

tradición del Imperio otomano, consagrando así el papel de las tradiciones provenientes de prácticas religiosas e ignorando toda forma de igualdad civil. Estipula también que «los ciudadanos palestinos residentes en Palestina […] serán ciudadanos del Estado en que residen y gozarán de todos los derechos civiles y políticos, a partir del momento en que se reconozca la independencia». Esta mención se aplicaría también tanto a los judíos que viven en el Estado árabe como a los árabes que viven en el Estado judío, y consagra la importancia de la cronología: los derechos comenzarán el día de la independencia de los nuevos Estados y no serán retroactivos, los que se hayan ido o huido por las violencias antes de la independencia no estarán implicados en esta atribución de ciudadanía.

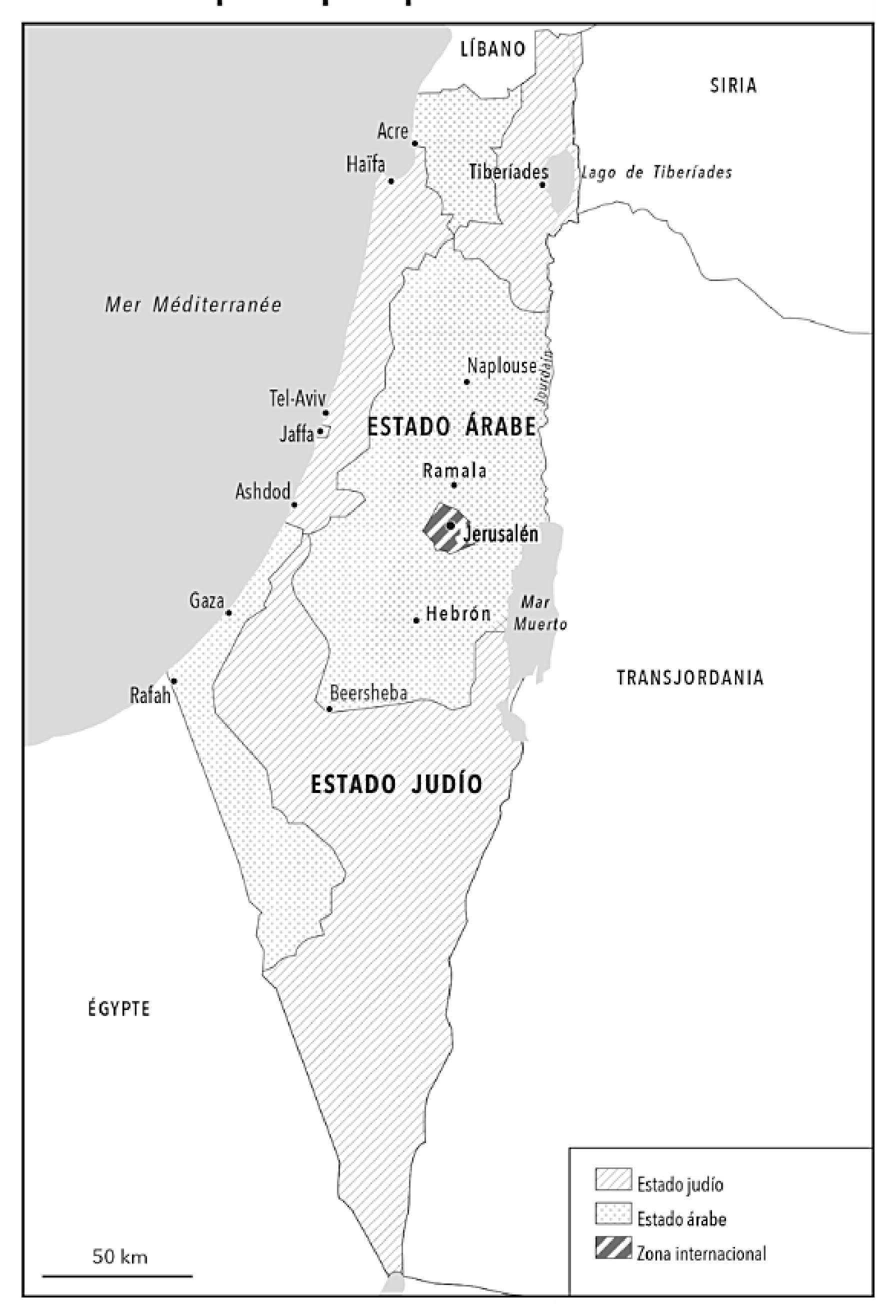
La resolución se adopta por mayoría de 33 votos a favor, 13 en contra (los de todos los Estados árabes) y 10 abstenciones, entre otras la de Gran Bretaña. La Agencia judía acepta la decisión, a pesar de los límites impuestos a la inmigración judía o las críticas al trazado de las fronteras. Los Estados árabes y los palestinos rechazan el plan que consideran contrario a la Carta de las Naciones Unidas y al derecho de los pueblos a decidir su destino. Afirman que todo plan de partición es inaceptable. El voto de la ONU es seguido inmediatamente por una escalada de la violencia que se intensifica, mientras Gran Bretaña debe retirarse el 14 de mayo de 1948. Las realidades militares modifican el control de los territorios y el plan debe adaptarse.

Folke Bernadotte, presidente de la Cruz Roja sueca, es nombrado mediador de las Naciones Unidas el 20 de mayo de 1948 a fin de supervisar la aplicación del plan de partición y hacer cesar los combates. Propone desde junio la enmienda del plan inicial, reduciendo el Estado judío al 20 % de Palestina y proponiendo la creación de un Estado palestino, cuyos territorios quedarían unidos al reino de Transjordania. Su propuesta es rechazada por todos los actores locales, y las críticas, es decir, las amenazas a su persona se multiplican. Tras negociar, hace nuevas propuestas en septiembre. Una parte de estas se interesa por los refugiados palestinos, para quienes preconiza una repatriación rápida o una

compensación financiera. Establece así jurídicamente el «derecho al regreso» de los refugiados palestinos y su alternativa, la compensación material. Bernadotte es asesinado por militantes del LEHI el 17 de septiembre de 1948 mientras circulaba en un convoy oficial de la ONU. El diplomático americano Ralph Bunche le sucede y negocia entre las partes en el toque de queda firmado en Rodas.

Aunque el proyecto de Bernadotte sea rechazado de nuevo por los actores, su informe sirve al menos de base a la resolución 194, adoptada por la ONU el 11 de diciembre de 1948. Queda en letra muerta, aunque algunos de sus principios son reafirmados regularmente por la Asamblea General.

El plan de participación de la ONU de 1974



25.
¿Cuáles son las características de la guerra árabe-israelí en 1947?

AL DÍA SIGUIENTE DE LA VOTACIÓN EN LA Asamblea General de las Naciones Unidas de un plan para la partición de Palestina, estallan los choques entre judíos y árabes de Palestina: es una guerra civil que enfrenta a las poblaciones, que no tienen aún Estado ni ejército regular.

El Yishuv ha organizado unidades de combate, los árabes van con retraso, pero cuentan con la organización de los Hermanos Musulmanes, activos sobre todo en Gaza y con el apoyo de voluntarios árabes extranjeros animados discretamente por sus Estados. La autoridad mandataria británica se hace espectadora e interviene raramente, mientras que actos de guerra enfrentan a los dos grupos y las poblaciones civiles se implican en estos enfrentamientos y son con frecuencia sus víctimas. Más allá de las operaciones militares en las que combaten los grupos armados, el control del territorio y de las aglomeraciones es un asunto de la partición futura: las poblaciones civiles son víctimas de masacres desde los dos lados, seguidas de operaciones de represalia. La lista de las exacciones judías y árabes constituye un largo memorial.

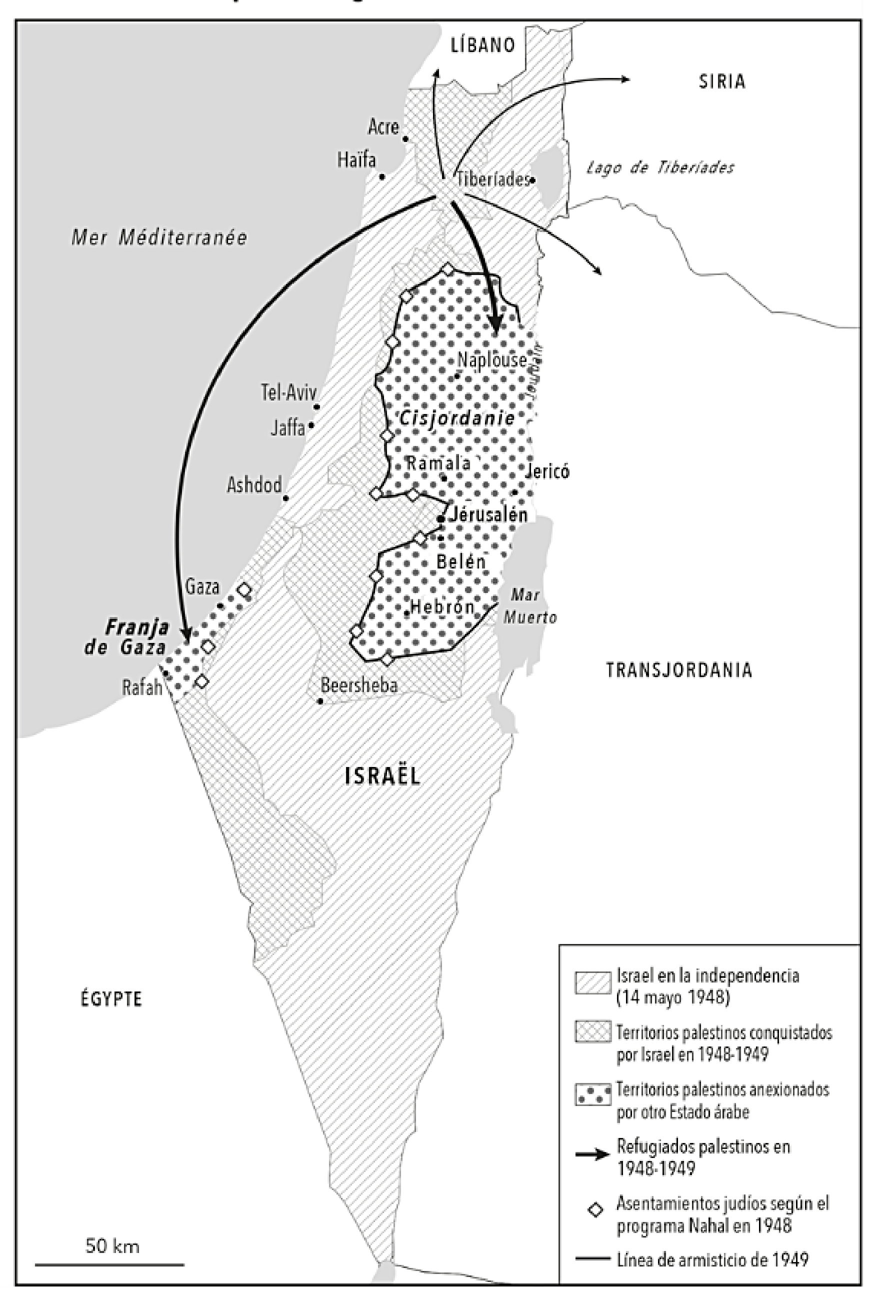
Establecer la verdad histórica sigue siendo polémico, sobre todo para los movimientos de las poblaciones civiles árabes: del 29 de noviembre de 1947 a junio de 1949, 750 000 personas huyen o son expulsadas de los territorios bajo control israelí. La controversia sobre las salidas ha durado largo tiempo. Dos relatos se han enfrentado al principio: para las organizaciones palestinas, los palestinos han sido expulsados por los judíos; para el gobierno israelí, los árabes han huido respondiendo a la llamada que hicieron las elites palestinas y los gobiernos árabes; los judíos abandonaron también los territorios atribuidos al futuro Estado árabe; todo esto pertenecería a un intercambio de poblaciones, como lo conocieron ya otros Estados.

Los historiadores israelíes Benny Morris e Ilan Pappé han examinado los archivos israelíes en los años 1980 y han puesto en evidencia que el éxodo por las carreteras palestinas se debe a la vez al miedo a las violencias y a las violencias mismas. Benny Morris establece que las salidas se producen en cuatro fases según modalidades diferentes: de diciembre de 1947 a marzo de 1948, 100 000 palestinos huyen de los combates; de abril a julio, cuando la Haganá pasa a la ofensiva y se defiende después ante las tropas de los países árabes, 300 000 salidas se producen sobre todo desde ciudades costeras. Jaffa pierde así el 90 % de su población. También tienen lugar expulsiones. De julio a diciembre de 1948, cuando la guerra se reanuda, el ejército expulsa a los habitantes de los pueblos rurales en torno a Ramala y las salidas alcanzan las 250 000 personas. Después de la guerra, el ejército organiza desplazamientos de unos 40 000 palestinos para asegurar las fronteras. Morris establece una tipología de las 369 localidades árabes implicadas: estima que 187 han sido abandonadas antes de la guerra, 41 han perdido sus habitantes después de la guerra, 90 pueblos se vaciaron después de las nuevas masacres de habitantes, sobre todo el de Deir Yasín, el 9 de abril de 1948, por iniciativa del Irgún que mata a un centenar de civiles.

Los movimientos de población comienzan desde el día siguiente de la votación favorable a la partición de Palestina de la Asamblea General de la ONU.

Al principio se trata de decisiones individuales para escapar a la violencia y continúan durante todo el conflicto. También son provocadas por acciones de las fuerzas judías: ningún archivo escrito prueba que hubiese una decisión de responsables políticos del Yishuv para expulsar a los palestinos, pero la concomitancia de los hechos deja suponer que se han podido dar órdenes orales para expulsar a la población palestina de sus casas. En suma, se trata de una guerra civil que desgarra a las poblaciones judías y árabes que viven en el territorio de la Palestina puesta bajo el mandato británico, ante la proclamación de la creación de Israel y la intervención de los Estados árabes vecinos.

Las primeras guerras árabe-israelíes



26.
¿Por qué no entra en funciones el primer gobierno palestino, proclamado en 1948?

DESDE SU EXILIO EN EL CAIRO, EL GRAN muftí de Jerusalén Amin al-Husayni propone la creación de un gobierno árabe en Palestina. Irak y Transjordania critican la propuesta, y la Liga Árabe rechaza la constitución de un gobierno palestino en septiembre de 1947. Ninguna administración palestina ve la luz, pues los Estados árabes no desean la emergencia de un nuevo actor que desequilibre sus estrategias divergentes. Egipto relanza el proyecto en septiembre de 1948, con el apoyo de Arabia Saudí, y obtiene el acuerdo de los demás Estados árabes, con la excepción de Transjordania, decidida a imponerse en la región de Gaza. La personalidad en declive de Amin al-Husayni es apartada debido a su proximidad con la Alemania nazi. Se prefiere a Ahmed Hilmi, gobernador militar de Jerusalén, cercano a la monarquía hachemí de Transjordania. La Liga Árabe anuncia la constitución de un «Gobierno de toda Palestina», así llamado para mostrar la oposición a la partición. Sus doce miembros se instalan en Gaza: Jamal al-Husayni, sobrino del gran muftí, obtiene el ministerio de Asuntos extranjeros, y notables

de Cisjordania se reparten las carteras. Nadie de Gaza pertenece a este gabinete.

Al asumir sus funciones, Ahmed Hilmi declara querer la unidad de una Palestina liberada de la presencia sionista. Convoca una asamblea representativa, el Consejo nacional palestino, para redactar una constitución: se nombran 150 miembros, solo 83 están presentes físicamente en Gaza, los demás quedan bloqueados en Cisjordania, y Transjordania no hace nada para facilitarles el paso. Amman ve aquí la mano de El Cairo, al que reprocha haber favorecido la venida de Amin al-Husayni a Gaza el 27 de septiembre, donde fue acogido por una multitud de simpatizantes. El nuevo gobierno entrega pasaportes y busca un reconocimiento internacional de Egipto, Siria, Líbano, Arabia Saudí, Yemen e Irak. El Consejo nacional pone en su presidencia a Amin al-Husayni y vota una declaración de independencia de Palestina con Jerusalén como capital. Pero la personalidad de Amin al-Husayni impide un reconocimiento por los Estados occidentales, y Gran Bretaña estudia favorablemente la hipótesis jordana aportada por la dinastía hachemí.

El 30 de septiembre, Transjordania reúne en Amman un Congreso palestino cuyos miembros se alían con el rey hachemí, quien afirma que la defensa de Palestina corresponde a su reino. No quiere un gobierno palestino independiente que supondría un obstáculo para sus ambiciones territoriales. El fin de la tregua entre Israel y los Estados árabes en octubre provoca el hundimiento del Gobierno de toda Palestina. El 1 de diciembre de 1948, el rey Abdallá de Jordania reúne un Congreso palestino que reconoce la soberanía hachemí sobre Palestina y su unificación con Transjordania, que se convierte en el Reino de Jordania. Se acaba así el primer gobierno palestino, sin haber ejercido nunca el poder.

27.
¿Cómo justifica David Ben-Gurión la independencia?

EL 14 DE MAYO DE 1948, EL MANDATO británico sobre Palestina se termina. El último representante británico sale en barco. A pesar de las reticencias americanas manifestadas la semana anterior en Washington por el secretario de Estado Georges Marshall, los 37 miembros del «Consejo Provisional del Pueblo», que hace las veces de parlamento del Yishuv, se reúnen en Tel Aviv bajo la presidencia de David Ben-Gurión, dirigente del Yishuv y presidente de la Agencia judía: él es quien proclama el nacimiento del Estado de Israel.

Comienza su discurso con un recuerdo histórico: Israel es el lugar de nacimiento del pueblo judío y del monoteísmo, lugar de creación de una cultura nacional y universal. Inscribe así el judaísmo tanto en el movimiento nacional como en la herencia religiosa. A pesar del exilio, la fidelidad judía a la tierra de Israel se ha mantenido, y el regreso a la tierra de sus ancestros ha seguido siendo un objetivo fundamentado en la historia. El regreso se aceleró a finales del siglo XIX, portador de progreso para toda la región y de valoración de las tierras con un objetivo, la independencia nacional.

Esta aspiración ha obtenido un reconocimiento nacional, en primer lugar, con la declaración del Congreso sionista reunido en Basilea en 1897, que ha proclamado el derecho al «renacimiento nacional», luego un reconocimiento internacional, primero en 1917 con la Declaración Balfour que afirma el vínculo entre la tierra de Israel y el pueblo judío, después por la Sociedad de Naciones.

David Ben-Gurión evoca luego la destrucción de los judíos por los nazis. En el texto original en hebreo, Ben-Gurión utiliza el término *shoah* que significa «catástrofe», «la *shoah* en la que han sido asesinados millones de judíos de Europa». En su pluma, *shoah* es un término general que él precisa aplicándolo al asesinato de los judíos de Europa. La versión inglesa utiliza el término «catástrofe», la francesa conserva el término *shoah*, el vocabulario no estaba fijado aún, y *shoah* no es un nombre propio por entonces. No estamos aún en la época en que la palabra *Shoah* basta para referirse a la destrucción de los judíos de Europa. Es de notar en el discurso la escasa extensión dada en 1948 a la política nazi de exterminio. Ben-Gurión no funda Israel sobre la *Shoah*: le aparece como la confirmación de la necesidad de una patria judía acogedora de los supervivientes, con el mismo título para los judíos que vengan de otros continentes.

En pie de igualdad con las demás naciones aliadas, inscribe al pueblo judío instalado en Palestina en la participación en la lucha contra el nazismo, lo que le abre de pleno derecho el acceso a la ONU y al concierto de las naciones. Es el conjunto de estos argumentos históricos y políticos lo que fundamenta la resolución 181 de la ONU y la creación de un Estado judío independiente, no se trata de una reparación internacional después del exterminio nazi. Esto se relaciona para David Ben-Gurión con el derecho natural de los pueblos para disponer de sí mismos tal como los Estados europeos lo han afirmado gradualmente en el siglo XIX contra los imperios multinacionales.

Fija a continuación el marco de los principios éticos y jurídicos para el nuevo Estado que será democrático, fundado sobre la libertad, la justicia y la igualdad de todos sus ciudadanos, judíos y no judíos; pero las realidades militares se imponen en el mismo

momento y la guerra, limitada a enfrentamientos entre judíos, árabes palestinos, y británicos se internacionaliza en las horas que siguen a la declaración de independencia.

28.
¿La Cisjordania, provincia jordana?

LAS RELACIONES ENTRE JORDANIA Y LOS palestinos están dominadas por la desconfianza recíproca, el temor de perder su propio país, pudiendo argüir cada uno precedentes históricos desde el plan de partición de 1947, cuando no se proclamó el Estado árabe de Palestina. Cisjordania pasa bajo dominio hachemí y luego es anexionada por Abdallá I. La decisión es condenada por la Liga Árabe el 15 de mayo de 1950, y Abdallá I es asesinado en 1951 en Jerusalén por un palestino.

La dinastía actúa poco a favor del desarrollo del territorio, pero asocia al poder, hasta hoy, a las grandes familias de notables palestinos, los al-Masri de Nablus, los al-Nashashibi de Jerusalén, los al-Tamimi de Hebrón. Fundan su poder sobre la propiedad de tierras, sobre funciones administrativas y religiosas y sobre los recursos financieros y políticos que les concede Amman. Eso permite a la monarquía jugar con las divisiones internas palestinas evitando a la Organización para la Liberación de Palestina[9] (OLP) creada en 1964.

Hasta 1967, coexiste con Israel a uno y otro lado de la Línea verde[10], trazada en el acuerdo de armisticio en 1949 con Jordania, y no favorece la emergencia de una identidad palestina. Pero la composición demográfica jordana se ve profundamente afectada en 1948 y en 1967 por la llegada de refugiados palestinos que acaban siendo mayoritarios en el reino. A diferencia de los demás Estados árabes, la integración cívica es constante: el Código de la nacionalidad de 1954, revisado en 1994, prevé que la nacionalidad jordana se extiende a todos los habitantes de Cisjordania y de Jerusalén Este.

En 1970, el rey Hussein busca un compromiso y la paz con Israel, esbozados en el plan del secretario de Estado americano William Rogers: para el Fatah de Yasser Arafat y el Frente Popular para la Liberación (FPLP) de Georges Habache, este plan traiciona la causa palestina y desean la caída de la dinastía hachemí. Hussein quiere neutralizar la fuerza militar de las milicias armadas palestinas, los *fedayin,* y lanza la operación *Septiembre negro* contra los activistas palestinos.

En 1972, el rey Hussein imagina una federación jordana compuesta de dos regiones autónomas, Jordania y Palestina; el proyecto queda con formas diferentes hasta 1988.

Pero el reconocimiento internacional de la OLP como representante legítimo del pueblo palestino es un golpe para Jordania, que no puede ya reivindicar su soberanía sobre el territorio. La monarquía es primero tomada a contrapié por la cumbre de la Liga Árabe reunida en Rabat el 28 de octubre de 1974 que proclama a la OLP único representante del pueblo palestino. En adelante, Jordania ya no es el amo político de Cisjordania, pero continúa pagando a los funcionarios.

En 1983, Hussein de Jordania y Yasser Arafat negocian sobre un plan de Reagan, anunciado después de la operación *Paz en Galilea*, a fin de arreglar el conflicto entre Israel y Jordania, rechazando la idea de un Estado palestino, es decir un papel para la OLP, pero los intercambios son recusados por el Consejo Nacional palestino (CNP) que ve en estos acercamientos la posibilidad de una vuelta a la dominación jordana a pesar de la lucha palestina. La derecha

israelí ve por su parte en la composición demográfica un argumento para afirmar que Jordania es el Estado de los palestinos, y los laboristas rehúsan toda negociación directa con la OLP, prefiriendo el interlocutor jordano.

El cambio viene de Cisjordania, durante la primera Intifada[11], la revuelta popular de los palestinos de los territorios ocupados. La movilización popular palestina obliga al rey Hussein a declarar el 31 de julio de 1988 que él rompe «los vínculos políticos y administrativos entre las dos orillas». El abandono jordano de Cisjordania es para el monarca una decisión penosa de tomar: «nadie fuera de Palestina puede tener un afecto a Palestina o a su causa más firme que Jordania o que mi familia». Deja claro, sin embargo, que «Jordania no es Palestina». El CNP afirma entonces que quiere llegar a un arreglo político global conforme a la Carta y a las resoluciones de la ONU y declara la independencia del Estado de Palestina, con Jerusalén como capital. Los palestinos de Cisjordania no son ya jordanos, pero no tienen la nacionalidad de un Estado palestino, que no existe, son de hecho apátridas, dotados de un pasaporte válido dos años para viajar, pero que no reconoce la nacionalidad jordana. Esta privación de nacionalidad constituye una violación del derecho internacional.

29.
¿Qué es el derecho al regreso?

EN JULIO DE 1950, LA KNESSET VOTA LA LEY del regreso, enmendada en 1954 y 1970. Esa ley dispone el derecho de todo judío, cualquiera sea su país de origen, a venir a Israel para establecerse en el país obteniendo un visado de inmigración. La ley limita el derecho en dos casos: el ministro de Inmigración puede rehusar un visado de inmigración si el demandante lleva a cabo actividades contra el pueblo judío o si la seguridad del Estado o la sanidad pública son amenazadas. El nuevo migrante obtiene automáticamente la nacionalidad israelí. Se pone un límite en 1954: el pasado de delincuente excluye del derecho al regreso.

La segunda enmienda de 1970 se interesa en un asunto difícil: ¿quién puede llamarse judío? ¿Es preciso, como asegura la tradición rabínica, haber nacido de madre judía, con el riesgo de crear solo un derecho de sangre y excluir a todos los que, procedentes de familias judías, no pueden probar su ascendencia, y a todos aquellos cuyos padres han debido convertirse para garantizar en parte su seguridad? La enmienda permite considerar

como judía a toda persona de quien un solo abuelo fuese judío. El derecho se extiende a los cónyuges, incluso no judíos.

La ley consagra el vínculo entre judío y tierra de Israel, y su ampliación en 1970 permite también acoger a otros migrantes: la posibilidad de crecimiento demográfico aumenta, responde a las necesidades demográficas de Israel, pero también a una definición cultural del judaísmo. Sin embargo, su aplicación plantea dificultades, sobre todo para los judíos de Etiopía: en 1948, no son reconocidos como judíos por las autoridades religiosas. En 1973, la cuestión se le plantea al Gran Rabinato israelí. El gran rabino sefardí responde que los etíopes descienden de una tribu perdida desde la antigüedad y que son judíos, mientras que el gran rabino askenazí rechaza que lo sean. En 1975 el gobierno israelí les concede el beneficio de la ley del regreso, que va a servir en 1984 para la instauración de un puente aéreo entre Etiopía e Israel para traerlos. En los años 1990, la oleada de migrantes etíopes disminuye, sin agotarse: llegan personas aisladas que se dicen descendientes de judíos que debieron abjurar. Tras las dudas, las autoridades los aceptan a condición de que se conviertan con un rabino: se impone la definición religiosa, cosa que deja en mal lugar a los laicos israelíes.

La aplicación del derecho al regreso a los judíos rusos que dejan la antigua Unión Soviética es más sencilla: la ley del regreso se aplica sin restricción a estos emigrados, sobre todo para las personas no judías que tienen el derecho familiar de migrar, sin imponerles conversiones religiosas.

30.
¿Por qué los judíos deben salir de los Estados árabes después de 1948?

EN 1945, 900 000 JUDÍOS VIVEN EN LOS países árabes. Entre 1948 y 1951, 300 000 judíos orientales o *mizrahim* llegan a Europa y Estados Unidos, 600 000 llegan a Israel, cuya composición demográfica evoluciona: en 1948, el 85 % de la población procede de Europa, el 15 % de Asia y África. En 1980, el 47 % es de origen europeo, y el 53 % viene de Asia o África.

La salida de los judíos orientales se debe a un doble factor: la atracción por Israel y el deterioro de su situación en todos los Estados árabes tras la decisión de la ONU del 29 de noviembre de 1947, y con la guerra árabe-israelí de 1948-1949. Son víctimas de acciones comenzadas por la población o de políticas específicas. Cientos de judíos son internados en Egipto, actos de violencia contra ellos se multiplican en las calles; el 19 de junio de 1948, una explosión destruye un edificio a la entrada del barrio judío de El Cairo y causa decenas de muertos; en 1956, El Cairo retira a los judíos la nacionalidad egipcia, sus bienes son confiscados al año siguiente. En 1958, la ley dispone que todo judío que haya dejado Egipto no puede volver a residir en el país. En Irak, el 14 de

noviembre de 1948, el sionismo se convierte en un delito de opinión castigado con siete años de cárcel, y para todos los judíos de Irak, la libertad de circulación queda limitada, la escolarización de los niños se reduce. En 1950, los judíos pierden la nacionalidad iraquí y sus bienes son confiscados al año siguiente. La sinagoga de Bagdad sufre un atentado. En Arabia Saudí, 43 000 judíos dejan la provincia de Najran y son despojados de sus bienes. En Siria, donde vivían 30 000 judíos en 1943, quedan 200 en 1997: han debido partir ante las políticas discriminatorias, como la confiscación de las herencias por el gobierno para ser repartidas entre los refugiados palestinos. En otros Estados, la situación se deteriora incluso antes de la creación de Israel, como en Yemen donde, desde 1919, comienza la emigración de judíos ante las violencias: 16.000 de ellos llegan a Israel entre 1919 y 1948.

Entre 1948 y 1958, 130 000 judíos iraquíes, 37 000 egipcios, 50 000 yemeníes, 4000 libaneses y 35 000 libios dejan su país de origen y se marchan a Israel. Al llegar la independencia, las salidas proceden también del Magreb: 52 000 parten de Túnez, 24 000 de Argelia, 266 000 de Marruecos. Después de 1967, la mayor parte de los judíos han salido de los países árabes.

Saber si los países árabes se han concertado es algo que aún se debate, aunque, el 28 de marzo de 1949, los diplomáticos de los países árabes reunidos en Beirut toman una decisión: los judíos que viven en los países árabes serán expulsados si los refugiados árabes no vuelven a Palestina. Pero las salidas comenzaron antes de esa fecha y siguieron produciéndose después.

El palestino Aref el-Aref, gobernador de Jerusalén bajo la autoridad del rey de Transjordania, pide en vano a la Liga Árabe que intervenga en Irak para que cesen las expulsiones, pues los migrantes refuerzan demográficamente a Israel y le proporcionan un argumento en las negociaciones sobre el problema palestino: ningún derecho al regreso de los judíos está previsto en los Estados árabes, y la Carta palestina de 1964 prevé devolver a los judíos a sus países de origen, refiriéndose a los orígenes europeos y no árabes de muchos judíos israelíes, los *mizrahim* no tendrían ya país a donde ir.

31.
¿Cómo acoge Israel a los migrantes judíos?

LOS PODERES PÚBLICOS HAN PUESTO A PUNTO, desde la creación de Israel, políticas de acogida elaboradas, confiadas a la Agencia judía, que organiza y financia la inmigración, la integración y los asentamientos.

Hasta 1950, los migrantes —cerca de 100 000 personas— son acogidos en campos para inmigrantes. Dependen enteramente de la Agencia judía, no tienen ningún salario propio y viven en condiciones sanitarias difíciles.

En marzo de ese año, el tesorero de la Agencia judía, Levi Eshkol, propone una reforma para que los inmigrantes albergados en los campos atiendan sus necesidades mediante su propio trabajo.

Eso implica para los recién llegados reconversiones profesionales: la mayor parte de los judíos procedentes de países árabes se registran como comerciantes, oficio que por lo general no pueden ejercer cuando llegan, de modo que el 80 % de ellos cambian de sector profesional y se convierten en obreros de la construcción, la industria o la agricultura. En los campos se aplica un plan de formación profesional; mientras que la tasa de analfabetismo crece

del 8 al 15 % entre 1948 y 1954, el gobierno favorece el aprendizaje de la lectura y escritura. Cerca de 60.000 alojamientos se construyen antes de 1955. Muchos de ellos están situados en nuevos pueblos rurales, los pueblos cooperativos que acogen 50 000 personas en algunos años permiten también desarrollar la agricultura y necesitan una adaptación profesional. Cada pueblo favorece un reagrupamiento por país de origen.

En un segundo tiempo, hasta los años 1970, domina la idea de que la integración nacional debe producirse por fusión, algo que está en el centro del pensamiento sionista. Los migrantes son acogidos en centros de absorción: descubren la cultura israelí, aprenden el hebreo. Dispositivos pedagógicos específicos se ponen a punto: los cursos de lengua clásica se completan con otras actividades como la frecuentación de una tienda de comestibles implantada en el centro de absorción para dar las clases, en un entorno totalmente hebreo, toda la formación profesional para los recién llegados se da en hebreo. Después de unos seis meses en los centros, los migrantes son llevados por las autoridades a una ciudad donde vivirán.

En los años 1970, la idea de fusión retrocede y progresa la idea de que los migrantes pueden conservar su cultura de origen. Esta aproximación triunfa a la vuelta de los años 1990 con la oleada rusa: el número de migrantes es tal que las estructuras de acogida para la fusión son insuficientes. La política llamada del «cesto de absorción» se pone a punto: el nuevo migrante recibe un peculio a su llegada para subvenir a las necesidades de su familia; tiene la posibilidad de instalarse en la localidad que elija. De ese modo el migrante toma su destino en sus manos, y para incitarlo, al cabo de un año las ayudas de que dispone son seriamente reducidas. El corolario de esta política es animar al repliegue comunitario para encontrar apoyo dirigiéndose a las asociaciones creadas por otro migrantes del mismo origen. La proximidad geográfica deviene un factor clave para los recién llegados, tanto que los mismos barrios agrupan sobre todo a los migrantes rusos.

En cuanto a los judíos etíopes[12], salidos de comunidades rurales, se les percibe como quienes tienen necesidades especiales:

después de pasar por centros de integración muy paternalistas, se benefician de medidas de excepción que les diferencian de los demás israelíes. La compra de apartamentos está subvencionada por el Estado, que asegura el acceso a la propiedad, pero también su concentración en los mismos barrios. Hasta hoy, los niños gozan de «discriminación positiva» que les permite acceder a la universidad con un nivel menor que el de otros estudiantes. Las discriminaciones negativas también se dan: en 1996 estalla el «asunto de la sangre» cuando se descubre que las donaciones de sangre etíopes se tiran sin prevenir a los donantes pues la administración sanitaria estima que su contaminación por el sida o la hepatitis C es más importante que en los demás judíos. Rechazo de «sangre negra» y hostilidad contra el color de su piel están en vigor.

El ejército se preocupa también de los nuevos migrantes obligados al servicio militar: su nivel de conocimiento de la lengua es esencial para los destinos, también el Tsahal puede decidir, después de unos tests, darles tres meses de formación lingüística, una iniciación a la historia del judaísmo y del sionismo en la base militar de Michve Alon cerca del lago de Tiberíades. El periodo de clases del joven llamado varía según las unidades a las que se le destina: todos los jóvenes siguen un periodo de un trimestre, los que se destinarán a unidades de combate prosiguen durante una duración de unos cuatro meses su formación[13].

En el núcleo del proyecto sionista, la migración de judíos en Israel beneficia de una verdadera política pública.

32.
¿Qué es la *Naqba*?

El término aparece en julio de 1948 en un pasquín redactado por los israelíes para animar a los árabes de Tirat, cerca de Haïfa, a partir para evitar la «*Naqba*» («Catástrofe»)*.* La expresión la utiliza también en agosto de 1948 el sirio Constantin Zureik, teórico del nacionalismo árabe, en su libro *El significado de la Catástrofe,* donde explica el punto de vista árabe sobre la creación de Israel y analiza el fracaso de los ejércitos árabes, sin lamentarse de la suerte de los palestinos. El término no vuelve a aparecer hasta que lo usa en 1997 el Comité ADRID (Asociación de defensa de las personas desplazadas del interior) que organiza la primera «marcha del regreso» para los árabes israelíes y publicita las reuniones sobre los sitios de los antiguos pueblos árabes destruidos. La palabra *Naqba* designa en adelante el desplazamiento de los palestinos en 1948, pero su significado no queda totalmente fijado, pues los manifestantes en los años 2010 gritan: «El día de la independencia israelí es nuestra *Naqba*», alzando banderas palestinas y llaves que simbolizan las casas abandonadas. *Naqba* es también una copia de la expresión judía *Shoah* que significa «Catástrofe».

La «marcha del regreso», llamada así haciendo eco a la ley del regreso israelí[14] (y fuente de confusión para el observador exterior), se convirtió en un asunto político cuando la Autoridad Palestina, con ocasión del cincuentenario de la partición, estableció el 15 de mayo como día conmemorativo de la *Naqba,* mientras que los israelíes celebran el 14 de mayo la independencia. Las manifestaciones son a veces ocasión para violencias, como el 15 de mayo de 2000, cuando las fuerzas israelíes en Cisjordania fueron el objetivo para lanzarles piedras, cócteles molotov y disparos efectuados por miembros de los Tanzim, emanación de Fatah, y policías palestinos.

El gobierno israelí vigila el uso del término y ha proscrito su empleo en los manuales escolares israelíes; la clase política se divide: en 2009, un diputado del partido israelí de extrema derecha, Israel Beitenou, ha propuesto penas de cárcel para los participantes árabes israelíes en esas conmemoraciones. Su proyecto triunfa en parte en 2011, cuando la Knesset autoriza al Ministerio de Finanzas a cortar las subvenciones a las asociaciones y municipios que participen en la conmemoración de la *Naqba*, argumentando en el debate parlamentario que ese evento incita a «la destrucción del Estado judío», mientras que los representantes árabes israelíes recuerdan que el acontecimiento forma parte de la conciencia colectiva y pertenece a la historia palestina. En 2017, por primera vez, la policía prohíbe la concentración prevista en Alta Galilea.

La conmemoración de la *Naqba* se inscribe en lo sucesivo en la cuestión del derecho al regreso de los palestinos.

33.
¿Cómo se ocupa la ONU de los refugiados palestinos?

DESDE EL 8 DE DICIEMBRE DE 1949, la ONU cuenta con una agencia especializada, la UNRWA (*United Nations Relief and Works Agency for Palestine Refugees in the Near East* / Oficina de socorros y trabajos de las Naciones Unidas para los refugiados de Palestina en el Oriente Próximo). Esta decisión política de fundar una administración especializada expresa de modo institucional una evidencia: la cuestión de los refugiados no se va a solucionar rápidamente, está destinada a durar, hay por eso que pasar de las ayudas provisionales a una política a largo plazo, que permita a los refugiados trabajar y obtener ingresos.

Desde su sede en Beirut hasta 1978, luego en Viena, y finalmente en Amman en 1996, la UNRWA concede el estatuto de refugiado, que concede el derecho a una ayuda, «a toda persona que residía en Palestina al menos dos años antes del conflicto de 1948» y que haya perdido su casa y sus fuentes de ingresos. El estatuto se transmite a los descendientes, lo que aumenta el número de derechohabientes. Agentes del Office se despliegan en todos los países donde hay un total de 58 campos (10 de ellos abiertos

después de la guerra de 1967) que acogen a refugiados palestinos: Gaza, Cisjordania, Líbano, Siria, Jordania. La UNRWA registra a cada refugiado y le proporciona la mayor parte de los servicios sociales. En 1950 eran 750 000, y han aumentado desde entonces hasta los 5 millones. Todos no viven en los campos, pero conservan el estatuto de refugiado.

Las primeras medidas buscan asegurar la creación de un sistema de asistencia, albergar a las personas y abrir escuelas. Los campos se dotan primero con tiendas y luego progresivamente de viviendas más duraderas, a razón de 33 m^2 para una familia de cuatro personas, con acceso al agua. Las misiones de la UNRWA se extienden luego a la enseñanza primaria, la formación profesional, la sanidad, la higiene, las ayudas a los necesitados y la promoción de las mujeres y los jóvenes. Trata también de favorecer programas de desarrollo económico sosteniendo iniciativas locales y financiando infraestructuras. Es así el primer empleador de la franja de Gaza. La UNRWA no se ocupa de la seguridad de los campos que depende de las autoridades locales.

La doctrina de acción se pone poco a poco a punto: en 1953, la UNRWA y Egipto se entienden para transferir al Sinaí a 50 000 personas; los comunistas de Gaza se oponen y obtienen, tras manifestaciones importantes, el abandono del proyecto. En lo sucesivo dominará el principio del mantenimiento en el lugar en que se encuentre el refugiado. Las tensiones con las autoridades locales son episódicas pero reales. En 2017, una polémica enfrenta a la Autoridad Palestina con la UNRWA a propósito de los manuales escolares encargados por la Autoridad con destino a las escuelas del Office: los manuales palestinos se adscriben a la visión nacional palestina; la UNRWA estima que los valores de la ONU no son respetados y pone en guardia a sus profesores: la Autoridad Palestina denuncia una censura. Más aún, el presupuesto de la UNRWA es estructuralmente frágil: de un montante de más de un millardo de dólares en 2013, la mitad procede de contribuciones voluntarias no perennes; su déficit es recurrente. Y la contribución americana de 368 millones de dólares en 2016 la pone en cuestión

el presidente Trump en enero de 2018, poniendo en riesgo la actuación del Office.

No se puede negar que el trabajo del Office mejora la suerte de los refugiados y el nivel de formación de los niños, pues sus escuelas son de buena calidad. Pero los observadores apuntan a efectos perversos: el estatuto de refugiado, transmitido por herencia en nombre del derecho al regreso, hace durar este fenómeno, y a diferencia de otras partes del mundo, limita la integración de los refugiados en la sociedad en que viven; el hacerse cargo de los niños es también un factor de aumento demográfico, considerado como un acto de resistencia a Israel; dotados de un estatuto específico, los refugiados son discriminados por los Estados de acogida que estiman que toda la responsabilidad incumbe a la comunidad internacional y a Israel. Las subvenciones de que goza la UNRWA suponen una aportación financiera para los Estados, contribuyendo así a la perennidad del Office y al mantenimiento del *statu quo.*

34.
¿Cuál es la situación de los palestinos de Gaza bajo la autoridad egipcia?

La suerte de la franja de Gaza se plantea al terminar la guerra árabe-israelí y se resuelve sin consulta a la población, que ha pasado de 80 000 a 240 000 personas en unos meses con la llegada de los refugiados.

La ONU se hace cargo de la cuestión en diciembre de 1948 y adopta la resolución 194 que crea una Comisión de conciliación para Palestina (CCP), y desea la repatriación de los refugiados, y por tanto su derecho al regreso, o el pago de indemnizaciones. En febrero de 1949, mientras se negocia un acuerdo de armisticio en Rodas entre Egipto e Israel, el rey Abdallá de Jordania hace saber que él quiere tener autoridad sobre Gaza, para asegurar una salida a su país al mar Mediterráneo y para reunir a todos los árabes de Palestina. Pero Israel da a conocer en abril su voluntad de anexionarse Gaza. Egipto, cuyas tropas están presentes en Gaza, no emite ninguna reivindicación, pero rehúsa entregar permisos de trabajo a los refugiados y organiza la repatriación a Gaza de 3 000 personas desplazadas que han llegado a El Cairo desde Rafah. Las posiciones son inconciliables y las partes en liza no llegan a ningún

acuerdo durante la Conferencia de Lausana el 15 de septiembre de 1949. El *statu quo* provisional se instala en la permanencia.

Un gobernador militar egipcio dirige la franja de Gaza, que vive en estado de urgencia, y en la que él prorroga la legislación mandataria. Las autoridades locales tradicionales se mantienen, una guardia nacional compuesta de palestinos armados ejerce la autoridad de policía a sus órdenes, y nombra a todos los responsables religiosos, jueces y administradores del Waqf. Los refugiados dependen de la ayuda de la UNRWA, los gazatíes de origen continúan trabajando en los sectores tradicionales de la agricultura, el comercio, la pequeña industria y la pesca.

La línea de armisticio, considerada en Rodas como temporal, no es hermética y los refugiados la pasan para intentar volver a sus pueblos de origen. Israel los rechaza y planta minas para disuadir del paso; Egipto, para evitar una escalada militar, disuade también de ese paso, pero debe volver a desplegar sus tropas presentes en Gaza sobre el canal de Suez, debilitando así los controles. Una guerra de fronteras comienza a partir de iniciativas individuales de refugiados que suscitan reacciones militares del Tsahal. Esta conflictividad supone el despertar o la creación de organizaciones militantes: los Hermanos Musulmanes reclutan; la nueva Unión de estudiantes palestinos, bajo la dirección de Yasser Arafat, se hace el portavoz de las reivindicaciones de los estudiantes residentes en El Cairo; los comunistas se reúnen en la Liga de liberación nacional y defienden por su cuenta la pretensión de un Estado palestino independiente, contra el dominio egipcio, antes de ser severamente reprimidos en 1952. Estas organizaciones impulsan las infiltraciones en Israel y animan a sus miembros a la acción militar, lo que suscita represalias del Tsahal.

Egipto parece pasivo, salvo para reprimir a los activistas palestinos, instaurar un toque de queda en 1954, mientras que los comunistas e islamistas reclaman un plan de armamento de la población. En febrero de 1955, la situación bascula después del asesinato de un israelí en Tel Aviv por un comando llegado de Gaza: el conflicto se endurece, el ejército israelí lleva a cabo operaciones

en Gaza, y Egipto multiplica las detenciones, suspende los derechos de huelga y manifestación.

Cuando Nasser toma el poder, es aclamado en Gaza: promulga el 11 de mayo de 1955 una ley fundamental de la «franja de Gaza» que formaliza los poderes y organiza operaciones de *fedayin* palestinos en Israel que pierden toda autonomía de acción, mientras que el prestigio del Raïs y del panarabismo crece con la nacionalización del canal de Suez.

En territorio egipcio, los gobiernos nunca han autorizado la creación de campos de refugiados: los palestinos viven con los egipcios, pero según la fecha de su llegada, gozan de tres tipos diferentes de permisos de residencia, con derechos diferentes. De 1948 a 1962, no tienen derecho a trabajar sino de forma clandestina. En 1962, se les abre el mercado de trabajo, así como el derecho de comprar tierras agrícolas de las que son excluidos los demás extranjeros. Pero la situación se endurece en los años 1980: el mercado de trabajo vuelve a cerrarse, y la posibilidad de trabajar en el sector público; la propiedad agrícola se prohíbe en 1985; las escuelas públicas se cierran para los niños palestinos; el ejercicio de la medicina les está prohibido. El apoyo egipcio se hace diplomático y declarativo, poco concreto.

35.
¿Por qué Israel ocupa Gaza en 1956?

EL 29 DE OCTUBRE DE 1956, A INICIATIVA de Francia y de Gran Bretaña, Israel ataca a Egipto en el Sinaí. La marina francesa bombardea la ciudad de Rafah y prepara así su ocupación el 31 de octubre por el Tsahal. El 2 de noviembre, el ejército egipcio se rinde en Gaza a los israelíes que controlan todo el territorio, donde se decreta un toque de queda. Manteniendo a las autoridades locales en sus funciones, el gobierno israelí trata de neutralizar a los grupos de *fedayin.* En los campos de refugiados, los servicios de seguridad pasan a la acción: las redadas son sistemáticas, se filtra la población adulta, las detenciones se multiplican, los controles de identidad se generalizan. En el campo de Khan Younes, mientras continúan las operaciones militares, los refugiados sospechosos son ejecutados sumariamente, 275 según la UNRWA[15], 415 según los palestinos. En el campo de Rafah, el 12 de noviembre, cuando ya han cesado las operaciones en el canal de Suez, todos los hombres son reunidos para verificación: sin testigos exteriores para establecer los hechos, los israelíes usan las armas y reconocen la muerte de 48 palestinos, la UNRWA establece la cifra de 111 muertos y las

organizaciones palestinas 197. Sin duda han tenido lugar ejecuciones sumarias.

Los palestinos no permanecen pasivos y organizan una resistencia: Hermanos Musulmanes y comunistas lanzan un movimiento de boicot de la ocupación en forma de huelga general; los comunistas hablan de la creación de un Estado palestino, mientras otros palestinos celebran el panarabismo nasseriano aureolado por su victoria en Suez y reclaman el restablecimiento de la autoridad egipcia.

La suerte de Gaza es objeto de negociación: Israel quiere controlar Gaza, suprime las señales de la línea de demarcación, introduce la libra israelí como única moneda. Rechaza el retorno egipcio y el despliegue de la Fuerza de Urgencia de las Naciones Unidas (FUNU) de reciente creación: está desplegada en Suez desde el 22 de diciembre, pero no puede desplegarse en Gaza a causa del rechazo israelí. Por la presión de Washington, que exige la retirada incondicional de Israel, el primer ministro consiente el 1 de marzo de 1957 y retira todas sus tropas el 7 de marzo.

La FUNU toma el relevo, la ONU dirige Gaza, pero la población y los militantes multiplican las manifestaciones contra la ONU, contra la internacionalización de hecho de Gaza, y reclaman la vuelta de los egipcios. El panarabismo gana sobre el nacionalismo palestino, débilmente defendido sobre el terreno al punto que los comunistas renuncian a su proyecto de Estado independiente. Se producen choques entre los habitantes de Gaza y los Cascos azules. El 13 de marzo, Nasser asegura a la ONU que él se compromete a desmilitarizar Gaza y a prohibir las acciones de los *fedayin.* La administración egipcia se reinstala, trata de evitar toda provocación contra Israel y nombra policías a antiguos *fedayin* para asegurar la frontera del armisticio. Los militantes más intransigentes han abandonado Gaza para irse a los Estados del Golfo donde están reorganizándose. Las incursiones en Israel disminuyen fuertemente.

36.
¿Cuántos árabes israelíes hay?

EL CENSO REALIZADO EN 1931 POR LAS autoridades británicas en Palestina mandataria estima la población en un millón de habitantes, compuesta por un 73 % de árabes musulmanes, 10 % de árabes cristianos, 17 % de judíos. En 1945, la población alcanza 1,8 millones de personas: 58 % árabes musulmanes, 8 % cristianos y 33 % judíos. Cuando se crea el Estado de Israel, en 1948, los árabes de Palestina son 1,2 millones de personas, los dos tercios de la población, frente a 600 000 judíos. Los árabes son un 80 % musulmanes, 10 % drusos y 10 % cristianos de diferentes confesiones.

La inseguridad que precede a la creación del Estado de Israel después de la guerra árabe-israelí de 1949 empuja a los habitantes a desplazarse al interior de la antigua Palestina mandataria y hacia los Estados vecinos: 700 000 árabes dejan los territorios atribuidos al futuro Estado judío por la partición de la ONU, y después de la creación de Israel, mientras continúan los combates, 160 000 árabes dejan sus viviendas para refugiarse en los pueblos donde los árabes son mayoritarios y que parecen ofrecer más seguridad a sus

habitantes. En 1949, solo el 20 % de los árabes que vivían en 1947 en el territorio que se convierte en Israel siguen aún en el mismo lugar.

En 1998, la población árabe de Israel se eleva a cerca de un millón de habitantes, es decir el 17 % de los israelíes, con 75 % de musulmanes, 15 % de cristianos y 10 % de drusos. En 2016, 1,3 millones de árabes israelíes viven en Israel, de ellos 100 000 drusos y 100 000 cristianos. 205 000 de ellos han salido de las familias desplazadas al interior de las fronteras de Israel.

La mezcolanza en el hábitat es rara: solo el 7 % de los árabes israelíes viven en aglomeraciones mixtas, como Haïfa, Acre, Jaffa y Jerusalén Oeste. Cerca de un 60 % de los árabes israelíes habitan en Galilea, donde son mayoritarios desde 1948. Y cerca del 20 % viven en el «Pequeño Triángulo», nombre dado a la región que se extiende desde la Línea verde a la costa, entre Haïfa y Tel Aviv. Muchos cristianos, descendientes de propietarios que poseían vastos dominios de colinas que dominan el llano, se quedaron en 1948 y viven en la región de al-Jalil y Haïfa. Nazaret es la ciudad de Israel que cuenta con más árabes (61 700 habitantes, de los que el 67 % son musulmanes y el 33 % cristianos). La ciudad de Umm al-Fahm, en el distrito de Haïfa, cuenta con 38 000 habitantes, todos musulmanes. Es la segunda ciudad árabe de Israel. La tercera ciudad árabe es Rahat en el distrito sur (34 100 beduinos árabes musulmanes), en las cercanías de Beer-Sheva. Un 10 % viven en el Neguev y el 10 % restante reside en ciudades mixtas de la llanura costera.

El comportamiento demográfico de los árabes israelíes se distingue del de los judíos israelíes: los musulmanes y los drusos tiene una tasa de crecimiento natural del 3 %, superior a la de los cristianos, la de los judíos es inferior al 2 %. La media de edad es también más baja, 20 años contra 31 años para los judíos. Este crecimiento natural inquieta a la opinión pública israelí y es regularmente señalada por las autoridades para poner en evidencia el peligro demográfico que amenaza a Israel.

37.
¿Los árabes israelíes son ciudadanos de segunda clase?

La Declaración de Independencia y las leyes israelíes otorgan a los árabes que viven en suelo de Israel en 1948 y de sus descendientes ciudadanos israelíes «no judíos», dotados de derechos individuales, el derecho de voto en la Knesset desde 1949. No existe un estatuto de inferioridad que limite los derechos esenciales. Tampoco hay un reconocimiento de una «comunidad árabe», minoría nacional dotada de derechos específicos, cosa que poco a poco van reclamando los partidos políticos árabe-israelíes. Pero más allá del derecho, las medidas administrativas diferencian ciudadanos árabes de judíos en el seno del Estado judío y manifiestan una vacilación israelí entre desconfianza hacia los árabes israelíes y aspiración a una sociedad verdaderamente democrática.

En un primer tiempo, de 1948 a 1966, los árabes israelíes están bajo administración militar que toma medidas para limitar la libertad de desplazamiento, incluso entre localidades árabes. Tiene el poder de conceder permisos para todas las actividades, como medio de obtener una sumisión a la administración y una cooperación con las autoridades. Eso conduce a la aparición de un clientelismo que

reduce los partidos de oposición y limita la creación de partidos políticos árabes.

La administración militar se levanta en 1966, pero los ciudadanos judíos gozan de derechos específicos que pueden entenderse como discriminaciones para los no judíos y obstaculizan la igualdad de derechos. La ley del regreso y la ley sobre las naturalizaciones crean así derechos particulares que se apoyan en la definición de Israel como Estado judío.

Las prácticas administrativas van en la misma dirección: dispensados del servicio militar, los árabes israelíes musulmanes no gozan de las medidas aplicadas a los soldados licenciados, pero drusos, beduinos y algunos cristianos que cumplen sus obligaciones militares se benefician de ellas. Eso termina en políticas públicas diferenciadas en cuanto a formación, ayudas a la vivienda, obtención de préstamos sociales específicos o acceso al empleo. Los árabes israelíes están así menos representados en la función pública y entre los diplomados universitarios, pues gozan de menos becas que los soldados licenciados para financiar sus estudios en las universidades, que son todas privadas. Los árabes israelíes dispensados del servicio militar no son víctimas de una política de exclusión, pero son marginados y el rechazo a reconocerlos como minoría nacional justifica la ausencia de políticas específicas. Eso opera también en el dominio social: cualesquiera sean las estadísticas que se invoquen, el porcentaje de árabes que viven por debajo del umbral de pobreza (según la definición que hace el Estado de Israel) supera el 50 %, mientras que esta proporción no alcanza más del 15 % entre los judíos israelíes.

El tratamiento de la cuestión de bienes raíces deja también en desventaja a los árabes israelíes. Hasta 1949, el 85 % de los palestinos vivían de la tierra, una pequeña parte de ellos trabajaba en la construcción, el comercio o la pesca. La transformación de las estructuras de propiedad ha supuesto el hundimiento del sistema económico y social precedente. Las autoridades israelíes aplicaron el código otomano sobre bienes raíces de 1858: las tierras vacantes por la marcha de los palestinos fueron expropiadas, así como los bienes colectivos pertenecientes a fundaciones religiosas que

empleaban una mano de obra musulmana. En total la propiedad árabe se redujo a un 11 % del suelo. Esta cuestión suscitó desde 1958 la creación de una asociación, al-Ard («La Tierra») que se opone a toda venta de tierra. Fue rápidamente prohibida. La cuestión siguió en pie, y el 30 de marzo de 1976 se organiza la primera Jornada de la tierra, que da lugar a las primeras manifestaciones violentas de los árabes israelíes. En lo sucesivo se afirman como minoría nacional árabe de Israel y formulan objetivos nacionales o comunitarios.

38.
¿Cuál es la actividad política de los árabes israelíes antes de los Acuerdos de Oslo?

LA COMPOSICIÓN DEMOGRÁFICA TIENE incidencias políticas: un 50 % de los árabes están en edad de votar contra un 69 % de judíos. Si su voto fuese homogéneo, los árabes podrían obtener 16 escaños de los 120 que tiene la Knesset. Pero su organización política refleja, de 1948 a 1977, una oferta dispersa que se inscribe esencialmente en la búsqueda de cambios en el poder, y menos del 20 % de los electores árabes eligen candidatos independientes.

En las primeras elecciones, el electorado árabe se divide en tres grupos. El primero, dominante, elige listas árabes tradicionalistas y conservadoras, próximas al Mapaï, el partido del gobierno transformado en Partido laborista en 1968. El segundo atrae a los estudiantes y los intelectuales que viven en las ciudades, y que sostienen a los partidos de izquierda, sobre todo al Partido comunista. El tercero es atraído por el discurso panárabe de presidente Nasser, favorable a un Estado árabe laico en Palestina. Los nasseristas rechazan participar en las elecciones para no reconocer a Israel, antes que confluir con el Partido comunista, el

único que rechaza el sionismo y que goza del apoyo de la URSS, aliada de Egipto.

Respecto a la administración militar instaurada en 1948, los elegidos árabes apoyan al partido en el poder a fin de mejorar las condiciones de vida de los árabes y su permanencia en sus tierras. Votan en la Knesset el mantenimiento en 1962 de la administración militar impuesta a los árabes, contra su propio interés. De hecho, estos elegidos funcionan como aliados del gobierno que les paga, les mantiene, es decir, les dirige ante las elecciones. Entre 1949 y 1977, con nombres diferentes, 10 organizaciones funcionan sucesivamente y obtienen de 1 a 3 diputados por legislatura. Esta corriente se deshace poco a poco en los años 1970, el electorado se aparta de estas élites políticas.

El Partido comunista se distingue: fundado en 1919 por migrantes judíos, atrae rápidamente a los árabes que devienen mayoritarios en su seno en 1929. Después de 1948, el PC desea un Estado palestino y el regreso de los refugiados árabes a sus casas, pero se divide respecto al apoyo que deben prestar a Nasser: los militantes árabes lo aprueban, pero no los militantes judíos. En 1965 el partido se desgarra, los militantes árabes fundan el partido Rakah, mientras que el PC histórico termina por desaparecer. En 1973, el Rakah reconoce a la OLP como representante único del pueblo palestino, pero evita convertirse en un partido solo para árabes: los militantes judíos continúan jugando un papel en la organización, y la dirección insiste para que los puestos y los mandatos electivos los tengan unos y otros. Bajo sus diferentes formas, PC, Rakah y luego Hadash en los años 1990, obtiene de 3 a 6 diputados en las legislaturas sucesivas.

La sensibilidad nacionalista árabe se organizó a partir de 1958 en el movimiento al-Ard («La Tierra»): rechazando la existencia de Israel, fue rápidamente prohibido y sus miembros son encarcelados u obligados al exilio.

En 1984, junto a los judíos de izquierda, sus herederos crean el Movimiento progresista por la paz, que reconoce el Estado hebreo y la OLP, pide un Estado palestino en Cisjordania y Gaza, la igualdad entre judíos y árabes poniendo en cuestión el carácter judío del

Estado hebreo. Pero muy pronto cae en disensiones internas y se divide en 1988 antes de desaparecer.

Los partidos sionistas se abren de hecho al electorado árabe en los años 1970 y favorecen la elección de algunos diputados árabes. Pero la primera Intifada en 1967 da al traste con esta situación, y el diputado laborista árabe Abd-al-Wahab Darawasha se alza contra la represión israelí; funda entonces su partido, el Partido democrático árabe, que no cuenta con ningún judío en su dirección en su arranque. Reconoce a la OLP, desea un Estado palestino en Gaza y Cisjordania, la igualdad de todos, y se aleja del discurso del Movimiento Progresista por la paz insistiendo menos sobre el nacionalismo árabe. Ya no se sostiene ninguna dinámica hacia la unidad política de los árabes de Israel.

39.
¿Qué consecuencias tiene la falta de reconocimiento de los árabes israelíes como minoría nacional?

EL ESTADO DE ISRAEL NO HA ESTABLECIDO criterios legislativos para definir una minoría nacional árabe en el Estado judío. Los derechos comunitarios no existen, lo cual tiene consecuencias para repartir los recursos o asegurar un presupuesto a los municipios. El derecho deja un importante margen de apreciación a los funcionarios y al poder ejecutivo, y las políticas públicas no se ocupan de reparar las desigualdades territoriales, cosa que tiene por resultado que se agraven. De modo que las colectividades territoriales árabes y los municipios árabes reciben subvenciones y recursos fiscales menores.

Incluso las aglomeraciones árabes dotadas de una existencia legal están retrasadas respecto a las demás aglomeraciones israelíes. El Buró central de estadísticas (BCS) estudia el nivel socioeconómico de 210 consejos locales incluyendo los datos demográficos, sociales, educativos, los ingresos y subvenciones gubernamentales. Clasifica los consejos locales según una escala de 1, para el grupo más pobre, a 10 para el más rico: el 80 % de los 82 consejos locales

árabes tiene una nota de 1; el 45 % de los árabes israelíes viven en los territorios administrados por consejos locales que tienen nota entre 1 y 2, principalmente en el Neguev; el 97 % en los que obtienen de 1 a 4.

Numerosas aglomeraciones habitadas por árabes israelíes no son reconocidas como entidades administrativas por el Estado: en 2005, 96 000 árabes israelíes viven aún en 40 comunas palestinas que no tienen existencia legal, están desprovistas de representantes y carecen de administración local. Por tanto, no tienen presupuesto, ni acceso a subvenciones ni políticas públicas, y poco a poco se ven excluidas de servicios sociales, sanitarios y pedagógicos.

El sector educativo está también tocado por la desigualdad de medios: el crecimiento demográfico árabe es superior al israelí, pero no goza de créditos suplementarios, de modo que los locales de las escuelas y los equipamientos de las aulas son insuficientes para cubrir las necesidades.

La etiqueta «regiones de desarrollo» aplicada a algunos territorios permite dotarlos de financiaciones específicas, pero no suele darse sino raramente a espacios habitados por los árabes israelíes. La mayor parte no goza de infraestructuras, dotaciones o creación de empleo. Estos territorios tampoco disfrutan de reducciones fiscales. Los inversores árabes están así en desventaja respecto a sus homólogos judíos. En 1990, la ley se modificó y se suprimió la referencia a un lugar de asentamiento para ayudar a las pequeñas empresas, en forma de créditos baratos o ayudas del Estado, pero la situación evoluciona lentamente, a menudo gracias a actores no estatales: la asociación Tsofen («Código») ayuda desde 2008 a jóvenes ingenieros árabes a acceder al sector de la alta tecnología, su número ha pasado de 350 en 2010 a cerca de 2000 en 2016.

La ausencia de reconocimiento de minoría nacional árabe permite descuidar las particularidades árabes, impide políticas públicas de integración, y el número de árabes israelíes que ocupen puestos importantes en los ministerios o las empresas privadas es escaso. Tampoco se les tiene mucho en cuenta en organizaciones sindicales como Histadrut, las federaciones patronales, las asociaciones comerciales. Las ciudades árabes intentan poner por obra políticas

locales: en Nazaret en 2013 se crea una incubadora para las empresas tecnológicas creadas por árabes, el Naztech.

Pero las inflexiones políticas son difíciles: durante la campaña electoral de las elecciones legislativas de 1996, el Partido Laborista promete a los árabes mejorar las dotaciones presupuestarias para las comunas árabes y poner fin al no reconocimiento administrativo de los pueblos árabes. Estas promesas apartan del partido a una parte de su electorado tradicional que no quiere ver el porvenir de Israel depender de una minoría árabe. Después, ninguna política pública general está prevista a favor de los árabes israelíes, mientras que los beduinos se benefician de ellas.

40.
¿Cómo los derechos personales refuerzan a las comunidades?

LA PERTENENCIA A UNA COMUNIDAD RELIGIOSA juega un papel en muchos sectores de la vida privada y pública donde no existe la laicidad. Se adopta la práctica del Imperio otomano de la organización en Millet[16]: cada comunidad ejerce su jurisdicción específica sobre cada uno de sus miembros que posee así un «estatuto personal». Líbano ha conservado también este dispositivo. En Israel, desde 1949, el registro civil señala la pertenencia comunitaria, para los judíos, drusos, árabes y beduinos. Junto a este estatuto personal, que diferencia los derechos civiles según reglas religiosas, existe un estatuto del ciudadano que se apoya en la igualdad y garantiza a todos derechos civiles equivalentes.

La tradición religiosa judía, la Halakha, regula el matrimonio y el divorcio, tanto que los tribunales religiosos son los únicos competentes. La ley religiosa hace imposible un matrimonio entre judío y no judío, que deben irse al extranjero, sobre todo a Chipre, para celebrar su matrimonio y registrarlo luego en Israel. Hay quien se casa por correspondencia con la ayuda de las autoridades de Méjico o Paraguay. En la vida cotidiana, el respeto del shabbat se

impone en el espacio público, la comida kósher implica la prohibición de criar y comercializar cerdo o de elaborar pan durante las fiestas de Pessah. Los no judíos que gozan de la ley del regreso enmendada en 1970 no se pliegan con facilidad a estas restricciones, y algunos rusos israelíes no han renunciado al cerdo.

Esta característica da un poder considerable al Gran Rabinato de Israel, y se considera en los medios políticos como algo que pertenece al corazón del Estado judío. Pero los judíos laicos, aunque apegados a la identidad judía de Israel, así como los militantes de la asociación Israel ba-Aliya, hacen campaña para la instauración de un matrimonio civil y la construcción de cementerios laicos.

El reconocimiento de la condición de judío depende también de los rabinos y se plantea con reparos para los etíopes, los falashas, que no practican un judaísmo rabínico ortodoxo: ignoraban en Etiopía las fiestas del judaísmo tardío como la Hanucá y Purim. Los falashas o Beta Israel son reconocidos por completo como judíos en 1975 por el Gran Rabinato de Israel, pero a su llegada a Israel, muchos de ellos tuvieron que proceder a una inmersión ritual para disipar toda duda en cuanto a su identidad judía, ceremonia que se emparentaba con una conversión. En los primeros años, su estatuto personal era aún examinado en el momento del matrimonio o del divorcio en razón de prácticas no halákicas, pero después de las protestas por parte de los recién llegados, estas exigencias se abandonaron a mediados de los años 1980. Con todo, la lucha por el pleno reconocimiento religioso continúa.

Drusos, árabes musulmanes y árabes cristianos disponen de sus propias legislaciones, fundadas sobre la tradición religiosa, y aplicadas por los ministros del culto.

Las instituciones de la Autoridad Palestina no derogan la herencia otomana: la Ley fundamental palestina prevé que el ciudadano pertenece a una comunidad religiosa cuyas reglas se aplican al estatuto personal. Tribunales de justicia religiosos son también competentes para tratar del derecho personal.

Más allá de la pertenencia nacional, el estatuto personal fija la pertenencia a una comunidad, contribuye así a homogeneizar las

comunidades y a reducir los matrimonios mixtos, pesadilla de todo responsable religioso.

41.
¿Qué lugares tienen los beduinos israelíes?

ENTRE LA MINORÍA ÁRABE ISRAELÍ SE encuentran los beduinos, que se distinguen por una historia, una sociedad y una cultura específicas. Progresivamente, el Estado ha puesto en ejecución una política particular que los diferencia de los demás árabes israelíes. Con unas 130 000 personas en el Neguev, sobre todo en la ciudad de Rahat y 60 000 en el norte de Israel, la comunidad beduina representa en torno al 4 % de la población total de Israel, y conoce un fuerte crecimiento demográfico con una tasa del 5,5 % anual. Cerca del 60 % de esta población tiene menos de 18 años. La poligamia se sigue practicando por cerca del 25 % de la población, con mujeres procedentes sobre todo de la franja de Gaza.

Cuando se creó Israel, esta población era nómada o seminómada; muchos huyeron de la guerra en 1948-1949, esencialmente hacia Gaza; 11 000 de ellos siguen en el Neguev. En los primeros años del Estado israelí, su libertad de movimientos quedó estrechamente limitada y el nomadismo, que prescinde de las fronteras, fuertemente restringido. Son muchos los que emigran entonces a Galilea. A partir de 1951, las autoridades militares de las que

dependen emprenden la tarea de sedenterizarlos en el territorio limitado por las aglomeraciones de Dimona, Arad y Beer-Sheva, donde habitan en viviendas precarias, en tiendas o chabolas. La ley de 1953 sobre la tierra les hace perder sus derechos sobre las tierras ancestrales que ya no ocupan, y el Estado israelí las destina a migrantes judíos, campos militares y reservas naturales.

Después de la abolición del régimen militar en 1966, los presupuestos incluyen partidas destinadas a la sedentarización de los beduinos en pueblos permanentes, produciéndose protestas: los beduinos estiman que su modo de vida rural, seminómada, queda contrariado por las medidas gubernamentales y la pérdida de sus tierras. Reclaman mejoras de servicios públicos y empleo, mientras que continúan los desplazamientos forzosos de población y la destrucción de asentamientos en el desierto, tensando las relaciones entre el Estado y los beduinos. En Galilea, entre 1994 y 2001, los pueblos beduinos son reconocidos y obtienen un estatuto legal, pero son escasas las infraestructuras con que se les dotan. Por otra parte, su agricultura entra en crisis, sus producciones tradicionales compiten con la agricultura moderna y las salidas profesionales escasean.

Los beduinos israelíes cumplen su servicio militar en la policía de fronteras y hacen carrera en el ejército, pero su integración en la sociedad israelí sigue siendo marginal; la tasa de escolarización es débil, la entrada en la enseñanza superior es rara y las tensiones en el seno de la sociedad beduina se acentúan entre las autoridades tribales tradicionales y las jóvenes generaciones. A partir de los años 1980, la cuestión palestina y la islamización politizan a los más jóvenes, mientras que los niveles de vida y educación los colocan en lo más bajo de la sociedad israelí.

A partir de 1994, después de una encuesta de la Knesset, la política cambia para evitar su caída en el extremismo político. Recursos ante la Corte suprema permiten obtener mejoras en los servicios públicos, pero aún en 2007, la mitad de los pueblos del Neguev no tienen acceso al agua corriente ni a la electricidad y no están unidos por una red de carreteras moderna. En 2007, el gobierno crea una administración dedicada a los beduinos, la

Autoridad para el desarrollo de los beduinos en el Neguev, encargada de poner en práctica políticas públicas específicas. Un plan de desarrollo económico, el plan Prawer, se adopta por el gobierno en 2011, se vota en la Knesset en 2013, y se dota de un presupuesto, pero algunas medidas permiten desplazar de nuevo a beduinos y son condenadas por la ONU. El retraso en el acceso al agua corriente y a la electricidad continúan padeciéndolo.

42.
¿Qué lugar ocupa el éxodo de los judíos orientales en la historia israelí?

ESTA MIGRACIÓN ESTUVO UN LARGO TIEMPO disfrazada en la historia israelí y las denominaciones sirven al relato nacional: a la emigración del Yemen en 1949 se la llama *Alfombra voladora*, el éxodo de los 125 000 judíos iraquíes es la operación *Esdras y Nehemías*, evocando la historia bíblica de dos judíos regresados de Babilonia. Se trata de celebrar la capacidad israelí para acoger a todos los judíos que quieran venir, y de silenciar las circunstancias del éxodo. Porque la acogida de estos migrantes va mal: son considerados por la mayoría europea como judíos retrasados, lejos de la modernidad, en parte extraños a la historia del sionismo. Son durante largo tiempo discriminados socialmente. Muy pronto surge un rumor sobre los judíos llegados del Yemen: bebés declarados muertos en las maternidades han sido en realidad adoptados por familias askenazíes, que se presumen más aptas para hacer de ellos buenos israelíes.

Los migrantes y sus descendientes hacen oír su voz tardíamente. En 1975 se funda en París la *World Organization of Jews from Arab Countries* (WOJAC) para defender las reivindicaciones de los judíos

orientales: durante las negociaciones celebradas en Madrid, en 1991, entre israelíes y palestinos, se trata el asunto; se vuelve a tomar en las negociaciones de Camp David en 2000, y el presidente Clinton menciona compensaciones financieras. A partir de 2002, el gobierno israelí lanza una encuesta para evaluar la expoliación de bienes.

En política interior, la Knesset declara, en 2014, la jornada del 30 de noviembre día de conmemoración nacional de la expulsión de los judíos de los países árabes, en referencia a las persecuciones que se aceleran al día siguiente de la votación en la ONU de la resolución favorable a la creación de un Estado judío. Una reforma educativa está en curso a fin de integrar en ella la historia de los judíos orientales. En 2016, el gobierno israelí pone en línea 200 000 documentos para aclarar la adopción de niños yemeníes por familias askenazíes: se relacionan alrededor de 1000 casos, unos corresponden a bebés fallecidos cuyos cuerpos no han sido entregados a sus familias, otros a desapariciones de las que análisis de ADN muestran que hubo adopción.

Las motivaciones políticas no andan lejos: para el gobierno conservador, se trata de desprestigiar la herencia de los gobiernos laboristas, de dar satisfacción a su electorado tradicional y de crear un contrapeso a la *Naqba*[17] palestina aclarando las circunstancias trágicas de la llegada de los *mizrahim*: los judíos orientales serán considerados en adelante como refugiados actores de una «*Naqba* judía», a tener en cuenta en las negociaciones internacionales, previendo un eventual derecho al regreso a los Estados árabes o indemnizaciones por los bienes abandonados.

43.
¿Qué es la guerra de los Seis Días?

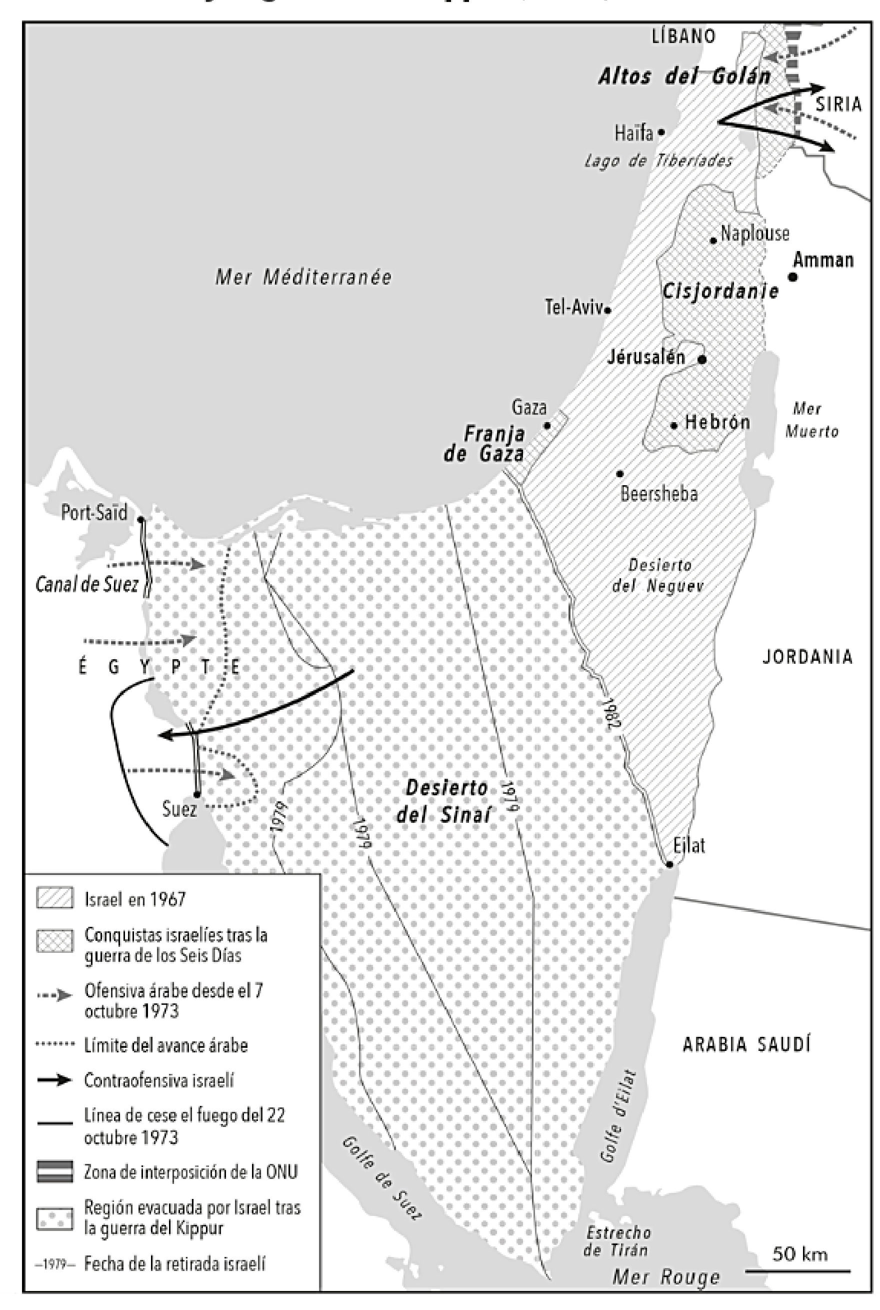
La tercera guerra árabe-israelí constituye un momento decisivo en la historia de Oriente Medio: el 23 de mayo de 1967, Gamal Abdel Nasser cierra a los navíos israelíes el acceso al Mar Rojo, exige la retirada de las fuerzas de la ONU desplegadas en el Sinaí desde 1957 y procede a maniobras militares, Israel se siente amenazado. Su gobierno decide adelantarse y atacar antes a los Estados árabes sin esperar una acción concertada de su parte: del 5 al 10 de junio de 1967, el Tsahal ataca sucesivamente a Egipto, Jordania y Siria. Los tres Estados árabes son vencidos. Las consecuencias son considerables. Desde un punto de vista psicológico, las poblaciones árabes quedan desorientadas por la derrota árabe; los israelíes exultan y la unidad nacional está por las nubes; desde el punto de vista de la política internacional, la situación militar hace obsoletas las resoluciones de la ONU adoptadas desde 1948; desde el punto de vista territorial, Israel cambia de talla, controla en lo sucesivo el Sinaí, los altos del Golán, la franja de Gaza y Cisjordania. Una expansión territorial asegura en adelante la seguridad militar al territorio israelí; los altos del Golán que dominan Galilea y el lago de

Tiberíades están en lo sucesivo bajo control israelí, la amenaza de los cañones sobre el norte israelí ya no existe. La ciudad de Jerusalén también la controlan los israelíes: las imágenes de soldados rezando ante el muro occidental dan la vuelta al mundo.

Acto seguido, se plantea la cuestión de la conquista territorial: para la comunidad internacional, la vuelta a la Línea verde se impone y la ONU vota la resolución 242[18]; los Estados se adhieren a esta posición, pero solo Egipto queda satisfecho en el tratado de paz firmado con Israel en 1979. Para los palestinos, la situación cambia radicalmente: Gaza y Cisjordania quedan bajo el dominio militar israelí, en adelante se llamará a esas tierras los territorios ocupados. Los campos de refugiados se llenan con nuevos habitantes en los Estados vecinos; los palestinos del interior no se alinean al completo con las organizaciones palestinas implantadas en el exterior; las tensiones tácticas y estratégicas son reales; hay que redefinir una línea política y unir a los movimientos de resistencia palestinos en una organización que pueda ser representativa de los intereses palestinos. La acción armada deviene una prioridad, bajo la forma de terrorismo, para mantener la cuestión palestina en la agenda internacional y forjar el pueblo palestino.

Israel por su parte debe definir una política para retener los territorios conquistados: entre la anexión de Jerusalén, gestión de seguridad, ocupación militar… las posibilidades son muchas y desgarran el cuerpo político y social israelí.

La guerra de los Seis Días (1967) y la guerra del Kippur (1963)



44.
¿Cómo fracturó la sociedad israelí la guerra de los Seis Días?

LA VICTORIA EN LA GUERRA DE LOS Seis Días la celebró toda la sociedad israelí. Las fotografías que inmortalizan las primeras oraciones de los soldados del Tsahal al pie del muro occidental se convirtieron en iconos. Pero rápidamente, la gestión de la victoria fractura la sociedad y da origen a dos corrientes. La primera estima que Israel debe apoderarse de toda la tierra de sus ancestros y se estructura en el movimiento del Gran Israel, muy pronto llamado Gush Emunim («Bloque de la Fe») cuando los religiosos mesiánicos se ponen al frente.

La segunda corriente estima que una parte de los territorios conquistados debe entrar en la negociación para obtener una paz duradera a cambio de una restitución parcial. El viceministro de Industria, Arié Lova Eliav, investiga desde 1967 en los campos de refugiados y remite un informe a la Primera ministra Golda Meir en el que afirma que una nación palestina está en gestación y que Israel debe apoyar este movimiento para llegar a la paz. La dirección del Partido Laborista y el gobierno rechazan sus conclusiones. Oficiales como el general Matti Peld o el coronel Meir

Paíl apoyan sin embargo a Arié Lova Elia y, en junio de 1967, el director adjunto del Mossad, David Kimche, remite a Golda Meir un análisis en el mismo sentido.

Las posiciones defendidas por cada una de las dos corrientes son irreconciliables, se refuerzan una y otra y no logran acercarse. La primera corriente inspira el movimiento de los asentamientos en los territorios, lo que complica la existencia de un Estado palestino geográficamente reducido y territorialmente dividido: en 1972, solo 1200 israelíes residen en Cisjordania, en la actualidad más de 370 000.

La segunda corriente es compuesta: Abie Nathan se encuentra varias veces con Yasser Arafat, a pesar de las prohibiciones, y crea una radio pirata, La Voz de la paz, que emite clandestinamente durante veinte años. Emergen también asociaciones de militantes como el Movimiento por la paz y la seguridad, verdadero movimiento pacifista, Fuerza y Paz que agrupa a universitarios religiosos y el Consejo israelí por la Paz palestino-israelí que dialoga enseguida con la OLP.

La llegada al poder del Likud, dirigido por Menahem Begin, radicaliza las posiciones: la decisión de desarrollar los asentamientos/colonias en Cisjordania y Gaza divide a los israelíes. El movimiento La Paz ahora[19] se moviliza contra las intervenciones militares, primero en Líbano y luego en Cisjordania. El desencuentro culmina en 1995 durante una campaña odiosa llevada a cabo por el Likud contra el primer ministro Yizak Rabin, artífice de los Acuerdos de Oslo con los palestinos. Acusado de renunciar a los territorios ocupados y de alejarse de los valores judíos, lo presentan en los carteles con el uniforme de las SS. El 4 de noviembre de 1995, es asesinado por un militante religioso de extrema derecha.

45. ¿Por qué la resolución 242 de la ONU es inaplicable?

EL CONSEJO DE SEGURIDAD DE LA ONU adopta el 22 de noviembre de 1967 la resolución 242 a fin de dar las reglas para una solución pacífica del conflicto. Se fundamenta en la aplicación de tres principios: la retirada de las fuerzas armadas israelíes de los territorios ocupados en junio de 1967; el reconocimiento de la soberanía, de la independencia política de cada Estado, de la integridad territorial y del derecho a vivir en paz en el interior de fronteras seguras y reconocidas; y la «solución del problema de los refugiados». Egipto y Jordania aceptan la resolución; Israel estima que la cuestión de los refugiados necesita un tratado de paz global; Siria recusa la resolución, pues le parece favorable a Israel; la OLP la critica, pues no menciona el derecho a un Estado y reduce la cuestión palestina a la suerte de los refugiados, y lo que es más, olvida el derecho al regreso afirmado en la resolución 194 de 1948. La resolución 242 menciona simplemente «una justa solución del problema de los refugiados».

La sutileza del lenguaje diplomático permite la adopción de la resolución por los miembros del Consejo de seguridad, incluye

también una trampa semántica vinculada a un desfase entre las dos lenguas oficiales de la ONU. La versión francesa del texto menciona «la retirada de las fuerzas armadas israelíes de los territorios ocupados» [*des territoires occupés*] lo que significa «de todos los territorios». La versión inglesa estipula «*withdrawal of Israeli forces from occupied territories*» que puede entenderse de dos modos: «retirada de las fuerzas israelíes *de los* territorios ocupados» o «retirada de las fuerzas israelíes *de* territorios ocupados». En el segundo caso, solo una parte de los territorios está implicada. Unos se apoyan en la versión francesa, otros en la inglesa, y ninguna de las partes está equivocada. Así pues, durante las negociaciones de Camp David con los egipcios, los israelíes argumentan que la resolución no implica una retirada idéntica «en todos los frentes»: el texto autoriza una retirada total del Sinaí, y una parcial en otros lugares, como en Cisjordania. Menahem Begin acepta en Camp David que la resolución sea tenida en cuenta en las negociaciones, pero obtiene que no se aplique en el resultado final, y que no haya obligación de una retirada israelí igual en todas partes. Yitzhak Shamir, sucesor de Menahem Begin, estima que Israel respeta así la resolución 242.

46.
Línea verde y Línea azul, ¿cómo trazar las fronteras?

LA DELIMITACIÓN DE LAS FRONTERAS NO HA sido tratada en 1949 en los acuerdos del armisticio firmado entre Israel y los Estados árabes. Durante largo tiempo se han puesto en cuestión: los acuerdos de paz con Egipto en 1979 y con Jordania en 1994 han fijado las fronteras internacionales. Nada está aún pactado con Siria y Líbano. La ONU traza el 7 de junio de 2000 con este último país la «Línea azul» que separa a los beligerantes después de la evacuación del sur de Líbano por los israelíes; esta Línea azul no ha sido reconocida por Líbano como su frontera sur.

La Línea verde juega un papel mucho más importante: los acuerdos del armisticio de 1949 determinaron la «línea de demarcación del armisticio», trazada con lápiz de este color sobre un mapa de escala 1/200 000 por el israelí Moshe Dayan y el jordano Abdallah al-Tal, entre Líbano, Egipto, Siria y Transjordania. La Línea verde recorre 350 km, divide Jerusalén en dos y separa pueblos árabes de sus tierras; dos líneas rojas delimitan sobre el mapa una zona tampón, en la cual se reduce la presencia de los ejércitos israelí y jordano. En 1949, Israel considera como su

frontera, que debe permanecer inviolada por sus vecinos: vallas, alambradas, minas y patrullas militares la materializan y hacen imposible el paso; poblaciones árabes son desplazadas, kibutzs se asientan en su proximidad. Jordania no se queda atrás y asegura los lugares. Una *no man's land* separa los dos países.

En Jerusalén, de 1949 a 1967, la Línea verde aísla las dos partes de la ciudad en la cual rigen dos políticas de vivienda durante dieciocho años: el Estado israelí practica una política voluntarista de construcción de casas y de infraestructuras y el reino de Jordania considera Jerusalén como una ciudad de segunda clase, en la que las inversiones se reducen. La diferencia de desarrollo urbano a los dos lados de la Línea verde es palpable en 1967 cuando la ciudad se reunifica y marca visualmente el paisaje.

La guerra de los Seis Días pone fin a esta línea que es desmantelada y desaparece de los mapas israelíes, pero permanece como límite mencionado por los documentos internacionales. En el imaginario israelí, la frontera está en lo sucesivo en el Jordán. La Línea verde es hoy materialmente inexistente. En Jerusalén, las construcciones inmobiliarias llenan el espacio a una y otra parte de la antigua Línea.

Para los palestinos, esta línea limita los territorios ocupados de Cisjordania y podría constituir la frontera del Estado futuro. En julio de 2009, el presidente palestino Mahmud Abás proclama unilateralmente el Estado palestino siguiendo el trazado de fronteras de 1967, siguiendo por tanto la «Línea verde».

Para la ONU y la comunidad internacional, la Línea no se ha borrado, limita los territorios de los que una parte o la totalidad deberían evacuarse según la resolución 242.

La Línea verde sigue, pues, existiendo, aunque esté desplazada por vías de hecho: separa dos entidades antagónicas que viven juntas y separadamente. Los dos grupos se la representan de modo distinto, los israelíes la borran, los palestinos quieren continuar materializándola. En agosto de 2011, las sociedades francesas Alston y Veolia terminan la construcción del tranvía de Jerusalén que sigue el trazado de la Línea para unir el oeste y el este de la ciudad, del monte Herlz al sudoeste a la colonia de Pisgat Zeev al

nordeste, con 12 estaciones en Jerusalén Este, de las que 6 están en la parte árabe y 6 en las colonias. La OLP y la asociación France-Palestine han presentado un recurso ante los tribunales pretendiendo que el trazado viola el derecho internacional y permite reforzar a las colonias israelíes al este de la ciudad. Alstom y Veolia se defienden argumentando que el tranvía participa del proceso de Oslo. La Corte de Versalles se pronuncia a favor de las empresas, estimando que el tranvía se inscribe en la convención de La Haya de 1907 que obliga a la potencia ocupante a tomar todas las medidas sociales, económicas y administrativas para establecer el orden y mantener la actividad del territorio ocupado. Sobre el terreno, las pedradas son recurrentes, es decir acciones terroristas: coches bomba contra el tranvía, tiros a los pasajeros y detenciones en las estaciones.

La antigua línea de demarcación entre Israel y Transjordania sigue siendo una base de referencia, una realidad política y administrativa desde 1949, aunque una nueva frontera, materializada por la barrera de seguridad y los *checkpoints* aísla a los palestinos de Cisjordania del territorio israelí[20].

47.
¿Qué es el campo de la paz?

LA EXPRESIÓN «CAMPO DE LA PAZ» se refiere a una nebulosa de organizaciones que, según el politólogo Samy Cohen, constituyen cuatro corrientes, que no quieren, por razones políticas, ideológicas, incluso económicas, unirse y superar sus diferencias.

La primera corriente se centra en proyectos de «construcción de la paz» (*peace building*) reuniendo representantes de los dos campos para reflexionar sobre acciones concretas impulsadas por las autoridades o las elites políticas. En 2003, la «Iniciativa de Ginebra» reunió a palestinos e israelíes para elaborar un proyecto detallado de paz; el «Consejo para la paz y la seguridad» agrupa a antiguos oficiales de la policía, de los servicios secretos y del ejército; antiguos generales se encuentran en el grupo de los «Comandantes para la seguridad de Israel»: estos dos grupos buscan desbloquear la situación. El movimiento Shalom Akhshav («La Paz ahora») busca soluciones políticas al conflicto, documenta la situación gracias a los trabajos de su Observatorio de las colonias que estudia la colonización israelí. Desea movilizar a las masas y organiza, para

los israelíes, visitas a la Cisjordania para hacerles descubrir las realidades políticas, económicas y sociales.

Un segundo tipo de asociaciones trata de mantener el trato entre palestinos e israelíes, actuando lo más cerca posible de los actores de la sociedad civil, para instaurar relaciones menos marcadas por la violencia. Dos asociaciones se distinguen particularmente: el Forum de las familias enlutadas agrupa a familias israelíes y palestinas que abogan por la solución de dos Estados, y establecen vínculos entre los dos territorios. Los Combatientes por la paz reúnen a objetores de conciencia y reservistas hostiles a las operaciones en los territorios palestinos. Trabajan en colaboración con antiguos miembros del Fatah[21] palestino para promover el fin del conflicto. Concretamente, unos y otros evocan los traumatismos ligados a la situación política y militar desde 1948; durante una jornada del recuerdo común, que reunió en 2015 más de 4000 personas, israelíes y palestinos recordaron a las víctimas de los dos campos.

Una tercera corriente agrupa a ONG que defienden los derechos humanos: juristas, médicos, incluso rabinos, ayudan a los palestinos de los territorios, víctimas de violaciones de los derechos humanos, a organizarse y a actuar ante los tribunales de justicia y la Corte suprema. Estas ONG son muy criticadas por una parte de la opinión pública israelí y por el gobierno pues estiman que la imagen de Israel queda perjudicada por sus actuaciones.

La cuarta corriente es mucho más variada: escritores, artistas, músicos, universitarios, periodistas, simples ciudadanos… actúan de forma aislada para ayudar a los palestinos en la vida cotidiana. Los actos de solidaridad, poco visibles en los medios, contribuyen a mantener las relaciones entre israelíes y palestinos. El antiguo paracaidista Boma Inbar, cuyo hijo murió en Líbano el 15 de octubre de 1995, organiza encuentros deportivos entre jóvenes israelíes y palestinos.

En general, el trabajo del campo de la paz es poco apreciado por muchos israelíes, pues muestra que en los territorios hay interlocutores válidos, y que todos los palestinos no son terroristas ante los que solo está justificada una política represiva.

48.
¿Qué es el movimiento «La paz ahora»?

SHALOM AKHSHAV («LA PAZ AHORA») ve la luz en marzo de 1978, por iniciativa de un grupo de 348 oficiales de reserva y soldados que dirigen una carta abierta al primer ministro Menahem Begin durante su negociación con Egipto. Nace en el contexto de las negociaciones internacionales árabe-israelíes y no para tratar de las relaciones con los palestinos. Sin embargo, el correo dirigido a Begin está motivado por una hostilidad al «Gran Israel», en las fronteras ampliadas después de 1967; es contrario al movimiento de colonización en Cisjordania y a la «perpetuación de la dominación de un millón de árabes». Estos militares se inquietan por una ruptura entre el ejército y la política gubernamental. Una parte de los signatarios se ha comprometido desde comienzos de los años 1970, cuando eran estudiantes en Tel Aviv o en Jerusalén, protestando contra la creación del Gush Emunim («El Bloque de la fe») y los comienzos de los asentamientos en Cisjordania. Después de la guerra del Kippur siguen protestando contra la política de la primera ministra Golda Meir que terminó con su dimisión. Adoptan la propuesta de paz del presidente Sadat y piden a Begin que negocie:

la manifestación organizada la víspera de la reunión Sadat-Begin en Washington reunió a 100 000 personas en Tel Aviv.

Shalom Akhshav defiende los valores sionistas y democráticos, que fundamentan su rechazo a la ocupación de territorios palestinos. El movimiento alcanza su apogeo en los años 1980: a su llamada, en septiembre de 1982, 400 000 manifestantes protestan contra la intervención israelí en Líbano. La actuación del movimiento contribuye a la dimisión de Ariel Sharon de su puesto como ministro de Defensa el 14 de febrero de 1983. Después de Líbano, se vuelca explícitamente hacia la cuestión palestina, mientras que la OLP no reconocía a Israel y la mayoría de la opinión pública es hostil al diálogo con «la organización terrorista».

Hoy, después de las desilusiones surgidas de la aplicación de los Acuerdos de Oslo y de la segunda Intifada, sus militantes desean el reconocimiento del Estado palestino al lado del Estado judío, siguiendo las fronteras de 1967, la partición de la soberanía sobre Jerusalén, el desmantelamiento de las colonias en Cisjordania y el regreso de los refugiados palestinos al Estado palestino. El programa no menciona la seguridad, aspiración sin embargo de la mayoría en la opinión pública israelí que se aleja del movimiento, tanto que el mensaje de la organización lo llevan ahora en la Knesset solo algunos diputados del partido Meretz y que ninguna figura política de primer rango lo menciona en el espacio público. Su nuevo presidente, el antiguo soldado, héroe de la lucha antiterrorista, Avi Buskila, elegido en 2016, pretende ampliar su acción a la igualdad de derechos en favor de los judíos sefardíes, las minorías sexuales y los palestinos, sin olvidar la paz con dos Estados, a favor de la cual consiguió organizar una manifestación que contó con varios miles de personas en Tel Aviv el 28 de mayo de 2017.

49.
¿Quién debe hacer el servicio militar en Israel?

TODOS LOS CIUDADANOS ISRAELÍES, INCLUSO los que tienen doble nacionalidad, y los residentes permanentes no israelíes están obligados a cumplir un servicio militar a partir de los dieciocho años. Pero esta obligación legal tiene excepciones: aunque los drusos han aceptado la conscripción masivamente, los árabes israelíes, de todas las confesiones, están dispensados del servicio militar a no ser que se presenten voluntarios. Los hombres deben servir 36 meses, las mujeres, 21 meses.

Ellas se benefician de una excepción si están casadas, embarazadas, son madres o religiosas. La función maternal de la mujer gana sobre la función militar y reviste una fuerte diferencia de género. La práctica religiosa debe probarse ante una comisión demostrando el respeto cotidiano de las reglas de pureza ritual, el *shabbat* y el pudor en la vestimenta. Estas dispensadas pueden entonces cumplir un servicio social nacional en un hospital, una escuela una asociación con dedicación social en régimen de voluntariado. Un tercio de las mujeres están exentas por uno u otro motivo.

Para los hombres, la ley no reconoce excepción definitiva y una situación médica particular puede conducir a una excepción temporal que puede revisarse. Se pueden conceder aplazamientos a los estudiantes de medicina y a los ortodoxos que estudian la Torá en una escuela religiosa (*Yeshiva*).

Los inmigrantes recientes, hombres y mujeres, se benefician de una duración reducida según la antigüedad de su presencia en suelo israelí, así como los padres de familia, cualquiera sea su edad, cosa que anima a las maternidades o paternidades precoces. Los ciudadanos israelíes que residen en el extranjero desde antes de cumplir 16 años no están obligados al servicio militar.

Los hijos únicos y quienes han perdido en la guerra un pariente próximo gozan de una atención particular: no son destinados a unidades combatientes sin el acuerdo de sus padres.

Desde 1948, la actitud social ante el servicio militar ha evolucionado. A un fuerte consenso ligado a la defensa de Israel han seguido reformas y críticas. Como en todos los ejércitos occidentales en los años 1990, la profesionalización ha ido ganando puntos, y el concepto de nación en armas ha retrocedido: las autoridades militares han aumentado el número de exenciones y han reducido el servicio efectivo en las unidades de combate, con el riesgo de debilitar la unión entre el Tsahal y los ciudadanos. Las críticas se han hecho oír con fuerza por parte de los judíos rusos, que se han mostrado pronto partidarios de la igualdad de todos ante el servicio militar, hostiles a las exenciones de los jóvenes pertenecientes a escuelas religiosas superiores: en junio de 1998, el Partido laborista pidió la supresión de las exenciones religiosas.

La incorporación de los judíos ortodoxos se retrasó mucho tiempo mediante el recurso a los aplazamientos por estudios en una escuela religiosa. Pero esta práctica rompe la igualdad entre religiosos y laicos, que aceptan cada vez menos estas dispensas. También las autoridades han favorecido desde 2013 la incorporación de los ortodoxos: 6000 de ellos están en el servicio en 2017, pero hay protestas ante la medida: «¿Por qué servir a la bandera y apartarse de Dios?» preguntan los ortodoxos, que temen también que sus jóvenes, al encontrarse con laicos en el ejército, se aparten

de la religión. En el barrio de Mea Shearim en Jerusalén, en mayo de 2017, unos ortodoxos han quemado públicamente monigotes de soldados para protestar contra la recluta en su comunidad; dos soldados fueron agredidos cerca de Jerusalén por ortodoxos; el responsable de recursos humanos del Tsahal ha visto manifestaciones violentas ante su domicilio y ha lamentado en público que el ejército no sea ya la «vaca sagrada» que había sido. Las autoridades militares constatan actos de insumisión de jóvenes ortodoxos que no se presentan en los centros de reclutamiento. Pero ningún rabino de ellos ha sido inquietado por sus palabras animando a rechazar la obligación militar… y el gobierno de coalición de Benjamin Netanyahu ha retrasado a 2023 la obligación de cumplir el servicio militar para los ortodoxos. Sin embargo, el 12 de septiembre de 2017, la Corte Suprema de justicia ha juzgado discriminatoria la exención de los religiosos.

La objeción de conciencia, basada sobre una divergencia ética o política, es ya rara, y el ejército no habla de este asunto, considerado antiguo. Tradicionalmente fundada sobre convicciones pacifistas y severamente reprimida, la objeción conoció un resurgimiento durante la segunda Intifada en 2002-2003, momento en que los reservistas rehusaron partir para Cisjordania. Algunos de ellos fueron condenados a dos años de cárcel, como prevé la ley fundamental promulgada en 1986. Algunos jóvenes se niegan hoy a unirse al Tsahal: son entonces encarcelados, como Tair Kaminer, de 19 años, que es la primera mujer que pasa cinco meses en prisión por su objeción de conciencia.

El servicio militar supone una criba nacional e ideológica. Es vivido y presentado como un rito de paso a la edad adulta y a la ciudadanía completa. No hacerlo es pues un verdadero hándicap social. Permite también adquirir una formación profesional, incluso obtener ayudas para seguir estudios en las universidades privadas. La carrera militar influye también con frecuencia en la decisión de los empleadores y orienta hacia los puestos posibles. Pero incluso esa criba nacional es puesta en cuestión: en febrero de 1988, el sargento Nikola Rappaport resultó muerto en una operación militar;

su madre no es judía, su cuerpo fue repatriado por petición de la madre a su Cáucaso natal y no descansa en Israel: primera plana.

50.
¿Qué peso económico tiene la defensa israelí?

LOS GASTOS DE DEFENSA DE ISRAEL ESTÁN entre los más altos del mundo, con cerca del 6 % del PIB en 2015, es decir más de 15 millardos de dólares, y los centros especializados afirman que el Tsahal dispone de un carro blindado por cada 1930 ciudadanos y un avión de caza por cada 11 800.

Estos gastos han permitido constituir una industria de armamento que está entre las más modernas, cosa que ha supuesto experimentar desde 1976 con los primeros drones, después de la guerra del Kippur y la destrucción de una parte de su aviación, y desarrollar hoy una amplia gama de drones, desde el *Butterfly* de 13 gramos al *Heron* de 5 toneladas. La industria apuesta por la alta tecnología para sus misiles, su defensa aérea, la electrónica de defensa o la ciberguerra. Este último campo se ha convertido en una prioridad para defender los sistemas de información, e Israel se sitúa en la primera línea mundial.

En 2012, exporta por valor de 7,5 millardos de dólares de material, cifra multiplicada por dos en diez años, e Israel se hace con el 7 % del mercado mundial de armamento, lo que supone el 5.º puesto en

el mundo. Cuatro empresas realizan el 80 % de sus ventas en la exportación (IAI, Elbit systems, Rafael y IMI).

Acuerdos de defensa vinculan a Israel con Estados Unidos: traen consigo un monto financiero importante. El primero se firmó en 1987, y concedió 1,8 millardos de dólares al año. En 2007, el acuerdo previó el pago de 3 millardos de dólares al año, cerca del 20 % del presupuesto. Permite la financiación de la defensa antimisiles israelí para desplegar el Escudo Antimisiles capaz de interceptar cohetes y obuses lanzados contra el país. La ayuda está también vinculada con acuerdos de suministro de materiales procedentes de la industria americana. En 2016, Washington anuncia que, en el marco de un acuerdo de defensa, financiará la defensa israelí por un monto de 38 millardos de dólares en diez años.

La industria de las nuevas tecnologías participa con cerca del 30 % en el PIB, y el 20 % de las empresas se dedican a la ciberseguridad, o sea cerca de 430 sociedades en 2015 frente a 20 en 1996. Exportan por valor de 3 millardos de dólares, o sea el 5 % del mercado mundial, justo detrás de Estados Unidos. Sus trabajos de investigación y desarrollo son en parte coordinados y financiados desde 2011 por el *Israel National Cyber Bureau* (INCB), que colabora también con las universidades y el ejército. El proyecto *Masad* ha permitido sostener la investigación y desarrollo para comercializar productos de ciberseguridad útiles para el ejército y la defensa civil, movilizando financiación pública y privada.

El ejército ha organizado una unidad especializada en la ciberdefensa, la Unidad 8200, cuyos miembros veteranos se distinguen en el sector privado. Su solidaridad y competencias los convierten en temibles innovadores, que se presentan como una aristocracia del mundo tecnológico. Son antiguos miembros de esta unidad especializada los que han fundado empresas entre las más innovadoras como Metacafe, Dapei Zahav Group, Nice, Check Point, ICQ, AudioCodes y Gilat. Pero las personas altamente cualificadas escasean y el ejército hace importantes esfuerzos de formación para satisfacer las necesidades de mano de obra; entretanto las universidades de Tel Aviv, Beer-Sheva y el Technion

de Haïfa han puesto en marcha cursos de formación de nivel mundial. En Beer-Sheva, cerca de la universidad Ben-Gurión, el gobierno ha decidido fundar en 2014 un Cyber-Park, con un presupuesto estimado en 9 millardos de dólares para reunir en un mismo sitio a industriales, centros de investigación públicos y privados, servicios de información, unidades cibernéticas del Tsahal a fin de crear sinergias entre todos los actores y conseguir que industrias militares y civiles trabajen juntas.

Los árabes israelíes que no hacen el servicio militar[22] están, de hecho, penalizados para entrar en el mercado de trabajo de la alta tecnología, pues los vínculos entre la industria militar y la alta tecnología son estrechos y las relaciones establecidas durante el servicio militar juegan un papel importante.

51.
¿Cómo organiza el Estado los museos para forjar la memoria israelí?

LA POLÍTICA RETIENE EN LA HISTORIA episodios que utiliza para crear un relato nacional del que alimenta a los ciudadanos. Tres museos israelíes participan explícitamente de esta construcción: el Museo de Inmigración Clandestina, el de Yad Vashem y el Museo Nacional de Israel.

El puerto de Haïfa, frecuente destinatario de los barcos de los primeros migrantes judíos, acoge el Museo de Inmigración Clandestina y de la historia naval israelí, abierto desde 1953: aunque algunas salas se destinan a tratar la historia de la navegación desde la Antigüedad, lo esencial está centrado en la historia del mandato británico, subraya la relación entre la inmigración clandestina y la creación de las primeras unidades navales del Palmaj y de la Haganá, ancestros de la marina militar israelí. Se exponen barcos utilizados por los migrantes con los escondrijos que albergaban en la cala a los pasajeros clandestinos, así como una reconstitución de los campos de detención británicos instalados en Chipre. Fotos, periódicos, objetos, vídeos se pueden ver en el recorrido de la visita. El museo exalta así la aventura de los

migrantes antes de la creación del Estado de Israel y las luchas contra el ejército británico. Una segunda parte se consagra a la marina de guerra, a los combates y operaciones llevadas a cabo contra los países árabes hasta los años 1980.

Bien diferente es el Museo de Yad Vashem en Jerusalén, consagrado a la *Shoah*. El lugar de la exterminación de los judíos ha cambiado en la memoria israelí: mencionada por David Ben-Gurión en la Declaración de Independencia[23] en 1948, no se le dedica un memorial hasta mayo de 1953, un mes después de la decisión tomada en París de crear en el distrito 4.º el Centro de documentación judía contemporánea, futuro Memorial de la *Shoah*. El proyecto inicial mezcla memoria e historia, y suscita desde su creación discusiones políticas inflamadas para situar a la *Shoah* en la historia judía y en la historia israelí, pues el conjunto de Yad Vashem es complejo y conoce modificaciones y actualizaciones regulares. Un primer museo privilegia el evento, antes de ser remplazado por un segundo museo, abierto en 2005, que presenta una visión más israelí del exterminio: una amplia galería central permite acceder sucesivamente a las diferentes salas que siguen la cronología del antisemitismo europeo y del exterminio, para acabar en una sala del recuerdo, donde se pueden ver algunas fotos de los 6 millones de víctimas. La galería central termina en una terraza que se abre al paisaje israelí, induciendo al visitante a vincular exterminio y destino sionista de los judíos.

La museografía es reciente, refleja interpretaciones de los años 2000 y no la realidad histórica. La visita a Yad Vashem se inscribe obligatoriamente en la agenda de las visitas de jefes de Estado y ministros extranjeros, pero también de los niños israelíes y de los militares del contingente. Es de notar que los carteles están redactados en hebreo y en inglés, el árabe, segunda lengua oficial de Israel, no aparece ahí.

Siempre en Jerusalén, el Museo Nacional de Israel ha abierto sus puertas en 1965 por iniciativa del alcalde Teddy Kollek, cerca de la Knesset y de la Corte suprema. No dedica más que un reducido espacio a la historia contemporánea de Israel, las cinco alas del edificio acogen una colección de bellas artes, una colección

arqueológica con una maqueta de la Jerusalén antigua, una colección de cultura judía; el complejo se completa con un edificio destinado a las actividades del público juvenil, y el santuario del libro. Esta última colección conserva los manuscritos del Mar Muerto y consagra la antigüedad de la presencia judía y de los libros santos en el territorio que ha llegado a ser el Estado de Israel.

Ninguna mención se hace en estos tres museos a la presencia árabe o palestina en el mismo territorio. Las tres instituciones participan en la difusión del sionismo[24].

52.
¿Cuál es la situación en Cisjordania de los refugiados palestinos?

SEGÚN LAS ESTADÍSTICAS DE LA UNRWA de 2005, se han censado 687 000 refugiados en Cisjordania, de ellos 181 000 viven en alguno de los 19 campos abiertos entre 1948 y 1967. Son de extensión variada, el de Ein-el-Sultan cerca de Ramala acoge a unos 2000 habitantes, 24.000 en Balata cerca de Nablus. Suelen estar limitados por alambradas y cerrados por barreras o rejas. La mayor parte parecen poblados de chabolas o barrios urbanos degradados. Ninguna política de urbanismo se ha puesto en marcha, el hábitat es informal. Están poco relacionados con el entorno urbano próximo.

Los habitantes tienen servicios de salud y educación a cargo de la UNRWA, pero están desfavorecidos en el plano socioeconómico. La pobreza es allí estructural; el 27 % de los habitantes trabajan para la Autoridad Palestina frente a un 19 % en ciudad y un 13 % en el campo. Con menos frecuencia que los ciudadanos, trabajan también para el sector privado. Los refugiados no tienen tierra, pero la adquisición de bienes raíces es posible: en los primeros años, la UNRWA prohibió las transacciones sobre bienes raíces en los campos, luego las prácticas se desarrollaron para responder a los

movimientos demográficos: algunos refugiados, sobre todo de la segunda generación, han dejado los campos por las ciudades vendiendo sus bienes. Las construcciones son regularmente ampliadas con nuevos pisos, y los espacios públicos son apropiados para instalar actividades comerciales y artesanales.

En el interior de los campos, se han ido construyendo poco a poco edificios colectivos: en Shu'faat, el «Palace» es una sala municipal que acoge las manifestaciones colectivas y los matrimonios. Un centro de danza y teatro alberga las actividades culturales.

Los refugiados no están integrados en la sociedad palestina de Cisjordania: el estudio de prácticas matrimoniales de 2003 muestra que solo un 20 % de los refugiados tienen un miembro de su familia casado con un no refugiado, indicación de una fuerte endogamia. Por otra parte, a veces se producen choques entre los habitantes de los campos y los de las ciudades cercanas, como en 2001, entre refugiados de Kalandia y residentes de la ciudad de Ramala.

Las autoridades sucesivas, jordanas, israelíes y luego palestinas descuidan los campos, sin adaptar la reglamentación, que se apoya en leyes de urgencia. Son poco visibles en el proceso de Oslo, pues la mayor parte de los campos están situados en la zona A, gestionada por la Autoridad Palestina[25]. A nivel local, junto a los cuadros de la UNRWA, la dirección de los campos la llevan hombres procedentes de facciones políticas que los gestionan según las relaciones de fuerza representadas en el seno de los comités populares. El rechazo a participar en las elecciones municipales de las ciudades cercanas es general: los comités populares son nombrados por las organizaciones políticas, sin legitimidad electoral, y la participación en las elecciones significaría una integración en las estructuras comunales. Los comités se oponen a que los habitantes del campo paguen los impuestos municipales, el agua y la electricidad, las facturas son atendidas por la UNRWA.

Sin embargo, cada campo tiene su historia singular: el campo de Shu'faat es uno de los últimos que se creó, en 1967, a unos kilómetros de la Ciudad Vieja de Jerusalén, para albergar familias palestinas que huyeron del barrio magrebí en la Ciudad Vieja y a las que llegaron del valle del Jordán. Situado a lo largo de la barrera de

seguridad de Jerusalén, sus habitantes venidos de Jerusalén son titulares de un carnet de residentes de la ciudad, proporcionado por Israel. Sus poseedores están obligados a pagar las mismas tasas e impuestos que los israelíes, y se les permite gozar de los mismos servicios sociales.

El campo de Aïda, tiene un tratamiento mediático particular: creado en 1951, a dos kilómetros al norte de Belén para acoger a familias venidas de Jerusalén, su exposición mediática cambia en 2004: la barrera de seguridad toma allí la forma de un muro y separa a los habitantes de los olivares y de los espacios verdes, poniendo a distancia el asentamiento israelí de Gilo cercano. Aïda se convierte en un símbolo, visitado en 2009 por el papa, los periodistas e incluso los turistas vienen a ver un monumento que representa una llave a la entrada del campo, evocación del derecho al regreso, y las obras del artista Banksy pintadas sobre el muro de seguridad.

Según unos sondeos, el 66 % de los habitantes de los campos querrían partir si sus medios fuesen suficientes, pero los observadores constatan también una cierta atracción por los campos cercanos a Jerusalén: muchos jóvenes oriundos de los territorios vienen clandestinamente a buscar trabajo a Shu’faat y a Jerusalén-Este, regiones menos dañadas que Nablus o Yenín.

53. ¿Cuáles son las particularidades del Fatah de Yasser Arafat?

LOS PRIMEROS DIRIGENTES DEL FATAH (Movimiento de Liberación de Palestina) se forman en Gaza en los años 1950; marcados por la derrota de 1948, constituyen la «generación del desastre». Bajo administración militar egipcia, los palestinos son utilizados por Nasser para llevar a cabo una guerra de acoso contra Israel. Los comandos se infiltran y dan golpes de mano. Los *fedayin* se forman y se entrenan: su conciencia política está marcada por la confrontación directa con Israel, la resistencia armada, la situación de los refugiados, la influencia de los Hermanos Musulmanes, de vez en cuando sostenidos y luego perseguidos por Nasser, la debilidad del panarabismo y las ambigüedades de Nasser. Los jóvenes militantes, como Yasser Arafat, estudian en las universidades de El Cairo o de Alejandría, se rozan con la organización de la acción política en el seno de la Unión de estudiantes palestinos, primera asociación palestina de la diáspora fundada en 1959.

El Fatah se crea en Kuwait en 1959 por Yasser Arafat y los palestinos procedentes de las clases medias, educados y que se

dedican a una actividad profesional en los emiratos. Los empleos que estos primeros miembros tienen en las monarquías petroleras les permiten financiar el movimiento político y las acciones militares.

Buscan preservar la autonomía de poder palestino. Esbozan proyectos de acción: la necesidad de hacerse cargo ellos mismos del problema palestino, de luchar contra las manipulaciones de los Estados árabes, de enfrentarse con Israel. El 1 de octubre de 1959 se publica en Beirut el primer número del periódico de Fatah, *Filastinuna* («Nuestra Palestina»).

Estos militantes no se distinguen por una ideología muy firme. El Fatah desarrolla la identidad palestina autónoma, en detrimento del arabismo, y pone el regreso a Palestina en el centro de su discurso político. Este punto del programa impide durante largo tiempo al Fatah aceptar una partición de Palestina, con el riesgo de perder militantes de los campos de refugiados. Sus acciones están orientadas hacia la propaganda, después a operaciones militares: el 1 de enero de 1965, militantes de Fatah penetran en Israel para cometer sabotajes. Multiplican sus operaciones en los meses que siguen, y en la prensa francesa aparece el término «terrorista» para llamarlos, mientras retrocede la palabra «sabotaje», más positiva.

La guerra de los Seis Días da un nuevo impulso a las organizaciones palestinas que reclutan nuevos militantes: con 500 miembros en 1966, Fatah pasa a los 10 000 en 1970. La derrota, la pérdida de Cisjordania y Gaza, constituyen un segundo tiempo en la formación de militantes, verdadera experiencia generacional compartida. Los nuevos militantes que se unen entonces a Fatah han estudiado en el extranjero, han trabajado en los países del Golfo Pérsico. Cuando se enrolan en Fatah, comienzan por un entrenamiento militar, un paso por un comando que los inicia en la guerra y les dota de valores comunes. A la solidaridad tradicional, apoyada en pertenencia familiar o geográfica sucede una fraternidad de armas que une a los cuadros del Fatah. La organización entra en crisis en 1983 en Líbano, después de la operación *Paz en Galilea*: la dirección de Yasser Arafat es contestada por un motín en la Beká, desencadenado por el nombramiento de un pariente del Raïs, en detrimento de un hombre salido de filas. La crisis perdura, y Yasser

Arafat mantiene su poder, cada vez más personal, sobre la organización que él ha fundado.

54.
¿Cómo han instrumentalizado los Estados a las organizaciones contrarias a Fatah?

CREADA EN MAYO DE 1964 EN EL CAIRO, por iniciativa de Nasser y dirigida por Ahmed Chukeiry (1908-1980), la OLP no tiene implantación popular en Palestina. Es una cáscara vacía, en manos de la política egipcia. Se dotó de una Carta, como base de un programa político que pone en el centro a la nación árabe, en la filiación ideológica del nasserismo. Ahmed Chukeiry, después de una carrera como periodista, se convirtió en alto funcionario en organizaciones internacionales donde sucesivamente trabajó para Siria, Arabia Saudí y luego Egipto. Nombrado representante de los palestinos ante la Liga Árabe por Nasser, fue luego designado por el Raïs egipcio para dirigir la nueva OLP. En vísperas de la guerra de los Seis Días, declara a la prensa que rechaza toda discusión con Israel a la que no reconoce: «Esta posibilidad no existe… jamás»; propone la destrucción de Israel «como Estado» y exige la liberación de su país. Es obligado a dimitir el 24 de diciembre de 1967. En julio de 1968 se reunió en El Cairo el cuarto Consejo Nacional Palestino que acoge por primera vez a los miembros de organizaciones armadas: sus delegados consiguen la mayoría de los puestos del

Comité ejecutivo y ponen a su cabeza, en febrero de 1969, a Yasser Arafat. Su carisma, las instituciones relativamente democráticas y la voluntad de fundar un Estado palestino permiten a la OLP hablar en nombre de los palestinos y escapar del control egipcio.

Otros militantes de la causa palestina se forman en el Movimiento de los Nacionalistas Árabes (MNA): no todos son palestinos y no han vivido personalmente el éxodo de 1948. Muchos frecuentan la universidad americana de Beirut y están influidos por las enseñanzas del historiador sirio Constantin Zurayq (1909-2000). Este es quien inventa el término *Naqba*[26] («Catástrofe») para designar la expulsión de los palestinos en 1948 y defiende en su obra *In the Battle for Culture*, publicada en árabe en 1964 en Beirut, una transformación profunda de las sociedades árabes para aceptar la modernidad.

Sus alumnos apelan a la unidad de la nación árabe, como algo previo a la liberación de Palestina, según distintos modelos. Unos se acercan al nacionalismo nasserista, otros optan por el marxismo leninismo. Sus referencias ideológicas son mucho más firmes que las de los miembros de Fatah. Tienen una cultura política que los convierte en militantes curtidos, adeptos a la disciplina de partido y a la obediencia. La mayoría de ellos han sido ya encarcelados, el palestino cristiano Georges Habache (1926-2008) en Jordania en 1956, el jordano cristiano Nayef Hawatmeh (nacido en 1938) en Irak en 1962-1963. Son pocos los que tienen experiencias profesionales, son militantes revolucionarios dotados de una fuerte homogeneidad ideológica.

El traumatismo de la derrota en la guerra de los Seis Días acelera la dispersión de los militantes del MNA. Georges Habache interpreta la derrota como el fracaso de la burguesía árabe nacionalista. Funda el Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP), víctima a su vez de una escisión impulsada por Nayef Hawatmeh para crear el Frente Democrático para la Liberación de Palestina (FDLP), con lazos probados con países del este.

Siria, por su parte, orienta la resistencia palestina hacia una organización que ella controla, la SAIKA: entrenamientos, armas y mando son controlados por Damasco. Los militantes palestinos no

pueden circular armados por el país, el ejército regular sirio se ocupa de la seguridad. Los palestinos están acantonados en campos alejados de las ciudades. El presidente Assad se opone al Fatah, pues desea utilizar a los palestinos en el marco de un arreglo global. Cuando el grupo de Abu Nidal, opuesto a Yasser Arafat, asesina el 10 de abril de 1983 en Portugal al palestino Issam Sartaoui, que mantiene contactos con personalidades judías por cuenta de la OLP, Siria autoriza a Abu Nidal a abrir una oficina en Damasco. El presidente Assad apoya también un motín impulsado por Abu Moussa contra Yasser Arafat en Líbano, en la llanura de la Beká en 1983, que fracasa porque no lo siguen la mayoría de los *fedayin.*

Después de los Acuerdos de Oslo, Arabia Saudí y los Estados del Golfo aportan ayuda financiera a los palestinos de los territorios, sin pasar por la OLP: financian universidades, hospitales, «el comité *al-Qods* para Jerusalén» fundado por la Liga Islámica. En 1993, estos países tratan de la posibilidad de conceder una ayuda de 200 millones de dólares, que no llega a producirse, pues debía pasar por la OLP de la que desconfían las petromonarquías después del apoyo prestado por Yasser Arafat al Irak en la invasión de Kuwait.

El Irak de Saddam Hussein también intervino en la cuestión palestina: el Frente de Liberación Árabe (FLA), una rama del partido Baas, siempre siguió las indicaciones del gobierno de Bagdad, defendiendo una visión panárabe del conflicto. Presente en los campos de refugiados de Líbano, el FLA juega un papel residual en el seno de la OLP.

Las interferencias de los países árabes en la cuestión palestina son recurrentes y han contribuido durante largo tiempo a debilitar el nacionalismo palestino.

55.
¿Cómo está organizada la OLP?

Durante el 4.º Consejo Nacional, en julio de 1968 en El Cairo, después de la marcha de Ahmed Chukeiry, el devenir de la OLP se apoya sobre una alternativa: yuxtaponer la OLP a las demás organizaciones para constituir un frente único, o hacer de la OLP la organización dominante que integrara a las demás organizaciones. Finalmente, ocho organizaciones armadas se integran en la OLP, y Yasser Arafat es nombrado para dirigirla en febrero de 1969. Estas organizaciones ocupan un largo abanico ideológico, desde extrema izquierda marxista al islamismo: el Fatah de Yasser Arafat; el Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP), dirigido por Georges Habache; el Frente Democrático para la Liberación de Palestina (FDLP), fundado por Nayef Hawatmeh; el Frente de Liberación Árabe (FLA); el Frente Popular para la Liberación de Palestina-Comando General (FPLP-CG), el Frente de Liberación Palestina (FLP), el Frente de Lucha Popular Palestina (FLPP) y la SAIKA. Cada organización tiene relaciones privilegiadas con un Estado árabe o con el bloque comunista. Cada una conserva en el seno de la OLP sus propias estructuras, recursos, militantes y decisiones

políticas. Cada una también tiene la posibilidad de proponer modos de arreglo del conflicto palestino-israelí, tanto es así que los proyectos se multiplican en los años 1970, con las propuestas de cada una. Los conflictos internos de poder son fuertes, las ambigüedades reales y repercuten en las estructuras de la OLP, que mantiene sin embargo la ambición de organizar un protoestado, como podría serlo el Yichuv, sin territorio.

La OLP se organiza con instituciones que pretenden ser democráticas, sin elecciones, pues no posee territorio: el Consejo nacional palestino hace las veces de parlamento y reúne todas las tendencias. Sus 200 o 250 miembros discuten estrategia, informes financieros, orientaciones políticas. Designan un Comité central de 60 miembros que encarga al Comité ejecutivo de 15 miembros de aplicar las orientaciones políticas. Este comité se amplía en 1974 con la llegada de los palestinos del interior, de Gaza y de Cisjordania. Los debates en las diferentes instancias son animados, Yasser Arafat hace frente a una verdadera oposición interna que discute las orientaciones tomadas por la central palestina. Además de las afiliaciones cercanas a Estados extranjeros y las diferencias ideológicas, la OLP tiene que lidiar con las tensiones surgidas por la presencia de palestinos de la diáspora, mayoritarios, y de delegados de Cisjordania y Gaza, cuyas posturas sobre la lucha armada divergen: los primeros la sostienen, los segundos son más reticentes a causa de las represalias israelíes.

La OLP promueve asociaciones colaterales, Uniones generales, que se ocupan de movilizar a los periodistas e intelectuales, los profesores, los ingenieros, los abogados, los médicos, los campesinos, las mujeres, los estudiantes, los obreros. Estructura la media luna roja palestina para mejorar el dispositivo de sanidad. La Sociedad para el trabajo de los mártires palestinos (SAMED) se ocupa desde su fundación de los huérfanos palestinos y luego extiende su actividad a la formación y a la actividad industrial abriendo al menos una fábrica por campo de refugiados, asegurando así un embrión económico palestino. Junto a las organizaciones civiles, se dota de un departamento militar, responsable del ejército de liberación de Palestina y de sus

actuaciones. Para financiar su actividad y su lucha armada, confía al Fondo nacional palestino la misión de recaudar de cada palestino el 5 % de su salario, cualquiera sea su lugar de residencia, lo que le asegura alrededor del 60 % de sus recursos, garantía de su independencia. Pero en 1991, el presupuesto deviene imposible de cubrir, pues cesa la ayuda financiera procedente de los Estados del Golfo y Arabia saudí: sus servicios sociales tendrán dificultades.

Desde su constitución, la OLP busca controlar un territorio para llevar la lucha armada contra Israel y luego los Estados vecinos de Líbano y Jordania: fue expulsada de Jordania durante *Septiembre negro* y, más tarde, de Líbano, durante la operación *Paz en Galilea.* Estos enfrentamientos militares desestructuran las implantaciones de la OLP que queda en adelante alejada de las fronteras israelíes. Debe organizar la lucha política desde Túnez donde sus estructuras institucionales encuentran refugio. A largo plazo, desde 1969, la dirección de la OLP es estable, controlada por hombres procedentes de las organizaciones armadas, que emprenden la creación de la Autoridad Palestina iniciada durante los Acuerdos de Oslo. La llegada de una generación más joven y de palestinos del interior se produce lentamente, con el riesgo de una esclerosis del aparato político. La firma de los acuerdos en 1993 fractura por primera vez la OLP: sus partidarios, agrupados en torno al Fatah, y algunos miembros del Frente democrático, se oponen a la mayoría del FDLP de Nayef Hawatmeh y de las organizaciones instaladas en Siria.

56.
¿Qué es la Carta de la OLP?

DURANTE LA REUNIÓN DEL PRIMER Congreso Nacional Palestino en Jerusalén, bajo la dirección de Ahmed Chukeiry, la OLP se dota de una «Carta nacional palestina», desde el 2 de junio de 1964, cuando las relaciones con Nasser y el panarabismo son aún buenas. Su denominación insiste en la lucha nacional, la organización se alza así al nivel de las organizaciones de liberación nacional activas en los países colonizados. Contiene 29 artículos que definen en esta primera versión los objetivos del movimiento: la pertenencia a la «gran nación árabe» constituida con los demás países árabes se enuncia en el primer artículo, y se repite regularmente para afirmar la existencia de una nación árabe responsable de la liberación de Palestina por todos los medios. Define Palestina como indivisible, defiende el derecho del «pueblo árabe de Palestina» a tener su patria, afirma la transmisión hereditaria del carácter palestino a fin de integrar a los refugiados. Recusa la creación de Israel, considerada como ilegal, fundada sobre la impostura de la Declaración Balfour, denuncia el carácter nacional del judaísmo reducido a una simple religión.

Esta primera versión de la Carta es corregida en julio de 1968 durante una reunión del Consejo nacional en El Cairo: la guerra de los Seis Días de una parte y la nueva dirección de Yasser Arafat cambian la situación. Nuevos artículos precisan que cada palestino debe estar preparado por su educación y por la información para sacrificar sus bienes y su vida para liberar Palestina; la unidad del movimiento debe prevalecer sobre las divisiones partidistas, a fin de consagrarse a la lucha armada, «única vía que conduce a la liberación» por la acción de los comandos, según una consigna: «unidad nacional, movilización nacional, liberación». La nueva versión modera el papel de la unidad árabe en su artículo 12 insistiendo sobre la necesidad de «salvaguardar la identidad palestina» y de afianzar esa conciencia en cada uno. Más allá de la creación de un Estado, la lucha debe permitir «eliminar el sionismo», directamente vinculado al imperialismo occidental, pues Israel es ilegal y la Declaración Balfour es nula y no aplicable. El artículo 20 precisa: «el judaísmo, siendo una religión, no puede constituir una nacionalidad independiente. Por eso, los judíos no forman una nación única dotada de identidad propia, sino que son ciudadanos de los Estados a los que pertenecen». El sionismo es definido como «racista y fanático por naturaleza, agresivo, expansionista y colonial en sus objetivos, y fascista por sus métodos». El texto está completado con un proyecto de Constitución que menciona «la erradicación de la entidad económica, política, militar y cultural sionista».

La Carta es un obstáculo para toda discusión con los israelíes, que no pueden negociar con una organización que niega su existencia. Refuerza así la intransigencia israelí que lucha por su supervivencia contra los palestinos. El Consejo nacional palestino reunido en Argel el 15 de noviembre de 1988 modifica sus posiciones tradicionales: proclama el nacimiento de un Estado palestino en Cisjordania y Gaza, y reconoce las resoluciones 242 y 338 del Consejo de seguridad. Por primera vez, el derecho de autodeterminación prevalece sobre el derecho al regreso; el Consejo revisa sus prioridades: en primer lugar, una conferencia internacional, el desmantelamiento de los asentamientos israelíes, la

constitución de un gobierno provisional interino, luego el arreglo de la cuestión de los refugiados. El 2 de mayo de 1989, en visita a París, Yasser Arafat declara: «Eso está caducado», expresión que le permite ganar tiempo ante los palestinos para revisar el texto. Se compromete durante las discusiones en Oslo a revisar el documento, cosa que culmina el 21 de abril de 1996 en Gaza, cuando el Consejo Nacional suprime los artículos que rechazan la existencia de Israel. El proceso era indispensable para el establecimiento de una Autoridad Palestina reconocida por Israel, pero en adelante la OLP es discutida por otras organizaciones como Hamás y la Yihad islámica.

57.
¿Cuál es la situación de los refugiados palestinos en Líbano?

SE CONSIDERA A LOS REFUGIADOS COMO SI fuesen a marcharse rápidamente, una vez vencido Israel. La Liga Árabe decide en 1948 mantener su situación de apátridas para conservar el «derecho al regreso». Luego recomienda en 1965, en el protocolo de Casablanca, tratar del mismo modo a los nacionales y a los refugiados palestinos. Pero esta recomendación no se entiende, y cada Estado actúa como le parece.

Al llegar los primeros refugiados, las autoridades libanesas ponen a punto una legislación que regula los derechos y obligaciones de los refugiados, que no pueden obtener la nacionalidad libanesa, de la que son también excluidos los niños nacidos en Líbano. La reglamentación conoce variaciones según los periodos, pero se apoya en una constante, el «rechazo a la implantación» a fin de no desestabilizar el pacto institucional libanés concluido en 1943: los reglamentos limitan el acceso de los refugiados al empleo (unas cincuenta profesiones les están prohibidas, como las de medicina, farmacia, ingeniería…), a la educación, a la movilidad y a los servicios sociales. Eso conduce a los refugiados hacia los sectores

económicos informales o los peor remunerados. Constituyen un subproletariado, olvidado por las leyes sociales y presa del descontento político. A los palestinos se les prohíbe también la adquisición de bienes raíces, excluidos de toda propiedad inmobiliaria.

Al principio, los dieciséis campos presentes en el territorio libanés se organizan con urgencia, en forma de tiendas: en 1959, según la UNRWA, las tiendas han desaparecido de todos, sustituidas por unas viviendas precarias de ladrillos y cubiertas de chapa, sin utilizar clavos, prohibidos por las leyes para evitar la construcción de un hábitat permanente… Cada campo tiene su historia particular y sus características propias, aunque solo sea por su superficie: el campo de Mar-Elias en Beirut mide 5000 m^2, mientras que el mayor, el de Rashidiyyeh cerca de Tiro, ocupa 360 000 m^2. Rashidiyyeh, como el campo de al-Buss, se creó en 1936 para albergar a los refugiados armenios. Progresivamente integrados, instalados en Beirut, los armenios dejan las infraestructuras disponibles para instalar allí, en 1948, a los palestinos. Estos dos campos están construidos en duro, según un plano geométrico, las calles se cruzan en ángulo recto. En al-Buss, en sus orígenes, las casas están pareadas, de dos pisos, y disponen de un jardín. La UNRWA ha instalado escuelas en el centro del campo para escolarizar a los niños, que gozan allí de una mejor formación que en las escuelas de los países árabes. Con el tiempo, y particularmente entre 1969 y 1982, el hábitat se ha densificado y desarrollado sin un plan regulador, dando lugar a callejuelas estrechas y tortuosas. En el norte de Líbano, en Trípoli, se construyen campos que acogen a refugiados en tránsito hacia Siria y que se vieron bloqueados en la frontera, cerrada por las autoridades sirias: construidos con urgencia, no tienen infraestructuras.

En los campos se expresa la solidaridad familiar y vecinal, el desarrollo y la transmisión de la identidad palestina, la actitud y el compromiso políticos. Con frecuencia, en una misma calle, un mismo barrio, viven personas procedentes de un mismo pueblo, de una misma región, que recuperan solidaridades más antiguas. Los

palestinos originarios de las ciudades se suelen instalar si pueden en Beirut, fuera de los campos.

A partir de 1967, las relaciones entre organizaciones palestinas y el gobierno libanés evolucionan: los palestinos lanzan operaciones militares contra Israel desde la frontera libanesa, y el ejército israelí replica. Beirut se ve atrapado entre la solidaridad árabe que ostenta, su apoyo a la guerra contra Israel y la voluntad de no traer el conflicto a su territorio. Pero en otoño de 1968, el apoyo moral libanés no es suficiente, la contradicción es flagrante, en tanto que las manifestaciones de palestinos en las calles de las ciudades libanesas se suceden, salpicadas por intercambios de disparos.

Con la mediación egipcia, en noviembre de 1969, el gobierno libanés y la OLP firman los acuerdos de El Cairo que oficializan la autoridad de la OLP en los campos de refugiados, y autorizan la utilización del sur de Líbano como base de retaguardia palestina para actuar contra Israel. Este acuerdo secreto no se hace público hasta abril de 1970. En adelante, la OLP dispone de un territorio y se arroga las prerrogativas de un Estado: controla los campos, autoriza a los palestinos a proseguir la lucha armada, pero transgreden los acuerdos llevando armas pesadas a los campos y toman el control de las oficinas de la UNRWA.

Toman parte en la guerra civil libanesa a partir de 1975, cuando se enfrentan a las Falanges libanesas y tratan de asesinar a su dirigente, Pierre Gemayel. De 1969 a 1982, los palestinos tienen en Líbano la mayor libertad de acción. En 1982, el Fatah dispone de 23 000 combatientes, misiles anticarro y antiaéreos, cañones y blindados. Después de 1982 y la intervención israelí, la OLP deja Líbano, y el interés político atribuido a los campos de refugiados decae. Desde 1989, los campos palestinos de Líbano están sometidos a un estricto control del ejército libanés: el campo de al-Buss dispone de una sola entrada, controlada por el ejército que puede registrar vehículos, prohibir tal o cual carga, sobre todo para evitar nuevas construcciones. Con el establecimiento de la Autoridad Palestina en Cisjordania y Gaza, retrocede la financiación palestina de los campos; la ayuda de la UNRWA y la emigración hacia el Golfo Pérsico regulan la situación de los refugiados y de sus

descendientes. En diciembre de 2017, el primer ministro libanés Saad Hariri hizo públicos los resultados de un primer censo de los palestinos, efectuado conjuntamente por la Dirección central libanesa de estadísticas, la Oficina central palestina de censo y estadística y el Comité de diálogo libano-palestino: anuncian la cifra de 174 422 palestinos, mientras que la UNRWA cuenta con 332 000 en sus registros. La polémica se anima en la clase política de Beirut en 2018: la diferencia entre las dos cifras esconde duplicaciones de registro ante la UNRWA para conseguir más ayudas, o migraciones no registradas, o incluso naturalizaciones ilegales para conseguir la nacionalidad libanesa, con riesgo de desestabilizar las instituciones libanesas que se apoyan en el reparto demográfico entre comunidades cristianas, sunitas y chiitas.

Estos refugiados son muy partidarios del derecho al regreso, han proporcionado contingentes de combatientes a la resistencia armada y han constituido un freno a una evolución de la OLP que aceptase la creación de un Estado palestino al lado de Israel. Tras los Acuerdos de Oslo, la inquietud de los palestinos de Líbano es muy grande, temen no obtener del gobierno libanés la mejora de su situación. Se sienten ahora los olvidados de la historia.

58.
¿Qué papel juegan los refugiados palestinos en los Estados del Golfo Pérsico?

A PARTIR DE LOS AÑOS 1960, APROVECHANDO el alza de la economía petrolera en los Estados del Golfo, muchos palestinos marchan a esas petromonarquías. Es una migración cualificada, compuesta por profesionales liberales, médicos o abogados, ingenieros, cuadros técnicos. Migración del trabajo, está compuesta al principio por hombres solos que envían parte de sus ganancias a su familia, que más adelante se reunirán con ellos. El destino principal es Kuwait y las transferencias van a los territorios ocupados y los campos de refugiados de los países árabes, de modo que las rentas del petróleo van regando así los territorios palestinos.

Representan una parte notable de la población del Golfo. En 1975, solo en Kuwait, viven 204 000 jordanos y palestinos, el 40 % de la inmigración al emirato, y el 20 % de los habitantes de Kuwait. Este fenómeno contribuye a que los palestinos valoren más la educación y la formación profesional.

La invasión de Kuwait por Irak en 1990 y la guerra del Golfo, en 1990 y 1991, trastornan la situación: en los campos de refugiados, en Cisjordania y Gaza, la población acoge con alegría la acción de

Saddam Hussein, aprobando sus argumentos y esta manifestación del panarabismo. Yasser Arafat no duda, quiere mantener la alianza de los palestinos del interior con la OLP, y se pronuncia a favor de la invasión. Georges Habache apoya lo que él considera como una manifestación revolucionaria contra los intereses norteamericanos. Después del comienzo de la guerra contra Irak, de la coalición internacional bajo el liderato de Estados Unidos, el Irak lanza misiles contra Israel: ante el temor de ataques químicos, la población israelí se equipa con máscaras antigás, los palestinos de los territorios no gozan de protección y continúan manifestando su apoyo a Bagdad.

En los Estados del Golfo, la mayor parte de los 600 000 palestinos que viven entonces en esas monarquías, la mitad de ellos en Kuwait, deben salir con urgencia de estos países de acogida. La fuente económica se agota: cesan las transferencias de los inmigrados a la OLP, Arabia saudí y los Estados petroleros detienen toda financiación a las actividades de la organización palestina, que entra en crisis.

Ghassan Khatib, miembro del partido comunista palestino, publica entonces en la prensa un artículo en el que llama a la autocrítica de las posiciones tomadas respecto a los países del Golfo y Kuwait, para que el realismo y el pragmatismo prevalezcan. Se discute su toma de posición para que la OLP revise la estrategia y optar por soluciones políticas posibles. Indirectamente, los trabajadores palestinos del Golfo, mientras que la Intifada está caliente en Cisjordania, influyen en la dirección política de la OLP. La herida abierta con los Estados del Golfo es profunda: hasta 2001 no será recibido en Kuwait un miembro del comité ejecutivo de la OLP, y Mahmud Abás deberá esperar a 2013 para acudir en visita oficial a Kuwait para inaugurar una embajada de la Autoridad Palestina.

59.
¿Cuál ha sido la estrategia de la lucha armada contra Israel (de 1965 a 1988)?

DESDE LOS AÑOS 1950, SE PRODUCEN incursiones de palestinos en Israel, con frecuencia para volver a las tierras abandonadas, pero esto se percibe por Israel como una amenaza para la seguridad y como forma concreta del derecho al regreso invocado por los palestinos. Israel reprime, en tanto que rápidamente se llevan a cabo operaciones de guerrilla, a menudo sin coordinación. A partir de 1965, el Fatah de Yasser Arafat planifica incursiones militares de poca intensidad. El cambio mayor se produce después de la guerra de los Seis Días, cuando las diferentes organizaciones se lanzan a la lucha armada, según el modelo de las guerras de liberación nacional de Argelia o Vietnam. Desde el punto de vista estratégico, no se trata de conseguir victorias militares para reconquistar el territorio palestino, sino de desarrollar acciones terroristas en Israel y en el extranjero, que son otras tantas oportunidades de movilizar a los palestinos y forjar una aspiración nacional común. La lucha armada crea en los refugiados palestinos una identidad propia, nivela las diferencias sociales, establece relaciones sociales nuevas en una sociedad dislocada por el éxodo, y ofrece un recurso

ideológico para movilizar a los refugiados. Se trata también de dar a conocer en el extranjero la lucha de los palestinos.

La Carta palestina corregida en 1968 estipula en su artículo 9 que «la lucha armada es la única vía que conduce a la liberación de Palestina». Se trata por tanto de una estrategia de conjunto y no de una simple fase táctica. El pueblo árabe palestino afirma su determinación absoluta y su firme resolución de proseguir la lucha armada y preparar una revolución popular armada.

Las organizaciones miembros de la OLP se distinguen entonces por operaciones de un nuevo género, como los secuestros de aviones, de barcos y la toma de rehenes, bajo la mirada de los medios internacionales.

Una tal innovación tiene lugar en julio de 1968: por primera vez, un avión que efectúa la ruta Roma-Tel Aviv es desviado por tres militantes del Frente Popular de Liberación de Palestina de Georges Habache. Los pasajeros son liberados, la restitución del avión es objeto de una negociación con Israel. Las operaciones siguientes son de distinta naturaleza: primero en Atenas, en diciembre de 1968, muere un israelí en la explosión de granadas en el avión; luego las acciones se suceden y se extienden a las oficinas de firmas israelíes presentes en Francia, siempre por iniciativa de Georges Habache que busca implicar a todas las organizaciones palestinas en el terrorismo internacional. Algunas operaciones son muy espectaculares: el 6 de septiembre de 1970, tres aviones son secuestrados y aterrizan en Zarka, en Jordania, donde les esperan entre 30 000 y 50 000 combatientes de la OLP. Simbólicamente, los pasaportes de los pasajeros son sellados con un visado palestino. Se trata de sensibilizar a los telespectadores ante la suerte de los palestinos de Jordania y de negociar las liberaciones de *fedayin* encarcelados en Europa. Pero la pérdida de soberanía de su Estado impulsa al rey Hussein a desencadenar la operación *Septiembre negro* contra los palestinos[27].

Esta operación y la marcha de Jordania suponen un nuevo giro en la posición de la OLP, que no amenaza ya a Israel con operaciones militares. Conserva las acciones internacionales y las reivindica. Durante los Juegos Olímpicos de Munich, el 5 de septiembre de

1972, once atletas israelíes son secuestrados por un comando organizado por Mohammed Daoud Odeh, alias Abu Daoud (1937-2010), responsable de la organización *Septiembre negro.* Este antiguo miembro de Fatah exige la liberación de doscientos presos palestinos. Los once rehenes son ejecutados por los terroristas, cinco de los cuales son abatidos por la policía alemana. Abu Daoud consigue huir con dos cómplices. La reprobación es general, pero también matizada: *Le Nouvel Observateur* escribe en su edición del 11 de septiembre: «Dos pueblos para una misma patria. Dos pueblos que ya no se ignoran, pero que aún no se comprenden, incluso para combatirse. Los revolucionarios palestinos, subestimando la profundidad del problema judío, se niegan a ellos mismos toda estrategia verdaderamente política. Aquellos de los israelíes que siguen declarando que no existe la nación palestina dan prueba de una ceguera tanto mayor al olvidar que ellos mismos han forjado su nación mediante el terrorismo». Con el riesgo de colocarse, los unos y los otros, espalda contra espalda.

La guerra secreta se despliega en el mundo entero, todos los intereses israelíes quedan amenazados. Los servicios secretos israelíes organizan asesinatos selectivos: la operación *Cólera de Dios* es una de las más conocidas, y apunta a eliminar a los autores del atentado de Munich contra los atletas israelíes. Hasta los años 1990, las diferentes organizaciones palestinas prosiguen sus operaciones, antes de advertir que el terrorismo no es ya lo adecuado a las condiciones internacionales. La lucha armada ha permitido que cristalice la toma de conciencia nacional del pueblo palestino y dar a conocer la causa palestina, pero también ha subrayado para los israelíes que la legitimidad de su Estado está puesta en cuestión, que el sionismo es ya para muchos un enemigo que hay que combatir, postura que ha alimentado un nuevo antisemitismo a través del mundo.

60.
¿Por qué los jordanos atacan a los palestinos en septiembre de 1970?

EL 12 DE SEPTIEMBRE DE 1970 COMIENZA *Septiembre negro*, un conflicto armado que enfrenta al ejército jordano con los militantes de Fatah. Es el punto de ruptura de tensiones antiguas, cuando desde los años 1960, los refugiados palestinos de los campos se organizan para resistir militarmente a Israel. Su número alcanza los 40 000 combatientes después de la guerra de los Seis Días: multiplican las operaciones cruzando el Jordán, y en respuesta, el Tsahal emprende represalias en territorio jordano. El soberano hachemí está como espectador. La soberanía que él encarna se deteriora por las acciones de los *fedayin* palestinos. En Líbano, esos combatientes gozan de una situación particular que podría aplicarse en Jordania: los acuerdos de El Cairo, firmados en noviembre de 1969 y publicados en abril de 1970; la OLP ha obtenido la autoridad sobre los campos de refugiados y autorización para utilizar el sur de Líbano como base de retaguardia para sus acciones contra Israel. Extender esta situación a Jordania es tentador: Yasser Arafat llama a derrocar a la dinastía con la que ha roto el diálogo. El FDLP lanza por su parte la consigna «todo el poder a la resistencia».

Durante el verano de 1970, el rey Hussein escapa a varios atentados. Cuando el desvío de tres aviones civiles a Zarka, el 6 de septiembre[28], el dirigente palestino del FPLP, Georges Habache, declara que «el rey Hussein es un dirigente reaccionario, jefe de un Estado reaccionario y por tanto un obstáculo» que él va a suprimir. El rey Hussein desencadena la operación *Septiembre negro* contra la resistencia palestina.

Su ejército, compuesto mayoritariamente no de palestinos sino de beduinos, libera a los pasajeros de los aviones, detenidos en un hotel; mientras Habache hace explosionar los aviones vacíos, el rey decreta la ley marcial el 16 de septiembre y al día siguiente comienzan los bombardeos contra las bases palestinas y los campos de refugiados. Duran diez días y aplastan las infraestructuras de las organizaciones palestinas cuyos militantes supervivientes deben abandonar el país. Tras algunas vacilaciones, Siria decide no intervenir militarmente para ayudar a Yasser Arafat que se encuentra aislado.

Después de miles de muertos, 2000 según Jordania, 3000 según los palestinos, el enfrentamiento se concluye el 29 de septiembre con los acuerdos de El Cairo iniciados por Nasser: prevén la salida progresiva de los combatientes palestinos, pero sigue habiendo choques hasta julio de 1971, cuando son expulsados hacia Líbano. El 28 de noviembre de 1971, por el primer aniversario de *Septiembre negro,* el primer ministro jordano Wasfi Tall es asesinado por un comando palestino. Las relaciones quedan deterioradas para largos años entre el gobierno jordano y las organizaciones palestinas.

61.
¿Cómo se impuso la OLP en Cisjordania?

EL FATAH Y LA MAYOR PARTE DE LAS organizaciones que componen la OLP movilizan al principio a los palestinos del exterior y unos pocos palestinos del interior. Unos y otros no reaccionan del mismo modo. En otoño de 1967, algunas semanas después de la guerra de los Seis Días, Yasser Arafat entra clandestinamente en Cisjordania. Busca desarrollar allí el Fatah para llevar a cabo operaciones armadas. Aunque el paso a Cisjordania es sencillo, el eco de su trabajo resulta débil: los palestinos del interior se implican poco en la lucha armada. Están a la espera de un arreglo negociado con Israel y de la evacuación de los territorios ocupados; temen también las represalias israelíes tras un atentado: destrucción de las casas de la familia del autor de la acción, detenciones, toques de queda prolongados con sus repercusiones económicas, y saben que el Tsahal se apoderó de todos los expedientes de la policía jordana para el control de los territorios.

Una relación compleja surge entonces entre interior y exterior, unos y otros buscan el modo de convertirse en representantes de la organización. Pero la OLP no quiere competencia en su seno por la

búsqueda de legitimidad. En 1972, por iniciativa del partido comunista se constituye un «Frente nacional jordano-palestino», de acuerdo con la OLP, para organizar la resistencia política interior en los territorios ocupados. La organización es clandestina, sus miembros son perseguidos por las fuerzas de seguridad israelíes, detenidos y expulsados. Por su impulso, en 1976, los municipios cisjordanos elegidos constituyen el Comité de orientación nacional que se presenta como una resistencia a la ocupación militar, a la colonización, y reivindica el derecho a la autodeterminación. En respuesta, el gobierno israelí disuelve los consejos municipales y renueva las elecciones. El Frente está activo hasta 1977, cuando lo disuelve la OLP que teme una competencia. Acto seguido, el Fatah frena las nuevas iniciativas de organizaciones en Cisjordania y trata de controlar las manifestaciones nacionales.

Mientras Egipto e Israel negocian, «las organizaciones populares de los territorios ocupados» se reúnen en Beit Hanina, en las afueras de Jerusalén, el 1 de octubre de 1978. La movilización es amplia: uniones profesionales, el presidente de la Corte islámica, sacerdotes cristianos, alcaldes de ciudades y pueblos, sociedades de socorros mutuos, clubs y asociaciones que agrupan a los universitarios, sindicalistas… Firman un texto común que condenan el tratado de paz negociado en Camp David. Los estudiantes de Ramala se unen a los signatarios del texto algunos días después. La OLP no está entonces en el juego. Entra en él el 13 de noviembre transmitiendo las declaraciones firmadas al embajador iraquí ante la ONU, que las transmite a su vez al secretario general y pide una inscripción de la cuestión palestina en el orden del día de la Asamblea general. Se opera progresivamente un reparto de tareas entre palestinos del interior y del exterior para actuar en todos los niveles, movilizaciones locales e internacionales.

62.
¿Cómo fue reconocida la OLP como representante legítimo del pueblo palestino?

A FINALES DE LOS AÑOS 1960, LA ONU reconocía los movimientos de liberación nacional concediéndoles un estatuto: reconocidos así formalmente como «representantes únicos y auténticos» de sus pueblos, obtienen legitimidad para proseguir su acción. La OLP comienza a beneficiarse de esta situación en noviembre de 1973 en Argel, cuando la Conferencia de jefes de Estado árabes la reconoce como único representante legítimo del pueblo palestino. La única estrategia adoptada hasta entonces de una guerra revolucionaria de liberación de toda Palestina es sometida a una progresiva revisión; el Comité Nacional Palestino la discute ásperamente poniendo en cuestión su rechazo absoluto de compromisos, adoptado desde 1967, para construir un programa político. En la reunión de El Cairo en 1974, adopta un nuevo programa que estipula que la lucha se continúa «sobre todo con la lucha armada» y «por todos los medios», a fin de crear una autoridad nacional independiente «sobre todo el territorio palestino que sea liberado» y no ya sobre toda Palestina. Pero la ambigüedad permanece, pues el párrafo 4 del programa proclama al mismo tiempo que las resoluciones

precedentes siguen siendo válidas, por tanto, la desaparición de Israel. En Rabat, el 28 de octubre de 1974, la cumbre de la Liga Árabe reconocía a la OLP como único representante del pueblo palestino, reforzando la postura de la organización palestina y denegando a Jordania su soberanía sobre Cisjordania.

El reconocimiento se hace internacional el 13 de noviembre de 1974: Yasser Arafat es invitado por la Asamblea General de la ONU, donde la mayoría está constituida por Estados árabes, Estados no alineados del tercer mundo y satélites de la URSS, para participar en el debate dedicado a «la cuestión de Palestina», inscrita en el orden del día por primera vez en veinte años. La OLP obtiene el estatuto de observador, y es la primera organización no estatal que goza de esta cualidad. En su discurso, Arafat presenta el combate palestino como una lucha contra el imperialismo. Distinguiendo enseguida el judaísmo del sionismo, que él asimila a un racismo, rechaza todo reconocimiento de Israel y expone una visión de un Estado palestino donde musulmanes, cristianos y judíos vivirán juntos. Su discurso tiene una influencia internacional, afecta a las opiniones públicas y transforma la visión de los palestinos, conocidos sobre todo por sus actos terroristas, en combatientes por una independencia que se inscribe en la descolonización. El 22 de noviembre, la Asamblea General reconocía a los palestinos en su resolución 3236 el derecho a la autodeterminación, el derecho a la independencia y a la soberanía, el derecho al regreso. En 1976, el Consejo de Seguridad otorga a la OLP en sus debates «los mismos derechos que los otorgados a un Estado miembro». El capital político y diplomático de la OLP en la escena internacional es incomparable con el de las demás organizaciones palestinas y le asegura una posición dominante.

En un movimiento simétrico, la situación de Israel en las Naciones Unidas se degrada, con un proceso de deslegitimación: adoptada en noviembre de 1975, por 72 votos a favor, 35 en contra y 32 abstenciones, la resolución 3379 declara que «el sionismo es una forma de racismo y de discriminación racial» negando al movimiento de liberación nacional judío toda legitimidad. La Asamblea General anula en diciembre de 1991 la resolución 3379 por 111 votos a favor

contra los 25 votos de los Estados árabes y musulmanes. Sin embargo, el sionismo no ha cambiado entre esas dos fechas, es la coyuntura política la que se modificó, aunque no ha puesto en cuestión el estatuto de la OLP.

63.
¿Olvidó Anuar el-Sadat a los palestinos en los acuerdos de Camp David con Israel?

EN SU VISITA A JERUSALÉN EN NOVIEMBRE de 1977, el presidente egipcio se implica en la vía de una paz separada con el Estado hebreo. Rompe así el consenso implícito existente desde 1949 de buscar un arreglo global del conflicto con Israel, abordando todos los puntos concernientes a todos los Estados árabes y los habitantes de Palestina. En la vía de un arreglo separado, no olvida sin embargo a los palestinos en el discurso que pronuncia en la Knesset el 20 de noviembre. Insiste sobre la necesidad de encontrar una «solución justa» al problema palestino, condición de una paz duradera y justa. Israel debe evacuar los territorios conquistados en 1967, incluso Jerusalén: «la retirada completa de la tierra árabe conquistada en 1967 es algo obvio». Esta retirada es, según él, algo previo a la resolución del problema palestino, al respeto de sus derechos y a la creación de un Estado palestino vecino del Estado hebreo. En su respuesta, Menahem Begin recusa toda partición futura de Jerusalén e insiste en la paz con los vecinos árabes, sin referirse a la creación de un Estado palestino. Begin se guarda de mencionar la cuestión territorial y defiende la solución de una simple autonomía

administrativa de los habitantes: cada uno podrá elegir ya sea conservar la nacionalidad jordana, ya sea optar por la nacionalidad israelí. Estos últimos podrían vivir en Israel, y la reciprocidad permitiría a los israelíes instalarse en Cisjordania y adquirir allí bienes. Los poderes de un consejo palestino serían limitados: sin poder legislativo, sería competente solo para asuntos interiores, mientras que la seguridad y la defensa continuarían perteneciendo a los israelíes.

Yasser Arafat es invitado a participar en las reuniones que comienzan en Egipto como representante de Palestina. Rechaza la invitación, y las negociaciones para el tratado de paz las llevan, a partir del 14 de diciembre, el director general de la presidencia del Consejo israelí, Eliahú Ben Elissar, y su homólogo egipcio Ismet Abdel Maguid. Durante las discusiones, el representante de la OLP en Londres, Saïd Hamami, favorable a un diálogo con Israel, es asesinado por un militante palestino cercano a Abu Nidal: no sienta bien ser partidario del diálogo.

Una vez negociado el acuerdo entre Egipto e Israel en Camp David, comienzan las discusiones sobre la situación de los palestinos: Jimmy Carter y Anuar el-Sadat han aceptado la fórmula de Menahem Begin para el asunto palestino reducido a la obtención de una autonomía, sin condicionarla al acuerdo con Egipto y sin mecanismo de fuerza obligatoria. Yossef Borg, ministro del Interior y presidente del Partido nacional religioso, que dirige la delegación israelí, es hostil a todo acuerdo; los egipcios representan a los palestinos y algunos de ellos mencionan públicamente el deseo de un acuerdo. El imam Hachem Khozandar, que así se manifestó, es asesinado en Gaza por un militante del FPLP que en su comunicado precisa que el imam ha sido ejecutado por haber intervenido «a favor del complot de la autonomía». Las discusiones no dan fruto, y los «acuerdos marco para un arreglo global» de Camp David constituyen solamente la base de un tratado de paz separado entre Israel y Egipto.

64.
¿Cómo ha evolucionado la situación demográfica de los palestinos en los territorios ocupados?

LOS HABITANTES DE CISJORDANIA Y DE GAZA conocen evoluciones demográficas diferentes.

En Cisjordania, bajo autoridad jordana hasta 1967, la tasa de crecimiento natural es baja, pues las tasas de mortalidad, sobre todo la infantil, son siempre elevadas. La guerra de 1967 y la conquista israelí empujan a muchos habitantes a cruzar la frontera y ganar los países limítrofes: el número de habitantes baja en los primeros años de la presencia israelí. La mejora de las condiciones de vida y de la sanidad en los años siguientes modifica en profundidad la situación demográfica: la mortalidad retrocede, la fecundidad se mantiene con fuertes niveles y la población joven crece rápidamente. En 2000, el índice de fecundidad es de 5 hijos por mujer; la tasa de natalidad es de 36 por mil; la tasa de mortalidad infantil es de 22 defunciones por mil nacimientos; la tasa de mortalidad es de 4 por mil y la esperanza de vida al nacer es de 72 años. Estas cifras conducen a un crecimiento natural del 3,2% anual, tasa dos veces y media superior a la de Israel. Desde 1970, la población de Cisjordania se ha

multiplicado por tres; ha pasado de 690 000 a dos millones de habitantes.

En Gaza, la población en 1948 era de 80 000 personas; el territorio acoge 160 000 refugiados en los meses siguientes. Su crecimiento por excedente natural es aún más fuerte que en Cisjordania. En 2000, el índice de fecundidad es uno de los más altos del mundo, con 6,6 hijos por mujer; la tasa de natalidad supera 40 por mil; la tasa de mortalidad infantil es de 26 defunciones por cada mil nacimientos; la tasa de mortalidad es de 3,5 por mil, y la esperanza de vida al nacer es de 70,8 años. Estas cifras suponen un crecimiento natural de 4,6 % anual. De 1950 a 2000, la población ha pasado de 245 000 habitantes a 1,1 millones. La barra de 1,5 millones se cruzó en 2008. Además de la mejora en las condiciones sanitarias, la población sigue una estrategia de crecimiento, medio de luchar contra Israel en un contexto muy particular: la UNRWA considera a cada habitante del enclave de Gaza como un refugiado y se hace cargo de los niños, que constituyen un recurso para los padres y no una carga: el 45 % de la población de Gaza tiene menos de 14 años.

La densidad de los dos territorios palestinos es de 524 habitantes/km^2, una cifra que no es considerablemente superior a la de Israel. La densidad es particularmente fuerte en el «Gran Triángulo» que incluye las aglomeraciones de Nablus, Yenín y Tulkarem.

Este crecimiento demográfico supone la existencia de una población joven, que necesita cuidados, formación, y luego integración en el mercado de trabajo, personas que necesitan políticas públicas a menudo deficientes.

65.
¿Qué son las operaciones *Moisés* y *Salomón*?

ESTAS DOS OPERACIONES SE REFIEREN A LA *Alyah* de los judíos de Etiopía en 1984 y 1991.

Durante la operación *Moisés,* 8000 etíopes son llevados a Israel; es el resultado de las decisiones tomadas desde 1975, después del reconocimiento por el Gran Rabinato de la pertenencia de los judíos de Etiopía al pueblo judío, que se benefician desde entonces del derecho al regreso. Discretamente al principio, entre 1977 y 1984, el gobierno israelí favorece la migración de 8000 etíopes, pero las fronteras se cierran por iniciativa de Addis-Abeba, tanto que en 1984 *Moisés* se organiza secretamente: un reagrupamiento en la frontera y después la travesía del Sudán a pie, mientras el gobierno sudanés cierra los ojos a cambio de armas israelíes. La operación termina detenida por el gobierno sudanés que teme la reacción de sus aliados árabes y las críticas palestinas después de las revelaciones de la prensa.

En 1991, después de un cambio de régimen en Etiopía, que desconfía en lo sucesivo de los Estados árabes, Israel negocia la salida de los judíos mediante el pago de 40 millones de dólares: el

19 de mayo, en 36 horas, un puente aéreo transporta a 16 000 judíos hacia Israel. Considerados como supervivientes, encarnación de la historia y del sufrimiento judíos, gozan a su llegada de una acogida fuera de lo común.

Los judíos etíopes constituyen, sin embargo, el grupo judío más pobre y el menos integrado. Relegados a hábitats precarios en la lejana periferia de las ciudades, son con frecuencia utilizados como mano de obra agrícola en lugar de los palestinos excluidos de territorio israelí después de las Intifadas. Los alcaldes rechazan acogerlos en sus comunas y los directores de escuelas cierran los centros escolares a sus hijos. En mayo de 2013, el Controlador general del Estado hace balance de las discriminaciones que les afectan: la mayoría de los estudiantes no obtienen el bachillerato; el 18 % de los etíopes están en paro (la tasa de paro en Israel es del 5,6 %); el 65 % de los jóvenes etíopes viven por debajo del umbral de pobreza (51 % de las familias); más del 20 % no terminan su servicio militar a causa de lo que el ejército llama «comportamiento particularmente malo».

En 2015, un joven militar etíope fue golpeado por policías israelíes: la escena, difundida en las redes sociales, desencadena la cólera de los judíos etíopes y una manifestación moviliza miles de personas el 3 de mayo de 2015. Uno de los gritos más repetidos era: «¡Somos judíos!», y algunos no vacilaban en añadir «y no árabes».

No todos han podido dejar Etiopía, pues para los judíos etíopes, la legislación israelí es diferente de la aplicada al resto de los judíos: la madre debe ser judía, tener un abuelo judío no basta, pero 9 000 etíopes comparten el sentimiento de judeidad, aunque no cumplen los criterios israelíes, pues sus ancestros se convirtieron de grado o por fuerza al cristianismo. En 2013, el gobierno israelí anuncia, a pesar de todo, que los últimos judíos de Etiopía han salido del país, antes de modificar su posición en 2015. El cambio de doctrina del gobierno Netanyahu se explica por razones políticas: su mayoría parlamentaria es débil, y dos diputados del Likud, necesarios para la mayoría, han hecho su lucha del regreso de los etíopes. Los presupuestos no son sin embargo modificados por el gobierno, la

situación sigue pendiente. Pero las protestas palestinas y árabes contra las migraciones de judíos etíopes ya no se producen.

66.
¿Por qué los rusos de Israel constituyen una minoría influyente?

MIENTRAS QUE LAS RELACIONES DIPLOMÁTICAS entre la URSS e Israel se rompieron después de la guerra de los Seis Días, que vio la derrota de los Estados árabes aliados de la URSS, y el no respeto de la resolución 242, la desaparición del telón de acero en 1989 abre las fronteras: cerca de un millón de rusos llegan a Israel entre 1989 y 1998, de modo que un ciudadano israelí de cada ocho es de origen ruso. Integrados rápidamente en la sociedad israelí, donde encuentran vivienda y trabajo, constituyen una fuerte minoría que se estructura en torno a una cultura, una lengua y una historia comunes. Han fundado asociaciones, organizaciones políticas, viven en los mismos barrios, se informan en medios rusófonos: periódicos, radios y televisiones. Están en un proceso de integración, que intenta encontrar su lugar en la sociedad israelí al tiempo que conservan su propia identidad: llevan a la sociedad israelí a tener en cuenta sus deseos y, dado su número, pueden hacer presión sobre ella, incluso participando en la vida política.

Estos nuevos migrantes presentan la particularidad de tener una buena formación escolar y profesional de la que tiene necesidad el

sector económico israelí; desestabilizan a veces sectores de actividad como la medicina pues muchos de ellos ejercían esta profesión en la URSS y el número de médicos que llegan es superior a las necesidades de la población. La integración condujo a menudo a un cambio de profesión, como el médico Oleg Schwartzburg que se convirtió en diseñador de prensa para el *Jerusalem Post,* es decir a una descualificación origen de frustraciones.

Su integración se hace sin aculturación, tanto que forman rápidamente una comunidad dotada de un entorno cultural ruso, de modo que el 20 % de ellos no son judíos y se han beneficiado de la ley del regreso como miembros de la familia de un ruso judío migrante. Un buen número de los rusos judíos han perdido de hecho la cultura judía ante la represión soviética y mantienen una relación lejana con el judaísmo. Muchos continúan usando la lengua rusa en la vida cotidiana y apenas dominan el hebreo. Las asociaciones rusas se federan en 1988 en el Forum sionista que interviene ante las autoridades para obtener reformas, viviendas y asegura una ayuda material y jurídica a los recién llegados.

La implantación de los rusos no se lleva a cabo sobre todo el territorio, hay verdaderos barrios rusos en Haïfa, Ashdod, Tel Aviv y Jerusalén, y en algunas pequeñas ciudades como Sdérot representan más del 40 % de los habitantes. Son masivamente reticentes a instalarse en Cisjordania a pesar de las dificultades de alojamiento. Consideran por el contrario Jerusalén Este como judía y se instalan allí sin reparos.

Los judíos rusos alimentan también reivindicaciones en favor de la laicidad: en 1996, un voto ruso cristaliza en torno al partido político Israel ba-Aliya que hace campaña para la instauración de un matrimonio civil y la creación de cementerios laicos. Refuerzan la población cristiana ortodoxa que supera ya el 3 % de la población israelí y celebran las fiestas del calendario cristiano y no las fiestas judías. Comen también cerdo, vendido ya en algunas carnicerías. El carácter judío del Estado y el sionismo no tienen su adhesión. El electorado ruso supone cerca del 7 % del censo electoral, 9 escaños sobre 120 de la Knesset, e influyen en las decisiones políticas de las

coaliciones en el poder. Contribuyen al fracaso del proyecto de nación homogénea de los padres fundadores y alimentan la diversidad.

Las reacciones a la llegada de los migrantes rusos cambian rápidamente: al entusiasmo inicial suceden las preguntas, incluso en el seno de la Knesset, sobre el coste de la acogida y los nuevos impuestos necesarios para financiarla.

En cuanto a los palestinos, temen el desarrollo de los asentamientos para alojar a los migrantes rusos, haciendo aún más difícil una evacuación para llegar a un acuerdo de paz; temen también el crecimiento demográfico que hace menos necesarias las negociaciones de paz; y las posiciones del partido Israel ba-Aliya están sin ambigüedad contra el establecimiento de un Estado palestino.

67.
¿Qué representan los «asentamientos» o «colonias» en Cisjordania y Gaza?

LA TERMINOLOGÍA UTILIZADA PARA DESIGNAR las ciudades nuevas israelíes construidas en Cisjordania y Gaza revela posiciones ideológicas, y no existe ningún término neutro. La palabra «asentamientos» es utilizada por el gobierno israelí y los partidarios de esta política, mientras que la palabra «colonias» la mantienen los detractores de esta transferencia de población, ya sean palestinos, israelíes o extranjeros. El Consejo de Seguridad de la ONU habla en la resolución 2334, adoptada el 23 de diciembre de 2016, de «colonias de poblamiento» para condenar esta política desplegada después de la guerra de los Seis Días, y que conoció claras inflexiones.

Desde 1967, el gobierno laborista adopta el plan propuesto por Yigal Allon, viceprimer ministro: asentamientos de 25 localidades judías, alejadas de las zonas de poblamiento árabes, se financian a lo largo del valle del Jordán para asegurar la frontera. La seguridad exterior es la motivación esencial, con una excepción en Hebrón donde se encuentra la tumba de los Patriarcas: a las puertas de la ciudad se crea la colonia de Kiryat Arba.

Pero los partidarios del Gran Israel van por delante de la seguridad: desde 1974, los militantes de Gush Emunim («Bloque de la fe»), nuevamente creado, eligen una colina en el corazón de Cisjordania (Samaría para ellos), que denominan Elon Moreh, y se instalan allí sin autorización. Evacuados por orden de Yitzhak Rabin, obtienen el apoyo de los partidos de derecha encabezados por Menahem Begin y Ariel Sharon, y reiteran sus acciones cuatro veces: el gobierno siempre los expulsa, pero tolera asentamientos ilegales en Ofra al norte de Ramala. En el seno del gobierno, el laborista Shimon Peres duda al principio sobre qué postura mantener, luego se suma a los proyectos de colonización y ejerce presión para la creación al este de Nablus de un primer asentamiento en Kfar Kaddoum.

En 1977, el Likud gana las elecciones y llega al poder. Ariel Sharon, ministro de Agricultura, presenta en el Consejo de ministros del 29 de septiembre de 1977 un plan para desarrollar los asentamientos. Las líneas de cresta de Cisjordania deben ser ocupadas por nuevas ciudades judías. Alrededor de Jerusalén, nuevos barrios judíos serán construidos en contacto con los arrabales palestinos, para aislarlos unos de otros y permitir un crecimiento de la población judía en la Ciudad santa.

Durante la visita de Anuar el-Sadat a Jerusalén en noviembre de 1977, Ariel Sharon teme decisiones que harían imposible concretar su plan, así que envía a militantes del Likud para plantar tiendas en el oeste de Nablus, en las cercanías del pueblo de Salfit, lugar previsto para construir la nueva ciudad de Ariel.

Después del acuerdo de paz firmado con Egipto, Begin y Sharon retoman el proceso: al este de Nablus, en Roujeib, se expropian tierras en nombre de «la seguridad de Israel». Pero la medida es anulada por la Corte suprema que estima que la seguridad no está en cuestión: la colonia de Elon Moreh ve en cambio la luz en tierras del Estado, con el apoyo del gobierno. Las negociaciones prosiguen, para tropezar el 16 de septiembre de 1978, cuando el gobierno anuncia una modificación legislativa: los israelíes están en adelante autorizados a comprar tierras en Cisjordania y Gaza, la prohibición jordana promulgada antes de 1967 es suprimida. La decisión

escandaliza a egipcios y americanos, y Moshe Dayan dimite del gobierno, pero la mayoría del Likud es suficiente en la Knesset para adoptar la medida.

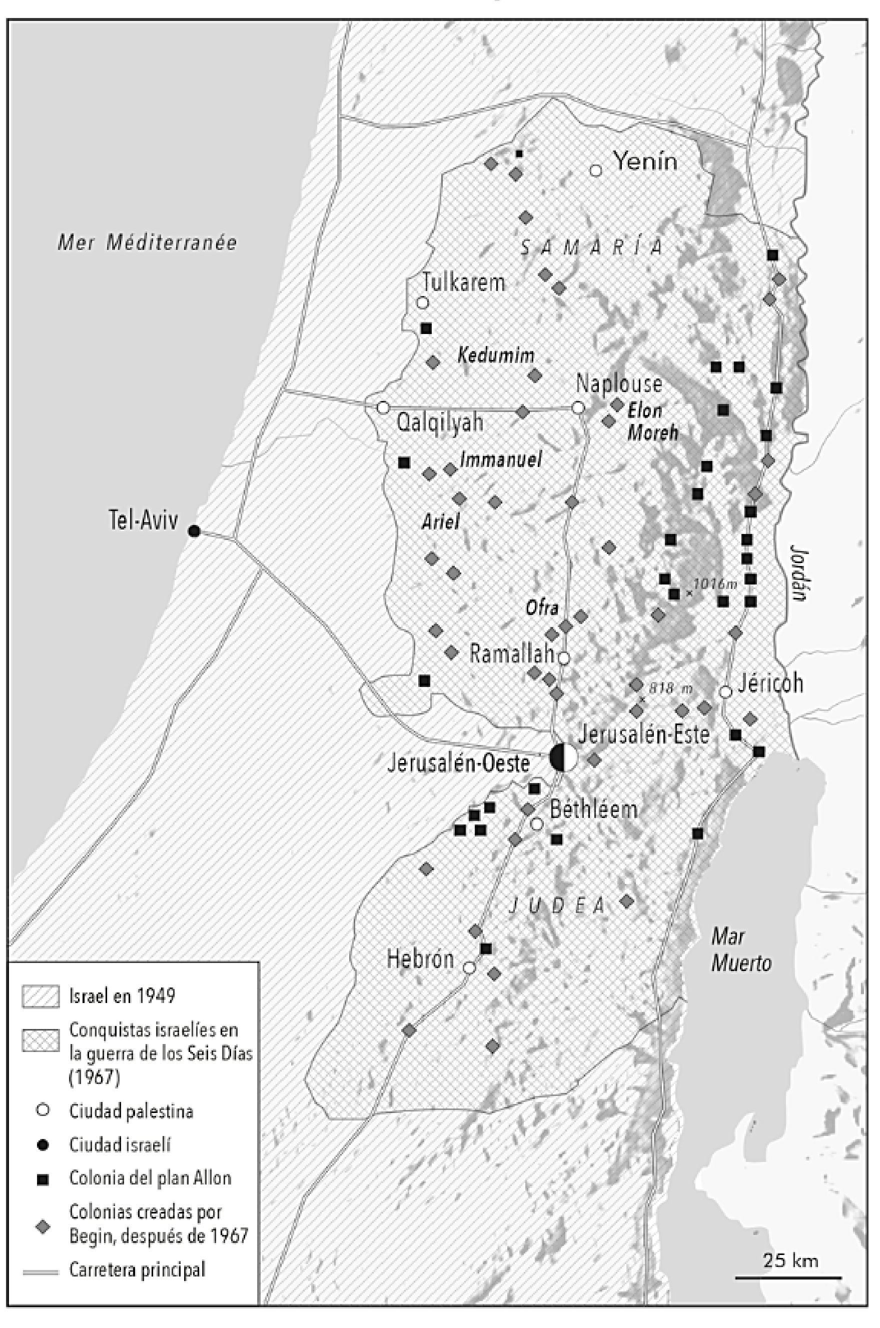
El plan de Ariel Sharon es aplicado por los gobiernos israelíes hasta 2009; solo el gobierno Rabin en 1992 anuncia la congelación de la colonización, pone la prioridad en la integración económica y social de los rusos, y el Meretz vincula también la integración de los recién llegados a la detención de los asentamientos en Cisjordania. En 2003, la hoja de ruta elaborada por la ONU, la Unión Europea, la Federación de Rusia y Estados Unidos, que forman el llamado *Quartet*, es aprobada por la resolución 1515 del Consejo de seguridad de la ONU. Obliga a Israel a «congelar todas sus actividades de poblamiento» y a desmantelar las colonias establecidas después de marzo de 2001. En vano. En 2009, bajo la presión de Estados Unidos de Barack Obama, Netanyahu anuncia una congelación parcial de la colonización de diez meses. Sin embargo, el 11 de agosto de 2013, el ministro de Alojamiento del gobierno Netanyahu, Uri Ariel, lanza un concurso para la construcción de 793 viviendas en Jerusalén y 394 en Cisjordania. El recién elegido presidente de EE.UU., Donald Trump, se muestra favorable a la colonización: desde el 6 de febrero de 2017, la Knesset autoriza la construcción de 4000 viviendas en avanzada: con intervención de la Corte suprema, la ley queda por el momento bloqueada.

El número de colonos judíos en Cisjordania pasa de los 112 000 en 1992 a 150 000 en 1995, 180 000 en 1999 repartidos en los 123 asentamientos de Gaza y Cisjordania. En 2008, después de la evacuación de Gaza, el número de colonos en Cisjordania se estima en 300 000, y en 185 000 en Jerusalén-Este, sobre el 42 % del territorio cisjordano, que viven en 121 colonias, un centenar de colonias salvajes y 12 arrabales anexionados por el municipio de Jerusalén. En 2017, la cifra de 700 000 colonos fue estimada por el diario *Haaretz.*

El proceso de paz parece bloqueado, la colonización avanza y el presidente palestino Mahmud Abás rehúsa negociar con Israel si

prosigue la colonización. Pero la coalición gubernamental hace de ella una prioridad política.

Los asentamientos después de 1967



68.
¿Es Jerusalén la capital de Israel?

DURANTE LAS NEGOCIACIONES PARA LA creación de Israel y de un Estado palestino en 1947, se aprobó el reparto territorial: la ciudad será una zona internacional según la ONU. La primera guerra entre los Estados árabes e Israel pone en cuestión el estatuto de la ciudad. De hecho, está dividida en dos partes, separadas por lo que se convierte en la «Línea verde»: la parte más pequeña, pero que incluye la Ciudad Vieja y los Santos Lugares, pertenece a Jordania; la parte oeste queda bajo la autoridad de Israel y David Ben Gurión la declara capital el 5 de diciembre de 1949, instala allí las instituciones políticas: Palacio presidencial, Knesset, gobierno y servicios de los ministerios. Enlaza con la decisión del rey David de hacer de Jerusalén la capital de su antiguo reino.

En junio de 1967, la ciudad es reunificada en beneficio de Israel, que modifica los límites territoriales de la comuna, crea una nueva entidad jurídica, la aglomeración de la Gran Jerusalén, con una extensión de Jerusalén-Este sobre los terrenos conquistados a Jordania: se trata de integrar la superficie mayor, con lo menos posible de población árabe. Las administraciones locales pierden los

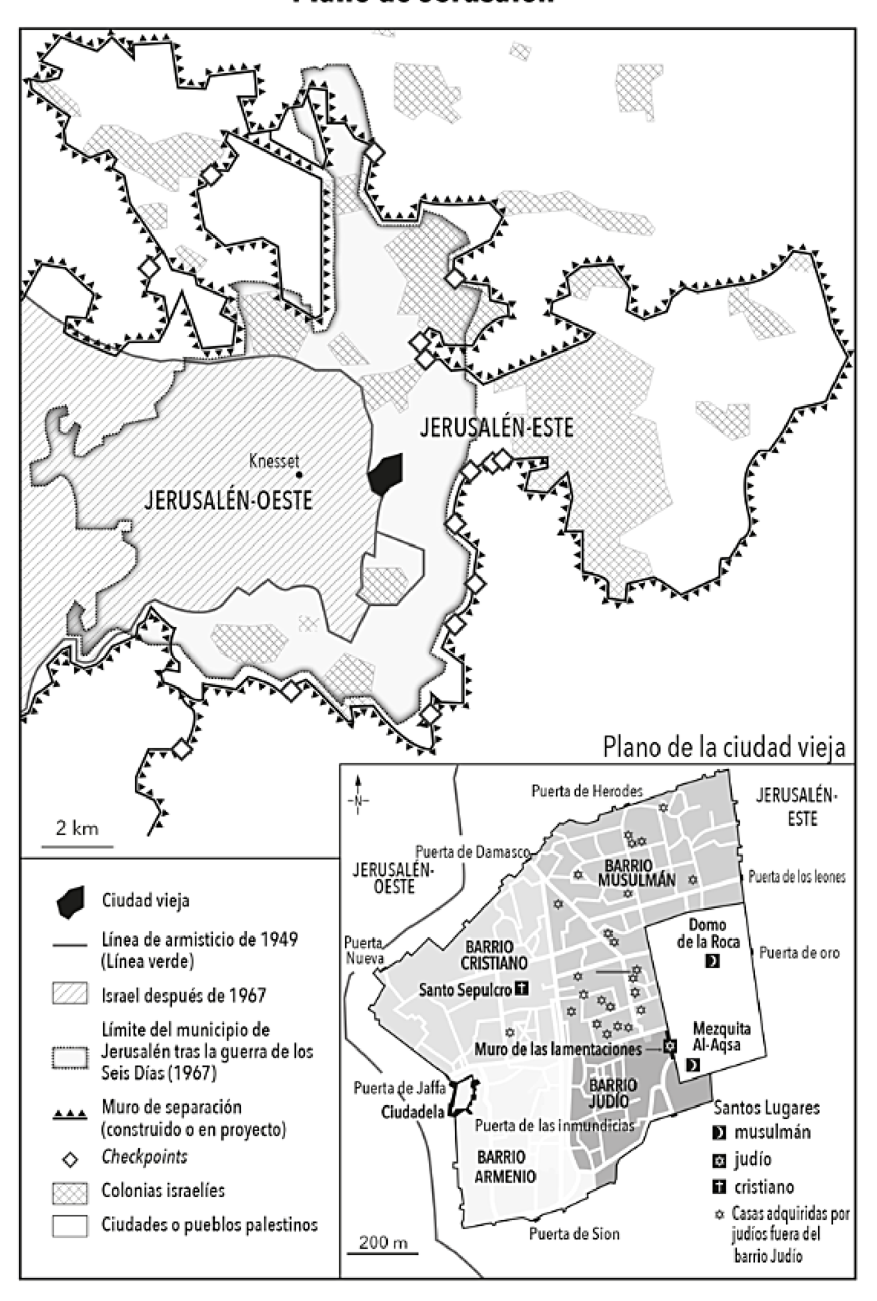
poderes de planificación urbana que son confiados a las autoridades militares. La ciudadanía israelí se propone a los árabes que viven en este territorio anexionado, pero la mayoría rehúsa para indicar su oposición a la anexión. En la ciudad cohabitan en lo sucesivo habitantes cuyos estatutos jurídicos son diferentes: ciudadanos israelíes judíos, ciudadanos israelíes palestinos poseedores de un carnet de identidad, residentes palestinos en los límites de la Gran Jerusalén sin carnet de residencia israelí. Unos y otros tienen derechos diferenciados para habitar y circular. El desglose es sutil.

La ley fundamental israelí de 30 de julio de 1980 declara: «Jerusalén, entera y unificada, capital de Israel»: para todas las fuerzas políticas israelíes, la decisión es unánime e irreversible. Pero es recusada por la comunidad internacional que se apoya en la resolución 242, y el Consejo de seguridad de la ONU adopta la resolución 476 que intima «a dejar inmediatamente de proseguir la ejecución de esa política y de las medidas que afectan el carácter y el estatuto de la ciudad santa de Jerusalén», luego la resolución 478 reafirma que todas las medidas tomadas para modificar el estatuto de la ciudad son «nulas y sin efecto». En consecuencia, los Estados miembros de la ONU no deben instalar sus embajadas en la ciudad. Estas resoluciones son reafirmadas año tras año, sin ser seguidas de efectos. La localización de las embajadas se debate: todas las embajadas de los Estados que reconocen a Israel a partir de 1956 se instalan en Jerusalén; las embajadas abiertas precedentemente en Tel Aviv se mantienen allí. Para la diplomacia de Estados Unidos, la cuestión es dudosa: en 1950, la transferencia de Tel Aviv a Jerusalén se contempla y luego se abandona; los demócratas relanzan el asunto en 1976, el Congreso lo debate en 1984 sin decidir; un nuevo proyecto de ley se discute en 1995, votado por una fuerte mayoría, pero nunca aplicado por los presidentes que mencionan la «seguridad nacional» para diferir el desplazamiento, firmando cada seis meses un decreto en este sentido, mientras que Hamás y la OLP se rebelan contra este voto, uniéndoseles rápidamente los Estados árabes. El anuncio el 6 de diciembre de 2017 por el presidente Trump de la transferencia de la embajada americana de Tel Aviv a Jerusalén desencadena una onda de

choque, manifestaciones en el mundo árabe contra los intereses americanos, una llamada a una nueva Intifada por parte de Hamás. La comunidad internacional pierde una baza para las negociaciones futuras con Israel para un arreglo global del conflicto, y Mahmud Abás critica a Estados Unidos por mostrar su preferencia por Israel.

El devenir de Jerusalén en el proceso de paz es esencial y bloquea las discusiones. Jerusalén es la capital para los israelíes, cuyos diputados han votado el 2 de enero de 2018 una ley que precisa que una mayoría de 80 diputados sobre 110, en lugar de los 61 precedentemente, se requiere para ceder una parte del territorio de la ciudad a otro Estado en el marco de las negociaciones de paz. La capital situada en Jerusalén no está reconocida por la comunidad internacional. Aceptar la transferencia de las embajadas sería reconocer implícitamente la soberanía de Israel sobre el conjunto de Jerusalén y abandonar un elemento de negociación.

Plano de Jerusalén



69.
¿Qué suponen los asentamientos o colonias en Jerusalén-Este?

El proceso de israelización de la ciudad comienza inmediatamente después de la guerra de los Seis Días: el Muro occidental se separa en parte de las construcciones árabes que limitaban su acceso a un estrecho corredor, el barrio de la Puerta de los Magrebíes es destruido para construir una amplia plaza. Los inmuebles limítrofes del barrio judío de la Ciudad Vieja, incendiados y abandonados en 1948, son reconstruidos.

En los límites municipales de Jerusalén, entre 1968 y 1973, se edifican varios barrios en espacios poco densos, situados entre dos barrios o pueblos palestinos, justo más allá de la Línea verde: al norte Ramat Eshkol, Givat Shapira y Givat HaMivtar que crean una continuidad entre Jerusalén-Oeste y el monte Scopus, cuna desde 1913 de la universidad hebraica. Un poco más al norte se asientan Neve Yaakov en 1972 y Pisgat Zeev en 1982. Junto a la Línea verde también se abren los barrios de Gilo al sur y Tapiot-Este. La población que se muda allí es homogénea: los israelíes no se instalan en barrios palestinos donde serían minoritarios.

En una segunda corona, fuera de los límites municipales, pero en los límites administrativos de Jerusalén Metropolitana, tres grupos de colonias surgen de la tierra: Gush Etzion («Bloque de Sión») al sur, Maale Adumim al este, Givat Zeev al norte. Al sur, Goush Etzion es un conjunto de una treintena de barrios, construidos de 1967 hasta hoy. Su vecino al norte es Givat Zeev, edificado a partir de 1982: estos dos distritos ensanchan el estrecho cordón territorial que unía Jerusalén con el resto del país hasta 1967. Juegan pues una función de seguridad. No es ese el caso de Maale Adumim, el asentamiento más al este, y la única ciudad israelí de Cisjordania que no tenga cerca ni barrera de entrada. Fue creada en 1974 para acoger una zona industrial, sin residencia permanente. Pero a partir de 1975, algunos asalariados deciden quedarse allí pese a las reticencias de los militares: ocupantes ilegales, ven regularizada su situación en 1977 por el nuevo gobierno de Menahem Begin. En 1979, dos mil personas viven allí, pues la vivienda cuesta un 15 % menos que en Jerusalén y los empleos son numerosos. En 1999, se toma la decisión de aumentar el asentamiento 1300 hectáreas.

La proclamación en 1980 de Jerusalén como capital modifica la política en la ciudad. La parte anexionada de Jerusalén-Este es en adelante objeto de una política de poblamiento para hacer irreversible la presencia judía. Esta política es unánimemente practicada por todos los gobiernos. El crecimiento se traduce demográficamente: de 1948 a 1967, no hay judíos en Jerusalén-Este; en 2014, mientras 300 000 palestinos siguen allí, hay 250 000 judíos, y el gobierno autoriza la construcción de 3110 nuevos apartamentos. La planificación urbana de Jerusalén determina no edificable el 52 % de la superficie de Jerusalén-Este, reserva el 35 % a los asentamientos judíos y el 13 % a las construcciones palestinas. Para este último caso, la densidad ya fuerte hace difícil la obtención de licencias de construcción y expone a la destrucción las viviendas construidas sin permisos.

La expulsión de los palestinos también tiene lugar, justo al sur del Muro occidental: bajo el barrio palestino de Silwan, los arqueólogos han identificado la Ciudad del rey David, lugar importante de identidad histórica judía. Para crear un parque arqueológico, se han

producido expropiaciones, casas destruidas, y lo que queda del barrio de Silwan, que alberga 20 000 palestinos, está amenazado en parte por la destrucción y en parte por la compra de los israelíes que quieren instalar colonos, ya en número de 500 en 2014, en inmuebles en el corazón del barrio palestino. Quedarse y no vender, es resistir, e inscribirse en las resoluciones internacionales.

La ONU condena por sus resoluciones sucesivas los asentamientos en Jerusalén-Este y afirma ritualmente que «las medidas y decisiones de orden legislativo y administrativo tomadas por Israel, potencia ocupante, que habían modificado o miraban a modificar el carácter, el estatuto jurídico y la composición demográfica de Jerusalén-Este ocupada y del resto del territorio palestino ocupado eran nulas y sin efecto, y sin valor alguno». La israelización de Jerusalén-Este pone en efecto en peligro la viabilidad de una solución de dos Estados, con Jerusalén-Este como capital del Estado palestino. Pero a diferencia de los asentamientos de Cisjordania que podrían ser evacuados en el marco de un acuerdo, el consenso de la sociedad israelí sobre Jerusalén es casi unánime, y los asentamientos no serán desmantelados.

70.
¿Hay una guerra del agua entre israelíes y palestinos?

LA EXPRESIÓN ES PERIODÍSTICA, PERO INEXACTA. El acceso al agua conlleva tensiones y desconfianzas recíprocas, pero no guerra. Los consumos medios revelan una diferencia notable, con 70 m^3/año por palestino en la franja de Gaza contra 400 m^3/año por israelí. Las cifras toman en cuenta los consumos agrícolas, con irrigación generalizada en Israel y más reducida en los territorios palestinos. Más allá de los consumos, la situación es fuente de tensiones, pero también de cooperaciones, y es observada por los actores locales, las ONG, los responsables políticos y las organizaciones internacionales.

El agua se inscribe entre los asuntos de política interior israelí con oposiciones entre ciudades y el campo. La agricultura absorbe del 62 al 70 % del total del agua consumida en Israel. Está subvencionada, mientras que su contribución al empleo y al PNB nacional es débil. Económicamente secundaria, la agricultura es importante como símbolo, pues el trabajo de la tierra está inserto en las representaciones sionistas: la puesta en valor del «desierto» por el militante sionista pertenece al discurso fundador y justifica la

adquisición de nuevas tierras para organizar el poblamiento del territorio. Desde 1948, Israel se lanza a grandes trabajos hidráulicos para poner en valor el territorio mediante la irrigación y permitir instalar a los migrantes judíos en un sitio distinto de la llanura costera y de la proximidad de Jerusalén. La creación de nuevas ciudades en el Neguev, como Beer-Sheva, necesitaba el agua, que es transportada desde el norte de Israel mediante conductos. En 1953 comienza la obra del Conducto nacional. Acabado en 1964, toma el agua del lago de Tiberíades y la transporta hacia el sur. Una canalización la lleva después a Gaza.

El agua participa en el discurso palestino de los argumentos que mantienen la simpatía de la opinión internacional y muestran la crueldad del adversario.

Las situaciones son diferentes entre Gaza y Cisjordania. En Gaza, las precipitaciones constituyen el principal recurso; las aguas subterráneas son raras, de mala calidad, con frecuencia salobres. La importación de agua es continua por el conducto *Kissufim* que transporta agua de Israel a Gaza, y no a la inversa. A pesar de las ayudas internacionales, la red de aducción de agua a Gaza es mala, con pérdidas del 40 %, y se ha deteriorado con las guerras: según la ONU, aunque el 98% de la población tenía acceso en 2ooo al agua potable, esta cifra cayó en 2014 al 10 %. En Cisjordania, los recursos en agua son más abundantes, las capas freáticas están alimentadas por las precipitaciones y existen recursos en aguas profundas no renovables. Allí también, la red es mala, el 60 % del agua distribuida se pierde por las fugas en Tulkarem y el 20 % en Ramala. Durante el verano de 1990, particularmente seco, Hebrón afronta una situación de crisis, el agua es sacada de cisternas y vendida en el mercado informal; la situación se alivia cuando la sociedad israelí Mekorot, a cargo de las aguas, aumenta los bombeos para satisfacer la demanda.

Según un informe de la ONU de 1992, Israel consume 1,7 millardos de metros cúbicos anuales, de los que 450 millones son originarios de la capa acuífera de Cisjordania. Los palestinos no están asociados a las decisiones concernientes al agua hasta 1993: después del mandato británico, la perforación de pozos está

sometida a autorizaciones; los pozos y las fuentes pertenecientes a palestinos que huyeron ante las operaciones militares fueron confiscados; el agua se factura a un precio elevado y engendra distorsiones de competencia, pues solo los agricultores israelíes gozan de subvenciones compensatorias.

Los asentamientos/colonias utilizan agua de la red israelí y la obtienen de acuíferos profundos hasta ahora no utilizados, sin contar con los recursos explotados anteriormente por los palestinos. La polémica se refiere a la utilización de las aguas profundas, inaccesibles para los palestinos que no dominan la técnica hidráulica: esto puede considerarse a la vez como un nuevo recurso y como la expoliación de un recurso no renovable, tanto que, en algunos casos, pozos tradicionales se han secado por la perforación de pozos artesianos.

Después de los Acuerdos de Oslo de 1993, la Autoridad Palestina e Israel cooperan en la gestión del agua e Israel sigue transfiriendo cada año a la Autoridad Palestina la cantidad de agua prevista por los acuerdos.

Los Acuerdos de Oslo II en 1995 estipulan que las reservas no explotadas, en torno a 100 millones de metros cúbicos, serán propiedad del futuro Estado palestino. Pero en materia de agua, siempre es posible practicar perforaciones irregulares y discretas que alimentan la desconfianza: Israel y la Autoridad Palestina mantienen hasta hoy patrullas conjuntas para impedir los robos de agua.

En 2017, un acuerdo es concluido entre israelíes y palestinos para construir una canalización de 220 km, a fin de conducir el agua del mar Rojo hacia el mar Muerto y estabilizar su nivel. El agua servirá también para producir electricidad para alimentar una central desaladora en Jordania. El acuerdo prevé que Israel proporcionará a la Autoridad Palestina 32 millones de metros cúbicos, de los que 10 millones serán para la franja de Gaza y el resto para Cisjordania. La financiación está asegurada por el Banco europeo de inversiones.

Lejos de ser una guerra, el agua necesita la puesta en marcha de políticas y diálogos, que no están desprovistos de segundas intenciones.

71.
¿Por qué Israel realizó la operación *Paz en Galilea*, en Líbano, en 1982?

EL GOBIERNO DEL PRIMER MINISTRO Menahem Begin, en el poder de 1977 a 1983, a sugerencia de su ministro de Defensa, Ariel Sharon, vio una intervención en Líbano como la solución a la amenaza militar que constituyen los palestinos de Líbano, desgarrado por la guerra civil. El territorio controlado por el Fatah, el *Fatahland*, es impopular en Líbano, cristianos y chiitas están descontentos, pues las acciones armadas de los *fedayin* traen regularmente bombardeos de represalias israelíes, y la autonomía desde 1969 de las organizaciones palestinas respecto al gobierno libanés alimenta la inestabilidad política y luego la guerra civil. En 1978, durante la operación *Litani*, el Tsahal toma el control del sur de Líbano confiado desde su salida a la milicia surlibanesa, existente desde 1976, opuesta a la presencia palestina y compuesta de drusos, chiitas y cristianos, equipados y financiados por Israel. Un despliegue de Cascos azules, la FINUL (Fuerza Interina de las Naciones Unidas en el Líbano), debe permitir estabilizar la región. Este territorio constituye un glacis para defender Galilea y evitar las operaciones de la OLP, que continúa lanzando cohetes.

En 1982, Ariel Sharon quiere intervenir en el sur de Líbano para terminar con esos lanzamientos y disminuir la capacidad operacional de la OLP. Menahem Begin, por su parte, quiere destruir la OLP para que disminuyan las reivindicaciones palestinas en Cisjordania y Gaza, que viven un recrudecimiento de las protestas desde marzo. Ambiciona también la firma de un tratado de paz con Líbano, posible si los cristianos controlan el país. La orden de intervenir se da después de una tentativa de asesinato del embajador israelí en Londres por un comando palestino. El Tsahal moviliza todos sus efectivos, es decir 76 000 soldados, que entran en Líbano el 6 de junio. Son bien acogidos en el sur del país por la minoría chiita y llegan a Beirut donde comienza un asedio.

La operación militar es un éxito: en agosto de 1982, gracias a una mediación internacional, se concluye un acuerdo para permitir la evacuación de los militantes y dirigentes de la OLP hacia Túnez, operación que termina el 1 de septiembre. En Líbano no quedan ya *fedayin* palestinos. Pero por primera vez, una verdadera guerra ha enfrentado a israelíes y palestinos que han resistido más de 70 días al fuego del Tsahal: la OLP presenta también su acción militar como un éxito. Su salida de Líbano no parece una rendición: conserva sus armas ligeras, haciendo el signo V de la victoria, los palestinos embarcan aclamados por la multitud. Pero son luego dispersados en nueve Estados árabes que les acogen y, lejos de Israel, deben renunciar a las operaciones militares.

Políticamente, el resultado no es bueno: el presidente de la República libanesa, el cristiano Bachir Gemayel, favorable a un pacto de no agresión con Israel, es asesinado el 14 de septiembre. En represalia, las Falanges cristianas, con la complicidad pasiva del Tsahal, entran en los campos de refugiados palestinos de Sabra y Chatila del 16 al 18 de septiembre y masacran entre 500 y 2000 combatientes y civiles, según evaluaciones contradictorias. La Asamblea General de la ONU condena el 18 de diciembre las masacres de Sabra y Chatila que califica de «genocidio», término que desencadena la polémica.

A largo plazo, la estrategia elegida, únicamente militar, sin acciones a favor de las poblaciones civiles, no permite ni distinguir

civiles libaneses y palestinos ni reducir el papel de los campos de refugiados. Peor aún, la presencia militar israelí, percibida como una ocupación, trae consigo una reacción de rechazo. Se constituyen grupos chiitas armados, embriones de Hezbolá; hacen de la liberación del sur de Líbano un objetivo y ven en Israel un enemigo.

72.
¿Qué es la primera Intifada?

LA PRIMERA INTIFADA («levantamiento» en árabe) comienza el 8 de diciembre de 1987, en el campo de refugiados de Jabaliya en Gaza: choques que enfrentan a jóvenes lanzadores de piedras con el ejército israelí. Comienza la guerra de las piedras, que dura hasta los Acuerdos de Oslo en 1993. Veinte años después de la guerra de los Seis Días, las perspectivas no son buenas: la paz firmada con Egipto se ha revelado a la larga como una paz separada, a pesar de los discursos de Anuar el-Sadat[29]. La lucha armada de los palestinos del exterior se ha renovado después de la expulsión de la OLP de Líbano en 1982. Las condiciones de vida de los palestinos se deterioran con la crisis económica que atraviesa Israel. Por primera vez, la población de Cisjordania y Gaza se lanza a la revuelta contra la presencia israelí y se moviliza masivamente sobre el terreno a escala local. Las manifestaciones agrupan a toda la sociedad palestina, refugiados, cisjordanos y gazatíes; niños, mujeres y hombres se echan a la calle. Los estudiantes de las universidades de Nablus, Hebrón y Gaza están en el núcleo del movimiento sin dominarlo.

Por primera vez, la resistencia a la presencia israelí se organiza en Cisjordania y Gaza, y no desde el extranjero, por los cuadros de la OLP. La organización histórica es en un primer momento espectadora de los acontecimientos: la movilización es orquestada a nivel local por numerosos comités de base que coordinan acciones variadas y múltiples: huelga de impuestos, paros, boicot a productos israelíes, manifestaciones... El movimiento no emprende la vía de las armas.

En un mes, la atmósfera de revuelta se apodera de Cisjordania y Gaza, los instrumentos israelíes de control habitualmente utilizados se revelan inútiles; el temor de los insurgentes gana al miedo a las autoridades militares, la población deja de obedecer a los israelíes, los informadores, tan preciosos para los servicios de información, hablan menos. El Tsahal parece impotente.

La OLP quiere tomar el control de la Intifada, choca con la competencia de Hamás, constituida por los Hermanos Musulmanes y activa en Gaza a partir del 14 de diciembre de 1987, y con la Yihad islámica creada en 1982. Los activistas locales no quieren darles el relevo.

Desde el comienzo de las manifestaciones, las reacciones del ejército israelí son desproporcionadas: el ministro de Defensa, Yitzhak Rabin, declara que hay que «romper los huesos» de los manifestantes. El ejército se utiliza para operaciones de policía, emplea munición real y no está equipado con medios de intervención no letales; multiplica las detenciones, los bloqueos del territorio, las expulsiones al Líbano y Jordania. La economía palestina está desorganizada, pero la población aguanta. Entre diciembre de 1987 y septiembre de 1993, los enfrentamientos causan 1.160 víctimas palestinas, 160 israelíes y miles de heridos de ambos lados. La unidad palestina se fisura mientras sigue la Intifada, pierde intensidad en 1990, sin apagarse.

La comunidad internacional reacciona rápidamente: el Consejo de seguridad vota una resolución que condena a Israel por no respetar la convención de Ginebra. Las protestas se multiplican en las capitales occidentales, y en Israel, la población se divide. Los

partidarios de «La Paz ahora»[30] critican la ocupación de los territorios y piden una evacuación al menos parcial.

La Intifada influye sobre los actores: la OLP, para volver al juego político, hace saber en 1988 que la Carta palestina «ha caducado» y que acepta la solución de los dos Estados; Israel comprende que hay que evolucionar, pues el modo que ha seguido para controlar a la población palestina desde junio de 1967 ya no funciona.

73.
¿Qué prevén los Acuerdos de Oslo?

MIENTRAS QUE LA INTIFADA HACE estragos, que la situación palestino-israelí está bloqueada y que la OLP está dispuesta a negociar, el presidente americano, Georges Bush, y el secretario de Estado, James Baker, retoman el plan de autonomía mencionado en las negociaciones de Camp David[31] con ambiciones ampliadas. Descartan del marco de las negociaciones varias resoluciones de la ONU para no bloquear el proceso, como la resolución 181 de 1947 que preconizaba el reparto de Palestina con una legitimidad igual entre los dos Estados, y la resolución 194 de 1948 que reconocía a los refugiados el derecho al regreso o a una justa compensación. Como marco jurídico, retienen las resoluciones 242 y 338. Los negociadores acuerdan también separar en las negociaciones un estatuto de autonomía temporal y un estatuto definitivo. Para avanzar, los asuntos más sencillos son tratados en primer lugar, los más delicados son dejados para la negociación sobre el estatuto final: la soberanía, las fronteras, Jerusalén, el agua y los refugiados pertenecen al estatuto final.

Irán se opone al proceso de paz. Organiza una conferencia con Hamás y la Yihad islámica, muestra pública de la división palestina. Después de lo cual, Hamás abre una oficina en Teherán, recibe una financiación anual de 30 millones de dólares y los iraníes entrenan a sus hombres.

Iniciadas conversaciones secretamente en Madrid en octubre de 1991, proseguidas durante seis meses en Oslo, el 13 de septiembre de 1993 en Washington, ante Bill Clinton, Israel y la OLP se reconocen mutuamente y firman la «declaración de principios» sobre una autonomía palestina transitoria y una retirada progresiva y limitada de Israel de Cisjordania y Gaza. En julio de 1994, Yasser Arafat y sus próximos se benefician del derecho al regreso: después de decenios de exilio, regresan a los territorios palestinos para establecer allí la Autoridad Palestina.

Esta administra la autonomía palestina delegada por Israel que conserva en su poder la seguridad exterior y los asuntos extranjeros. La puesta en vigor es gradual para permitir la retirada israelí y la transferencia de la autoridad civil.

Un segundo acuerdo, llamado Oslo II, se negocia en Taba (Egipto), firmado en Washington el 28 de septiembre de 1995 por Yitzhak Rabin y Yasser Arafat. Precisa que el presidente de la Autoridad ejecutiva y los 88 miembros del Consejo legislativo serán elegidos por sufragio universal por los palestinos de la franja de Gaza, de Cisjordania y de Jerusalén-Este, con exclusión de los que viven fuera de los territorios. Establece igualmente una división territorial en tres zonas, regidas por estatutos diferentes: en la zona A, que comprende las principales ciudades (Jericó, Yenín, Qalqilya, Ramala, Tulkarem, Nablus y Belén) y la franja de Gaza, la Autoridad asume las responsabilidades de seguridad interior, del orden público y del gobierno civil; en la zona B, los poderes civiles son ejercidos por la Autoridad, la seguridad corresponde conjuntamente a la Autoridad y a Israel; la zona C, que engloba Jerusalén-Este y la mayor parte de las colonias, queda bajo administración israelí. Los límites de las zonas son evolutivos en función de las negociaciones futuras: en 2000, momento del último despliegue de Israel, la zona A

concierne al 18 % del territorio, la zona B, al 22 % y la zona C, al 60 %.

El periodo transitorio debió terminar el 4 de mayo de 1999, pero no se previó ningún mecanismo para conseguirlo. Las negociaciones no se interrumpen, pero chocan en 2000 en Camp David en los puntos más sensibles: Jerusalén capital de un Estado palestino y el estatuto de los asentamientos israelíes. Por las dos partes, la relación de fuerza se tensiona. El gobierno israelí continúa creando nuevos asentamientos, primero en Jerusalén-Este y en la zona C, a fin de hacer irreversible la presencia judía; la Intifada *al-Aqsa* se desencadena con la aprobación de Yasser Arafat que pierde su estatuto de interlocutor aceptable. El devenir de Jerusalén es insalvable: capital del Estado de Israel, gobierno, y opinión pública no quieren ceder ninguna parte del territorio de Jerusalén, mientras que la Autoridad Palestina desea instalar su capital en Jerusalén-Este, perdida durante la guerra de los Seis Días. Solo el barrio del arrabal de Abu Dis, ya bajo autoridad Palestina y sede de la universidad palestina al-Qods, no se discute. El proceso se bloquea, mientras el presidente Georges W. Bush anuncia una evolución neta de la posición americana declarando el 24 de junio de 2002 su voluntad de crear un Estado palestino «viable, continuo, soberano e independiente». Pero esta intención no es seguida de efecto en las tentativas ulteriores de negociaciones en las que se pedalea hasta hoy, mientras que las realidades políticas y territoriales van cambiando.

74.
¿Por qué se critica a la Autoridad Palestina desde sus primeros años?

Los Acuerdos de Oslo del 13 de septiembre de 1993 permiten la creación de la Autoridad Palestina que, para existir, debe dotarse de una administración pública que responda a la prioridad esperada por Israel y la comunidad internacional: garantizar la seguridad para continuar con el proceso de negociaciones. La OLP y el Fatah construyen un protoestado autoritario, apto para captar los recursos y distribuirlos, para comprar apoyos y controlar a los actores. Eso trae consigo clientelismo y corrupción.

Una parte de los funcionarios reclutados por los servicios administrativos han salido de la antigua administración civil que trabajaba bajo autoridad israelí, esencialmente en los sectores de la educación, la sanidad y el fisco. Pertenecen con frecuencia a las familias de notables tradicionales. Otra parte está constituida por hombres provenientes del aparato de la OLP y beneficiarios de la aplicación parcial del derecho al regreso. Han trabajado en una organización de liberación nacional opaca por naturaleza y destinada a un pequeño número de personas. Faltan experiencia y competencias.

Pero la Autoridad Palestina tiene recursos: la ayuda internacional se eleva en torno a un millardo de dólares anuales y la creación de monopolios económicos para el cemento, la gasolina o el tabaco suprime toda competencia. La distribución de la ayuda y la atribución de monopolios son fuente de corrupción en el seno del Fatah y de tensiones entre sus miembros.

Las fuerzas de seguridad (Palestinian Civil Police, National Security Force, Military Intelligence Agency, General Intelligence Service, Preventive Security Organization, Presidencial Guard…) constituyen la administración más numerosa: salidas de organizaciones clandestinas venidas del extranjero, prosiguen sus rivalidades, tanto más duramente por cuanto que estas se centran en las figuras de sus jefes respectivos, que reclutan directamente hombres de su clan, favoreciendo así el clientelismo y las alianzas. Yasser Arafat usa las competencias para asentar su poder, ponerse como árbitro y asegurarles recursos. Crea un equilibrio de la corrupción.

Desde el principio, los altos cuadros de la Autoridad son acusados por la gente de corrupción, pues requieren comisiones sobre todas las importaciones; los servicios de seguridad obligan a pagar sus mediaciones con los israelíes. La población condena las «4F»: corrupción (*fasâd*), anarquía (*fawda*), debacle en seguridad (*falatân*) y guerra civil (*fitna*).

ONG y Estados donantes de la ayuda internacional multiplican rápidamente las relaciones con la mala gobernanza; la Unión Europea pide más transparencia en la utilización de las ayudas y exige reformas. La Autoridad Palestina se transforma: se dota de nuevas instituciones (ley fundamental, creación de un puesto de primer ministro…), pone en marcha la separación de los poderes, mejora la contabilidad pública. Pero fracasa en crear un poder judicial fiable, Yasser Arafat refuerza incluso las autoridades tradicionales en Gaza estableciendo por decreto un Departamento de asuntos tribales que favorece la solución consuetudinaria de los conflictos. No consigue unificar las fuerzas de seguridad o no quiere hacerlo.

Durante la segunda Intifada, las fuerzas de seguridad palestinas están en crisis, la Autoridad Palestina no llega ya a gobernar. Las familias tradicionales ponen en marcha una jurisdicción informal, según la costumbre; se apoderan de depósitos de armas y organizan milicias de clan autónomas que alquilan sus servicios a las diferentes organizaciones. Las fuerzas de seguridad se lanzan también a una política de atentados y secuestros contra rescates en el seno de la población palestina. Contrabando y peajes ilegales se multiplican. Los responsables de Fatah en Gaza constituyen baronías locales, debilitan la autoridad del gobierno y de la ley. En la retirada israelí de 2005, los diferentes clanes se apoderan de las tierras abandonadas, que pertenecerían al Estado, y por tanto a la Autoridad Palestina.

Con el hundimiento de la economía en los meses que siguen a la victoria de Hamás, la sociedad de Gaza se desintegra y las afiliaciones a clanes ganan terreno en detrimento de una autoridad estatal. Pero el Fatah termina por ser eliminado de Gaza en 2007.

En Cisjordania, Mahmud Abás recusa el clientelismo para construir un aparato estatal eficaz, burocrático e institucional, a riesgo del descontento de la población, de modo que refuerza sus poderes presidenciales y pone en cuestión la separación de poderes.

75.
¿Cuál es la actividad política de los árabes israelíes después de los Acuerdos de Oslo?

La firma de los Acuerdos de Oslo, el 13 de septiembre de 1993, entre el gobierno israelí y la OLP transforma la situación política de los árabes israelíes.

Los partidos políticos evolucionan; varios partidos árabes emergen en Israel y se benefician de una reforma electoral que juega a su favor: esta reforma prevé la elección del primer ministro por sufragio universal directo, de modo que ya no es necesario votar a los partidos tradicionales como el Partido laborista o el Likud para tener peso en la elección del jefe del gobierno. En las elecciones legislativas de 1996, la renovación es patente, los partidos árabes obtienen cerca del 63% de los votos árabes contra el 20% de antes, y envían 11 diputados a la Knesset.

El consejero político de Yasser Arafat, Ahmed Tibi, funda entonces la Unión árabe para el progreso y el cambio (UAPC) que espera aprovechar una dinámica electoral vinculada a los Acuerdos de Oslo, pero su base militante es reducida, él no se presenta a las elecciones legislativas de 1996, y su influencia es marginal.

Azmi Bishara, profesor de ciencias políticas en la universidad de Birzeit, lanza la Agrupación nacional democrática (RND) que reúne a pequeñas organizaciones de izquierda con militantes del Movimiento progresista por la paz. Pide la igualdad para todos los ciudadanos y el reconocimiento de los árabes como minoría nacional con derechos específicos. Su implantación es débil y termina por unirse al Hadash («El frente»).

El Hadash, heredero del Partido Comunista, sigue estando fuertemente implantado, domina a sus rivales y obtiene 5 escaños en 1996. Se impone en el juego político árabe con otras pequeñas organizaciones que forman una coalición presentada a los electores bajo el nombre de Lista Árabe Unida que se divide en la Knesset. Los esfuerzos de unidad convienen, pero no resuelven las disensiones entre las diferentes comunidades árabes que siguen siendo manifiestas: los drusos votan en mayoría por los partidos judíos, los beduinos por la Lista Árabe Unida mientras que los musulmanes se dispersan. En la elección del primer ministro, los votos árabes van en una amplia mayoría al candidato del Partido Laborista, Shimon Perez, considerado como un partidario de la paz, lo contrario que el responsable del Likud, Benyamin Netanyahu.

Pero el 28 de septiembre de 2000, Ariel Sharon acude a la explanada de las mezquitas: su presencia se considera una provocación y desencadena la segunda Intifada[32]. En octubre de 2000, se manifiestan árabes israelíes y 13 de ellos mueren en la represión de la policía israelí. Una parte de la población árabe israelí se radicaliza, mientras que un sondeo muestra que el 80 % de los judíos israelíes aprueban la actuación de la policía. El 60 % de ellos se declara a favor de un traslado de los árabes israelíes fuera del Estado de Israel, sin respetar su nacionalidad.

El movimiento islamista, cercano a los Hermanos Musulmanes, se refuerza entre los árabes israelíes: aparecido a comienzos de los años 1970, está presente en asociaciones deportivas, educativas, religiosas, de ayuda social. Se divide en 1996: una rama «Sur» continúa trabajando con el Estado de Israel, mientras que la rama «Norte» se radicaliza. Bajo la dirección de Raëd Salah, alcalde de 1989 a 2001 de la segunda mayor ciudad árabe de Israel, Umm al-

Fahm, cerca de Haïfa, sus militantes niegan toda legitimidad al Estado de Israel. En 2007, Raëd Salah llama «a todo musulmán y árabe a venir en ayuda de los palestinos y a lanzar una intifada islámica» contra Israel. Prosigue con sus llamadas a defender la explanada de las mezquitas con el eslogan «*al-Aqsa* está en peligro» y, el 17 de noviembre de 2015, la rama «Norte» es prohibida por la Knesset, lo cual desencadena manifestaciones violentas en Umm al Fahm, mientras que su dirigente es encarcelado durante nueve meses por sus llamadas a la violencia.

76.
¿Qué es la segunda Intifada?

La segunda intifada, o Intifada *al-Aqsa,* comienza en septiembre de 2000, mientras se celebran negociaciones en Camp David entre el primer ministro Ehud Barak y Yasser Arafat. Después de haber bajado en intensidad en 2002, no se acaba hasta 2008 cuando Ehud Olmert y Mahmud Abás emprenden nuevas discusiones que hacen bajar la presión.

En un contexto donde la tensión era ya fuerte, con el proceso de paz estancado y choques episódicos entre las partes, Ariel Sharon, jefe de la oposición al gobierno Barak, pretende intervenir en las negociaciones. Acude al monte del Templo el 28 de septiembre, lo que conlleva manifestaciones espontáneas por temor al porvenir de la explanada de las mezquitas: 50 muertos y 1500 heridos se cuentan después de cinco días de manifestaciones. Las violencias se extienden el viernes siguiente, cuando el ejército invade la explanada de las mezquitas, y llegan a Cisjordania y Gaza. Tres crisis se combinan: una crisis del sistema de seguridad fundado en la cooperación entre la Autoridad Palestina e Israel, una crisis social y económica en Cisjordania y Gaza, una crisis de confianza entre

árabes palestinos e israelíes. Estas crisis conducen a una radicalización de los actores, algunos de los cuales instrumentalizan la violencia, y de la opinión pública. El balance humano es pesado: un millar de muertos y cerca de 8 000 heridos en la población israelí, 4.900 muertos y decenas de miles de heridos entre los palestinos.

A diferencia de la primera Intifada, grupos armados se mezclan con los muy numerosos manifestantes y disparan a los soldados israelíes, luego a los colonos y las viviendas. El estado mayor israelí, dirigido por el general Shaul Mofaz, contrario a las negociaciones, trata de aplastar la insurrección y no favorece un regreso progresivo a la calma. Replica brutalmente desde las primeras manifestaciones y produce muertes. Un ciclo de violencias se desencadena, Hamás y la Yihad islámica organizan atentados con coche bomba a partir de noviembre en Israel, cosa que no se produjo durante la primera Intifada, y los atentados se multiplican a partir de enero de 2001 y persisten durante seis años.

El gobierno israelí de Ehud Barak, en negociación con Arafat, no quiere penetrar en las zonas bajo autoridad palestina. Para alcanzar a los responsables de acciones terroristas, comienza a practicar en noviembre de 2000 asesinatos selectivos mediante misiles lanzados desde helicópteros y drones, explosivos, disparos de tiradores de élite. Matan a 38 personas en 2001, 37 en 2002, 44 en 2003, 41 en 2004; las ejecuciones prosiguen hasta 2008 y la ONG israelí B'tselem censa un total de 386 militantes muertos, incluyendo responsables políticos contrarios a los atentados. La Alta Corte de justicia israelí no condena esta práctica, pero estima que la legalidad de la acción debe ser examinada caso por caso, y no puede ser ordenada más que si la detención es imposible o supone riesgo de poner en peligro la vida de los soldados. Para el gobierno, la eliminación selectiva supone legítima defensa para poner fin a los atentados suicida. La ONU reitera su condena, en vano.

Ariel Sharon gana las elecciones legislativas en febrero de 2001, dirige el nuevo gobierno y declara no estar vinculado por los acuerdos ya firmados con la Autoridad Palestina. Defiende la solución militar. Las violencias se multiplican y los diferentes «alto el fuego» son ineficaces. Sharon hace eliminar en enero de 2002 a un

responsable de Fatah en la ciudad de Tulkarem, Raad Carmi, después de una primera tentativa infructuosa en septiembre: los militantes de Fatah utilizan en lo sucesivo atentados suicidas con el acuerdo de Yasser Arafat, que no actúa para controlar la violencia, y la anima con su silencio. El Tsahal está desconcertado.

La violencia alcanza un pico en abril de 2002, cuando el gobierno israelí lanza la operación *Rempart* que conduce a una ocupación de los territorios de la zona A, dependiente de la Autoridad Palestina. Yasser Arafat es asediado en el edificio presidencial de Ramala durante un mes; el ejército invade el campo de Yenín donde ha localizado activistas, y durante nueve días, se desencadena una batalla en el campo del que una parte es devastada con excavadoras. La intensidad de los enfrentamientos decrece a partir de abril de 2002, gracias al trabajo de los servicios de información que infiltran los grupos armados. Las detenciones preventivas se multiplican: 10 000 entre 2002 y 2007, a fin de destruir las organizaciones palestinas en Cisjordania.

El desacuerdo estratégico entre Hamás y Fatah aumenta. Arafat y la Autoridad Palestina están debilitados, Arafat está encerrado en su residencia presidencial de Ramala y no es ya un interlocutor fiable para los israelíes. La sociedad palestina escapa al control de sus dirigentes.

77.
¿Las retiradas israelíes de los territorios palestinos son factores de paz?

LAS RELACIONES ENTRE ISRAEL Y SUS VECINOS están marcadas por ocupaciones y retiradas sucesivas del ejército israelí. Unas conciernen a los Estados vecinos, otras a territorios palestinos. La mayor parte de estos precedentes están ya movilizados en la retórica política para mostrar que estas retiradas no han favorecido la paz y que las retiradas ulteriores corren el riesgo de no modificar la situación.

Con sus vecinos árabes, las modalidades de retirada son bien diferentes: la retirada israelí del Sinaí está ligada al acuerdo de paz firmado con Egipto en 1978 en Camp David. La salida del sur de Líbano se efectúa en otras condiciones en mayo de 2000: los combates son incesantes con el Hezbolá libanés, también el gobierno de Ehud Barak retira unilateralmente sus tropas de la «zona de seguridad» después de veinte años de presencia, sin negociar con el gobierno libanés, abandonando a sus aliados del ejército del sur de Líbano. La retirada la viven como una humillación los oficiales superiores israelíes: piensan que la opinión pública no

les ha apoyado y que el gobierno, rehusando movilizar a los reservistas, no les ha dado los medios para vencer.

Hezbolá saca provecho político y pone por delante su victoria sobre Israel: aparece como el mejor oponente a Israel en Líbano. Ningún acuerdo de paz ha sido negociado con Líbano y la frontera entre los dos países sigue cerrada.

Las retiradas israelíes de los territorios palestinos se efectúan también según distintas modalidades. En el marco de la aplicación de los Acuerdos de Oslo, Yitzhak Rabin procede en 1995 a la retirada de las tropas de las ciudades de Cisjordania (Yenín, Tulkarem, Nablus, Qalqilya, Ramala, Belén y Jericó), de Gaza (donde permanecen sin embargo colonias y bases militares israelíes) y de los territorios puestos bajo autoridad palestina, que constituyen la zona A de los Acuerdos de Oslo. La Autoridad Palestina ejerce allí un mando interior, sin soberanía internacional. La transferencia de territorio se efectúa por acuerdo. Pero las incursiones en territorio israelí continúan y los actos terroristas se suceden, también emerge en 2002 la idea de la construcción de la barrera de seguridad o del muro de separación[33].

En abril de 2004, motivado oficialmente por la necesidad de respetar las leyes internacionales y el interés de mejorar la seguridad de Israel, el «plan Sharon» prevé una retirada israelí de la franja de Gaza. En contrapartida, Ariel Sharon obtiene garantías americanas sobre el «no retorno a las fronteras de 1967» y «tener en cuenta los cambios demográficos» en Cisjordania. Al abandonar Gaza, Israel se concentra en Cisjordania y no desea perder allí sus posiciones.

El plan se aplica en 2005, Ariel Sharon saca unilateralmente al Tsahal de la franja de Gaza y hace evacuar a los 6 000 colonos israelíes, realojados en Cisjordania, sin negociación previa con las autoridades palestinas. La frontera entre Israel y Gaza está vigilada por el ejército israelí, lo mismo que la de Gaza con Egipto, se destruyen viviendas para abrir una zona tampón; Gaza tiene infraestructuras insuficientes, el agua y la electricidad dependen de Israel, pagando la Autoridad Palestina.

La derecha de Benyamin Netanyahu se opone desde 2004 a la política de las retiradas y mantiene un discurso según el cual la izquierda es «irresponsable» y «miente» afirmando que las retiradas pueden traer la paz. En 2014, en el debate en la ONU sobre la cuestión de Palestina, el representante israelí indica que el desmantelamiento de las colonias y la salida de los israelíes de Gaza en 2005 no ha hecho la paz más cercana, más bien lo contrario: ha «dejado el campo libre al Irán y a sus secuaces terroristas para establecer un régimen de terror a las puertas de Israel […]. No vamos a cometer de nuevo el mismo error». Este relato es por lo menos discutible, pues la retirada a la que se refiere era unilateral y no acompañada de un tratado de paz.

78.
¿Barrera de seguridad o muro de separación?

LA CONSTRUCCIÓN DE LA BARRERA DE seguridad comienza por iniciativas locales y no gubernamentales desde 2001. Residentes cercanos a la antigua «Línea verde», del monte Gilboa, cerca del valle de Jezreel al norte de Samaría, comienzan a construir cercas para limitar las incursiones de palestinos y los riesgos de atentados. Es en un segundo momento, ante la realidad de la construcción, cuando el gobierno de Ariel Sharon interviene en el asunto. Afirma la necesidad de proteger a los israelíes de las «intrusiones de terroristas palestinos» y lanza un proyecto de construcción de una «barrera» de 700 km de longitud, cuya forma varía según los lugares. La mayor parte está constituida por una reja dotada de dispositivos electrónicos de detección y por miradores fortificados. A sus pies, del lado israelí, se extiende una banda de arena blanda, sobre la que pueden verse las huellas de los pasos, y una ruta militar recorrida regularmente por patrullas de guardias fronterizos. En las zonas urbanizadas, la barrera toma la forma de un muro con miradores de 7 metros de alto, destinados a evitar los disparos desde territorio palestino. En el lado de Israel se cuida el entorno; en

el palestino, los habitantes se enfrentan a un muro de hormigón. Los pasos se hacen por espacios de seguridad, los *checkpoints*, que pueden cerrarse en caso de tensión.

Para los israelíes, el cierre detiene a los terroristas y asegura a Israel; a pesar de su coste, ha contribuido positivamente a la economía, sea por la construcción y sobre todo por la investigación electrónica, estimulando las innovaciones en el campo de la detección electrónica. Para los palestinos, aparte de la materialización de la frontera, el muro acentúa la fragmentación del territorio palestino y reduce fuertemente la libre circulación de sus habitantes.

Su trazado es fuente de tensiones: aunque en su parte sur, cerca de Hebrón, sigue la Línea verde, a partir de Belén se aleja y está construido en la zona que fue jordana hasta 1967; la barrera incluye bloques de colonias israelíes situadas en Cisjordania. Contribuye así a una anexión de territorios materializada por una frontera física. La ONU condena, con 144 votos a favor y 4 en contra de la Asamblea General, la construcción del «muro» el 21 de octubre de 2003. Por su parte, el 9 de julio de 2004, el Tribunal Internacional de Justicia declara la construcción contraria al derecho internacional y pide su desmantelamiento. Es, pues, ilegal.

En el interior, las manifestaciones palestinas son frecuentes. Bajo la dirección del médico Mustafá Barghouti, partidario de una resistencia no violenta a Israel, fundador de la asociación al-Mubadara («La iniciativa») con el apoyo de organizaciones no gubernamentales israelíes, los palestinos protestan para reclamar el acceso a sus tierras situadas al otro lado de la barrera, en el lado israelí. Cerca de Ramala, el pueblo agrícola de Bil’in se convierte en el lugar símbolo de la resistencia no violenta: como la barrera pone las tierras de Bil’in en el lado israelí, separándolas de Cisjordania para unirlas a la colonia de Matityahu-Este, los habitantes de Bil’in organizan manifestaciones no violentas cada viernes; presentan recursos ante la Corte suprema israelí por no respeto del derecho. La Corte suprema les da la razón y hace que se modifique el trazado de la barrera, pasando así las tierras al lado cisjordano. Pero en 2006 se termina la barrera, y aunque las manifestaciones

continúan, no tienen ya impacto mediático y la forma de protesta pacífica pierde su eficacia.

En Gaza se construye una barrera parecida. Pero los militantes de la Yihad islámica cavan túneles para pasar por debajo e infiltrar comandos en Israel: esta estrategia lleva consigo la guerra en Gaza en 2012, muchos túneles son destruidos, pero algunos siguen operativos y otros pueden atravesarse. También, durante el verano de 2017, el gobierno anuncia un nuevo proyecto de seguridad: la construcción de un muro subterráneo, hundido varias decenas de metros en el suelo, a lo largo de la frontera con Gaza. Sensores permitirán detectar todas las actividades de excavación de túneles: este muro tendría que estar acabado en el otoño de 2019.

Indisociable de la barrera es el *checkpoint*. Su aparición en los límites de Cisjordania y Gaza es reciente: hasta finales de los años 1980, la entrada de los palestinos en Israel está poco controlada, pues el 39 % de los palestinos activos trabajan en Israel. El permiso general de entrada queda suspendido en enero de 1991, durante la primera Intifada: la posesión de un permiso de circulación es en lo sucesivo obligatoria, y en 1995 se instalan los *checkpoints,* bajo la autoridad de la nueva Dirección de tránsitos, dependiente del ministerio de Defensa. Poco eficaces en el primer momento, contribuyen sin embargo a la separación de las dos poblaciones. Devienen esenciales con la construcción de la barrera de seguridad y ponen de relieve la desigualdad de los estatutos: la circulación de vehículos palestinos está prohibida en Israel, mientras que los vehículos israelíes ruedan libremente por Cisjordania, los equipajes se inspeccionan mediante escáner y detector de metales, los documentos de identidad y los permisos de entrada se verifican, de forma sistemática para los palestinos, de forma aleatoria para los israelíes, y tanto las entradas como las salidas del territorio israelí se graban electrónicamente. Estos *checkpoints* hacen patente la frontera.

La barrera de seguridad está ya presente en el paisaje, materializa la separación territorial y aparta a las poblaciones, sus contactos de vecindad son en adelante imposibles. Pero los pasos clandestinos son posibles, sobre todo para los jóvenes palestinos que buscan

trabajo en Israel, como informan algunos testimonios, descalificando el argumento de la seguridad israelí, y reforzando la tesis de que la disminución neta de los atentados se debe ante todo al abandono de la lucha armada por la Autoridad Palestina.

79.
¿Es la «*startup nation*» una oportunidad para los árabes israelíes y los palestinos?

EL FLUJO DE MIGRANTES RUSOS A ISRAEL a partir de 1989 ha traído entre ellos a muchos científicos e ingenieros. Para acogerlos, el ministerio israelí de Industria y Comercio crea en 1990 «semilleros tecnológicos», influenciados por el ejemplo de Silicon Valley. Se trata de acompañar a los investigadores rusos en el desarrollo y la comercialización de innovaciones tecnológicas. Veintiséis semilleros son financiados por el Estado, sin fin lucrativo, insertos en el sector privado, a fin de pasar de la investigación y desarrollo a innovaciones tecnológicas en dos años. La aportación de los científicos rusos en matemáticas, física e informática es considerable. En el equipo de ingenieros que pone a punto el programa de satélites *Tekhsat,* utilizados para la geolocalización de vehículos, hay muchos rusos. Un primer balance establecido en 1997 muestra que, de los 382 proyectos originados por los semilleros, más de la mitad ha desembocado en la comercialización de nuevos productos. Según el modelo de las *startups* americanas, muchos semilleros han entrado en Bolsa para obtener capital: 63 sociedades israelíes se cotizan en el Nasdaq en 2009. Se dedican a

la ciberseguridad, la informática, la salud, la agricultura, la mecánica de vanguardia.

Haïfa, Tel Aviv y Beer-Sheva constituyen una dorsal para las nuevas tecnologías y animan una red de 84 incubadoras de empresas en el país. Israel dedica el 4,1 % de su PIB a investigación y desarrollo, frente al 2,3 % de Francia. Pero hay diferencias profundas entre las comunidades, pues el ejército juega un papel de formación, de facilitar la relación entre los actores y de cliente. Eso excluye en buena parte a los no judíos.

Sin embargo, el desarrollo de este sector económico es una oportunidad para el diálogo palestino-israelí: falta mano de obra cualificada, el recurso a la inmigración es limitado, tanto que uno de los recursos internos está constituido por los árabes israelíes. Representan el 20 % de la población, solo el 3 % de los árabes israelíes activos trabajan en el sector tecnológico, frente al 9 % de los israelíes; representan solo el 6 % de los empleados del sector tecnológico. Las iniciativas se abren paso. Las ciudades árabes israelíes tratan de poner en marcha políticas locales: en Nazaret en 2013 se crea una incubadora para acoger a las nuevas empresas tecnológicas, el Naztech (Nazareth Business Center Incubator), dedicado a las *startups* árabe-israelíes. Lo financia la ciudad, el ministerio de Economía y la empresa americana Cisco. El Naztech acompaña a los creadores de empresas, les acerca inversores, pero es aún muy pequeño frente a sus homólogos israelíes. El movimiento asociativo es también activo: la asociación Tsofen («Código») forma a jóvenes árabes israelíes en informática.

Los palestinos están lejos de este desarrollo económico, aunque aparecen algunas operaciones: actor de las primeras inversiones tecnológicas en Israel, Yadin Kaufmann invirtió en los territorios palestinos con Saed Nashef, antiguo ingeniero en Microsoft, natural de Jerusalén. Los dos crearon en Ramala en 2011 Sadar Ventures, un fondo de inversiones y cuatro incubadoras en los territorios dirigidos por la Autoridad Palestina para desarrollar empresas tecnológicas. La familia al-Masri, que está en el origen de la construcción de la ciudad nueva de Rawabi, a 9 kilómetros de Ramala, tiene en proyecto la creación de primer parque tecnológico

palestino en la nueva ciudad. Dos mil ingenieros palestinos salen cada año de las universidades: solo el 30 % encuentran un trabajo en Palestina, los demás intentan la aventura en el extranjero, algunos trabajan para sociedades israelíes: Melanox, que desarrolla la velocidad de los servidores de Internet, emplea un centenar de ingenieros en Cisjordania. Pero la entrada en el mercado de trabajo sigue siendo difícil para árabes israelíes y palestinos, incluso en el sector tecnológico.

80.
¿Cómo acoge Israel a los migrantes no judíos?

EL BLOQUEO REGULAR DE LOS TERRITORIOS palestinos en los años 1990, y luego la construcción de la barrera de seguridad cortan las relaciones establecidas entre palestinos e israelíes: el acceso de los palestinos al territorio de Israel es más difícil, la mano de obra palestina pierde un buen número de sus empleos, los permisos de trabajo se dividen por diez entre 1989 y 1996 y los palestinos pasan del 7 % de la mano de obra a menos del 1 % en Israel. Faltan trabajadores para ocupar los empleos no cualificados necesarios a la economía israelí, en los sectores de la agricultura, las obras públicas, la construcción, la industria y servicios como la restauración. Para paliar las dificultades económicas, Israel acude a la mano de obra extranjera, no musulmana, procedente de países de Asia como Filipinas, o de países africanos. Se produce un flujo de extranjeros no judíos, en un marco legal, con permisos de trabajo y residencia por un tiempo limitado, pues Israel no quiere una inmigración no judía perenne, con riesgo de debilitar el carácter judío del Estado. El conflicto palestino-israelí abre un capítulo inesperado.

Pero este nuevo mercado atrae también a migrantes en situación irregular, y migrantes que son víctimas de los sobresaltos políticos de Estados africanos, principalmente de Sudán y Eritrea, y que buscan asilo político: atravesaban el Sinaí hasta la construcción de una barrera de seguridad a finales de 2011 que acabó con ese paso. En 2014, 48 000 peticiones de regularización o de asilo político estaban en espera de tratamiento. Aunque es signatario de las convenciones de Ginebra sobre el asilo político, Israel no las aplica en el caso de los migrantes africanos.

El combate jurídico es recurrente, toda nueva medida de restricción es denunciada ante la Corte suprema por las asociaciones, que ganan la demanda, sin que por eso cambie la realidad de la política aplicada: todavía en septiembre de 2014, la Corte suprema declara inconstitucionales medidas gubernamentales hostiles a los migrantes por segunda vez en el mismo año.

Los migrantes ilegales y los demandantes de asilo son transferidos, en virtud de una ley votada en 2012, a un centro de detención abierto en diciembre de 2013 a las puertas del Neguev, en Holot; 2500 personas son allí retenidas en 2014, 1700 en 2017 antes de su posible expulsión: su libertad de movimiento queda reducida y la duración de la retención ilimitada en un primer momento; ante las reclamaciones de la Corte suprema, la Knesset limita la estancia a veinte meses. Cada migrante voluntario para volver cobra 3500 dólares del gobierno. 4000 voluntarios partieron entre 2013 y 2017. En la ilegalidad, los migrantes viven en condiciones precarias, sobre todo en el barrio de la estación de autobuses de Tel Aviv; consiguen sin embargo encontrar trabajo en una economía dinámica como la israelí, a pesar de las medidas que hacen más caro emplearlos: tasa del 36 % para el empleador sobre el salario bruto, congelación de un 20 % del salario que el migrante no puede cobrar hasta su salida de Israel.

La clase política los llama «infiltrados» para subrayar el peligro que representan para la nación israelí, y son instrumentalizados por el discurso político hostil a los extranjeros. El 11 de diciembre de 2017, la Knesset vota el cierre del centro de Holot para abril de 2018 y la expulsión de los ilegales hacia un tercer país, y no hacia su país

de origen. Estos migrantes se han convertido en un asunto de relaciones internacionales: se han firmado acuerdos con Ruanda y Uganda que reciben los migrantes que dejan Israel, en principio con su consentimiento. En noviembre de 2017, el presidente ruandés Paul Kagame ha aceptado recibir hasta 10 000 clandestinos expulsados sin su consentimiento; Israel le pagará 5 000 dólares por cada persona acogida. Estos acuerdos se inscriben en una política israelí que ofrece formación tecnológica y militar a estos nuevos socios africanos, con objeto de romper el alineamiento sistemático en la ONU de los países africanos con los países árabes, cuando se votan resoluciones que condenan al Estado hebreo por su política en los territorios palestinos.

81.
¿Cuáles son las medidas de represión individual utilizadas por Israel contra los palestinos?

El mantenimiento del derecho a la seguridad para los ciudadanos israelíes constituye la prioridad del Estado israelí, como en todo Estado democrático. Pero la aplicación de este principio, según observadores internacionales y ONG, alimenta un asunto complejo hecho a veces de aprobaciones y otras veces de condenas.

La utilización de las armas no está criticada sistemáticamente: la muerte del autor de un acto terrorista se asocia con frecuencia a la legítima defensa. Pero algunas veces se trata de ejecuciones extrajudiciales: el soldado que remató a un terrorista herido y en tierra en 2016 fue condenado por un tribunal militar a 18 meses de prisión, condena que descontentó a los palestinos y a una parte de la comunidad internacional por su escasez, mientras que gran parte de la opinión pública y de la clase política israelíes recusa que se le castigue.

La pena de prisión forma también parte del aparato represivo: como en todo Estado, la detención es uno de los medios coercitivos utilizados por Israel. Habría afectado, desde 1967, a 800 000 personas, es decir al 40 % de los varones palestinos, haciendo de la

cárcel uno de los lugares de resistencia y de formación de los militantes. Para los palestinos, la represión tiene dos aspectos diferentes: uno es judicial, que respeta las normas internacionales, aplicado en el marco de un procedimiento por una infracción de la ley, seguido de un proceso y una condena, pero en los casos más frecuentes, la justicia la imparte un tribunal militar y no jueces civiles independientes. El otro aspecto es administrativo y depende de las decisiones del ministerio del Interior, sin proceso.

El número de detenidos varía según la situación de la seguridad: 4700 en 2013, 5500 en 2014, de los que respectivamente 150 y 460 son retenciones administrativas, después del secuestro y asesinato de tres jóvenes israelíes en 2014.

Para atraer la atención de los medios, los presos palestinos organizan huelgas de hambre en las cárceles, como forma de resistencia pacífica: en 2014, durante dos meses, cerca de 400 presos han protestado de ese modo. El movimiento volvió del 17 de abril al 27 de mayo de 2017, por iniciativa del responsable de Fatah, Marwan Barghouti, encarcelado desde 2004 por homicidios e incitación al terrorismo: cerca de 1 000 detenidos reclaman el fin de la detención administrativa y mejores condiciones de detención. Piden el fin de la limitación a una visita familiar al mes, la ampliación de las visitas a los amigos y no solo a los parientes en primer grado, el acceso al teléfono público, el acceso a más cadenas de televisión, la climatización y la posibilidad de estudiar en prisión, bloqueada desde 2010. La administración israelí ha doblado el número de visitas autorizadas para poner fin al movimiento.

Otras medidas individuales son más simbólicas: la disposición de los cadáveres de los autores de atentados terroristas, muertos en acción, se ha convertido en un asunto de seguridad, para evitar que los funerales se transformen en manifestaciones a favor del terrorismo o en glorificación del mártir. Los cuerpos se convierten también en moneda de cambio en las negociaciones para obtener la liberación de soldados israelíes presos o la entrega de cadáveres israelíes no devueltos. El marco jurídico es ambiguo, la convención de Ginebra de 1949 no prevé explícitamente estos casos, menciona

«la obligación de un entierro honorable y del respeto de la dignidad del enemigo», formulación sometida a interpretación.

A partir de 1994, las autoridades rehúsan restituir a las familias los cuerpos de terroristas, que son inhumados en dos «cementerios de combatientes enemigos» en Bnot Yaakov en el Golán y en el valle del Jordán, en tumbas numeradas sin nombre, para evitar a un tiempo que haya un culto funerario y las depredaciones. Pero la aplicación del principio tiene atenuaciones. Diez años después, para recuperar un cuerpo, las familias deben firmar un compromiso para evitar que los funerales se transformen en glorificación del héroe: los funerales deben ser nocturnos y reunir únicamente a la familia. Pero en 2012, 360 cuerpos están aún en poder de las autoridades israelíes. Se decidió entonces entregar a la Autoridad Palestina un centenar, de los muertos desde 1967, luego se devolvieron otros 119 en septiembre de 2015. Con el comienzo de la Intifada de los cuchillos[34], el gobierno modifica su política en octubre y decide no devolver más cuerpos a las familias. De hecho, las decisiones se toman luego caso por caso, siempre con el compromiso de las familias de un entierro discreto, con exclusión de los despojos de militantes de Hamás que son retenidos, y constituyen una posible moneda de cambio. Estos cambalaches deben cesar, pues en julio de 2017, la Corte Suprema decidió en favor de la restitución de los cuerpos a las familias, estimando que no hay base jurídica para conservarlos.

Otra condena individual apareció en agosto de 2017: el tribunal de Haïfa pronuncia la primera pérdida de nacionalidad contra un árabe israelí autor de un ataque con coche trampa, en aplicación de una ley, votada en la Knesset en 2008, que autorizaba esa pena para los autores de actos terroristas.

A las medidas de represión individuales se añaden medidas de represión colectivas[35].

82.
¿Cuáles son las medidas de represión colectiva utilizadas por Israel?

ADEMÁS DE LAS OPERACIONES MILITARES puntuales en la forma de bombardeo de Gaza después de cada lanzamiento de misil sobre su territorio y las tres amplias operaciones con ocupación de territorio (*Plomo endurecido* en 2008, *Pilar de defensa* en 2012 y *Límite protector* en 2014), Israel utiliza toda una gama de medidas de seguridad, entre ellas las que son de represión colectiva.

Israel ha renunciado a la expulsión de militantes palestinos al extranjero: practicada en 1992 contra 400 miembros de Hamás, enviados al sur de Líbano, la medida, ilegal en derecho internacional, permitió el establecimiento de relaciones entre Hamás y Hezbolá cuyos miembros han entrenado militarmente a los gazatíes.

La crítica a un uso desproporcionado de la fuerza es recurrente, pues las operaciones de policía, sobre todo en Cisjordania, están confiadas al ejército. Este es el caso de la represión de las manifestaciones, donde, contra el lanzamiento de piedras de los manifestantes, las fuerzas de seguridad disparan con fuego real contra la multitud.

Otras medidas parecen castigos colectivos y son criticadas por esa razón: en caso de tensiones, los *checkpoints* se cierran y los territorios quedan bloqueados, impidiendo toda circulación. La duración del bloqueo depende de la situación de seguridad y concierne a todos los habitantes. Siempre mal vivida, la decisión suscita la cólera, y manifestaciones violentas cuando afecta al acceso a la explanada de las mezquitas y reduce la participación en la oración del viernes.

La destrucción de casas y edificios después de un atentado o un ataque terrorista también es criticada: la familia del autor del ataque es expulsada de su casa que es destruida. Estas destrucciones se inscriben en la política de demoliciones punitivas de las casas de los palestinos terroristas o sospechosos de terrorismo. Punición colectiva condenada por el derecho internacional, pero aplicada para disuadir de pasar al acto, transgrede también el derecho de propiedad reconocido por la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Es un punto de fricción recurrente entre Israel y la Unión Europea, pero la Alta Corte de justicia israelí aprueba estas medidas en el marco de la salvaguarda de la seguridad. Según un informe encargado por la Unión Europea, las autoridades israelíes han demolido 663 edificios en 2013 y desplazado a 1100 personas, y en 2014, 581 edificios destruidos y 1100 personas desplazadas. Las destrucciones se han intensificado en 2016, pasan a 822. Pero estos datos son poco fiables pues mezclan las destrucciones punitivas con las que se derivan de no respetar el derecho en urbanismo: las construcciones realizadas sin licencia son ilegales y destruidas por la administración israelí. Para los observadores europeos, algunas de estas destrucciones están ligadas a las peticiones de seguridad de los colonos israelíes en las cercanías de los asentamientos, de modo que la mayoría de las demoliciones se hacen en torno a Jerusalén, Nablus y Hebrón.

83. ¿Qué museos hay para la memoria palestina?

La construcción de una memoria palestina es una preocupación de los responsables palestinos para alimentar la identidad nacional. Animan por tanto la creación de tres museos: el Museo de los Presos Políticos, el Museo Yasser Arafat y el Museo Palestino.

La construcción del Museo de los Presos Políticos, situado en Jerusalén-Este, en el campus de Abu Dis que alberga también la Universidad Al-Qods, comienza en 1999 y se abre el 16 de abril de 2007. Se le llama Museo Abu-Jihad, sobrenombre de Khalil al-Wazir a quien está dedicado, y que fue el responsable del Movimiento de los presos palestinos de la OLP hasta su asesinato en Túnez el 16 de abril de 1988. Financiado por fondos kuwaitíes, tiene el objetivo de recordar la vida de los detenidos palestinos en las prisiones británicas, mencionada en documentos de 1930, y luego en las prisiones israelíes. La organización de las salas se orienta a que el visitante se impregne de las condiciones de detención y de la experiencia de vida de los detenidos. En la puerta del museo hay una representación de la barrera de seguridad, calificada como «muro del Apartheid» según el cartel de presentación, barrera que

se sitúa realmente a unos cientos de metros y que limita la libertad de circulación de todos los palestinos de los territorios. Las primeras salas ponen en escena el itinerario del detenido desde su arresto hasta su condena, documentado con fotos y textos. En otras plantas, hay salas dedicadas a las diferentes organizaciones de presos y a los lugares de detención: rejas, literas, celdas son expuestas o reconstituidas. Las producciones artísticas o artesanales realizadas en prisión o evocando la prisión, como carteles y dibujos están también expuestas. La suerte de los hijos y las mujeres presas es objeto de espacios específicos. Lo escrito desde la cárcel juega un papel importante en la vida de los presos, y se recogen testimonios en libros. Más interesante, el museo tiene un fondo de archivo constituido por los diarios íntimos de los presos. Las referencias a los motivos precisos de las encarcelaciones se evitan, y no se hace ninguna mención a presos palestinos en cárceles palestinas, sobre todo de Hamás. Las visitas guiadas las atienden antiguos presos que cuentan sus experiencias, y la visita al museo es obligada para los alumnos de primaria palestinos, que se impregnan de esta realidad. El museo funciona como un espejo de Yad Vashem[36].

En primavera de 2016 se inaugura en Ramala el Museo de Yasser Arafat, que incluye la pieza donde pasó los últimos años de su vida en el Palacio presidencial de la Muqatah: se describe la historia de los palestinos en los pasados cien años, y la vida personal y política de Yasser Arafat se inserta en ese relato, a partir de objetos personales (incluidas sus gafas de sol y el keffieh), de fotos, vídeos y textos que celebran la gesta del responsable político.

Un tercer museo, el Museo Palestino, abrió sus puertas en la misma época en Birzeit, cerca de Ramala, después de veinte años de acuerdos y debates sobre la museografía adaptada a la fragmentada memoria palestina. El resultado une prácticas culturales, historia nacional palestina y temas de actualidad. Una de las salas está dedicada a fotos panorámicas de los asentamientos israelíes, dando una impresión de encierro al visitante; en el jardín, los primeros escalones de una escalera que simbolizan la esperanza están encerrados en una jaula. La primera exposición

temporal, titulada *Jerusalén vive*, inaugurada en el verano de 2017, se dedica a «la ocupación israelí de Jerusalén-Este» y apunta a «pensar una resistencia creativa», según la comisaria de la exposición. El museo trata explícitamente de estimular el turismo, sobre todo el de los palestinos del extranjero, y tiene el propósito de organizar exposiciones itinerantes.

84.
¿Qué tiene de original la tercera Intifada?

La tercera Intifada comienza el 1 de octubre de 2015, se la llama impropiamente «Intifada de los cuchillos»: aunque en las primeras operaciones se utilizaron cuchillos por los terroristas, rápidamente se emplearon todos los medios disponibles para matar, como los coches trampa y armas de todas clases. Estas acciones se inscriben en la ola terrorista mundial iniciada por la organización Daesh desde Siria: aunque algunas acciones de envergadura están coordinadas, en otras se trata de actos individuales. Ese es el caso en Israel, donde el movimiento no está centralizado; los autores son religiosos radicales, las operaciones raramente organizadas, pero muy mediatizadas por las redes sociales. La mayor parte de los terroristas son jóvenes.

El movimiento es de envergadura: los ataques en Israel han sido casi diarios, desplegándose tanto en el paseo marítimo de Tel Aviv como en las calles de Jerusalén o de Cisjordania, afectando a los viandantes de cualquier origen. En algunos meses, han muerto 47 israelíes, 2 americanos, 2 jordanos, 1 eritreo, 1 sudanés y 1

británico, cientos de personas han sido heridas, mientras que 290 palestinos han sido abatidos después de su actuación.

El movimiento indica una transformación de la movilización contra Israel: la protesta contra la ocupación del territorio palestino pasa a un segundo plano, es más bien una manifestación religiosa de hostilidad contra los no musulmanes y una defensa de la explanada de las mezquitas. Mahmud Abás, ante los primeros atentados, mientras la tensión con Israel aumentaba en Jerusalén, afirmaba en septiembre de 2015 que «cada gota de sangre derramada en Jerusalén es pura, todos los mártires irán al paraíso y cada herido será recompensado por Dios». Solo en un segundo momento, cuando la situación se le escapaba, ha intentado recuperar el control y ha cambiado sus frases llamando a la calma; sobre todo, las fuerzas de seguridad palestina e israelí han reforzado su cooperación, acentuado la vigilancia de las redes sociales y practicando centenares de interrogatorios preventivos. El número de ataques decreció a finales del año 2016, sin cesar completamente.

85.
¿Es la resistencia pasiva algo distinto de una forma de protesta?

Al firmar los Acuerdos de Oslo en 1993, la OLP renuncia a la acción armada contra Israel, pero las ambigüedades de Yasser Arafat durante la segunda Intifada, su responsabilidad personal en muchas de las acciones armadas, desacreditan el compromiso palestino y cargan con la responsabilidad del estancamiento de las negociaciones. Las ambigüedades no son aún del todo disipadas bajo la presidencia de Mahmud Abás que debe gestionar un dispositivo complejo de ayudas financieras heredado de los años 1960, momento en que la OLP ayudaba a las familias de los presos y de las víctimas del conflicto con Israel: 29 000 familias siguen siendo ayudadas. Una parte de los beneficiarios tienen encarcelado a un miembro de la familia; otros son familias de autores de un atentado suicida. En junio de 2017, la Knesset vota en primera lectura un texto para reducir en 280 millones de euros las transferencias a la Autoridad Palestina, montante que corresponde a las ayudas que paga la Autoridad a las familias de palestinos «mártires», muertos o presos. La Knesset entiende poner fin así a lo que considera una incitación al terrorismo, mientras que la Autoridad

Palestina ve en esto una medida de acompañamiento social y afirma que no da ayudas a las familias de los participantes en la tercera Intifada.

Sin embargo, la Autoridad Palestina no renuncia a otras formas de resistencia para hacer avanzar su causa: los dirigentes palestinos llaman regularmente a los electores de Jerusalén-Este a boicotear las elecciones municipales para no favorecer la anexión de Jerusalén por Israel. Aunque simbólica, la no participación es masiva. Al mismo tiempo, los palestinos no pueden por eso influir sobre las decisiones municipales ni sobre la política presupuestaria. Así también, la no participación representa la división, incluso a nivel local, de las dos comunidades. El consenso logra, a pesar de todo, la candidatura de un palestino por primera vez en 2013, Fouad Salman, en una lista común Meretz-Partido Laborista que no ha superado el 2 % y no ha suscitado un voto árabe. No surge ningún movimiento de derechos cívicos.

Actividades económicas sumergidas, construcciones ilegales, desvíos del agua y la electricidad, circulación sin carnet, manifestaciones, boicots y huelgas son otras tantas acciones que pertenecen al registro de la resistencia pasiva. En octubre de 2017, en relación con la Autoridad Palestina, la asociación Women Wage Peace («Las mujeres hacen la paz») organiza una marcha pacífica que une a israelíes y palestinas en Israel y Cisjordania para manifestar su deseo de vivir juntas en paz. La iniciativa, calificada como tentativa de «normalización», fue condenada por Hamás y el movimiento Boycott, Desinvestissement, Sanctions (BDS).

La campaña BDS, lanzada en 2005 desde Ramala por Omar Barghouti, supone también resistencia pasiva: se organiza en torno a un boicot a Israel en los campos económico, deportivo, cultural y universitario; los promotores entienden hacer presión así sobre las empresas extranjeras para que dejen toda colaboración con Israel, y sobre los Estados para que impongan sanciones, sobre todo económicas, a Israel. Omar Barghouti se inspira en la campaña contra África del Sur en los años 1980. La importancia del BDS es desigual, toda vez que la Autoridad Palestina rehúsa el boicot de todos los productos israelíes y se une solo al boicot de los productos

de las colonias israelíes. En 2015, la empresa francesa Orange anuncia desde Egipto que rompe su asociación con una empresa israelí, y la Unión Europea decide que las etiquetas de los productos deben mencionar la procedencia de territorios palestinos ocupados. La Autoridad Palestina no legaliza el boicot, las llamadas al boicot se persiguen por la Justicia: sus promotores son condenados por los tribunales que consideran que se trata de un delito de «provocación a la discriminación, al odio o a la violencia». Las acciones de saqueo contra las tiendas son objeto de condenas confirmadas por los tribunales de casación.

La resistencia pasiva palestina busca vías de expresión que le aseguren eco mediático para influir en la opinión pública del mundo.

86.
¿Por qué la democratización inacabada de la Autoridad Palestina es un freno para la resolución del conflicto?

LA EXPLICACIÓN ESENCIALISTA, SEGÚN LA cual el ciudadano árabe no puede ser demócrata, no se sostiene en las ciencias sociales. Si la mayor parte de los Estados árabes no son demócratas, Túnez parece una excepción. Las explicaciones políticas e históricas pueden dar razón de la falta de democracia en la Autoridad Palestina.

En 2006, Hamás gana las elecciones legislativas palestinas, ante la sorpresa de los observadores y las cancillerías. Su victoria es enseguida puesta en cuestión, pues la organización se considera como terrorista por la mayor parte de los países occidentales que suspenden su ayuda, sus leyes les prohíben financiar organizaciones terroristas, y lo que es más, ligadas a Irán, entonces bajo sanciones internacionales. Pero se pueden encontrar en la historia casos de organizaciones que han practicado el terrorismo, asimilado entonces a un modo de resistencia, que terminan por dirigir un Estado… La Autoridad Palestina no respeta ya la alternancia democrática y Fatah se mantiene en el poder en

Cisjordania, donde las elecciones le han dado la mayoría y donde el respeto de los compromisos firmados con Israel se impone, mientras que Hamás no reconoce a Israel y desea su desaparición. El dominio del aparato del Estado es también un medio de obtener recursos financieros, empleos, organizar la corrupción, y una alternancia desestabilizaría las posiciones adquiridas.

En este marco, el presidente Abbás proclama el estado de excepción y conserva un gobierno que ejerce la autoridad en Cisjordania. Emprende por decreto reformas, sobre todo en la organización de las elecciones futuras: la ley electoral compleja en vigor en las elecciones de 2006 es abrogada y se adopta una reforma electoral. En virtud de este texto de 2007, se aplicará la proporción integral por lista en una circunscripción única y los candidatos deberán afirmar su adhesión a la OLP como representante único del pueblo palestino, como un medio de descalificar a Hamás o de hacerla evolucionar.

Desde hace diez años, sólo se han organizado elecciones municipales: después de un informe de 2016, se han celebrado en Cisjordania en la primavera de 2017, sin la participación de Hamás ni de la Yihad islámica. Solo se han desplazado la mitad de los electores, pues la designación de los municipios en las pequeñas comunas se hizo por consenso entre los partidos y los clanes, sin una competición electoral real. Ninguna elección legislativa ha podido celebrarse desde 2006.

De hecho, las instituciones palestinas se han ido bloqueando progresivamente: el Consejo legislativo palestino no puede ya votar un texto, pues nunca alcanza el quorum; dos poderes dirigen los territorios, uno en Cisjordania con la Autoridad Palestina, el otro en Gaza con el Comité administrativo que dirige Hamás; las administraciones están de hecho separadas, o responde a uno de los dos poderes, la institución judicial no funciona ya del mismo modo en los dos territorios. Para salir de la crisis, se han llevado a cabo varias tentativas en diez años para acercar a Fatah y Hamás: el 8 de febrero de 2008, bajo los auspicios de Arabia saudí se reunió en La Meca una cumbre Fatah-Hamás, que desemboca en un acuerdo para crear un gobierno de unión nacional, con Ismail

Haniyeh por Hamás como primer ministro, y un viceprimer ministro miembro de Fatah. Pero nada en concreto se cumplió. Las tentativas ulteriores no han sido más felices, ya sea la cumbre de Doha, reunida por iniciativa de Egipto en 2011, o la del campo de Chati en 2014. El 2 de octubre de 2017, el Consejo de ministros de la Autoridad Palestina se reunió por primera vez en Gaza después de la disolución del Comité administrativo de Hamás: la dirección de Gaza, el control de los *checkpoints* y de las fuerzas de seguridad están a la orden del día, la constitución de un gobierno de unión nacional diferida a más tarde, pues la entrada de militantes de Hamás, organización terrorista, no es aceptable para la comunidad internacional. Un proceso progresivo de acercamiento entre las dos organizaciones se ha puesto en marcha.

La Autoridad Palestina se disloca, sin desaparecer totalmente, pues sigue siendo útil y continúa representando al pueblo palestino en los foros internacionales y ante las cancillerías extranjeras.

87.
¿Cuál es el origen del movimiento islamista en Gaza?

CUANDO LOS PARTIDARIOS DE LA OLP ganan las elecciones municipales en muchas ciudades de Cisjordania el 12 de abril de 1976, el gobierno israelí decide apoyar a otras fuerzas políticas para debilitar el campo palestino: en Gaza, Ahmed Yasín dirige el movimiento Al-Moujamma al-Islami, cercano a los Hermanos Musulmanes que lo ha fundado en 1967, cuando el territorio es conquistado por Israel y la prohibición egipcia que pesa sobre los Hermanos Musulmanes desaparece de hecho. Ahmed Yasín mantiene entonces un discurso hostil al comunismo y a la OLP; insiste en la vocación caritativa de su organización que abre hospitales, bancos de alimentos y organiza ayuda social y actividades para los jóvenes. Financia la escolarización de los estudiantes en las universidades saudíes antes de abrir la universidad islámica de Gaza en 1978, que ofrece entre otras una formación en la *sharia* y la ley musulmana y asegura la formación de los futuros cuadros del movimiento. La universidad es dirigida por Mohammed Siam, adjunto de Ahmed Yasín.

El auge del islamismo político cuando la invasión de Afganistán en 1979 por la URSS se apoya en los escritos del egipcio Sayyed Qutb

que defiende en su obra *Señales de ruta* el recurso a las armas para reislamizar las sociedades musulmanas. Pero, para los israelíes, la religión no es entonces un motor político: cierran los ojos sobre la extensión del movimiento, la construcción de nuevas mezquitas en Gaza (80 se construyen entre 1967 y 1986) y no se interesan en el contenido de las prédicas religiosas antes de finales de los años 1980. Pobreza, ausencia de perspectivas políticas y profesionales constituyen un terreno favorable para la difusión del discurso islamista. La política israelí se inscribe entonces en la política americana que ve en los militantes islamistas auxiliares en la lucha contra el comunismo, igual que el Egipto de Anuar el-Sadat en los años 1970. En 1979, Al-Moujamma es reconocido por las autoridades israelíes como una organización caritativa, y sus actuaciones se aceptan, sin por eso ser financiadas. El jeque Yasín se presenta en público al lado del gobernador israelí de Gaza, el general Yitzhak Segev, señal de la colusión entre los dos para los nacionalistas palestinos o los militantes de izquierda.

En 1984, los servicios de seguridad descubren que Ahmed Yasín constituye depósitos de armas almacenándolas en mezquitas: interrogado, Yasín afirma que se trata de luchar contra los militantes de la OLP. Es liberado después de un año de cárcel y reemprende su actividad. Israel modifica, sin embargo, su política: el 1 de julio de 1986, 120 imanes y alcaldes del territorio se reúnen por invitación del gobernador que insiste en que la violencia islamista contra los cafés y sus clientes debe cesar; la concurrencia se burla de lo que dice. En diez años, el islamismo se ha convertido en una fuerza política y el 14 de diciembre de 1987, durante la primera Intifada, Al-Moujamma se transforma y deviene en Hamás que en lo sucesivo tendrá un discurso político.

88.
¿Cómo se impuso Hamás en Gaza?

La organización de vocación caritativa Al-Moujamma al-Islami se transforma en partido político, Hamás (acrónimo de «Movimiento de la Resistencia Islámica»), el 14 de diciembre de 1987, se impone durante la primera Intifada. Su Carta se publica en agosto de 1988 para explicar sus objetivos. «La batalla contra los judíos» está ya mencionada en la introducción. «Ala de los Hermanos Musulmanes», la asociación tiene vocación universal y sus miembros «alzan la bandera de la yihad» contra los «invasores sionistas». La tierra de Palestina se presenta como un «Waqf musulmán consagrado a las generaciones de musulmanes hasta el día del Juicio Final» y no puede ser compartido ni entregado. La Carta niega a las conferencias internacionales toda autoridad, pues nombran árbitros a «infieles», y solo la yihad practicada por cada musulmán puede aportar una solución. El artículo 16 reduce la cuestión de Palestina a un hecho religioso: «es imperativo inculcar en el espíritu de los musulmanes que el problema de Palestina es un problema religioso y debe ser tratado sobre esta base». Al prestar atención a las mujeres, la Carta reduce su papel a la

educación de los hijos para prepararlos a combatir en el respeto de la religión; la educación de ellas debe limitarse a formarlas en la economía doméstica. El documento adopta la teoría de la conjuración atribuida a los francmasones, los miembros del Rotary, los actores de la Revolución francesa y de la Revolución comunista, que corrompen el mundo con su dinero y el control de los medios de comunicación. Cita como referencia el brulote complotista y antisemita *Los Protocolos de los sabios de Sion*, compuesto por la policía zarista en 1901. Critica a la OLP por su laicidad de la que Hamás se diferencia fundamentalmente.

La lucha armada y los atentados son los medios para hacer desaparecer Israel y conducir al advenimiento de un Estado palestino islamista en el conjunto de la antigua Palestina mandataria. En 1989, por primera vez, Hamás actúa contra el Tsahal y mata a dos soldados. Yahya Sinouar organiza en el mismo año el Majid, brazo armado encargado de descubrir y eliminar a los colaboradores de los servicios israelíes y los adversarios de Hamás. En 1991, Hamás organiza su rama militar, las brigadas Ezzedín Al-Qassam.

La financiación se mejora a partir de 1991, pues Ahmed Yasín toma posición contra la anexión de Kuwait por Irak. Irán le autoriza a abrir una oficina en Teherán, le concede 3 millones de dólares anuales y entrena a sus hombres en sus campos militares. Después de los Acuerdos de Oslo, calificados de «traidores» por la dirección del movimiento, Hamás organiza atentados suicidas en Jerusalén y en Tel Aviv y ataca a los militantes de la OLP, negando a esta organización como representante del pueblo palestino. Para los israelíes, la Autoridad Palestina parece incapaz de garantizar la seguridad. En enero de 1995, el presidente Clinton inscribe a Hamás en la lista de las organizaciones terroristas: en esto le siguen los demás países occidentales.

Ahmed Yasín es asesinado en marzo de 2004 mediante un misil israelí: a sus funerales asisten 200 000 personas. La Autoridad Palestina declara tres días de luto nacional y cierra las escuelas. Abdel Aziz al-Rantissi, que le sucede, muere también, el 17 de abril de 2004. En represalia, Hamás organiza un ataque suicida contra

tres autobuses en Beer-Sheva: 15 israelíes resultan muertos, 80 heridos, y en las calles de Gaza, 20 000 palestinos celebran el acontecimiento el 31 de agosto de 2004. Dos hombres dirigen luego el movimiento, Khaled Mechaal, jefe de la oficina política instalada en Qatar, e Ismail Haniyeh en Gaza.

En enero de 2006 se celebran elecciones legislativas: Fatah está dividido, corrompido, incapaz de hacer respetar la ley. En un primer momento, Fatah presenta dos listas de candidatos, la primera compuesta por caciques de la organización en torno a Ahmed Qorei, la segunda de hombres más jóvenes agrupados en torno a Marwan Barghouti, preso en Israel, y Mohammed Dahlan, responsable de las fuerzas de seguridad de Fatah. Poco antes del escrutinio, las dos listas se fusionan por orden de la dirección, para hacer sitio a Mohammed Dahlan y sus hombres, mientras que los excluidos se presentan como candidatos independientes. Hamás presenta por el contrario una imagen homogénea, sólida, capaz de dialogar con los miembros de la sociedad civil.

Fatah obtiene el 58 % de los votos, Hamás el 42 %, pero el escrutinio prevé un reparto entre el escrutinio mayoritario y el proporcional. Hamás se impone en el mayoritario, pues presenta hombres con una reputación sin tacha frente a los impopulares hombres de Fatah. En el proporcional, Hamás obtiene 38 escaños contra 37 de Fatah. Dirige pues Gaza en adelante, y desde entonces no se ha podido celebrar ninguna otra elección.

89.
¿Cómo se convirtió Gaza en el Hamastán?

HAMÁS ES CONTESTADO DESPUÉS DE SU victoria electoral de 2006. Estados Unidos, Rusia, la Unión Europea y las Naciones Unidas, componiendo el «cuarteto», emiten tres condiciones para reconocer al nuevo poder: el reconocimiento de Israel, el respeto de los acuerdos firmados por la Autoridad Palestina y la renuncia a la violencia. Hamás rehúsa. Obtiene un apoyo militar de Irán para luchar contra Israel, financiación de Qatar y de Turquía, mientras que Egipto cierra regularmente su frontera con Gaza.

En el interior se traba la lucha para el control efectivo del territorio y sus recursos. El primer ministro de Hamás, Ismail Haniyeh, es el objetivo de un intento de asesinato imputado a Fatah el 14 de diciembre de 2006. Mohammed Dahlan, a cargo de la seguridad en Gaza por cuenta de Fatah, estima que su movimiento no puede gobernar con Hamás al cual niega la victoria. En junio de 2007, Hamás toma las armas contra los hombres de la Autoridad Palestina. Mohammed Dahlan negocia la salida de los hombres de Fatah para limitar las violencias, durante las cuales 161 personas

han resultado muertas y 700 heridas. Hamás controla Gaza, que el gobierno israelí declara «territorio hostil».

Hamás limita a continuación las ambiciones de los clanes, incluso por las armas. En la ciudad de Gaza, reduce al clan familiar de los Bakr, que tiene 300 miembros, luego el de los Dughmush, retirados a sus propiedades. El mantenimiento de la seguridad deviene una prioridad: se incautan de las armas, los hombres armados son detenidos. Hamás interviene la economía de los túneles de Rafah, hasta entonces controlada por los clanes familiares: en noviembre de 2007, se enfrenta a la familia al-Sha'er a la que le destruye dos túneles. Impone su poder y sus impuestos: además de una tasa anual de 10 000 dólares por el derecho a excavar, obtiene entre 6 y 8 millones de dólares al mes de las tasas sobre las mercancías que utilizan. La Autoridad Palestina pasa al gobierno de Gaza 1,5 millardos de dólares anuales para pagar la electricidad, la educación, la sanidad y los salarios de los funcionarios. Pero Hamás no reduce los hombres de la Yihad islámica que continúan bombardeando Israel.

En busca de una imagen de respetabilidad, Hamás se distingue de los talibanes afganos y de los salafistas: no aplica la ley islámica; no cierra los restaurantes, deja trabajar al centro cultural francés. Pero la cultura islamista progresa en la población y, ante las violencias, raros son los que se oponen como la periodista Asmaa Alghoul que rechaza el velo en el espacio público, protesta contra las prohibiciones a las mujeres de circular en bicicleta o de fumar. Publica en 2016 su testimonio, *La insumisa de Gaza*[37], cuenta la vida bajo la dominación de Hamás y bajo los golpes israelíes. Los clanes familiares conservan el control del 95 % de las empresas: los al-Masri poseen los campos de fresas del norte; los Bakr están presentes en la pesca costera; los Abu Naja explotan los viveros del sur; los Dughmush son los principales proveedores de neumáticos.

El ala política está desacreditada por su gestión clientelista y su imposibilidad de mejorar la vida cotidiana. El ala militar pierde su popularidad, después de las tres guerras contra Israel en 2008, 2012 y 2014: es más protegida que protectora de la población. En 2014, se constituye un gobierno de unión nacional entre OLP y

Hamás, pero sin que se note en concreto. La situación bloqueada impulsa a Hamás a cambios de programa y de hombres.

Desde Qatar donde vive, el jefe de Hamás, Khaled Meshaal, presenta en mayo de 2017 los 42 puntos de la nueva Carta de Hamás, que se define como un «movimiento palestino islámico de liberación nacional y de resistencia». El documento pone por delante la lucha contra la expropiación de tierras, insiste sobre la dimensión política del conflicto, minimiza su dimensión religiosa, hace desaparecer toda referencia a los Hermanos Musulmanes, pone en sordina el antisemitismo diferenciando a judíos de sionistas. Sin reconocer a Israel, calificado de ilegal, acepta un Estado palestino limitado por las fronteras de 1967, con Jerusalén por capital y el derecho al regreso de los refugiados. Reconoce todas las formas de lucha, y no solo la lucha armada. Esta nueva Carta intenta discutir con la Autoridad Palestina y Fatah sobre una base común, preliminar a una integración en la OLP. Para el gobierno israelí, el documento es «mentiroso» y constituye una «cortina de humo».

Ismail Haniyeh sucede a Khaled Meshaal, es designado en mayo de 2017 para la dirección de Hamás en Qatar, Yahya Sinouar toma la dirección de la organización en la franja de Gaza, tiene por objetivo unificar el movimiento político y el ala militar.

Mahmud Abás, desde la Autoridad Palestina, formula tres exigencias en el verano de 2017: la supresión del comité administrativo que gobierna Gaza; la vuelta de la Autoridad; la constitución de un gobierno de unión nacional en vista de elecciones. El 4 de julio de 2017, las relaciones con Hamás se deterioran aún más: la Autoridad Palestina anuncia la jubilación de 6000 funcionarios en servicio en el territorio y reduce sus pagos a Hamás, tanto que el suministro de electricidad y agua se hace problemático y que la vida cotidiana continúa deteriorándose. El 2 de octubre se opera un intento de aproximación, la Autoridad Palestina reúne a su Consejo de ministros en Gaza, luego recupera, en diciembre de 2017, el control de la frontera con Egipto. Un frágil acercamiento está en curso.

90.
¿Qué es la Yihad islámica?

MIENTRAS QUE ISRAEL ESTÁ EN GUERRA EN LÍBANO, la Yihad islámica se forma a partir de 1982 en la Universidad islámica de Gaza, reagrupando a Hermanos Musulmanes y militantes de Fatah, decepcionados por sus movimientos respectivos. Inspirándose en la revolución iraní, desean acercar el nacionalismo palestino y el islamismo alrededor de un tema central, la lucha contra Israel mediante la acción militar. Fathi Shaqaqi es un inspirador; influenciado por la revolución iraní, que él defiende desde 1979, obtiene rápidamente financiación de Teherán. Expulsado de Egipto hacia Gaza después del asesinato de Anouar el-Sadat, encarcelado muchas veces por los israelíes, se instala en Líbano en 1988 y se acerca a Hezbolá. Interviene en la protesta contra los Acuerdos de Oslo de 1993 y combate por la creación de un Estado palestino islámico y la desaparición de Israel. Es asesinado en 1995 en Malta por los servicios israelíes.

El sucesor de Fathi Shaqaqi, Ramadan Shallah, es buscado por terrorismo desde que asume esa función, vive en la clandestinidad.

Desde su fundación, sus responsables definen la Yihad islámica como una organización islámica y un movimiento de liberación nacional, dotado de una rama militar, las Brigadas Al-Quds: recusa la acción social, a diferencia de los Hermanos Musulmanes, para concentrarse exclusivamente en la acción armada.

Desde 1987, organiza atentados con bomba en Israel. Se aparta de las elecciones, estimando que una participación en el juego electoral supone reconocer a Israel. Cuenta con pocos militantes, alrededor de 1000 según las estimaciones, pero lanza atentados suicidas desde 1995 y redobla las actividades durante la segunda Intifada. Se dota de centros en Cisjordania, sobre todo en Yenín, donde sus hombres se enfrentan al ejército israelí en 2002, luego, a partir de 2008, utiliza misiles lanzados desde Gaza, sobre todo contra la ciudad de Siderot, e infiltra comandos al otro lado de la frontera. En 2017, habría organizado el primer atentado contra hombres de Hamás cerca del punto de paso de Rafah.

La Yihad islámica no se integra en las discusiones emprendidas por Hamás y Fatah en el otoño de 2017, conserva su independencia de acción.

91.
¿Es Gaza un territorio bloqueado?

EGIPTO E ISRAEL ESTÁN EN LA FRONTERA de Gaza, y la situación ha conocido cuatro fases sucesivas desde 2005. Hasta 2007, después de una mediación americana, los israelíes firman el *Agreement on Movement and Acces* (AMA) con la Autoridad Palestina, antes de retirarse de Gaza. Dejan a los palestinos el control del punto de paso con Egipto, contentándose con una vigilancia de cámaras. En lo sucesivo, los cierres de Rafah no son ya utilizados como castigo colectivo. La victoria electoral de Hamás en Gaza cambia la situación. Después del secuestro del soldado Gilad Shalit en junio de 2006, el paso de Rafah es abierto ocasionalmente, antes de ser cerrado a toda circulación el 9 de junio de 2007, cuando los hombres de la Autoridad Palestina son sustituidos por los de Hamás.

De 2007 a 2010, en reacción a la vez al lanzamiento de unos 6500 cohetes contra el territorio israelí y al desplazamiento de Fatah, el gobierno israelí declara Gaza «territorio hostil» y toma medidas para restringir los desplazamientos de personas y mercancías, por tierra, aire y mar. Solo los productos de primera necesidad se dejan pasar;

las exportaciones desde Gaza son bloqueadas durante dos años. Las zonas de pesca quedan reducidas; las salidas de Gaza hacia Israel por el paso de Erez están limitadas a los casos humanitarios para acudir a los hospitales israelíes y disminuyen hasta los 28 000 casos en 2008. Tres de los cuatro accesos a Israel están cerrados. Durante el mismo periodo, Egipto cierra Rafah y los 12 kilómetros de frontera para proteger el Sinaí contra las infiltraciones de militantes islamistas. El cierre egipcio es burlado por la excavación de unos 1 000 túneles por donde pasan los materiales de construcción, el fuel, la comida. En enero de 2008, el muro de Rafah es atacado por la multitud y los hombres de la rama armada de Hamás: durante varios días, las autoridades egipcias pierden el control de la frontera que defienden con cañones de agua contra las armas palestinas. Finalmente, se logra un acuerdo con Hamás que garantiza la seguridad de la frontera, vuelta a cerrar el 3 de febrero de 2008.

En 2010, la situación se modifica después del incidente del *Mavi Marmara:* el barco fletado por una ONG turca musulmana intenta forzar el acceso a Gaza por mar. El 31 de mayo interviene el ejército israelí, mata a nueve hombres y se apodera del navío. La resonancia internacional es fuerte: las imágenes dan la vuelta al mundo. Turquía protesta y obtiene en 2016 excusas de Israel. Después de este incidente, Israel alivia el control de la frontera y autoriza la entrada de mercancías a Gaza, con excepción de las que pueden utilizarse en operaciones militares. Las exportaciones agrícolas a Cisjordania son autorizadas. Pero 11 000 cohetes caen en Israel en el mismo periodo. Del lado egipcio, el poder del presidente Morsi, procedente de los Hermanos Musulmanes, asegura la apertura permanente del paso a Rafah el 24 de mayo de 2011, antes de dictar nuevas fuertes restricciones desde junio de 2011. Hamás, como signo de buena voluntad, construye una zona desmilitarizada de 100 metros de anchura a lo largo de la frontera, sin efecto sobre El Cairo.

Desde 2014, la frontera queda cerrada la mayor parte del tiempo, por la situación de seguridad del Sinaí, donde el gobierno egipcio debe enfrentarse con la acción armada de los militantes islamistas cercanos al Daesh (Estado Islámico), de Al-Qaeda o de los

Hermanos Musulmanes; el 90 % de los túneles son destruidos por el ejército egipcio. La llegada de materiales de construcción, a pesar de su posible utilización militar, es facilitada después de la intervención militar israelí «barrera protectora» de 2014; las exportaciones a Israel están permitidas por primera vez desde 2007; solo las personas afectadas por la salud, los negocios y las organizaciones internacionales están autorizadas para pasar: el número de personas que franquean el paso de Erez ha caído de 521 000 en 2004 a 158 000 en 2016. La mayor parte de la población de Gaza está aislada por sus dos vecinos.

92.
¿Está en crisis el proyecto nacional palestino?

DESPUÉS DE LOS ENFRENTAMIENTOS ENTRE Hamás y Fatah, en junio de 2007, por el control de la franja de Gaza, el proceso de dislocación nacional se acelera y la capacidad de los palestinos para encarnar un proyecto nacional disminuye. El mando palestino está debilitado por los conflictos personales en el seno de Fatah; las autoridades a la cabeza de Cisjordania y Gaza divergen en la definición de sus políticas y en sus relaciones con Israel y con las potencias extranjeras; los dos territorios conocen trayectorias económicas divergentes: desde 2007, el PIB de Cisjordania ha crecido un 48 % y el de Gaza ha bajado un 5 %.

Hamás e Israel no mantienen relaciones directas. Al contrario, una de las funciones de la Autoridad Palestina es asegurar la seguridad por acuerdo con Israel desde 1994. Después del secuestro de un soldado en 1994, Israel acepta el refuerzo de la policía de la Autoridad Palestina bajo la dirección de Fatah que coloca ahí a sus hombres. Hasta 2000, Mohammed Dahlan en Gaza y Jibril Rajoub en Cisjordania reprimen a la oposición islamista y tratan de deshacer los proyectos de atentados contra los israelíes, sea por

negociación, sea por arrestos. En nombre de la paz con Israel, han actuado contra la unidad nacional. Los primeros choques entre policía palestina y Hamás se producen el 18 de noviembre de 1994 durante una manifestación prohibida; interrogatorios, arrestos, retenciones en prisión de militantes de Hamás han roto la confianza con la Autoridad Palestina y los servicios de seguridad aparecen como auxiliares de Israel. Para los hombres de dicha autoridad, el comportamiento de Hamás no se dirige a la lucha contra Israel, sino que constituye un combate para adueñarse del poder. A veces, la represión provoca críticas contra la Autoridad Palestina y de la política de Yasser Arafat, como las de uno de los fundadores de Hamás, Abdel al-Rantissi, encarcelado muchas veces en los años 1990.

Por otra parte, la aplicación de la política de seguridad asegura empleos y recursos financieros a los hombres de Fatah, refuerza su poder y permite por la corrupción controlar también una parte de la economía: las fuerzas de seguridad se componen de unos 70 000 hombres.

Derrotado en Gaza, Fatah no tiene ya esta función de seguridad en el territorio; Hamás aparece largo tiempo como limpio de compromisos con Israel, pero termina también por cumplir una función de seguridad, esta vez ante Egipto: ha detenido en 2017 a decenas de militantes islamistas que lo han amenazado con represalias. El 17 de agosto de 2017, por primera vez, un hombre se ha hecho explotar en un puesto fronterizo controlado por Hamás. El control de los miembros de la Yihad islámica es un elemento clave para Hamás, a fin de establecer con Egipto relaciones que permitan reabrir la frontera: Hamás se encuentra en la posición de tener que ejercer una función de seguridad por delegación de Egipto, papel que critica a la Autoridad Palestina frente a Israel.

La crisis de este proyecto nacional palestino tiene efectos sobre las identidades personales: el sentimiento religioso se refuerza después de la segunda Intifada, y más aún después de 2007. En las manifestaciones públicas, el tema de la religión es cada vez más utilizado, a costa de la ciudadanía y del sentimiento de pertenencia nacional.

93.
¿Un Estado multinacional constituye una posible solución?

LA IDEA DE SOLUCIONAR EL CONFLICTO palestino-israelí mediante la creación de un Estado multinacional, formado por los territorios de la antigua Palestina mandataria (los ocupados ahora por Gaza, Cisjordania y el Estado de Israel) es una larga historia que ha conocido un eclipse entre 1947 y los años 1990, antes de volver al debate público. El Estado multinacional constituye la reivindicación de los nacionalistas árabes, formulada por el gran muftí de Jerusalén Amin al-

Husayni ante la comisión Peel en 1937: un Estado independiente de Palestina, gobernado por los árabes, con una minoría religiosa judía. El Congreso judío mundial reunido en Biltmore en 1942 pide por su parte un Estado judío sobre el conjunto de la Palestina mandataria. La comisión americano-británica formada en 1946 opta por un Estado multinacional dotado de un cantón árabe y de un cantón judío, bajo autoridad británica. El gobierno de Clement Atlee defiende este proyecto de federación y el rey Abdallah I de Jordania pretende integrar Cisjordania en su reino. Pero Londres se remite a la ONU el 27 de febrero de 1947. En los trabajos preparatorios, la

comisión está dividida, una minoría de los Estados (Irán, India, Yugoslavia) propone un Estado federal con dos cantones. Pero esta solución es rechazada por la Asamblea General en su resolución 181.

La opción de un solo Estado no desaparece, a pesar de las reflexiones ulteriores sobre distintas variantes: el representante de la ONU, Folke Bernadotte, propone en julio de 1948 una unión entre la Jordania soberana en Cisjordania y un Estado judío. Sustenta lo que será la formulación del artículo 2 de la Carta de la OLP en 1964, sin precisar sobre su organización: «Palestina, en las fronteras del mandato británico, constituye una unidad territorial indivisible», haciendo sitio a una minoría judía originaria de Palestina y previendo la expulsión de los judíos llegados del extranjero desde el comienzo del sionismo.

Caída en desuso después de la declaración de Argelia, que abre la posibilidad del acuerdo de Camp David, la solución de un Estado se despierta recientemente con el bloqueo de las negociaciones después de la firma del acuerdo provisional, a causa de las divisiones palestinas, oposiciones sobre el estatuto de Jerusalén y el devenir de los asentamientos judíos de Cisjordania: cuadros de Fatah como Farouk Kaddoumi reformulan la idea de un Estado multinacional. Kaddoumi menciona un Estado sin carácter religioso, por tanto, no judío, abierto al regreso de los refugiados palestinos. Esta hipótesis hace temer la pérdida de la mayoría demográfica de los judíos ante las poblaciones árabes, el carácter judío de Israel desaparecería con el tiempo. Otros, estimando que la presencia israelí en Cisjordania es irreversible, hablan de un Estado binacional con derechos garantizados y una representación igualitaria para los judíos y los palestinos; los islamistas palestinos reivindican por su parte un Estado islámico sobre todo el territorio. En todos los casos, el carácter judío del Estado de Israel se cuestiona en estos proyectos de Estado multinacional, lo mismo que el proyecto sionista. Estados, como Siria, Egipto o Arabia saudí se definen como Estados musulmanes en sus constituciones, lo que proporciona un argumento a los dirigentes israelíes para afirmar su

vinculación al sionismo y oponerse a esta concepción de solución mediante un solo Estado.

94.
¿Dos Estados: uno judío y otro palestino?

LA DECLARACIÓN BALFOUR MENCIONA UN hogar nacional judío, pero no un Estado. Es la comisión Peel, formada por el gobierno británico en la revuelta árabe de 1937, la que propone, el 7 de julio de 1937, una partición de Palestina, en la que los sionistas reciben la llanura costera y Galilea, mientras los británicos conservan el dominio sobre Jerusalén y Belén, y los árabes gobiernan el resto del territorio.

En un primer momento, esta formulación descontenta a los sionistas revisionistas de Jabotinsky que ven en ella una renuncia; Ben Gurión acepta esta perspectiva que reduciría el Estado judío a una escasa presencia costera, lejos de Jerusalén y del Neguev. Los responsables árabes recusan esta solución que consideran letra muerta mientras que la guerra estalla en Europa. En 1942, reunido en Biltmore, el Congreso sionista mundial pide la creación de un Estado judío en toda la Palestina mandataria. La comisión angloamericana Morrison-Grady, encargada de aclarar el futuro de Palestina en 1946, retoma el proyecto de partición: crear dos cantones, uno judío y otro árabe bajo autoridad británica —en otros términos, adaptar el proyecto de un solo Estado—. Ese proyecto es

rechazado por Ben Gurión y por Estados Unidos el 7 de agosto de 1946, este último estima que la solución de dos Estados es la única viable y lo anuncian públicamente el 4 de octubre. La Organización Sionista Mundial recupera por su cuenta este proyecto en diciembre.

El 27 de febrero de 1947, el gobierno británico pide a la ONU que se haga cargo del dossier. Durante los debates preparatorios, la URSS anuncia que está dispuesta a la partición si el proyecto de un Estado binacional es imposible. La comisión preparatoria está dividida: la mayoría termina por apoyar un proyecto con la creación de dos Estados. Por su resolución 181, la Asamblea General se pronuncia por una partición en tres: un Estado árabe, un Estado judío y una zona internacional alrededor de Jerusalén.

La solución de dos Estados aparece en el bando palestino de la OLP después de la guerra del Kippur, para hacerse con los territorios que serán liberados. La declaración de Argelia de Yasser Arafat en 1988 se apoya por primera vez en la resolución 181 y permite contactos con Estados Unidos. Abre también la puerta a las conversaciones de paz que permiten la firma de los Acuerdos de Oslo en 1993 y la creación de la Autoridad Palestina. En 2011, mientras que las negociaciones tropiezan desde largo tiempo por los asentamientos israelíes y sobre todo el estatuto de Jerusalén, la Autoridad Palestina reafirma esta posición.

Para la ONU, es la única opción posible después de la resolución 181, que alimenta las resoluciones posteriores.

95.
¿Por qué la Autoridad Palestina quiere obtener el reconocimiento internacional de un Estado?

MAHMUD ABÁS VE, DESDE SU ELECCIÓN en 2006, el reconocimiento internacional de un Estado palestino como un recurso político para su combate. Está motivado por el bloqueo del proceso de Oslo, la intensificación de la política de asentamientos, el rechazo de Benyamin Netanyahu y eso le permite, él lo espera, superar la pérdida de credibilidad de la Autoridad Palestina y sus organizaciones. El reconocimiento internacional le permitiría mantener su reivindicación y recordar la situación del pueblo palestino, de la Autoridad como del gobierno, y del territorio.

Emprende así la ruta trazada desde 1988 por Yasser Arafat en Argelia cuando se proclamó la independencia de Palestina, aceptada por 83 países que reconocen el nuevo Estado en el año siguiente, esencialmente Estados árabes, africanos, asiáticos y del bloque del Este. Ningún Estado occidental lo hace y la dinámica se detiene.

Entre 2008 y 2013, 16 de los 19 países de América Latina manifiestan su autonomía en relación con la potencia norteamericana reconociendo a su vez al Estado palestino. A partir

de 2013, nuevos Estados reaccionan; Suecia es el primer Estado europeo en reconocer al Estado palestino en 2014, seguido por el Vaticano en 2015. Esta iniciativa relanza el debate en Europa, en el seno del Parlamento europeo y de los Parlamentos nacionales en Bélgica, Luxemburgo, Gran Bretaña y Dinamarca, por ejemplo. En París, los parlamentarios franceses votan su apoyo al reconocimiento, 157 de ellos interpelan al presidente Hollande mediante una carta abierta: el 28 de febrero de 2017, el Eliseo responde que «un reconocimiento unilateral del Estado palestino por Francia no tendría el efecto deseado de estimular a nuestros socios».

Además de las relaciones bilaterales, la Autoridad Palestina actúa en el seno de las organizaciones internacionales. El 29 de noviembre de 2012, la Asamblea General de las Naciones Unidas reconoce a Palestina el estatuto de «Estado no miembro observador». Este estatuto le permite recurrir jurídicamente a las organizaciones internacionales contra la construcción de viviendas israelíes en Jerusalén-Este y Cisjordania. Simbólicamente, durante la 70.ª sesión de la ONU, la bandera palestina se iza junto a las demás, a pesar de la oposición de Estados Unidos, Israel, Canadá y Australia, con la abstención de Reino Unido y Alemania.

La Autoridad Palestina se manifiesta en el espacio jurídico internacional ratificando veinte tratados internacionales en abril de 2014. Se convierte en miembro de la Corte Penal Internacional en 2015 ratificando el estatuto de Roma, luego se une a Interpol en septiembre de 2017.

Esta actividad diplomática mantiene la atención en el exterior sobre el porvenir de los palestinos, pero le cuesta convencer en Palestina de su eficacia y no se traduce concretamente para los habitantes, que critican a sus dirigentes.

96.
¿Por qué la sucesión de Mahmud Abás es un problema político?

MAHMUD ABÁS PRESIDE LA AUTORIDAD PALESTINA desde su elección el 9 de enero de 2005 con el 62 % de los sufragios. Ninguna elección se ha celebrado después, y no será sin duda candidato en la siguiente, pues en 2018 tiene 83 años. Sucedió a Yasser Arafat, del que estaba cercano, y basó su campaña electoral en un discurso que condenaba la resistencia armada y favorecía una estrategia de reconocimiento por las organizaciones internacionales y los gobiernos de los diferentes países a fin de mantener presión internacional sobre Israel. Su sucesión despierta especulaciones. La llegada de un militante de Hamás a la cabeza de la Autoridad Palestina no es presumible, la organización está considerada como terrorista y no reconoce a Israel. Los sucesores vendrán de la OLP, es decir de Fatah. Dos hombres, de recorrido bien diferente, aparecen en las especulaciones, Marwan Barghouti y Mohammed Dahlan.

Marwan Barghouti está encarcelado en Israel desde 2002, condenado a cinco penas de prisión de por vida por su implicación en la preparación de los atentados durante la segunda Intifada: no

es por tanto el candidato de la comunidad internacional o de Israel. Sin embargo, es popular entre los palestinos de Gaza y Cisjordania. Antes de su implicación en la segunda Intifada, militó cerca de Arafat para reformar Fatah dando más poder a los militantes de base; rechazó participar en la coordinación de seguridad con Israel, para no colaborar con la represión convirtiéndose en un auxiliar de la vigilancia israelí. Desde la cárcel, en 2006, ha intentado buscar un entendimiento entre Hamás y la Autoridad Palestina que conduzca a la unidad nacional, al respeto de la legalidad democrática y a la integración de Hamás en la OLP. Por estas razones, constituye un candidato de Fatah aceptable para Hamás y dotado de una red de apoyo popular. A la cabeza de la huelga de hambre de los presos palestinos en la primavera de 2017, demostró su capacidad para seguir movilizando a los militantes presos y a sus apoyos exteriores.

Mohammed Dahlan nació en el campo de refugiados de Khan Yunés en la franja de Gaza. Palestino del interior, habla hebreo, conoce bien a sus interlocutores israelíes con quienes ha trabajado como responsable de la seguridad de Fatah. También ha procurado renovar Fatah, reforzar la práctica democrática mediante la designación de los dirigentes por los militantes. Dahlan desea un cambio de generación a la cabeza de la organización. Pero sus relaciones con Hamás son detestables: desde los años 1990, ha tomado posición contra el brazo armado del movimiento islamista. Después de la elección de Mahmud Abás, es responsable de las fuerzas de seguridad de la Autoridad en la franja de Gaza. Rechaza la formación de un gobierno de unión nacional y se opone por la fuerza a los militantes de Hamás antes de ser obligado a salir del territorio. También es delicada su relación con Mahmud Abás, a quien reprocha no haber favorecido una reconciliación con los islamistas; en 2011, Mahmud Abás le hace excluir de Fatah y comienza procedimientos para desviar fondos.

Mohammed Dahlan es apoyado por los Estados sunnitas de la región; vive en Abu Davi y es cercano al jefe de Estado egipcio, Abdel Fattah al-Sissi, y hace el papel de intermediario entre Hamás y El Cairo en las negociaciones para abrir el paso de Rafah. La postura de intermediario, beneficiario de la financiación procedente

del Golfo y de Egipto, le permite reanudar los lazos con Hamás después de su oposición en 2007. Sin embargo, no es él quien permite el acercamiento Fatah-Hamás en octubre de 2017, sino Rami Hamdallah, primer ministro de la Autoridad Palestina, próximo a Mahmud Abás. Egipto y los Emiratos desean verle jugar un papel en la sucesión de Abás, a riesgo de presentarle como el candidato del extranjero…

97.
¿El conflicto palestino-israelí está abocado al *statu quo*?

LA RESOLUCIÓN DEL CONFLICTO PARECE bloqueada; dicho conflicto se instala en un *statu quo* inestable, pero bajo control. Los palestinos no tienen los medios para romper ese *statu quo.* La relación de fuerza entre las partes ha devenido desigual. Limita el proceso de la violencia, que no ha desaparecido. La estrategia de los atentados suicidas ha sido abandonada desde hace tiempo por la OLP, y más recientemente por Hamás, para diferenciarse de las acciones de Al Qaeda o del Estado islámico. Ahora se considera contraproducente. La Intifada de los cuchillos, a partir de 2015, ha tomado el relevo, pero sigue sin hacer efecto, sin más que alimentar la hostilidad contra los palestinos entre los israelíes y la opinión pública internacional. Los autores no pertenecen a las organizaciones tradicionales, son de la movida yihadista, actúan con frecuencia solos.

Sobre todo, los aliados tradicionales de los palestinos están ocupados en otra parte: Irán sigue apoyando a Hamás, pero progresa en Siria y en Líbano; este apoyo aparta de la organización islamista a países sunnitas como Arabia Saudí, y las dificultades de

Qatar limitan los recursos de Gaza; los países sunnitas continúan sosteniendo a la Autoridad Palestina, pero la urgencia no está ya ahí y el enemigo israelí ha perdido su importancia en el gran juego del Oriente Medio.

A falta de una resolución definitiva, el conflicto palestino-israelí ha pasado a segundo plano en la agenda internacional y el *statu quo* puede durar, a riesgo de continuar fracturando la sociedad israelí y de no mejorar la vida de los palestinos.

Esta evidencia compartida conduce a los actores a multiplicar las propuestas para reanudar las negociaciones. En 2012, Ehud Barak se pronuncia por una retirada unilateral de Cisjordania conservando los asentamientos, para sacar las negociaciones de punto muerto, evitar gobernar a los palestinos o concederles la nacionalidad israelí. En 2014, Sari Nusseibeh, presidente de la universidad Al-Quds de Jerusalén, propone otra vía para salir del inmovilismo conservando el objetivo de un Estado palestino que vendría más tarde: sugiere que los palestinos de Cisjordania y Gaza obtengan el estatuto de residentes extranjeros en el territorio de la Palestina mandataria; el residente extranjero tiene el derecho de circular, habitar, trabajar donde quiera; sin derechos políticos ante las instituciones israelíes, el palestino residente extranjero conservaría sus derechos políticos ante la Autoridad Palestina, que en un plazo indefinido, se convertiría en un verdadero Estado.

Las instituciones palestinas están bloqueadas desde 2007: el proceso electoral está suspendido. Hamás goza de la mayoría del Consejo legislativo palestino, pero muchos de sus elegidos están encarcelados en Israel, tanto que Fatah y sus aliados podrían mediante un voto común alcanzar la mayoría. En las extrañas reuniones, el *quorum* nunca se alcanza a causa del absentismo de ambas partes, lo que impide la adopción de cualquier texto.

La conjunción de las situaciones internacional, regional y local juega a favor del *statu quo.*

98.
¿Ha olvidado Jordania a los palestinos?

DESPUÉS DE SU RENUNCIA FORZADA A LA soberanía sobre Cisjordania, la posición de Ammán se debilita aún más durante la primera guerra del Golfo. El rey Hussein defiende a Irak en la invasión de Kuwait. En respuesta, Estados Unidos y los países del Golfo suspenden toda ayuda financiera; Israel cierra el puente de Damia en el Jordán y deja solo el puente Allenby como punto de paso.

Las negociaciones de Oslo entre Israel y la OLP sorprenden a los hachemíes, y algunos esperan entonces la salida de los palestinos de Jordania. Pero eso abre un espacio para las negociaciones. En 1994 se firma un tratado de paz con Israel: el texto no menciona el derecho al regreso de los palestinos refugiados en Jordania, envía su suerte a negociaciones ulteriores celebradas por una comisión cuatripartita (Israel, OLP, Jordania, Egipto). Ninguna precisión se da sobre las fronteras futuras de un territorio palestino: la parte de frontera que separa Cisjordania de Jordania, en el valle del Jordán, no queda fijada, esperando una entidad política palestina independiente. La prudencia de Ammán gana, dejando posibilidades de evolución ulterior para el estatuto final de Cisjordania. La OLP

contesta este tratado de paz que lleva al príncipe heredero a comprometerse el 1 de noviembre de 1994 a devolver los Santos Lugares a los palestinos en la firma del estatuto final sobre la ciudad; financia sin embargo las restauraciones del Domo de Omar y la Mezquita de Al-Aqsa.

Cuando sucede a su padre, muerto el 7 de febrero de 1999, la Autoridad Palestina y la OLP dan su apoyo al nuevo rey Abdallah II, que cierra las oficinas jordanas de Hamás y expulsa a sus dirigentes. Se muestra favorable a una paz con Israel y patrocina el acuerdo palestino-israelí de Charm el-Cheikh el 4 de septiembre de 1999. En varias ocasiones, Abdallah II menciona el apoyo de Jordania a los derechos de los palestinos y llama a una solución de dos Estados. Según Hani al-Masri, miembro de una de las grandes familias tradicionales de Hebrón, «Jordania se ha convertido en el principal apoyo del pueblo palestino».

La monarquía teme, en caso de fracasar las negociaciones palestino-israelíes, el regreso de la «opción jordana» como Estado de sustitución para los palestinos, aunque tanto Abdallah II como el presidente Mahmud Abás repiten que esta opción «no existe más que en la imaginación de algunos». La unión jordana ofrecería a Israel garantías para su seguridad, los palestinos tendrían una autonomía en el reino jordano. En todo caso, Jordania no se opone a una confederación o federación con la Cisjordania que podría constituirse tras la independencia. En 2013, Mahmud Abás y el rey Abdallah II firman un acuerdo que reafirma la guarda por Jordania de los Santos Lugares de Jerusalén, primer reconocimiento oficial por los palestinos del papel jordano.

Tras la instalación de pórticos de seguridad en el acceso a la explanada de las mezquitas, después de un atentado contra israelíes en julio de 2017, la tensión solo disminuye después de la mediación jordana como potencia tutelar de la Explanada.

99.
¿Por qué Estados Unidos e Israel mantienen una «relación especial»?

DESDE LA PROCLAMACIÓN DE LA INDEPENDENCIA de Israel en 1948, el presidente Truman decidió apoyar al nuevo Estado, fundándose en consideraciones morales, en la seguridad nacional americana y en un interés electoral para su partido, tres factores que interactúan hasta hoy. El presidente Kennedy es el primero que utiliza la expresión «relación especial» para calificar los lazos entre Tel Aviv y Washington.

La cooperación estratégica se intensifica durante la Guerra Fría: la Casa Blanca conoce en abril de 1956 el informe Kruschev denunciando el stalinismo gracias a los servicios secretos israelíes, que luego consiguen obtener de ciudadanos soviéticos fuentes de información. Después de la caída de la URSS, la relación se mantiene, pues Israel contribuye a la vigilancia de los Estados árabes, al desarrollo de la electrónica militar y a la no proliferación de armas nucleares al tiempo que se dota de ellas. Ante diferentes conflictos, y sobre todo en 1967 cuando Francia pone a Israel bajo embargo, Estados Unidos asegura el aprovisionamiento continuo de armamento a Israel. También proporciona ayudas económicas y

subvenciones para la compra de material militar. La administración de Obama se comprometió a contribuir con 3,8 millardos de dólares anuales entre 2019 y 2028 a fin de mantener la ventaja cualitativa del Tsahal.

El apoyo diplomático americano es también constante: las negociaciones de paz con Egipto se desarrollan con la garantía americana que condiciona una ayuda financiera a Egipto al respeto del tratado de paz. Los diferentes secretarios de Estado están al tanto para facilitar el diálogo con los palestinos: el Acuerdo de Oslo se firmó en Washington ante Bill Clinton. Las iniciativas de paz ulteriores no se pueden llevar a cabo sin la mediación o el acuerdo americano. En la ONU, Estados Unidos usa su derecho de veto para evitar las condenas a Israel por el Consejo de Seguridad y atenuar las decisiones de la Asamblea General.

Esta relación especial descansa sobre valores comunes regularmente afirmados: respeto de la Biblia por parte de los protestantes y los judíos, afirmación de los valores democráticos, conquista de un territorio para fundar allí un Estado y lucha contra el nazismo. Se apoya también en los resortes de la política interior americana: electores protestantes y judíos son sensibles a las decisiones favorables a la protección del Estado judío.

Con todo, estas relaciones están marcadas por sobresaltos: las relaciones entre la administración Obama y el gobierno israelí son malas, aunque Estados Unidos contribuya al Escudo antimisiles, a la lucha contra el antisemitismo y el movimiento *Boycott, Desinvestissement, Sanctions*[38]. El 23 de diciembre de 2016, días después de la elección de Donald Trump, Washington no veta la resolución 2334 del Consejo de Seguridad que condena, por primera vez desde 1979, la política de colonización que lleva a cabo el gobierno de Netanyahu.

El Secretario de Estado de la administración de Obama, John Kerry, declara: «Si la elección es de un solo Estado, Israel puede ser un Estado judío o un Estado democrático. No puede ser ambas cosas a la vez. Y no estará nunca verdaderamente en paz». El 28 de diciembre de 2016, en su último discurso, que quiere ser su testamento político, John Kerry precisa que la paz no puede llegar

más que con el fin de la ocupación, el establecimiento de dos Estados y el respeto de los derechos de los palestinos. Critica también a los palestinos por sus ambigüedades frente al terrorismo. Reafirma los cinco principios que inspiran a Washington: fronteras seguras y reconocidas para Israel y Palestina con intercambios de territorios; la coexistencia de dos Estados para dos pueblos; una solución realista y mutuamente aceptada para los refugiados sin amenazar el carácter judío de Israel; Jerusalén, capital de los dos Estados con libertad de culto para todos; medidas de seguridad para Israel y la existencia de un Estado palestino desmilitarizado.

Donald Trump contraría estas declaraciones prometiendo durante su campaña electoral transferir la embajada americana de Tel Aviv a Jerusalén. Pone también en duda públicamente la solución de dos Estados. Nombra un nuevo embajador en Tel Aviv, David Friedman, que estima el 28 de septiembre de 2017 que «las colonias son parte de Israel»; se opone así a la resolución 2336, y no oculta en varias ocasiones su hostilidad a una solución a dos Estados. La «relación especial» continúa. Estados Unidos e Israel abandonan juntos la Unesco el 12 de octubre de 2017 a causa de los votos repetidos hostiles a Israel, y Donald Trump anuncia el 6 de diciembre de 2017 la transferencia de la embajada americana de Tel Aviv a Jerusalén[39], dando satisfacción al gobierno israelí.

100.
¿Cuál es la posición española en el conflicto palestino-israelí?[40]

El 18 de noviembre de 2014, en la Asamblea General de la ONU, España reconoció la soberanía palestina, siguiendo la misma línea de la mayoría de los países europeos: 138 países votaron a favor, 9 en contra y 41 se abstuvieron. Por tanto, la ONU admite a Palestina como Estado observador. Eso significa que Estados Unidos e Israel quedan aislados diplomáticamente en esta cuestión.

Con todo, Palestina no es miembro de pleno derecho de la ONU, y esta votación no supone que estemos más cerca de la solución, apoyada por España y por la mayoría de los países occidentales, de dos Estados.

En agosto de 2018, el gobierno español reiteró su condena a los nuevos asentamientos de colonos israelíes en Cisjordania y Jerusalén Este, ilegales según el derecho internacional y la comunidad de naciones.

Algunos piensan que la condena a Israel no es positiva para la paz y envalentona a los radicales palestinos. Hay radicales en ambas partes, y no están dispuestos a que haya paz. De hecho, han conseguido hasta el presente desactivar cualquier intento de

acuerdo. En realidad, mientras no se celebren unas negociaciones sinceras entre los dos protagonistas del conflicto, y estén dispuestos a admitir la existencia del otro sin cortapisas, la paz no será posible.

[2] Ver la pregunta 11, «¿Qué es el sionismo?» y la pregunta 18, «¿Qué contiene la Declaración Balfour de 1917?».

[3] Ver la pregunta 9: «¿Qué es el protosionismo?»

[4] Ver la pregunta 21, «¿Qué es la revuelta árabe de Palestina (1935-1936)?»

[5] El Gaon de Vilna o «Genio de Vilna» es un rabino del siglo XVIII considerado como uno de los fundadores del sionismo religioso.

[6] Ver la pregunta 20: «¿Cómo el Yishuv prefigura el Estado de Israel?».

[7] Ver la pregunta 17: «¿Qué prevé el acuerdo Sykes-Picot de 1916?».

[8] Ver la pregunta 20: «¿Cómo prefigura el Yishuv el Estado de Israel?».

[9] Ver la pregunta 55: «¿Cómo está organizada la OLP?».

[10] Ver la pregunta 46: «Línea verde y Línea azul, ¿cómo trazar fronteras?».

[11] Ver la pregunta 72: «¿Qué es la primera Intifada?».

[12] Ver la pregunta 65: «¿Qué son las operaciones *Moisés* y *Salomón*?».

[13] Ver la pregunta 49: «¿Quién debe hacer el servicio militar en Israel?».

[14] Ver la pregunta 29: «¿Qué es el derecho al regreso?».

[15] Ver la pregunta 33: «¿Cómo se ocupa la ONU de los refugiados palestinos?».

[16] Los Millets en el Imperio otomano son comunidades religiosas minoritarias dotadas de un estatuto jurídico específico: un cristiano ortodoxo depende para su matrimonio o su derecho hereditario de un Millet ortodoxo; lo mismo es para el cristiano armenio, etc.

[17] Ver la pregunta 32: «¿Qué es la *Naqba*?».

[18] Ver la pregunta 45: «¿Porqué la resolución 242 de la ONU es inaplicable?».

[19] Ver la pregunta 48: «¿Qué es el movimiento La Paz ahora?».

[20] Ver la. pregunta 78: «¿Barrera de seguridad o muro de separación?».

[21] Ver la pregunta 53: «¿Qué particularidades tiene el Fatah de Yasser Arafat?»

[22] Ver la pregunta 49: «¿Quién debe hacer el servicio militar en Israel?».

[23] Ver la pregunta 27: «¿Cómo justifica David Ben-Gurión la independencia?».

[24] Ver la pregunta 83: «¿Qué museos hay para la memoria palestina?».

[25] Ver la pregunta 73: «¿Qué prevén los Acuerdos de Oslo?».

[26] Ver la pregunta 32: «¿Qué es la *Naqba*?».

[27] Ver la pregunta 60: «¿Por qué los jordanos atacan a los palestinos en septiembre de 1970?».

[28] Ver la pregunta 59: «¿Cuál ha sido la estrategia de la lucha armada contra Israel (de 1965 a 1988)?».

[29] Ver la pregunta 63: «¿Olvidó Anuar el-Sadat a los palestinos en los acuerdos de Camp David con Israel?».

[30] Ver la pregunta 48: «¿Qué es el movimiento La Paz ahora?».

[31] Ver la pregunta 63: «¿Olvidó Anuar el-Sadat a los palestinos en los acuerdos de Camp David?».

[32] Ver la pregunta 76: «¿Qué es la segunda Intifada?»

[33] Ver la pregunta 78: «¿Barrera de seguridad o muro de separación?».

[34] Ver la pregunta 84: «¿Qué tiene de original la tercera Intifada?».

[35] Ver la pregunta 82: «¿Cuáles son las medidas de represión colectiva utilizadas por Israel?».

[36] Ver la pregunta 51: «¿Cómo organiza el Estado los museos para forjar la memoria israelí?».

[37] Asmaa Alghoul et Sélim Nassib, *L'Insooumise de Gaza,* París, Calmann Levy, 2016.

[38] Ver la pregunta 85: «¿Es la resistencia pasiva algo distinto de una forma de protesta?».

[39] Ver la pregunta 68: «¿Es Jerusalén la capital de Israel?».

[40] La edición original incluye como pregunta 100 la posición francesa. Al editor español le ha parecido pertinente referirla a la posición española.

GLOSARIO

Agencia Judía: creada en 1929, lleva a la práctica, en la Palestina bajo mandato británico, las decisiones tomadas por la Organización Sionista Mundial. En el seno del Yishuv, sirve de gobierno a los judíos de Palestina antes de ceder este papel al gobierno israelí en 1948. La Agencia Judía no desaparece en 1948, sino que se especializa en la organización de la inmigración de los judíos de la diáspora hacia Israel, cuya labor continúa en la actualidad.

Askenazíes: el término designa a los judíos de Europa, particularmente de Europa central y del este, que utilizaban en su mayoría la lengua *yiddish*, procedente del alemán medieval enriquecido con términos hebreos. Por extensión, el término se aplica a todos los judíos de Europa con exclusión de los sefardíes. Los sefardíes son originarios de España, expulsados por los Reyes Católicos en 1492, e instalados luego en torno a la cuenca mediterránea, en las costas africanas y europeas: los judíos de la parte europea del Imperio otomano, de Grecia, de Italia son sefardíes, así como los instalados en Burdeos y los Países Bajos; la lengua ladina, procedente del castellano medieval enriquecido con términos hebreos, constituía su lengua habitual. Los mizrajíes son judíos originarios de territorios árabes y hablan normalmente el árabe. Los falashas o Beta Israel son judíos de Etiopía que hablan amárico. El 80 % de ellos vive actualmente en Israel.

Autoridad Palestina: concebida por los acuerdos provisionales de Oslo firmados en 1993, la Autoridad Palestina ejerce sobre los territorios palestinos que le fueron devueltos, a saber, Gaza y una parte de Cisjordania (zona A) sin tener la soberanía que caracteriza a un Estado. Ejerce los poderes de Justicia, Finanzas y Policía, con

exclusión de la política exterior y la Defensa. Se pensó como provisional, pues debía ceder su sitio a un gobierno en el futuro Estado palestino, pero el proceso de negociación está bloqueado desde 2000 tras el fracaso de la cumbre palestino-israelí de Camp David 2.

Bloque de la fe: el Gush Emunim agrupa a partir de 1974 a los militantes convencidos por una visión religiosa y mesiánica del sionismo, partidarios del Gran Israel, territorio que comprende toda la tierra mencionada en la Torá, a saber, además de Israel en sus fronteras de 1948, la Cisjordania hasta el Jordán y el Golán. Militan a favor del desarrollo de los asentamientos judíos designados con el término «colonias» por las instancias internacionales.

Checkpoints: los «puntos de control» permiten conocer los desplazamientos de la población. Durante un tiempo aleatorios, móviles, muchos se han convertido en puntos fijos con la construcción de la barrera de seguridad/muro de separación y parecen cada vez más puestos fronterizos. Pueden gestionarlos distintas autoridades: ejército, policía de fronteras y empresas de seguridad privadas.

Chiitas: el islam tiene distintas variantes, la más importante está constituida por el sunnismo, mayoritario, cuyos miembros respetan la *Sunna*, es decir la Ley y la tradición. El chiismo es un componente hoy minoritario del islam, surgido en el siglo VII entre quienes consideran al califa Alí como el primer sucesor legítimo del profeta Mahoma. Mayoritarios en Irán, los chiitas están también presentes en el sur de Líbano. Hezbolá es su organización política.

Falashas: los judíos de Etiopía se llaman a sí mismos Bet Israel, pero con frecuencia los demás etíopes los llaman *falashas*, palabra de la lengua amárica que significa «exilado» o «inmigrado». Es el término que ha quedado más en uso, pese a su connotación peyorativa.

Fatah: fundado en 1959 por Yasser Arafat en Kuwait, se propone en un primer momento la destrucción del Estado de Israel, del que no reconoce la legitimidad. Se impone progresivamente como la

principal organización palestina, lo que permite a Arafat tomar la dirección de la Organización de Liberación de Palestina (OLP) en 1969. En 1988, Yasser Arafat renuncia a la lucha armada y reconoce oficiosamente el Estado de Israel al año siguiente, lo que permite la apertura de las negociaciones de Oslo y la creación de la Autoridad Palestina. Fatah, bajo la dirección de Mahmud Abás, sigue siendo hoy la parte principal de la OLP.

Fatwa: es un dictamen jurídico dado por un sabio de la ley islámica. Todos los campos de la vida musulmana están implicados, desde los más anodinos hasta la blasfemia. Las fatwas pueden suponer la pena de muerte para un oponente, como sucedió con el escritor Salman Rushdie en 1989, condenado por una *fatwa* del ayatolá Jomeini. En el caso palestino, el jeque salafista al-Albani publicó en 2007 una *fatwa* pidiendo a los palestinos musulmanes abandonar Palestina, convertida en tierra no musulmana tras la presencia de los judíos, para dirigirse en masa hacia tierras musulmanas; este parecer fue rechazado por los demás dignatarios religiosos.

Franja de Gaza: territorio de 41 km por 12 km, situado en la costa mediterránea, entre Israel y Egipto. Alberga cerca de 2 millones de habitantes, gobernados desde 2006 por Hamás.

Fedayines**:** combatientes palestinos.

Frente Popular de Liberación de Palestina (FPLP): fundado en 1967 por Georges Habache y Ahmed Jibril, el FPLP expresa una línea ideológica que combina marxismo-leninismo y nacionalismo árabe. Dotado de militantes disciplinados y sólidamente formados ideológicamente, entra en la lucha armada contra Israel mediante numerosos atentados terroristas, sobre todo secuestros de aviones a comienzos de los años 1970. Miembro de la OLP desde 1968, constituye su segunda componente por el número de militantes. Pierde su influencia después de la caída de la URSS, pero continúa con sus acciones militares: en 2001, su dirigente Ahmad Saadat reivindica el asesinato del ministro israelí de turismo; se refugia durante la segunda Intifada en Ramala en el palacio presidencial de

Yasser Arafat que se niega a entregarlo, antes de hacerlo detener en 2002. Es condenado a prisión por la Autoridad Palestina. El

FPLP aceptó el proceso electoral en el seno de la Autoridad Palestina, obtuvo menos del 5 % de los votos en las elecciones legislativas de 2006. El retroceso mundial del marxismo supuso una disminución de sus seguidores, pero no ha desaparecido.

Gran Israel: en Occidente, la expresión «Gran Israel» se ha impuesto en la literatura corriente, se opone al término «Israel», entendido en sus límites de 1949 reconocidos por la comunidad internacional, pero rechazados desde hace largo tiempo por los Estados árabes y los palestinos. «Gran Israel» remite también en el imaginario europeo a una expresión como «Gran Alemania» y sobrentiende una voluntad de expansión territorial mas allá de las fronteras de 1949 mediante la aplicación de una política colonial. En Israel, los medios, la clase política y la población no utilizan este término, sino *Eretz Israel* (Tierra de Israel), de la que sus múltiples interpretaciones inciden sobre la definición de las fronteras de Israel, asunto de gran importancia política. Presente en la Torá, *Eretz Israel* tiene una connotación religiosa: Dios dio la tierra a Abrahán «desde el río de Egipto hasta el gran río, el río Eúfrates» (*Génesis* 15, 18), lo que supondría una ampliación del territorio israelí. Pero *Eretz Israel* puede también referirse a los reinos judíos antiguos de diverso tamaño según los periodos históricos: el Reino de David no corresponde al Reino de Judá o al Reino de Israel. En la partición de Palestina votada en la ONU en 1947, el territorio del Estado de Israel no corresponde a ninguna frontera antigua y en 1949 amplía por primera vez sus límites territoriales con su victoria sobre los ejércitos de los Estados árabes, y sobre todo en la guerra de los Seis Días en 1967, momento en que su ejército conquista al norte el Golán, al este Cisjordania (o Judea-Samaría en la toponimia judía), al sudoeste la franja de Gaza y el Sinaí. La interpretación de *Eretz Israel* adquiere desde entonces una cierta elasticidad para la definición de fronteras en las negociaciones de paz. *Eretz Israel* no presupone el expansionismo territorial de «Gran Israel».

Hachemí: la familia Hachemí desciende de Hachem, el bisabuelo del profeta Mahoma. Los hachemíes se encargan de la guardia de Medina y La Meca, lugares santos del islam, desde el siglo XI hasta 1925, cuando son expulsados por la familia Saud. Pero en 1916, el jeque Hussein recibe la promesa británica de la creación de un Estado árabe, después de la derrota del Imperio otomano, si organiza la revuelta árabe contra Constantinopla. Después de la guerra, sus hijos tratan de concretar esa promesa proclamando en 1920 un Estado árabe en Siria, rápidamente desechado por los franceses. En 1921 los hachemíes se ponen a la cabeza de los reinos de Irak y Jordania con el apoyo británico. El reino hachemí de Irak se hunde en 1958 después de una revolución; la dinastía hachemí reina todavía hoy en Jordania.

Haganá: organización paramilitar judía creada en 1920 por David Ben Gurión para asegurar la defensa de las primeras comunidades judías en la Palestina mandataria británica. Fue tolerada por las autoridades británicas, que antes habían permitido los ataques árabes a estas comunidades.

Hamás: el «Movimiento de resistencia islámica» se funda en Gaza por el jeque Yassín en 1987; procedente de la organización de los Hermanos Musulmanes, Hamás afirma en su carta que Palestina es una tierra islámica y preconiza la destrucción del Estado de Israel, al que no reconoce. Se impone en las urnas en las elecciones legislativas de 2006 y toma la dirección de la franja de Gaza; se opone a la Autoridad Palestina y a Fatah. Partidario de la guerra contra Israel, organiza atentados suicidas a partir de 1993 y bombardea regularmente Israel con sus misiles. En 2017 corrige su carta para no reclamar más que un Estado palestino en los límites de las fronteras de junio de 1967, sin reconocer formalmente a Israel. No es miembro de la OLP y no participa en la Autoridad Palestina, a la que intenta acercarse desde septiembre de 2017. Está considerado como una organización terrorista por la mayoría de los Estados.

Hashomer: primera organización paramilitar judía, creada en 1909 en la Palestina otomana por migrantes rusos. Desaparece durante la Primera Guerra Mundial.

Hasidismo: este movimiento religioso en el seno del judaísmo aparece en el siglo XVIII en el este de Europa. Insiste en la práctica del estudio, de la oración, de la danza y el canto, y en el rechazo del mundo moderno que aparta del estudio de la ley religiosa. El hasidismo comporta numerosas ramas, como los Lubavitch, cada una conducida por un jefe espiritual con frecuencia hereditario. Durante largo tiempo consideraron que el regreso a Israel debía ser obra del mesías; la mayoría de los hasidistas se unió a los sionistas en los años 1920 y han cambiado en sus convicciones; algunos, reunidos en el movimiento Neturei Karta, se han opuesto violentamente a estos cambios. Los hasidistas constituyen una parte importante de los llamados ultraortodoxos judíos de Israel, conocidos como «hombres de negro». Dedicados al estudio religioso, no reciben formación en los oficios de la economía moderna y constituyen uno de los grupos más pobres de Israel. Rechazan mezclarse con el resto de la sociedad, tienen familias numerosas y su número crece regularmente. Tienen un peso político cada vez más importante, envían algunos diputados a la Knesset que negocian su participación en las coaliciones gubernamentales a cambio de un aumento del papel de la religión en la sociedad civil: defensores de una práctica estricta del shabat, partidarios de escuelas religiosas financiadas por el Estado, dispensados largo tiempo del servicio militar para dedicarse al estudio de la religión, muchos son partidarios de un Estado judío de fronteras más amplias y defienden un sionismo religioso casi mesiánico.

Hezbolá: organización política islámica fundada en Líbano en 1982, su nombre significa «Partido de Dios». Está compuesta por militantes chiitas que se implican en el combate político y la lucha armada. Frente a Israel, organiza la resistencia chiita en el sur de Líbano a partir de 1982: obtiene la retirada de los israelíes del territorio libanés y goza de este prestigio en Líbano. Beneficiaria de la ayuda de Irán en nombre de la solidaridad chiita, dispone de

buenos medios financieros y militares; representa una amenaza militar en la frontera norte de Israel. Está fuertemente implicada en la guerra en Siria desde 2012, al lado de Bachar al-Assad, contra el Estado islámico Daesh y con el apoyo de Irán.

Intifada: el «levantamiento» es un nombre común de la lengua árabe. En el conflicto palestino-israelí deviene un nombre propio, desde la «primera Intifada» que estalla en 1987 y dura hasta 1993: esta guerra de piedras escapa a la dirección de la OLP; está caracterizada por una fuerte movilización de la población en Cisjordania y Gaza contra la situación en los territorios ocupados. La segunda Intifada comienza en 2000, moviliza ampliamente y se distingue por la violencia armada, los atentados y el apoyo implícito de la Autoridad Palestina a las acciones violentas, más violentas que el lanzamiento de piedras. El término pasa a usarse para designar todo movimiento contra Israel: los medios hablan de «Intifada de los cuchillos» para calificar en 2015 una oleada de atentados de arma blanca o de coches trampa contra los israelíes, mientras que estas acciones no movilizan a las masas palestinas. Hamás llama a una nueva Intifada en diciembre de 2017, después del anuncio de Donald Trump de que transferirá la embajada americana de Tel Aviv a Jerusalén.

Irgún: organización paramilitar judía nacida de una escisión de la Haganá en 1931 bajo la dirección de Avraham Tehomi y que toma en 1937 el nombre de Irgún («Organización Militar Nacional»). Reagrupa a militantes sionistas próximos a Vladimir Jabotinsky. Menahem Begin (futuro dirigente del partido político de derecha, el Likud, más tarde primer ministro en 1977) toma la dirección en 1943 y emprende la acción armada contra los británicos desde 1944.

Kashrut / Kósher: la *kashrut* comprende todas las reglas aplicadas a la alimentación para que pueda considerarse pura, conforme a las prescripciones religiosas. El término *kósher* significa «apto», «conforme» en hebreo. Además de las prohibiciones alimentarias, como el consumo de cerdo, de mariscos o de pescado sin escamas, las prescripciones se interesan por los métodos de matar a los

animales, que deben ser desangrados; la *kashrut* precisa también las mezclas autorizadas de alimentos (la carne y la leche nunca se mezclan en una misma receta o en una misma comida para respetar la prescripción de la Torá en Éxodo 23, 19: «No cocerás el cabrito en la leche de su madre»), lo que induce a utilizar vajillas diferentes para la carne y los lácteos. Para los creyentes, comer *kósher* es un mandamiento de Dios. Los alimentos son certificados *kósher* por las autoridades rabínicas que cobran a cambio una tasa sobre los productos vendidos, recursos para remunerar a los rabinos y mantener los lugares de culto. Los judíos no practicantes no respetan las reglas de la *kashrut*, y productos a base de cerdo se venden también en Israel, consumidos por cristianos y judíos no creyentes originarios sobre todo de Rusia.

Kibutz: el *kibutz* (plural *kibutzim*) es una originalidad israelí que fascinó en Occidente, aunque es minoritario en el seno mismo de la población israelí. En los primeros años del Estado de Israel, muchos europeos descubrieron Israel durante sus estancias en los *kibutzim*. Inspirado por el socialismo cooperativo, muy presente entre los primeros militantes sionistas de izquierda, el *kibutz* es una organización comunitaria de producción, dedicada prioritariamente a la producción agrícola y la transformación industrial de sus productos. Desde un punto de vista económico, la puesta en común de los medios de producción permite disminuir los costes de las inversiones y supone decisiones razonables, en el joven Estado de Israel que carece de capitales para invertir y sitio para acoger a los inmigrantes. La vida colectiva en el seno del *kibutz* se traduce en una organización comunitaria, la celebración de asambleas generales deliberantes para decidir la política a seguir, las inversiones que aprobar, las prioridades que establecer. Pero la organización comunitaria conduce a un retroceso de la vida privada, incluida la vida familiar por la creación de guarderías o de dormitorios colectivos, tanto que la generación nacida en los *kibutzim* no permanece allí. En los años 1980 el declive del pensamiento socialista, en beneficio de un pensamiento favorable a la empresa privada y al empleo, supone un golpe casi fatal a la vida

de los kibutzim que no contribuyen ya más que de modo residual a la economía israelí y no atraen a muchos israelíes.

Knesset: la constitución israelí llama Knesset a la asamblea parlamentaria que agrupa a los ciento veinte diputados elegidos para cuatro años en las elecciones legislativas. El modo de escrutinio elegido desde la creación de Israel es de reparto proporcional en una sola circunscripción, el conjunto del Estado de Israel. Para quienes lo concibieron así, se trata de crear un Estado democrático donde los arreglos electorales posibles no susciten críticas de manipulación en los electores; este escrutinio debe también servir a la más amplia democracia al permitir la representación de todas las sensibilidades políticas. Estas decisiones tienen efectos perversos: el aumento continuo del electorado favorece la multiplicación de partidos de los que ninguno consigue por sí solo reunir una mayoría de electores y diputados para un programa de gobierno. Por eso, las mayorías en la Knesset dependen de coaliciones de partidos, en las que los pequeños devienen los artífices de las mayorías y los pivotes de los programas de gobierno concebidos en los acuerdos de coalición. Los partidos religiosos, que cuentan con algunos diputados, conceden así regularmente su participación a una coalición a cambio de leyes o decretos que refuercen el carácter religioso del Estado judío, en detrimento de los judíos laicos más numerosos.

LEHI: organización paramilitar judía en Palestina mandataria, creada por Avraham Stern en 1940 después de dejar el Irgún, pues no aprobaba la suspensión de la lucha contra los británicos durante la Segunda Guerra Mundial.

Con pocos militantes, el LEHI fue desmantelado en 1942 por la represión británica y la hostilidad de los demás grupos paramilitares.

Liga Árabe: la Liga de los Estados árabes se fundó en 1945 por siete de estos Estados (Arabia Saudí, Egipto, Irak, Jordania, Líbano, Siria y Yémen del Norte) para afirmar la unidad de la nación árabe y contribuir a la independencia de los nuevos Estados. En el orden del día de sus reuniones aparece con frecuencia Israel. Sus miembros

rechazan aceptar la resolución de la ONU a favor de la partición de la Palestina mandataria en dos Estados, uno judío y otro palestino. El antisionismo ha constituido largo tiempo el instrumento de su cohesión, cuestionado regularmente por los intereses nacionales de cada Estado y el panarabismo mostrado en los discursos. La paz concluida entre Egipto e Israel en primer lugar, las guerras de Oriente Medio después, han debilitado duraderamente a la Liga Árabe que cuenta hoy con 22 miembros. Hoy no se la escucha.

Liga Islámica: fundada en 1962 por iniciativa de Arabia Saudí para promover el panislamismo contra el panarabismo defendido por el Egipto de Nasser, agrupa a veintidós países. Destinada a propagar el islam, se beneficia de los recursos de Arabia Saudí que le permiten financiar la construcción de escuelas e institutos islámicos y sirve de instrumento a la influencia ideológica y política saudíes. En el conflicto palestino-israelí, la Liga islámica interviene regularmente para defender en público la explanada de las mezquitas contra toda veleidad permitida a Israel de restringir su acceso.

Línea verde: ver la pregunta 46.

Likud: partido político israelí que domina la derecha y afirma posiciones nacionalistas, por oposición al partido laborista. Menahem Begin lo conduce a la victoria en las elecciones legislativas de 1977, lo que le permite ejercer por primera vez el poder y marcar duraderamente la vida política israelí. Desde esta fecha, los diputados del Likud pertenecen con frecuencia a las mayorías que sostienen a los gobiernos israelíes. El Likud defiende una política favorable a los asentamientos/colonias israelíes en Cisjordania, ritualmente llamada Judea-Samaría.

Mapaï: partido político israelí de izquierda fundado en 1930 por David Ben Gurión; regularmente victorioso en las elecciones legislativas hasta 1961, sus miembros proporcionan muchos ministros a los gobiernos sucesivos de Israel y dan a las instituciones y a la política del Estado judío sus dimensiones laicas. Después de la marcha de David Ben Gurión en 1961, su peso

electoral se redujo, y desapareció en 1968 fusionándose con otras organizaciones políticas para crear el Partido Laborista israelí.

Meretz: partido político israelí de izquierda fundado en 1992, defiende ideas sionistas, socialistas y laicas. Favorable a la solución de dos Estados, está en la oposición al gobierno desde 2003 y se mantiene en torno al 4 % de los votos en las elecciones legislativas.

Mizrahim**:** ver Askenazíes.

Mossad: servicio de información israelí creado en 1949. Sucedió al SHA'Y y es competente para actuar en el extranjero. Sus miembros están encargados de las operaciones especiales, de acciones contra los grupos terroristas y pueden practicar asesinatos selectivos por orden del primer ministro: es Mossad quien actúa para asesinar a los militantes palestinos autores de la masacre de atletas israelíes en los Juegos Olímpicos de Munich en 1972.

Movimiento de Resistencia Unido (MRU): por iniciativa de la Agencia Judía en 1945, los grupos paramilitares del Yishuv (Haganá, Irgún y LEHI) se integran en el MRU para coordinar sus acciones contra la autoridad británica en Palestina. El MRU se disuelve en el verano de 1946, después que el Irgún tomara la iniciativa del atentado contra el cuartel general de las fuerzas británicas instalado en el hotel *King David* en Jerusalén.

Naqba**:** ver la pregunta 32.

Organización para la liberación de Palestina: la OLP se forma en 1964 bajo estricto control del Egipto del presidente Nasser. Al principio estaba dirigida por Ahmed Chukeiry y deviene la organización que agrupa a todas las organizaciones palestinas, militares, políticas y sociales. Se dota de una asamblea, verdadero parlamento palestino en el exilio, donde se debaten las cuestiones políticas, las orientaciones estratégicas de la resistencia palestina. En 1974, es reconocida por la ONU como representante legítimo del pueblo palestino. Su Carta reivindica la destrucción del Estado de Israel; caduca en 1989, según palabras de Yasser Arafat, y es abrogada en 1995. La OLP sigue siendo hoy la mayor de las

organizaciones palestinas, cuyos miembros participan en la Autoridad Palestina. Hamás, que no es miembro de la OLP, desea su ingreso.

Palmaj: organización paramilitar judía en Palestina mandataria, creada en 1941 por Yitzhak Sadeh; la formación está asumida por el ejército británico que la integra en sus efectivos para combatir a las tropas alemanas. Después de 1945, sus hombres luchan primero contra las fuerzas británicas en la Palestina mandataria, luego contra los grupos paramilitares palestinos y los ejércitos de los Estados árabes en 1948.

Quartet**:** la expresión designa en el contexto del conflicto palestino-israelí al grupo formado por Estados Unidos, Rusia, la Unión Europea y la ONU que proponen juntos su mediación en 2002, durante la segunda Intifada, cuando el proceso de paz está bloqueado. Los miembros de este «cuarteto» desean llegar a una negociación para una paz duradera.

Raïs: la palabra árabe *raïs* (jefe) designa a un jefe político; al jefe del Estado egipcio se le llama raïs, como también a Yasser Arafat, cuando estaba a la cabeza de la Autoridad Palestina.

Salafistas: los militantes del salafismo defienden una lectura literal de los textos del Corán y la *Sunna* para recuperar lo que ellos estiman ser la pureza original del islam sunnita y borrar las desviaciones nacidas según ellos en la historia por malas interpretaciones. Aparecido en el siglo XVIII, el salafismo conoció numerosas variantes aportadas por grupos diferentes, que practican todos, sin embargo, una reislamización de las sociedades desde la base. La corriente del quietismo rehúsa implicarse en la vida política, la corriente reformista reivindica el ejercicio del poder para dirigir los Estados, y la corriente yihadista trata de imponer con las armas en la mano su visión del mundo y de la religión. El islam practicado en Arabia Saudí, el wahabismo, procede del salafismo, así como las enseñanzas de los Hermanos Musulmanes, de donde salió Hamás presente en Gaza.

Sefardíes: ver Askenazíes.

Shabbat: prescripción religiosa judía que impone consagrarse a Dios, rezando y estudiando los textos religiosos, desde la puesta del sol del viernes hasta la puesta del sol del sábado. Todas las actividades de entretenimiento o de trabajo están proscritas durante el *shabbat*. El respeto del *shabbat* en Israel es un asunto político entre religioso y laico: geográficamente, la diferencia es visible entre una Jerusalén parada durante el *shabbat*, y la animación de las noches de Tel Aviv los sábados.

Sharia: constituye un conjunto de leyes y normas que se aplican al culto, a la vida social de los musulmanes practicantes; es literalmente la «vía a Dios».

Shoá: la exterminación de los judíos por la Alemania nazi es una verdadera política pública llevada a cabo por el gobierno nazi, se traduce por el intento de matar por todos los medios posibles a los judíos que caen en sus manos: muertes aisladas de judíos en las calles, pogromos, encierro en barrios cerrados (los guetos) donde el hambre hace estragos, ejecuciones masivas por las armas, incendios y creación de seis centros de ejecución (Chelmno, Belzec, Sobibor, Treblinka, Majdanek y Auschwitz-Birkenau) donde se construyen cámaras de gas a las que se conduce a los pasajeros de trenes, inmediatamente gaseados, sin pararse en un campo de exterminio. Estas fábricas de asesinatos tienen varias funciones: ponen a distancia de la ejecución a los verdugos que pueden ser poco numerosos, racionalizan la matanza en masa y dejan pocas huellas después de desmantelarlas cuando ya son inservibles.

Varios nombres se han dado a esta política de exterminio. Los nazis utilizaron la expresión «Solución final» que elude toda violencia y pertenece al vocabulario de los asesinos. A continuación, varios términos (Genocidio, Hurbane, Holocausto, *Shoá*) coexisten. El término «genocidio» es más general, no se limita a la política de exterminación de los judíos, y engloba a los gitanos también víctimas de la acción política nazi; hay por eso que emplearlo con un adjetivo, «genocidio judío». Inmediatamente en la posguerra, los supervivientes judíos utilizaron el término yidis «Hurbane»

(«Destrucción») que lleva una connotación religiosa de mártir judío: recusado por los judíos laicos en los años 1960, Hurbane no penetra en el vocabulario de las lenguas occidentales. La palabra «Holocausto» también ha sido progresivamente descartada, pues remite a un sacrificio hecho a Dios para expiar los pecados, sigue siendo utilizada en el espacio anglófono. El término «Shoá» («Catástrofe») lo utilizó David Ben Gurión en la Declaración de Independencia de Israel en 1948, como un nombre común. La obra documental de Claude Lanzmann, *Shoah,* impone el término en el vocabulario de la mayor parte de los historiadores a partir de 1985. Es de notar que la creación de Israel en 1948 no es una reparación de la Shoá por parte de la comunidad internacional, sino que se apoya en la dinámica del sionismo y su reconocimiento internacional progresivo después de la Declaración Balfour en 1917.

Sunnitas: ver Chiitas.

Tanzim: brazo armado de Fatah.

Territorios: en el marco del conflicto palestino-israelí, la palabra designa los territorios ocupados por Israel en la guerra de los Seis Días (Golán, Jerusalén-Este, Cisjordania, Franja de Gaza). Pero el estatuto inicial de los territorios ha evolucionado: Golán y Jerusalén han sido anexionados por Israel; Gaza depende desde 1993 de la Autoridad Palestina, y Cisjordania ha sido dividida en tres sectores: el sector A colocado bajo el poder de la Autoridad Palestina, el sector C bajo autoridad israelí, el sector B bajo autoridad mixta, de modo que el término «territorios» se usa ya muy poco, remite a un pasado histórico.

Tsahal: acrónimo que designa al ejército israelí, constituido en 1948 por la unión de las organizaciones paramilitares prexistentes, la Haganá, el Irgún, el Palmaj.

Ulema: en la tradición musulmana sunnita, un ulema es un teólogo que estudia el Corán, sus comentarios, e interpreta los textos religiosos.

Wahabitas: los partidarios del wahabismo siguen las enseñanzas de Mohammed ben Abdel Wahab, reformador del islam, activo en la península Arábiga en el siglo XVIII, que predica un retorno a la pureza original del islam. Practicado por la familia de los Saud, el wahabismo se impone en el reino saudí en 1925 con exclusión de todas las demás corrientes del islam. Desde los años 1960, tras la riqueza procedente de la explotación petrolífera, la dinastía saudí ha hecho suya la misión de difundir en el mundo musulmán su concepción y su práctica del islam.

Waqf: palabra árabe, el *Waqf* designa los bienes entregados para una obra piadosa (mezquita, escuela religiosa, asociación caritativa). Esos bienes son inalienables. Por extensión, la administración que los gestiona es también designada con el término *Waqf*. El *Waqf* de Jerusalén gestiona la explanada de las mezquitas de Jerusalén, depende del Reino jordano que tiene por eso un derecho de vigilar sobre el futuro de Jerusalén. Este estatuto está reconocido en el tratado de paz firmado entre Israel y Jordania en 1994.

Yishuv: organización que precede a la creación del Estado israelí; constituye un protoestado que gobernó las asociaciones, partidos y organizaciones judías de todo tipo en la Palestina mandataria británica. Organiza la comunidad judía de Palestina y se transforma rápidamente en las distintas instituciones políticas cuando se crea el Estado de Israel.

CRONOLOGÍA

1852	Acuerdo entre las Iglesias cristianas, aceptado por el sultán, para la visita del Santo Sepulcro.
1896	Publicación del libro de Theodor Herl, *El Estado de los judíos.*
1897 agosto	Reunión del primer Congreso sionista en Basilea.
1916 enero	Gran Bretaña promete al jeque Hussein que apoyará la creación de un Estado árabe si se subleva contra el Imperio otomano.
mayo	Acuerdo Sykes-Picot entre Francia y Gran Bretaña.
1917 nov	Declaración Balfour. Gran Bretaña se compromete a establecer en Palestina un hogar nacional para el pueblo judío.
1920 abril	La conferencia de San Remo confía a Gran Bretaña el mandato sobre Palestina.
abril mayo	Revueltas antijudías en Jerusalén.
1921	Fundación de la central sindical Histadrut por el movimiento sionista. Creación de la Haganá por el movimiento sionista. El Movimiento nacional palestino se organiza en torno al Comité ejecutivo árabe y el Consejo musulmán de Palestina.

1922 julio	El consejo de la Sociedad de Naciones ratifica el mandato sobre Palestina en el texto en que incorpora la Declaración Balfour.
sept	El consejo de la SDN excluye Transjordania de todas las cláusulas relativas al Hogar nacional judío.
1923 mayo	Independencia del emirato de Transjordania gobernado por el rey Abdalá.
1929	Revueltas antijudías, sobre todo en Hebrón.
1933	Afluencia de inmigrantes judíos: el conjunto de la población pasa de 135 000 a 355 000 personas.
1935 abril	Huelga general desencadenada por los árabes de Palestina.
oct	Revuelta árabe de Palestina.
1936	Creación del Alto Comité Árabe, presidido por le muftí de Jerusalén.
1939 mayo	El *Libro blanco* inglés prevé la limitación de la inmigración judía, la restricción de las compras de tierras, la creación de un Estado palestino en diez años.
1946 abril	Una comisión de investigación angloamericana recomienda la admisión de 100 000 inmigrantes judíos.
julio	Atentado del Irgún contra el mando británico en el hotel *Rey David* de Jerusalén.
1947 febrero	Los británicos confían a la ONU el arreglo de la cuestión palestina.
nov	La Asamblea general de las Naciones Unidas adopta un plan de partición de Palestina en dos Estados, árabe y judío, así como la internacionalización de Jerusalén.
1948 mayo	Proclamación del Estado de Israel. Primera guerra árabe-israelí.

1949 Armisticio entre Israel y los Estados árabes; fijación de la Línea verde.

1950 Entrada en vigor de la ley sobre el «derecho al regreso».

1956 oct Ocupación de Gaza por el ejército israelí.

1959 Creación de Fatah en Kuwait por Yasser Arafat.

1964 Creación en El Cairo de la OLP bajo la dirección de Ahmed Chukeiry.

1967 junio Guerra de los Seis Días.

nov La ONU vota la resolución 242.
El general De Gaulle menciona en una conferencia de prensa a los judíos, «pueblo de élite, seguro de sí mismo y dominador»: crisis duradera entre Francia e Israel.

1969 febrero Yasser Arafat dirige la OLP.

nov Acuerdos de El Cairo entre Líbano y las organizaciones palestinas que obtienen una amplia autonomía en Líbano.

1970 sept *Septiembre negro* en Jordania.

1972 sept Atentado en los Juegos Olímpicos de Munich del FPLP contra los atletas israelíes.

1973 oct Guerra del Kippur.

1974 Yasser Arafat es recibido por la Asamblea General de la ONU. La OLP obtiene el estatuto de observador en la ONU.

1975 Comienzo de la guerra civil en Líbano, fuerte actividad de las organizaciones palestinas.

1977 Victoria electoral del Likud de Menahem Begin: la derecha en el gobierno.

nov Anuar el-Sadat visita Jerusalén.

1978 sept Acuerdo de Camp David, previo a la paz entre Egipto e Israel.

1980 Jerusalén capital del Estado israelí.

1982 jun Para poner fin a la acción militar de los palestinos desde Líbano, invasión de Líbano por el Tsahal (operación *Paz en Galilea*). Salida del Líbano de los *fedayin* en barcos franceses.

1985 Retirada israelí de Líbano. El Tsahal controla la franja de seguridad del sur de Líbano.

1987 dic Comienza la primera Intifada. Primer comunicado de Hamás.

1988 julio El reino de Jordania renuncia a la soberanía sobre Cisjordania.

nov La OLP proclama el Estado independiente de Palestina, reconoce las resoluciones 242 y 338 del Consejo de seguridad.

1990 agosto El Irak de Sadam Hussein invade Kuwait, Yasser Arafat apoya a Sadam Hussein y se encuentra aislado.

1991 Conferencia de Madrid: los palestinos junto a los Estados árabes negocian con Israel.

1992 El partido laborista israelí gana las elecciones legislativas. Yitzhak Rabin es nombrado primer ministro.

1993 sept Firma de los Acuerdos de Oslo. Nace la Autoridad Palestina.
Fin de la primera Intifada.

1994 Un extremista israelí dispara en Hebrón contra los

febrero	musulmanes que están rezando.
julio	Yasser Arafat vuelve a Cisjordania.
1995	Asesinato de Yitzhak Rabin en Tel Aviv.
dic	Retirada del Tsahal de seis ciudades de Cisjordania que pasan a la Autoridad Palestina.
1996 abril	La OLP suprime de su Carta la referencia a la destrucción de Israel.
mayo	Benyamin Netanyahu, hostil al proceso de paz, es elegido primer ministro.
1997 marzo	Benyamin Netanyahu autoriza una nueva colonia en Cisjordania.
1999 mayo	El laborista Ehud Barack deviene primer ministro, se reanudan las negociaciones.
2000 julio	Fracaso de las negociaciones de Camp David.
sept	Ariel Sharon, jefe del Likud, entra en la explanada de las mezquitas. Comienzo de la segunda Intifada.
2002 marzo	Arabia Saudí propone una normalización total a Israel a cambio de su retirada de todos los territorios palestinos. Comienza la operación *Muralla defensiva*: el Tsahal entra en los territorios de la Autoridad Palestina. Yasser Arafat queda bloqueado en Ramala. Comienza la construcción de la barrera de seguridad/muro de separación.
2003 marzo	Yasser Arafat nombra a Mahmud Abás primer ministro de la Autoridad Palestina. Cheik Yasín, fundador de Hamás, es asesinado en un raid israelí.
2004 nov	Fallece Yasser Arafat.

2005 enero	Elección de Mahmud Abás como presidente de la Autoridad Palestina.
sept	Retirada unilateral israelí de la franja de Gaza. Fin de la segunda Intifada.
2006 enero	Elecciones legislativas en los territorios palestinos; victoria de Hamás en Gaza.
julio	Guerra de Líbano entre Israel y Hezbolá.
2007 junio	Ruptura entre Hamás y la Autoridad Palestina en Gaza.
sept	Multiplicación del lanzamiento de cohetes contra Israel desde Gaza.
2008 dic-ene	Operación *Crudo invierno* del ejército israelí contra Gaza.
2010 mayo	Barcos de ONG fuerzan las aguas territoriales israelíes para ir a Gaza y son detenidos por la marina israelí.
2011 marzo	Manifestaciones en Gaza y Cisjordania para protestar contra las divisiones palestinas.
mayo	Barack Obama se pronuncia a favor de la creación de un Estado palestino.
sept	Mahmud Abás pide la admisión del Estado palestino en la ONU.
oct	Liberación del soldado israelí Gilad Shalit por Hamás, después de tres años de cárcel, a cambio de 1027 presos palestinos. Palestina deviene miembro de la Unesco.
2012 nov	Palestina deviene Estado observador en la ONU.
2013	Se reanudan las negociaciones palestino-israelíes en

julio	Washington.
2014 marzo	Ruptura entre Egipto y Hamás.
julio	Después del secuestro y asesinato de tres jóvenes israelíes, un joven palestino es quemado vivo: motines en las ciudades palestinas.
agosto	Operación *Barrera protectora* del ejército israelí contra Gaza.
2015 oct	Comienzo de una serie de atentados en Israel, siguiendo los métodos del Daesh, cuchillos y coches bombas.
2016 dic	John Kerry, secretario de Estado americano, se pronuncia por la solución de dos Estados.
2017 sept	El embajador americano en Tel Aviv pone en duda la solución de dos Estados.
oct	Israel y Estados Unidos anuncian que dejan la Unesco.
dic	Donald Trump anuncia el traslado de la embajada americana de Tel Aviv a Jerusalén.
2018 enero	Donald Trump reduce la subvención americana a la UNRWA. Mahmud Abás rechaza la mediación americana en el proceso de paz tras el anuncio de Donald Trump del traslado de la embajada a Jerusalén, lo califica de «bofetada del siglo».

ÍNDICE DE MAPAS

La presencia judía en Israel hacia 1880-1947

El plan de partición de la ONU de 1947

Las primeras guerras árabe-israelíes

La guerra de los Seis Días (1967) y la guerra del Kippur (1963)

Los asentamientos después de 1967

Plano de Jerusalén

ÍNDICE DE PREGUNTAS

1. ¿Por qué la ciudad de Jerusalén es santa para los judíos?

2. ¿Cómo es que el Santo Sepulcro muestra en Jerusalén la división de los cristianos?

3. ¿Por qué Jerusalén es un lugar santo musulmán?

4. ¿Por qué los romanos expulsaron de Jerusalén a los judíos?

5. ¿Por qué los sitios arqueológicos participan de la identidad israelí?

6. ¿Por qué la arqueología es una cuestión entre israelíes y palestinos?

7. ¿Qué papel juega la diáspora?

8. ¿Muro occidental, Muro de las Lamentaciones, Muro de *Al-Burâq*?

9. ¿Qué es el protosionismo?

10. ¿Cómo se convirtió el hebreo en la lengua israelí?

11. ¿Qué es el sionismo?

12. ¿Qué diferencias hay entre el nacionalismo árabe y el palestino?

13. ¿Qué es el reformismo musulmán?

14. ¿Son sionistas todos los judíos?

15. ¿Por qué la “subida” (*Alyah*) a Israel es indispensable para el proyecto sionista?

16. ¿Por qué Jerusalén entra en la actualidad hacia 1900?

17. ¿Qué prevé el acuerdo Sykes-Picot de 1916?

18. ¿Qué contiene la Declaración Balfour de 1917?

19. ¿Cómo consigue la política británica descontentar a judíos y árabes?

20. ¿Cómo prefigura el Yishuv el Estado de Israel?

21. ¿Qué es la revuelta árabe de Palestina (1935-1936)?

22. ¿Cómo se defiende el Yishuv?

23. ¿Por qué los británicos son el objetivo de las organizaciones paramilitares judías?

24. ¿Cómo contempla el plan de partición de la ONU de 1947 la suerte de judíos y árabes?

25. ¿Cuáles son las características de la guerra árabe-israelí en 1947?

26. ¿Por qué no entra en funciones el primer gobierno palestino, proclamado en 1948?

27. ¿Cómo justifica David Ben-Gurión la independencia?

28. ¿La Cisjordania, provincia jordana?

29. ¿Qué es el derecho al regreso?

30. ¿Por qué los judíos deben salir de los Estados árabes después de 1948?

31. ¿Cómo acoge Israel a los migrantes judíos?

32. ¿Qué es la *Naqba*?

33. ¿Cómo se ocupa la ONU de los refugiados palestinos?

34. ¿Cuál es la situación de los palestinos de Gaza bajo la autoridad egipcia?

35. ¿Por qué Israel ocupa Gaza en 1956?

36. ¿Cuántos árabes israelíes hay?

37. ¿Los árabes israelíes son ciudadanos de segunda clase?

38. ¿Cuál es la actividad política de los árabes israelíes antes de los Acuerdos de Oslo?

39. ¿Qué consecuencias tiene la falta de reconocimiento de los árabes israelíes como minoría nacional?

40. ¿Cómo los derechos personales refuerzan a las comunidades?

41. ¿Qué lugares tienen los beduinos israelíes?

42. ¿Qué lugar ocupa el éxodo de los judíos orientales en la historia israelí?

43. ¿Qué es la guerra de los Seis Días?

44. ¿Cómo fracturó la sociedad israelí la guerra de los Seis Días?

45. ¿Por qué la resolución 242 de la ONU es inaplicable?

46. Línea verde y Línea azul, ¿cómo trazar las fronteras?

47. ¿Qué es el campo de la paz?

48. ¿Qué es el movimiento «La paz ahora»?

49. ¿Quién debe hacer el servicio militar en Israel?

50. ¿Qué peso económico tiene la defensa israelí?

51. ¿Cómo organiza el Estado los museos para forjar la memoria israelí?

52. ¿Cuál es la situación en Cisjordania de los refugiados palestinos?

53. ¿Cuáles son las particularidades del Fatah de Yasser Arafat?

54. ¿Cómo han instrumentalizado los Estados a las organizaciones contrarias a Fatah?

55. ¿Cómo está organizada la OLP?

56. ¿Qué es la Carta de la OLP?

57. ¿Cuál es la situación de los refugiados palestinos en Líbano?

58. ¿Qué papel juegan los refugiados palestinos en los Estados del Golfo Pérsico?

59. ¿Cuál ha sido la estrategia de la lucha armada contra Israel (de 1965 a 1988)?

60. ¿Por qué los jordanos atacan a los palestinos en septiembre de 1970?

61. ¿Cómo se impuso la OLP en Cisjordania?

62. ¿Cómo fue reconocida la OLP como representante legítimo del pueblo palestino?

63. ¿Olvidó Anuar el-Sadat a los palestinos en los acuerdos de Camp David con Israel?

64. ¿Cómo ha evolucionado la situación demográfica de los palestinos en los territorios ocupados?

65. ¿Qué son las operaciones *Moisés* y *Salomón*?

66. ¿Por qué los rusos de Israel constituyen una minoría influyente?

67. ¿Qué representan los «asentamientos» o «colonias» en Cisjordania y Gaza?

68. ¿Es Jerusalén la capital de Israel?

69. ¿Qué suponen los asentamientos o colonias en Jerusalén-Este?

70. ¿Hay una guerra del agua entre israelíes y palestinos?

71. ¿Por qué Israel realizó la operación *Paz en Galilea*, en Líbano, en 1982?

72. ¿Qué es la primera Intifada?

73. ¿Qué prevén los Acuerdos de Oslo?

74. ¿Por qué se critica a la Autoridad Palestina desde sus primeros años?

75. ¿Cuál es la actividad política de los árabes israelíes después de los Acuerdos de Oslo?

76. ¿Qué es la segunda Intifada?

77. ¿Las retiradas israelíes de los territorios palestinos son factores de paz?

78. ¿Barrera de seguridad o muro de separación?

79. ¿Es la «*startup nation*» una oportunidad para los árabes israelíes y los palestinos?

80. ¿Cómo acoge Israel a los migrantes no judíos?

81. ¿Cuáles son las medidas de represión individual utilizadas por Israel contra los palestinos?

82. ¿Cuáles son las medidas de represión colectiva utilizadas por Israel?

83. ¿Qué museos hay para la memoria palestina?

84. ¿Qué tiene de original la tercera Intifada?

85. ¿Es la resistencia pasiva algo distinto de una forma de protesta?

86. ¿Por qué la democratización inacabada de la Autoridad Palestina es un freno para la resolución del conflicto?

87. ¿Cuál es el origen del movimiento islamista en Gaza?

88. ¿Cómo se impuso Hamás en Gaza?

89. ¿Cómo se convirtió Gaza en el Hamastán?

90. ¿Qué es la Yihad islámica?

91. ¿Es Gaza un territorio bloqueado?

92. ¿Está en crisis el proyecto nacional palestino?

93. ¿Un Estado multinacional constituye una posible solución?

94. ¿Dos Estados: uno judío y otro palestino?

95. ¿Por qué la Autoridad Palestina quiere obtener el reconocimiento internacional de un Estado?

96. ¿Por qué la sucesión de Mahmud Abás es un problema político?

97. ¿El conflicto palestino-israelí está abocado al *statu quo*?

98. ¿Ha olvidado Jordania a los palestinos?

99. ¿Por qué Estados Unidos e Israel mantienen una «relación especial»?

100. ¿Cuál es la posición española en el conflicto palestino-israelí?

JEAN-CLAUDE LESCURE (1921-2012) es profesor de Historia Contemporánea en la Universidad de Cergy-Pontoise. Enseña también en el Instituto de Estudios Políticos de Saint-Germainen-Laye. Es autor de varios libros sobre Oriente Medio.